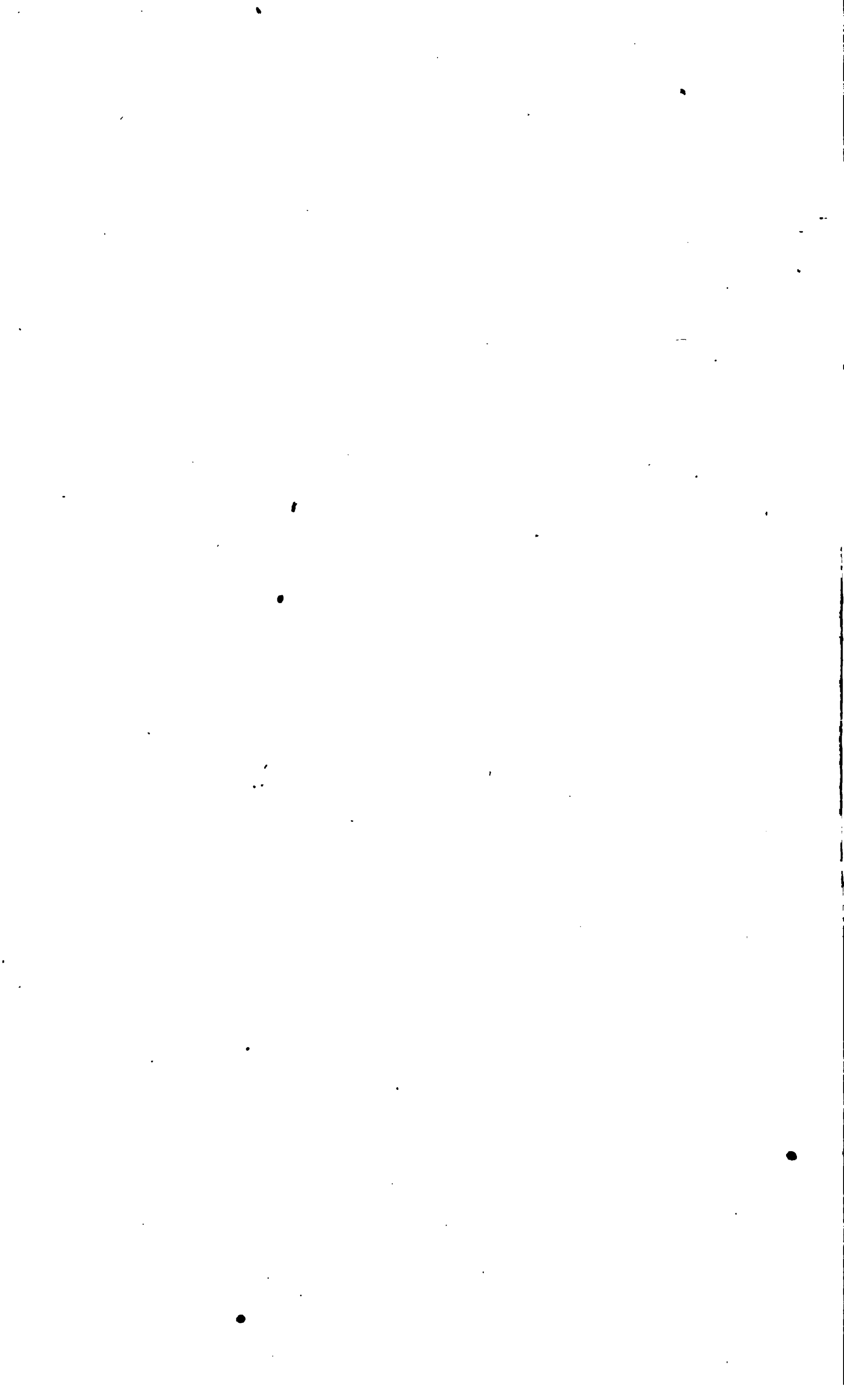




SIGILL : COLL : HARVARD : CANTAB : NOV : ANGL : 1650
CHRISTO ET ECCLESIAE





HISTORIA POLITICA
DE LOS
ESTABLECIMIENTOS
ULTRAMARINOS
DE LAS
NACIONES EUROPEAS

POR

EDUARDO MALO DE LUQUE.

TOMO IV.

EN MADRID

POR D. ANTONIO DE SANCHA.

AÑO DE M. DCC. LXXXVIII.

Se hallará en su Librería en la *Aduana vieja.*

Con las Licencias necesarias.

PROLOGO.

TODOS saben que el genero humano tuvo su primera cuna en el Oriente: era propio de la naturaleza misma preferir los parages mas próxîmos de su origen y mas templados, al mas destemplado y remoto. El Norte debia ser y fue mas tardamente poblado, mas inaccesible á la ambicion de los otros pueblos, y civilizado con mas lentitud al mismo tiempo que se iba propagando el Christianismo. Menos apetecido y mas distante fue creciendo en su seno la poblacion. Del excesivo número de ésta, y del conocimiento de mas feliz suerte, fuera de los límites de su aterido clima, nacieron las irrupciones del Norte, que en terribles enxambres inundaron el mediodia, y el occidente del Mundo mas civil, pero mas corrupto, y por consequencia mas debil.

 Mez-

Mezcladas ya todas las Naciones de Europa, y establecidos sus respectivos Imperios, se aproxîmaron las ideas con recíprocas relaciones, bien que envueltas en encontradisimos intereses y fines. Aunque tambien mas tarde, justamente por los mismos principios, no podian menos de intentar las Naciones Septentrionales introducirse, como los demas pueblos de Europa cultos y activos, en las riquezas, navegacion, y comercio del Asia.

La Dinamarca y la Suecia han logrado verificar en parte sus intentos. La Corte de Prusia, y la Imperial de Austria, han visto desvanecerse los suyos. La Rusia con diversas proporciones era preciso que siguiese otros medios y rumbos, como lo ha hecho. Los establecimientos orientales, y estado de estas cinco Potencias, forman el contenido de este quarto tomo.

Interesan demasiado los negocios y progresos del naciente Imperio Ruso para perder la oportunidad de servir util-

men-

mente al público, dandole unos auténticos y exâminados fragmentos de su historia, tan importante en el dia. Sus viages, navegaciones, y recientes descubrimientos, son objetos bien propios de la mas atenta curiosidad y reflexîva política.

Estas circunstancias nos han obligado á desviarnos del original que nos sirve de modelo. Le hemos seguido, aunque con las variaciones y aumentos que siempre, como nos propusimos desde el principio, hasta el capitulo octavo que apenas ocupa la tercera parte del volumen. Desde el capitulo nono hemos empleado nuestra pluma en este nuevo asunto.

Va acompañado del Mapa de Rusia, sacado del general de la Academia de las Ciencias de Petersburgo, publicado en el año de 1776, y ahora traducido, corregido, y añadido.

Tambien le acompaña otro Mapa de la parte del Norte del Mar del Sur; que es una seccion de la célebre carta general, llamada de *Cook*, para inteligencia de

las

las modernas expediciones Rusas; y de las ultimas Inglesas que tienen estrecha relacion con ellas. Nos hemos reducido á esta sola parte del Polo Artico, porque es la que directamente corresponde á la materia que se trata. Mayor extension seria otra obra fuera de nuestro proposito, y que el curioso puede ver en los originales que francamente se le citan. Hemos desembarazado este Mapa de los derroteros que señala el original, para dexarle mas claro y libre sin aquella confusion que causan sus lineas quando no es necesario, como no lo es en esta obra. Se ha traducido, se ha corregido; y se ha transportado del Meridiano de *Greenwich* al de *Tenerife* que es mas generalmente conocido, y el mas propio para nuestra Nacion.

Los descubrimientos que posteriormente, de orden de la Francia, haya podido ó pueda hacer *el Conde de la Peyrouse*, parece, no pueden variar esencialmente la Geographía de aquellos parages,

llevada ya casi á su perfeccion por el citado *Cook*. Las nociónes que á las famosas expediciónes de este Capitan Inglés, haya podido aumentar ó corregir el expresádo Comandante Francés en las suyas, no nos incumben por ahora.

Nos habiamos lisonjeado dar este quarto tomo al público en el año de 1787, guardando el regimen de publicar un volumen cada año, como se ha hecho en los tres que le preceden; pero no ha sido posible concluirle, ni entregarle para la prensa hasta fines de dicho año.

Puede hacer variar en gran parte los negocios de las Cortes de Europa la guerra que acaba de encenderse en el presente año de 1788. en que se ha impreso. Su contenido esparce bastantes luces sobre la situacion política de las Potencias beligerantes en las actuales circunstancias.

El próxîmo tomo quinto tratará de los establecimientos Españoles en sus Islas del Asia, con que se dá fin á todos

los

los de las Naciones Europeas en el Oriente; dexando exâminadas al mismo tiempo las grandes qüestiones sobre los intereses, ventajas, ó perjuicios de la respectiva relacion entre la Europa, y las Indias Orientales.

AD-

ADVERTENCIA.

En el tomo tercero, libro quarto, cap. 11. pag. 242. hablando de la Isla de Borbon, segun su estado en el año de 1776, se dice... *llegaron las cosechas de aquel año á* 5,441,025 *quintales de trigo*; 3,191,440 *toneles de arroz*; 22,461,800 *de maiz*; *y* 2,515,190 *de legumbres*. Despues se ha notado que se halla sumamente equivocada esta cuenta; pués no cabe en la extension cultivada de la Isla, ni corresponde á los brazos cultivadores de ella aquellas exhorbitantes cosechas; ni tampoco á sus consumos y extracciones; y solo pudiera salvarse tan clásico error de cálculo, ampliandole á cierto número de años: pero no se tuvo presente esta patente desproporcion, quando siguiendo escrupulosamente el original, por lo comun exâcto en semejantes relaciones, se le traduxo sin reparo alguno.

Ultimamente se han tenido muy cir-

cunstanciadas noticias de la mencionada Isla, y de la de Francia, por el Capitan de Fragata de la Real Armada Don Francisco Muñoz y San Clemente, que mandando el Navio *Aguila*, y las Fragatas *Nieves* y *Dolores*, de orden de S. M. y por cuenta de la Real Compañia de Philipinas, salió de Manila para restituirse á España en 12 de Enero de 1787: y por los muchos enfermos que cayeron en su Navio se vió obligado á separarse de las Fragatas, y hacer arribada á la Isla de Francia, donde llegó el 28 de Mayo.

Se mantuvo en esta Isla hasta el 17 de Octubre, en que ya recobrada su gente, se hizo á la vela para la Isla de Borbon, donde solo se detuvo tres dias á completar las provisiones, y tomó el rumbo para el cabo de Buena-Esperanza á donde arribó el 5 de Diciembre, y de donde, habiendo salido el 16 del mismo, llegó á Cadiz en Marzo del presente año de 1788. Las Fragatas habian ya entrado en el mismo Puerto en Septiembre del año anterior.

Su mansion en dichas Islas proporcionó á su aplicacion, talento, y patriotismo, muy

muy exâctos conocimientos del estado de aquellas Colonias francesas. Entre ellos los de su poblacion que hace conocer lo florecientes que se hallan. En el año de 1776, segun lo que diximos en el citado cap. 11, llegaba el número de habitantes en la Isla de Borbon á 32,515, y en la de Francia á 32,739.; y ha sido tan considerable su aumento en los diez años que han corrido hasta el de 1786, que, segun el estado que ha traido este curiosisimo Oficial del Padron hecho el citado año, asciende su número en la Isla de Borbon á 50,000; y á 56,862 en la de Francia, sin incluir la tropa de guarnicion ni gente sin residencia fixa, por considerarse transeunte.

TABLA.

LIBRO QUINTO.

VIAGES, ESTABLECIMIENTOS, Y COMERCIO de los Dinamarqueses, Suecos, Prusianos, Imperiales, y Rusos en las Indias Orientales; y Memorias Analíticas relativas á la Historia, y actual estado de la Rusia.

CAP.

ERRATAS.

PAG. 5. lin. 14. dice buenes, lease *buenas*. pag. 6. lin. 24. colorada *colocada*. pag. 43. lin. 4. culto *cultivo*. pag. 54. lin. 25. alumbre *alambre*. pag. 112. lin. 16. electico *electrico*. pag. 124. lin. 23. el tratado *del tratado*. pag. 176. lin. 3. Alexando *Alexandro*. pag. 181. lin. 17. trato *tracto*. pag. 191. lin. 21. copital *capital*. pag. 192. lin. 14. y 15. la Princesa *las Princesas*. pag. 210. lin. 1. chozado *chocado*. pag. 215. lin. 19. fundacion *fundicion*. pag. 229. lin. 3. y dispusiese *y que dispusiese*. pag. 352. lin. 5. discubrir *descubrir*. pag. 433. lin. 10. Sud *Sund*. pag. 492. lin. 15. y 20. de Lisle *Del'isle*. pag. 573. lin. 20. que el dia, *que en el dia*. pag. 581. lin. 1. globo *continente*.

LIBRO QUINTO.

VIAGES, ESTABLECIMIENTOS, Y COMERCIO DE LOS DINAMARQUESES, SUECOS, PRUSIANOS, IMPERIALES, Y RUSOS EN LAS INDIAS ORIENTALES; Y MEMORIAS ANALITICAS RELATIVAS A LA HISTORIA, Y ACTUAL ESTADO DE LA RUSIA.

CAPITULO PRIMERO.

ANTIGUO ESTADO Y REVOLUCIONES DE Dinamarca. Principio de su Comercio en las Indias Orientales. Variaciones, que ha tenido.

DE la mezcla de naciones comunmente resulta un pueblo mas ó menos depravado ó perfecto, segun la mayor ó menor afinidad de la índole y costumbres del conquistador con las del conquistado; ó á proporcion de

la docilidad con que las costumbres, y la índole de éste, ceden ó se doblan á las del otro. Esta mezcla es efecto necesario de una infinidad de causas: entre ellas se presenta como principal y primera la transmigracion, mas ó menos pronta, segun la esterilidad del pais, ó la ingratitud del clima. Las mas poderosas Naciones han sido como los grandes rios, casi nada en su origen: seria dificil citar una que se hubiese engrandecido por sí sola meramente con los progresos de su industria, y los recursos de su poblacion. Los pueblos bárbaros y feroces, al baxar de sus asperas montañas, ó al salir de sus pantanosas heladas llanuras, ó de sus áridos ardientes arenales, han obrado con sus vecinos tranquilos y civiles como el ave de rapiña, ó el animal carnicero. De estas crueles incursiones nace la confusion que se observa en la historia de tan distante antigüedad. Es opinion casi generalmente recibida que los Cimbrios ocupaban en los tiempos remotos á la extremidad de la Germania, el Chersoneso Cimbrico, conocido en nuestros dias con el nombre de Holstein, de Sleswik, y de Jutlandia; y que los Teutones habitaban las islas vecinas.

Fue-

Fuese ó no fuese comun el origen de estos pueblos, lo cierto es, que de sus bosques y sus lagunas salieron juntos, y en cuerpo de Nacion, á buscar en las Galias botin, gloria y clima mas dulce. Ya se disponian á pasar los Alpes, quando juzgó Roma que era tiempo de oponer sus diques á tan impetuoso torrente. Triunfaron estos bárbaros de todos los Generales de esta soberbia república, hasta la memorable época en que fueron exterminados por Mario.

Quasi enteramente desierto su pais, despues de este catástrofe, fue nuevamente poblado por los Scythas, que arrojados por Pompeyo del vasto espacio, incluso entre el mar Caspio y Ponto Euxîno, marcharon hácia el Norte, y el Occidente de Europa, subyugando quantas Naciones se hallaban á su paso: la Rusia, la Saxonia, la Westphalia, el Chersoneso Cimbrico, y hasta la Fionia, la Noruega, y la Suecia, recibieron su yugo. Se pretende que su famoso Gefe Odin corrió tantas regiones, y procuró sujetarlas con el fin de sublevar los animos contra el formidable, odioso, y tiránico poder de los Romanos. Esta semilla que á su

muerte dexó en el Norte, fermentó secreta y lentamente de tal modo, que algunos siglos despues todas aquellas Naciones se arrojaron, de comun acuerdo, sobre este Imperio enemigo de toda libertad; y tuvieron el consuelo de trastornarle enteramente, despues de haberle debilitado con muchos repetidos golpes.

La Dinamarca y la Noruega quedaron muy despobladas de resultas de estas gloriosas expediciones. Se restablecieron poco á poco estos pueblos, y volvieron á hacer resonar su nombre en el siglo octavo. No fue ya la tierra el teatro de su valor; lo fue el Océano, que les abrió otra diferente carrera. Cercados de dos mares se entregaron enteramente á la piratería, que ha sido siempre la primera escuela de navegacion entre las naciones incultas.

Probaron primero sus fuerzas con los estados mas próxîmos: apresaron algunos bastimentos pequeños que navegaban el Báltico: estas primeras victorias enardecieron su espíritu, y les pusieron en estado de formar otras empresas mas considerables: infestaron con sus piraterías los mares y costas de Es-

cocia, Irlanda, Inglaterra, Flandes, Francia; y aun tambien de España, Italia, y Grecia. Muchas veces se internaron tierra adentro en algunas regiones; y en fin llegaron á conquistar la Normandia, y la Inglaterra. Sin embargo de la confusion que reyna en los anales de estos bárbaros siglos, puede llegarse á descubrir algunas causas de tan estraños sucesos.

Los Dinamarqueses y Noruegos nutrian ya en sí una violenta inclinacion á la pirateria; inclinacion que siempre se ha notado en los pueblos marítimos quando no les contienen las buenes leyes y costumbres. El hábito les hizo familiarizarse con el Océano, y aguerrirse con sus furores. Sin agricultura, y sin ganados, no hallando sino débiles recursos con la caza en un pais helado, cubierto de nieve, nada podia arraigar la aficion á su propio territorio. La facilidad de construir flotas, que eran unos groseros barcos juntos para navegar lo largo de las costas, les daba los medios de ir por todas ellas, desembarcar, robar, y restituirse á bordo. El oficio de pirata era en ellos lo que habia sido en la Grecia para sus primeros héroes,

roes, la carrera de gloria ó de fortuna, y la profesion de honor que consistia en el desprecio de todo riesgo. Esta opinion les inspiraba un invencible valor en las expediciones: unas eran combinadas entre diferentes caudillos, otras separadas en tantos armamentos como naciones ó provincias. Estas irrupciones repentinas, hechas á un tiempo en cien parages distintos, no dexaban á los habitantes de las costas, mal defendidas por su mal gobierno, sino la triste alternativa de morir, ó de rescatar la vida entregando quanto tenian.

Aunque este genio desolador fuese una conseqüencia de la vida salvage que tenian los Daneses y Noruegos, y de la educacion grosera y enteramente militar en que se criaban, era mas particularmente el efecto de la religion de Odin. Este fanático conquistador exâltó, por decirlo asi, con sus dogmas sanguinarios la natural ferocidad de estos pueblos. Estableció que todos los útiles de guerra, como espadas, hachas, picas, &c. fuesen sagrados. Una lanza colorada en medio de un campo era el objeto de sus oraciones y sacrificios. Los mas importantes sagrados

asun-

asuntos se confirmaban con estos adorados instrumentos para ellos tan venerables. Odin mismo á su muerte fue reverenciado como un Dios, y fue *la primera* divinidad de estas horribles regiones, donde las rocas y los bosques se miraban teñidos y consagrados con sangre humana. Sus sectarios creían honrarle llamandole Dios de las armas, padre de la muerte, despoblador, é incendiario. Estos feroces guerreros para prepararse al combate hacian voto de enviarle un cierto *número* de almas que le consagraban; y le tributaban estas almas á Odin como un derecho. Era la creencia universal de esta secta que aquel Dios se aparecia en las batallas, ya para defender á los que peleaban con valor, ya para recoger las dichosas victimas que destinaba á la muerte, las que le seguian á su mansion en el Cielo, donde solo entraban los intrepidos militares.

El Christianismo destruyó todas las ideas que formaban la cadena de semejante sistéma. Los misioneros procurando hacer sedentarios sus catecúmenos para trabajar utilmente en su instruccion y conversion, lograron que estos errantes pueblos se disgustasen de

su

su vida vagamunda; y les sugerieron otros mas humanos y mejores medios de vivir. Tuvieron la fortuna de poderles inclinar á la agricultura, y aun mas á la pesca. La abundancia de arenques que arrimaba entonces la mar á sus costas les procuraba un modo muy facil de subsistencia. Empezaron luego á trocar lo superfluo de este pescado con la sal necesaria para conservar el restante. Una misma fé, nuevas relaciones, mutuas necesidades, y una grande seguridad, aumentaron estos nacientes enlaces. Fue tan completa la revolucion, que desde la conversion de los Dinamarqueses y Noruegos no se halla ya en la historia el menor vestigio de sus sangrientas expediciones, y bárbaras correrias.

El nuevo espíritu que parecia animar la Noruega y Dinamarca debia estender de dia en dia su comunicacion con los demas pueblos de Europa. Fue por desgracia en gran parte interrumpida por el ascendiente que tomaban las Ciudades Anseaticas. Aun despues quando empezó á decaer esta grande y singular confederacion mantuvo Amburgo la superioridad que habia adquirido sobre todos los vasallos del dominio Danés.

Empezaban estos á *romper los lazos* que les habian sujetado á aquella especie de monopolio, quando se decidieron á la navegacion de las *Indias Orientales*, *por* una circunstancia bastante particular y digna de reflexîon.

Un factor Holandés, llamado Boschower, encargado por sú Nacion de negociar un tratado de comercio con el Rey de Ceylán, logró hacerse tan grato á este Monarca que llegó á ser el Gefe de su Consejo, su *Almirante*; y por ultimo, nombrado Príncipe de Mingona. Boschower embriagado con estos honores procuró restituirse á Europa para ostentarlos á vista de sus paisanos: pero estos republicanos miraron con tanta indiferencia al titulado esclavo de una Corte Asiática, que quedó furiosamente ofendido. Despechado se pasó á Dinamarca, y ofreció al Rey Christiano IV. sus útiles servicios, y el favor, opinion, y crédito que gozaba en Ceylán. Se aceptaron sus proposiciones, y partió en 1618 con seis navios, tres pertenecientes al Gobierno, y los otros tres á la Compañia que se habia formado para la empresa del comercio de Asia. La muerte

que en la mar sorprendió á este activo Holandés, arruinó las esperanzas que se habian concebido. Los Dinamarqueses tuvieron mal recibimiento en Çeylán; y Ové Giedde de Tommerup su Gefe no halló otro recurso que el de conducirlos á Tanjur, provincia del continente mas vecino de aquella Isla.

El Tanjur es un Estado pequeño que solo tiene cien millas en su mayor longitud, y ochenta en su mas dilatada anchura. Es la provincia mas abundante de arroz en la costa de Coromandel. Esta riqueza natural, muchas manufacturas comunes, y una grande abundancia de raices propias para los tintes, hacen subir las rentas publicas á cerca de cinco millones de libras. Debe su prosperidad al rio Caveri, que nace en el pais de los Gathas. Despues de haber corrido este rio mas de quatrocientas millas, se divide á la entrada del Tanjur en dos brazos. El mas oriental toma el nombre de Colram; el otro conserva el de Caveri, y se divide en otros quatro brazos que atraviesan este Estado, y le preservan de la terrible sequedad que abrasa en el verano las demas provincias del Coromandel.

Esta feliz situacion avivó en los Daneses el deseo de formar un establecimiento en Tanjur: fueron oidas favorablemente sus proposiciones. Se les concedió un territorio fertil y poblado, en el que fundaron Trinquebar desde luego, y despues la fortaleza de Dansbourg, suficiente para la defensa de la Ciudad y la rada. Por su parte se obligaron á un reconocimiento anual de dos mil pagodas, que hacen 16,800 libras, y siguen pagando.

Eran á la sazon muy favorables las circunstancias para fundar un gran comercio. Los Portugueses, baxo la dominacion Española atacada por todas partes, no hacian mas que unos cortos esfuerzos para conservar sus posesiones. Los Españoles solo enviaban sus navios á las Malucas y Philipinas. Los Holandeses no trabajaban entonces sino en hacerse dueños de las especerias. Se resentia considerablemente el comercio Inglés de las turbaciones de su Patria que llegaban hasta la India. Todas estas Potencias veían con disgusto un nuevo rival en aquellas ricas regiones, pero ninguna se les oponia.

De esta oportunidad nació que los Dina-

marqueses hicieron negocios bastante considerables en toda la India, no obstante lo reducido que era su primer fondo, pues no pasaba de 853,263 libras. Por desgracia, poco despues la Compañia Holandesa llegó á tomar una superioridad bastante decidida para excluirles de todos los mercados donde habian hecho mas ventajosamente su comercio; y por otra desgracia, aun mucho mayor, las disensiones que trastornaron el Norte de Europa no permitieron á la Metropoli de esta nueva Colonia atender á tan distantes intereses. Los Daneses de Trinquebar cayeron insensiblemente en el desprecio de los naturales del pais, que no estiman los hombres sino á proporcion de sus riquezas; y en el de las naciones rivales, cuya competencia no pudieron sostener. Este decadente estado les desanimó, de modo que la Compañia entregó su privilegio, y cedió sus establecimientos al Gobierno para indemnizarle de las sumas que le debia.

En 1670 se erigió una nueva sociedad sobre las ruinas de la antigua. La fomentó Christiano V. con la dadiva del importe de 310,828 libras, diez sueldos en navios,

y

y otros efectos; y los interesados pusieron la suma de 732,600 libras. Esta segunda empresa, formada sin fondos suficientes, fue todavia más desgraciada que la primera. Despues de un corto número de expediciones fue abandonada á su suerte la factoría de Trinquebar. No tenia para abastecer y acudir á su propia subsistencia, y á la de su corta guarnicion, sino su pequeño territorio, y dos bastimentos que fletaba á los negociantes del pais. Aun estos recursos faltaban algunas veces, y por no morir de hambre, se vió reducida á empeñar tres bastiones de los quatro que formaban su fortaleza; y apenas estaba en estado de despachar cada tres ó quatro años un navio para Europa con una mediana cargazon.

Una situacion semejante parece que no podia inspirar otro sentimiento que el de la compasion. Sin embargo, la envidia que nunca *duerme*, y la avaricia, que de todo se sobresalta, suscitaron una odiosa guerra á los Dinamarqueses. El Rajá de Tanjur, que varias veces les habia cortado la comunicacion con su territorio, les atacó en 1689. en Trinquebar mismo por instigacion de los Holan-

de-

deses. Este Príncipe se juzgaba ya dueño de la Plaza despues de seis meses de sitio, quando fue socorrida y libertada por los Ingleses. No tuvo este suceso, ni podia tener consequencias importantes. La Compañia Danesa continuaba subsistiendo languidamente. Por instantes se aumentaba su abatimiento: en fin, espiró en 1730 despues de haber faltado á sus obligaciones ó empeños.

CAPITULO II.

ERECCION DE LA COMPAÑIA Dinamarquesa que subsiste: estado actual de los Dinamarqueses en la India.

DE las cenizas de la difunta Compañia renació dos años despues otra nueva sociedad. Los grandes favores que prodigamente la concedió el Gobierno para ponerla en estado de negociar con libertad y economía, son una prueba bien irrefragable de lo importante que se consideraba este comercio de Asia. El privilegio exclusivo fue por quaren-

senta años. Quanto servia al armamento y tripulacion de sus navios quedó exento de todo impuesto. Los obreros que emplease, asi los del pais, como los traídos de paises extrangeros, no debian estar sujetos á las ordenanzas de los cuerpos de oficio. Se la dispensó servirse de papel sellado en sus negocios. Se la dexó entera la jurisdicion sobre sus dependientes; y las sentencias de los Directores libres de toda apelacion, á excepcion del caso de pena capital. Para descartar la menor sombra de sujecion, el Soberano sacrificó el derecho que podia tener de mezclarse en la administracion como principal interesado. Renunció tambien á todo influxo en la eleccion de empleos, y oficios militares y civiles, reservandose solamente la confirmacion del Gobernador de Tranquebar. En fin, se obligó á ratificar todas las convenciones políticas que juzgase la Compañia conveniente hacer con los potentados del Asia. Por precio de tantos favores solo exîgió un uno por ciento sobre todos los géneros de la India y la China que se extraxesen fuera del Reyno, y dos y medio por los que quedasen para su consumo.

In-

Inmediatamente que se concedió á la Compañia la Real Cédula con las ventajosas condiciones que acabamos de ver, fue preciso buscar interesados para ella, cuya operacion tenia su delicadeza, porque el comercio de las Indias Orientales habia sido hasta entonces tan desgraciado, que los ricos tenian una invencible repugnancia á exponer en él sus caudales. Una nueva idea mudó favorablemente la disposicion de los animos. Se distinguieron dos especies de fondos: el primero, llamado *constante*, se destinó á la adquisicion de todos los efectos que tenia la antigua Compañia en Europa y Asia: al otro fondo se le dió el nombre de *corriente*, porque se dispuso que todos los años se reglasen sus negocios sobre el número, y cargazon de los navios que se despachasen. Cada Accionista quedaba libre de interesarse ó nó en estos armamentos, que se liquidaban al fin de cada viage. Mediante esta disposicion, la Compañia era permanente por su fondo *constante*, y anual por su fondo *corriente*.

Parecia dificil señalar separadamente el desembolso que correspondia á cada uno de estos dos intereses; pero todo se arregló con mas

mas facilidad de la que se esperaba. Se convino en que el fondo *constante* hiciese los gastos necesarios para la compra, avío, y carga de los navios; que todos los demas gastos debian tocar al fondo *corriente*; que para indemnizarse tomaria un diez por ciento de todas las mercaderias que se vendiesen en Europa; y demas un cinco por ciento de todas las que partiesen de Trinquebar. El Capital de la nueva Compañia fue de 3,240,000 libras, dividido en 1600 acciones de 2025 libras cada una. Con estos fondos, siempre en accion, los asociados despacharon ciento y ocho bastimentos durante los quarenta años de su privilegio, desde 1732, hasta 1772. La carga de estos navios ascendió en dinero á 87,333,637 libras y diez sueldos; y en generos á 10,580,094 libras, cuyas dos sumas hacen 97,913,731 libras y diez sueldos. Las ventas de sus retornos han importado 188,939,673. La Dinamarca solamente ha consumido por el valor de 35,450,262 libras, de que resulta haber sido la exportacion 153,489,411 libras. Haciendo por otro término la division, se hallará que las ventas anuales en los dichos quarenta años han

subido á la suma de 4,723,491 libras, y diez y seis sueldos; de cuya cantidad no ha consumido el pais todos los años mas que por el valor de 886,250 libras, y diez sueldos, y se ha extraído por el de 3,837,235, y diez sueldos.

Los repartimientos han sido sumamente desiguales mientras duró el privilegio. Hubieran sido mucho mas iguales y mayores, si una parte de las ganancias no se hubiese empleado regularmente en aumento de comercio. Por medio de esta conducta reflexîva y prudente han logrado los asociados triplicar sus capitales. Estos fondos serian de otros dos millones de libras mas, si en 1754 el Ministerio Danés, no huviera metido á la Junta de Direccion en el proyecto de erigir una estátua de bronce al Rey Federico V. padre del actual Christiano VII.

Semejantes monumentos publicos, consagrados al Soberano reynante, tienen grandes visos de sospechosos: parecen mas bien hijos de la adulacion y del poder, que del mérito del Príncipe, y del amor del vasallo. El autor que me guia, con este motivo se distrae en una amarga crítica acompa-

pañada de elegantes pero denigrativas reflexîones, y de las declamaciones acostumbradas con que suele desahogar su genio atrabiliario. No era necesario levantar una voz altanera, *ni* prorrumpir en injuriosas expresiones para decir en substancia, que á los Nerones, Tiberios, Domicianos, Caligulas, &c. les consagraron estátuas, monumentos, y títulos pomposos á que no fueron acreedores; que la obra del arte, y no la persona que representa, es lo que se admira y considera; que perecen el bronce y el marmol. *Que la* página de la historia es la que traslada la veneracion del héroe legítimo, y los siglos que se suceden son sus eternos ecos. Que levantando estátuas á los Grandes hombres de la nacion, se hallará entre ellas la del Príncipe verdaderamente Grande.

El privilegio de la Compañia espiró en 12 de Abril de 1772: luego se la concedió otro nuevo, pero solamente por veinte años; y aun se la pusieron algunas restricciones á los favores que hasta entonces habia gozado. A excepcion del comercio de la China que queda siempre exclusivo, se dexan abiertos los mares de la India para qualquiera que pue-

da interesarse en aquellas empresas : pero para gozar de esta libertad, es preciso no emplear sino navios construidos en algun puerto del Reyno ; embarcar en cada navio por el valor de 13,500 libras, á lo menos, de mercancias de manufacturas nacionales ; pagar á la Compañia 67 libras y diez sueldos por laste, (*) ó dos por ciento del valor de la carga á la partida, y de ocho por ciento al retorno. Los particulares pueden igualmente negociar de India á India, mediante un derecho de entrada en todos los establecimientos Daneses, de quatro por ciento por los generos de Asia, y de la mitad por los de Europa.

Antes estaba exenta la Compañia de los derechos establecidos sobre todo lo que sirve para la construccion y habilitacion de los navios : despues se la ha privado de una franqui-

(*) Peso por el que compran y venden las naciones del Norte. Es voz usada en la marina : varía la cantidad segun los paises: el *laste* Holandes es de peso de dos toneladas de á veinte quintales cada una. En España se vende la sal por *laste*, cada uno de á veinte fanegas, que parece corresponde á los quarenta quintales.

quicia que arrastraba demasiados inconvenientes. Recibe ahora por indemnizacion 67 libras, diez sueldos por laste, y 13 libras, diez sueldos por cada persona de las que forman el equipage de sus bastimentos. Se la obliga á extraer en cada navio una cantidad de mercancias fabricadas en el Reyno : la de 13,500 libras por los despachados para la India, y la de 18,000 por los destinados á la China.

Los derechos que antes eran diferentes sobre las producciones del Asia que se consumian en Dinamarca, ó las que pasaban á pais extrangero, se han igualado posteriormente todos, sin distincion de destinos, debiendo pagar dos por ciento unas y otras. El Gobierno ha querido quedar el árbitro de los gastos de aduana, á que están obligadas las sedas y cafés destinados para el estado. Esta reserva lleva la mira de atender al interes de las Islas de América, y de las manufacturas nacionales.

El Rey ha renunciado la posesion ó costumbre en que estaba de poner todos los años, en el comercio de la Compañia, la suma de cerca de 100,000 libras, de la que co-

mun-

munmente sacaba una ganancia de veinte por ciento. Por la in demnizacion de este sacrificio se ha de entregar en su Tesoreria 22,500 libras quando este cuerpo despacha un navio : 36,000 quando hace partir dos, y 45,000 quando envia tres, ó mayor número.

Segun el antiguo regimen, bastaba ser propietario de una accion para tener voto en las asambleas generales : por tres acciones se tenian dos votos ; tres por cinco, y asi en la progresion hasta doce votos, de cuyo número no se podia pasar, fuese el que fuese el interes que tuviese en los fondos de la Compañia. Era tambien permitido el votar por los ausentes ó extrangeros mostrando el correspondiente poder. De aqui nacia que un corto número de negociantes domiciliados en Copenhaguen se hacian dueños de todas las deliberaciones. Se ha remediado este desorden, reduciendo á tres el número de votos que puede tener qualquier Accionista sea por sí propio, ó por comision. Estas son las nuevas medidas que distinguen el nuevo privilegio de los que le habian precedido. El exemplo del Ministerio ha influido en la conducta de

de los interesados, que han hecho tambien algunas notables variaciones en su administracion.

La distincion de fondo *constante*, y fondo *corriente* reducia á la Compañia á un estado precario; pues qualquier individuo despues de cada viage era dueño de retirar su parte que servia de base á las operaciones. Para dar al cuerpo mas sólida y mejor constitucion se han refundido en uno estos dos intereses. De forma que en adelante no podrán los Accionistas extraer ninguna porcion de su capital hasta el fin del privilegio. Los que por alguna razon no quieran correr ningun riesgo, pueden vender sus acciones como se practica en todas partes.

A la conclusion del ultimo privilegio tenia la Compañia un fondo de 11,906,059 libras, dividido en 1600 acciones de cerca de 7425 libras cada una. El precio de la accion era demasiado fuerte en un pais donde son tan limitadas las facultades pecuniarias. Se ha remediado este inconveniente dividiendo una accion en tres, de forma que hay ahora 4800, cuyo precio, para mas seguridad, solo se ha sentado en los libros á razon de 2250 libras.

Con

Con esta providencia se hacen mas faciles la compra y venta, aumentando los medios de la circulacion.

El proyecto de poner los establecimientos Daneses en mayor auge del que habian tenido, ha ocupado luego los animos. Para su éxîto se ha reglado que se dexase en ellos constantemente 2,250,000 libras, comprehendiendo el valor de los mismos establecimientos, apreciados en 900,000. Los beneficios ó ganancias que puedan hacerse con estos fondos, durante diez años, deben quedar para aumento del capital, sin que de ellos puedan hacerse repartimientos.

Hasta estos ultimos tiempos, los navios despachados para la China, conducian siempre los factores que iban encargados de formar la cargazon: pero luego se ha pensado juiciosamente, que los factores ó agentes establecidos en el pais de esta célebre nacion, comprehenderian mejor el espíritu de su comercio, y harian las ventas y compras con mas facilidad y ventaja. Con esta reflexîon se han establecido en Canton con residencia fixa quatro factores que ha escogido este cuerpo para manejar sus negocios. Los Daneses ha-

habian formado un pequeño establecimiento en las Islas de Nicobar; que no costaba mucho; pero que no rentaba nada; y su inutilidad les ha hecho prudentemente retirarse de él.

La Compañia habia contraído la costumbre de fiar por muchos años á sus acreedores, aunque sobre hipotecas. Esta facilidad la obligaba á ella misma á tomar prestado en Amsterdan, ó en Copenhaguen algunas considerables sumas: vivamente se han opuesto muchos á una práctica tan poco usada ó conocida entre las naciones rivales; y como seria arriesgada una mudanza entera, se ha reducido la providencia á reglar unos límites bastante estrechos para precaver toda desconfianza. A estos principios de comercio, muy superiores á los que hasta ahora se habian seguido, ha añadido la Compañia las ventajas de una direccion mejor ordenada, mas instruida é inteligente, y muy atenta al verdadero interes.

En conseqüencia, una confianza universal ha sido el fruto de sus sábias combinaciones. Aunque el dividendo no ha sido mas que de ocho por ciento en 1773, y de diez en 1774

1774 y 1775, han subido las acciones á veinte y cinco, y treinta por ciento de beneficio. Su precio verosimilmente hubiera ido todavia en aumento, si la paz interior del Gobierno no hubiera padecido las escandalosas turbaciones que son bien notorias.

La antigua Compañia limitaba quasi todas sus operaciones al comercio de la China. No hay duda que de todos los que podia escoger, era este comercio en el que tenia menos riesgos que correr, y mas ganancias que esperar: pero la Compañia actual, sin abandonar el mismo manantial de riquezas, ha entrado en otros negocios y especulaciones que se habian descuidado tiempo hace. No ha fixado mucho su atencion el Malabar, en donde no se sacaba anualmente de los puestos de Coleschey y Calicut sino una mediana cantidad de pimienta, y no han aumentado gran cosa estas compras; pero han tenido razon en esperar que los negocios tomarian mucha mas consistencia en Bengala.

Apenas los Daneses habian parecido en las Indias, quando se colocaron en Chinchurat á las orillas del Ganges. Su desgracia los

echó

echó de esta opulenta region por mas de un siglo; pero se mostraron en ella nuevamente en 1755, y quisieron ocupar á Bankibasar que habia poseído la Compañia de Ostende. Los zelos de comercio, que es la pasion dominante en nuestro siglo, atravesaron sus miras, y se vieron reducidos á fundar á Frederic-Nagor en aquellas cercanias. Esta factoría costaba todos los años 22,500 libras mas de lo que les rentaba su territorio y aduanas. El cuidado que se puso, despues de la renovacion del privilegio, de enviar dinero á este establecimiento, demasiado descuidado, le dió un principio de vida; pero presto volvió á caer en la nada. La causa ha sido haberlo puesto en una dependencia absoluta de Tranquebar.

Esta que es la principal Colonia de los Daneses goza de un excelente terreno que, aunque de solamente dos léguas de circunferencia, tenia antes una poblacion de treinta mil almas; diez mil en la ciudad misma; algo mas en una grande aldea toda llena de manufacturas bastas, y la restante trabajaba utilmente en otros lugares menos considerables. Trescientos hombres entre obreros, fac-

rores, mercantes, ó soldados, era el número de los Europeos que contenia este establecimiento. Su renta subia á cerca de 100,000 libras, la suficiente para todos sus gastos.

Con el tiempo se introduxo el desorden en la Colonia. Rentaba menos, y costaba el doble. Se alejaron los tratantes. Las fábricas decayeron, disminuyeron las compras; y no se lograron sino muy cortos beneficios sobre las que se mandaban hacer mas lejos. En la imposibilidad en que se vieron de aprontar adelantamientos para los telares, fue preciso pagar las mercaderias veinte y cinco y treinta por ciento mas caro, que quando hay los medios de conformarse al estilo recibido en estas regiones de adelantar las sumas necesarias para los trabajos.

Desde el año de 1772. han mudado de semblante los negocios de Trinquebar. Un poco de libertad, algunos fondos, una mejor administracion, un aumento de territorio, y algunas otras mas causas han mejorado su suerte, pero nunca su destino: jamas el destino del cuerpo que le dá sus leyes será muy brillante.

La situacion local de Dinamanca, su po-

blacion, que apenas asciende á un millon y doscientas mil almas, el genio de sus pueblos, su grado de poder relativo, y todo en fin aleja esta nacion de un gran comercio en las Indias Orientales. Sus provincias no son bastante ricas para aprontar las sumas necesarias para sus grandes especulaciones; y los extrangeros no entregaran sus capitales á una asociacion, sometida y expuesta á los caprichos ó vexaciones de una ilimitada autoridad. La naturaleza de los gobiernos despóticos es romper los vínculos que deben unir las voluntades, y quando se ha relaxado este resorte, no puede restablecerse. La confianza pública que acerca los hombres unos de otros, y une sus intereses, es incompatible con el poder arbitrario que destruye toda seguridad. El proyecto formado en 1728. de trasladar de Copenhaguen á Altona la silla ó centro del comercio con el Asia, podria muy bien procurar algunas ventajas, pero no le desembarazaria de ninguno de los mencionados obstáculos; por lo que no arriesgamos nada en decir que la Inglaterra y la Holanda hicieron un acto de tiranía muy inutil en opponerse entónces al arreglo domésti-

co de una potencia independiente y libre como Dinamarca.

Quien tome algun interes á favor del género humano en general, y estienda sus miras al todo del universo, no puede menos de concebir un justo horror á estos infames zelos de las Grandes Potencias, y al terrible abuso de sus fuerzas para estorbar que mejoren de condicion los otros Estados. El particular que en medio de su nacion hiciese el mismo papel que las principales Potencias Europeas en medio de las demas naciones seria un aborrecible malhechor. Ingleses, Franceses, Españoles, Holandeses, Alemanes, y ya tambien los Rusos, toman las armas por el dilecto motivo de saber á quien le quedará el privilegio exclusivo de la tiranía, y el monopolio. Es cierto que procuran colorear este atroz proyecto con el pretexto de la propia seguridad: ¿ pero se les podrá creer? nunca ponen termino á su ambicion; quanto mas poderosos y afortunados, mas imperiosos se muestran; y pretenden envilecer los otros pueblos sin reflexionar que entre todas las injurias es la humillacion la mas ofensiva, y que si duerme algun tiempo

po el sufrimiento, quando despierta es cruelmente vengado. El comercio es el especioso motivo de la política actual: la verdadera causa siempre la ambicion humana: esta es la de las Cortes cultas en el siglo llamado philosóphico.

CAPITULO III.

IDEA DE LA NACION SUECA, Y revoluciones acaecidas en su Gobierno. Toma parte la Suecia en el comercio de las Indias Orientales. Compañía privilegiada que se establece, y modo con que se conducen sus negocios.

EL estudio mas importante para la curiosidad juiciosa del Moralista, del Philósopho, del Político; en fin, del hombre racional, es el estudio de las Naciones. El observador aplicado goza de una natural fruícion al conocer la señal particular que caracteriza cada pueblo, y al distinguirla de las generales que la acompañan. A pesar del baño que la prestan los sucesos, y de las causas físicas

ó morales que mudan ó mezclan sus diversos coloridos; una penetrante vista sigue las señas de aquel carácter en medio de sus disfraces, y le fixa no obstante sus variaciones. Quanto mas estendido es el campo de la observacion; quando presenta mas siglos que medir, mas épocas que correr; cada época, cada siglo dá, por decirlo así, su equacion; y no pueden resolverse todas las equaciones sin descubrir la verdad, que se halla como envuelta entre aquellas series.

Se aumenta el deseo de conocer una Nacion á proporcion del papel que ha representado en el teatro del universo, y del influxo que ha tenido en las magestuosas ó terribles escenas que han agitado el globo. El principio, y los efectos de este gran resplandor, atraen la atencion, igualmente de las gentes ilustradas, que de la multitud; y es muy raro que esta y aquellas se cansen de ocupar sus consideraciones. ¿Deben colocarse los Suecos en la clase de aquellos pueblos que han adquirido un famoso nombre? Ahora lo juzgará el lector.

Era muy poco conocida la Suecia antes que sus feroces habitantes hubiesen concurri-

rido con los demas bárbaros del Norte, á la decadencia y subversion del Imperio Romano. Despues de haber hecho el ruido y los estragos que un torrente, volvió á quedar en su obscuridad primitiva. Una region inculta y desierta no podia fixar mucho la atencion de la Europa, entonces poco ilustrada. Los robos, las extorsiones, los asesinatos eran muy freqüentes, si ha de darse crédito á algunas crónicas viejas de una fé muy dudosa. A veces dominaba el pais una sola cabeza; á veces estaba dividido entre muchos dueños. Estos rivales, ansiosos del poder, recurrian á los mas vergonzosos y violentos medios para suplantarse; de que nacia ser muy comunes las revoluciones: eran aquellas sangrientas guerras ordinariamente entre padres, hijos, hermanos, ó parientes. Al fin del octavo siglo, ó principios del nono, el Christianismo mitigó, pero no mudó entonces la condicion de los pueblos; y siguieron casi los mismos rencores, los mismos combates, las mismas calamidades. Se habia ido mejorando con el tiempo su triste suerte, quando unos desgraciados sucesos hicieron pasar á la Suecia, baxo el dominio de

la Dinamarca, ó de una alianza que era servidumbre. Gustavo Baza rompió estos vergonzosos nudos, habiendo sido elegido Administrador del Estado el año de 1521, y dos años despues proclamado Monarca.

El nuevo Soberano quiso llevar tan adelante sus activas reformas, que precipitó á sus vasallos en nuevas desgracias, que podia ó debia preveer. La naturaleza de las producciones de la Suecia, los artículos que la son necesarios para su consumo, y la extension de sus costas la debian inclinar á la navegacion; pero la habia abandonado desde que se separó de la piratería. Lubeck estaba en posesion de extraer sus frutos, y de surtirla de todas las mercaderias extrangeras que gastaba. No se veían en sus radas y puertos sino las embarcaciones de esta República; ni contenian sus Ciudades otros almacenes que los que ella habia formado.

Hería esta dependencia el soberbio espíritu de Gustavo, y quiso desatar los lazos que encadenaban la industria de sus vasallos; pero lo quiso con demasiada precipitacion. Antes de haber construido navios, antes de haber formado negociantes, cerró sus puer-

tos

tos á los Lubekeses. Esta providencia embarazó la comunicacion de su pueblo con los otros. Cayó el Estado en un entero letargo de que es dificil formarse una idea justa. Algunos bastimentos ingleses y holandeses, que de tiempo en tiempo se mostraban, no eran mas que un remedio precario quando subió al Trono Gustavo Adolpho.

Se señalaron los primeros años de su Reyno con muy utiles mejoras; pues se animaron las labores campestres: se trabajaron las minas: se formaron Compañías de comercio para la Persia, y para las Indias Occidentales: se echaron los fundamentos de una Colonia en las costas de la América Septentrional. En fin se mostró la bandera Sueca en todos los parages de Europa. Pero este nuevo espíritu solo duró un momento.

Los felices sucesos del Gran Gustavo en la guerra inclinaron enteramente á las armas el genio de la Nacion. Se inflamó toda del deseo de ilustrarse, siguiendo las huellas de este héroe y sus célebres discípulos. Al amor de la gloria se juntaba la esperanza del botin. Cada Sueco queria vencer al enemigo y enriquecerse con sus despojos. Era toda mili-

 tar

tár la educacion; y los lugares de los pueblos parecian haberse convertido en campamentos. Innumerables troféos adornaban los templos, los palacios, las humildes casas. Una generacion de aguerridos é intrepidos soldados se veía reemplazada sucesivamente por otra semejante, ó aun mas osada. Este entusiasmo habia cundido entre las ultimas clases del mismo modo que entre las mas elevadas. Igualmente se desdeñaban los trabajos nobles que los mas obscuros; y un Sueco se creía no haber nacido sino para vencer, y para decidir la suerte de los Imperios. Este furor marcial habia llegado á pasar todos los límites, baxo el reynado del famoso Carlos XII: pero se apagó despues de la trágica muerte de este Príncipe extraordinario en 1718.

Vino á ser luego la Suecia otro pueblo enteramente diverso. La decadencia del Estado; la pérdida de sus conquistas; la elevacion de la Rusia: todo desanimaba aun á los mas confiados para seguir una carrera en que ya no era posible nutrir la esperanza de continuarla con feliz éxito; y aun tambien sin acabar la ruina de un edificio movido con

tan

tan repetidos y violentos baibenes. La paz era la voz comun, asi de los que habian encanecido en las campañas, como de los que aun todavia su edad no les habia permitido empuñar la espada. La Nacion entera gritaba por su libertad invadida sucesivamente con precaucion; destruida por Carlos XI. y borrada hasta su sombra misma por el desdichado Monarca que acababa de pasar al sepulcro sin sucesion. Se juntaron todos los órdenes del Estado, y sin abolir la Dignidad Real establecieron el Gobierno republicano, y aun le dieron mucha mas extension de la que habia tenido.

Ninguna convulsion ó discordia precedió ni siguió esta grande revolucion. Se hicieron con madurez todas las nobedades. Fixaron la primera atencion las profesiones mas necesarias, hasta entonces ignoradas ó envilecidas. No se tardó en conocer las artes de comodidad ó de gusto. Se acostumbró la nobleza joven á formarse en todos los Estados de la Europa que ofrecian algun género de instruccion. Aquellos Ciudadanos que se habian retirado de un pais tan arruinado volvieron á la Patria con el talento, industria, ó habi-

lia

lidad que habian adquirido. El orden, la economía política, y los diferentes ramos de administracion ó gobierno, eran el asunto de todos los discursos. Todo lo que interesaba á la república se trataba maduramente en las Asambleas generales ó Dietas; y libremente se aprobaba ó censuraba en los impresos públicos. Sobre las ciencias exâctas empezaron á parecer excelentes obras que merecieron adoptarse por las Naciones mas cultas. Una lengua, hasta entonces bárbara, tuvo en fin sus reglas, y adquirió con el tiempo precision y elegancia. Las modales y costumbres de los pueblos experimentaron mas necesarias y felices variaciones. La urbanidad, la afabilidad, el espíritu social, ó de comunicacion, tomaron el lugar de aquel humor feroz, y rudeza de carácter que había dexado la contínua ocupacion de la guerra. Se procuraron adquirir por todos los medios posibles las mejores luces: se recibieron con agrado los extrangeros que llevaban alguna invencion, ó utiles conocimientos; y en estas dichosas circunstancias fue quando se presentaron los Agentes de la extinguida Compañia de Ostende, de la que hablarémos mas adelante.

Pa-

Parecieron bien los proyectos de estos Agentes á un rico Negociante de Stockolmo, llamado Henrique Koning, y los hizo aprobar por la Dieta de 1731. En conseqüencia, se estableció una Compañia de las Indias Orientales, á la que se concedió el privilegio exclusivo de comerciar de la otra parte del Cabo de Buena-Esperanza, limitandole á solo quince años. Se creyó conveniente no darle mas duracion; fuese para remediar con el tiempo las imperfecciones que luego se hallan en las nuevas empresas, fuese para minorar el disgusto de un gran número de Ciudadanos que se oponia con calor á un establecimiento que parecia repugnar al clima y constitucion del pais.

El deseo de reunir quanto fuese posible las ventajas de un comercio libre con las de una asociacion privilegiada, hizo reglar que no se pusiesen límites á los fondos, y que todo Accionista pudiese retirar los suyos á cada viage. Como la mayor parte de los interesados eran extrangeros, Flamencos principalmente, pareció justo asegurar á la Nacion algun beneficio, haciendo pagar al Gobierno 1500 pesos, 3390 libras por laste que lle-

llevase cada bastimento.

Esta condicion no impidió á la Compañia el despachar, durante su privilegio, veinte y cinco navios: tres para Bengala, y veinte y dos para la China. Naufragaron quatro de estos, tres sin carga, y el uno con la carga entera. A pesar de semejantes desgracias, retiraron los interesados su capital, y ochocientos y diez y siete y medio por ciento de ganancia, cantidad que hacia por año cincuenta y quatro y medio por ciento: beneficio sumamente considerable, aunque cada uno de los Accionistas debió hacer y pagar él mismo sus seguros sobre este producto. Obtuvo la Compañia en 1746 un nuevo privilegio por veinte años; y sucesivamente hizo partir tres navios para Surate, y treinta y tres para Cantón, de los que pereció uno con todos sus fondos, ya cerca del parage de su destino. Ganaron los interesados ochocientos setenta y uno, y un quarto por ciento en dicho tiempo, ó quarenta y tres por año. Un notable suceso distinguió esta serie de la del primer privilegio, y fue que desde 1753 renunciaron los asociados la libertad que habian gozado de retirar sus capi-

pitales, segun su voluntad, y se determinaron á formar un cuerpo permanente. El Estado los hizo consentir en este nuevo método, contentandose con un derecho de veinte por ciento sobre todas las mercaderias que se consumiesen en el Reyno, en lugar de las 75,000 libras que habia recibido por cada viage en los siete años desde el de 1746. El fin de este sacrificio era poner la Compania Sueca en estado de sostener la competencia de la Compañia Prusiana que acababa de erigirse en Embdem; pero las urgencias públicas hicieron que el Gobierno retractase esta disposicion en 1765, y aun fue con la infidelidad de exîgir los supuestos caídos.

Se renovó la prorroga del mismo privilegio exclusivo de la Compañia en 1766 por otros veinte años. En cuya ocasion prestó al Gobierno 1,250,000 libras sin interes, y una suma doble con un interes de seis por ciento. Para reembolsarse de estos adelantamientos debia retener sucesivamente á favor del primero 93,750 libras que se habia obligado á pagar por cada navio que despachase; y se arreglaron quatro plazos en que se convinieron para la satisfaccion del segundo.

 Des-

Desde esta época hasta principio de 1778. habian partido veinte y un navios, todos para la China, de los quales aun se esperaban quatro: los diez y siete que habian llegado sin desgracia alguna, habian traído de retorno viente y dos millones, y seiscientas mil libras de thé, y algunos otros artículos de mucha menos importancia. No puede decirse con precision las ganancias que han producido estas expediciones; pero debe presumirse que han sido considerables, pues han ganado las acciones hasta quarenta y dos por ciento. Lo que generalmente se sabe es, que sin embargo de estar la Compañia cargada de los seguros desde el año de 1753, el dividendo ha sido de doce por ciento en 1770: ha pasado de seis todos los demas años hasta el de 1779; y ha tenido grandes aumentos durante la ultima guerra, aprovechando las ventajas que les ha dado la neutralidad: pero del estado de ellas aun no tenemos exâctas relaciones.

Este Cuerpo ha establecido el centro de sus negocios en Gothemburgo, cuya situacion ofrecia mayores comodidades y facilidad que ningun otro puerto del Reyno, para

ra la expedicion de sus bastimentos, y para la venta de sus generos. Esta providencia tan util ha contribuido tambien al aumento del tráfico y culto de este pais.

En los primeros años de la Compañia variaban sus fondos de un viage á otro. En 1753. se fixaron á seis millones, y solamente á cinco en la ultima convencion. Las gentes mas bien instruidas se ven reducidas á solo simples conjeturas sobre un punto tan importante; pues jamas ha pasado al público, á causa de una combinacion de cosas bastante singulares. Nació tan raro sistéma de que en el origen del establecimiento de la asociacion tenian los Suecos mucha menos parte de la que despues han adquirido. El Gobierno juzgó entonces conveniente cubrir con un velo las operaciones de este cuerpo naciente. A este fin se estableció, que qualquier Director que revelase el nombre de los Socios, ó las cantidades á que habian suscrito, quedaria suspenso y aun depuesto; y que perderia, sin remedio, todo el dinero que hubiese depositado para esta empresa. Este espíritu de misterio que parece incomprehensible en un pais libre há durado trein-

ta y cinco años. Aunque es cierto que doce Accionistas debian recibir las cuentas de los Administradores cada quatro años, siempre era la Administracion quien nombraba estos Censores: pero ya desde 1767 son los interesados mismos quienes escogen los Comisarios, y quienes oyen su relacion en una Asamblea general. Este nuevo arreglo debe sin duda diminuir la corrupcion. El secreto en la política es como la mentira; puede por un momento salvar el Estado; pero con el tiempo debe perderle: lo uno y lo otro no es util sino para el hombre perverso.

No ha sido siempre igual el producto de las ventas. Se han visto mas ó menos considerables, segun el número y tamaño de los navios empleados en este comercio, segun el precio de las mercaderias en sus fábricas, y de su escasez en Europa. No obstante, puede asegurarse que rara vez ha baxado de 2,000,000 de libras, y que nunca ha sido de cinco. Siempre ha formado el thé mas de quatro quintos de estos valores. Se conducen estas operaciones con los pesos comprados en Cadiz; pues lo poco que entra por algunos

otros medios no es cantidad de que merezca hacerse mencion.

Los consumos de la Suecia fueron desde luego mas considerables que lo han sido en los años posteriores; porque al principio los productos del Asia no adeudaban nada en el fisco. Despues se ha sujetado la mayor parte de ellos al impuesto de un veinte por ciento, y algunos á mas, como las sedas, que se prohibieron pasageramente. Estos derechos han reducido el consumo anual del Reyno á 300,000 libras. Todo lo demas se extrae fuera, pagando al Estado un octavo por ciento del precio de la venta. La Suecia no puede sobrellevar un luxo mayor, vista la cortedad de su numerario, y mediocridad de sus recursos intrinsicos. Nos dará la prueba el Capítulo siguiente.

CAPITULO IV.

ESTADO ACTUAL DE LA SUECIA.

LA Suecia, comprehendiendo tambien las partes de la Finlandia y de la Laponia, que

que son de su dominio, tiene una prodigiosa extension. Sus costas en lo general son de dificil acceso, muy llenas de laxas y rocas, y de muchas pequeñas Islas mal pobladas, cuyos habitantes viven de su pesca. Lo interior del Reyno es bastante montuoso. No obstante, se hallan en él grandes llanuras, cuyo terreno, aunque arenisco, pantanoso, y lleno de materias ferruginosas, no es esteril, principalmente en las provincias mas meridionales al Norte. La necesidad ha enseñado á los pueblos que se puede vivir de un pan compuesto de corteza de olmo, de algunas raices, y de un poco de centeno. Para procurarse un alimento mas sano y gustoso intentaron años hace sembrar las alturas despues de haber cortado y quemado los árboles; pero luego abandonaron este medio los mas prudentes, porque observaron que no volvia á crecer, ni la yerba, ni el árbol en un terreno pedregoso, y de mala calidad, extenuado con dos ó tres cosechas bastante abundantes. Unos considerables lagos de mas ó menos extension cubren grandes espacios; y hábilmente se sirven los Nacionales de este conjunto de aguas, ayudandose con el socorro

to de varios rios, de muchos canales, y de cantidad de esclusas, para establecer una continuada navegacion desde Stockolmo hasta Gothemburgo.

Este bosquexo de la parte fisica de Suecia puede movernos á pensar que nunca estuvo bien poblada; aunque algunas veces se ha llamado esta region la fecunda estirpe del género humano. Parece verosimil que las numerosas bandas que salian de ella, y que baxo del formidable nombre de Godos y Vandalos, asolaron y subyugaron tantas regiones de la Europa, no eran principalmente sino feroces enxambres de Scythas y Sarmatas que pasando por el Norte del Asia se empujaban y reemplazaban succediendose unos á otros. No obstante, puede ser que sea error el creer que este vasto pais haya estado siempre tan desierto como ahora le vemos; pues segun todas las probabilidades, tres siglos hace tenia mas poblacion, aunque dominaba la Religion Cathólica con sus claustros y celibato eclesiástico. En 1751 se hizo la enumeracion de sus habitantes, y componia dos millones, doscientos veinte y nueve mil, seiscientos y sesenta y uno. Se habia aumentado de tres-

cien-

cientos quarenta y tres mil en 1769. Se cree generalmente que desde esta época no ha tenido aumento, ni se ha diminuido la poblacion; de la que solamente la decima tercia parte habita las Ciudades.

Seria mucho mayor el número de almas en Suecia, sino se viera continuamente abandonada de sus naturales. Se vé que en todos los paises hay hombres que, por curiosidad, por natural inquietud, ó por otro accidente, pasan de una region á otra: pero es una enfermedad que ataca solamente á algunos individuos, y no puede mirarse como la causa general de una constante emigracion. Hay en todos los hombres una cierta inclinacion á amar la patria, que mas nace de causas morales que de principios fisicos. El gusto que engendra la sociedad y trato, los vínculos de sangre y de amistad, el hábito al clima y á la lengua, este perenne afecto de preferencia que tan facilmente se contrae al sitio, las costumbres, el género de vida á que ya se halla acostumbrado, son todos unos ligamentos que detienen al hombre racional en el pais donde ha visto la luz, y recibido la educacion. Es preciso que haya muy

muy poderosos motivos para hacerle romper tantos nudos, y preferir otra tierra donde todo le es estraño y nuevo. Parece que esta natural cadena debia ser mas fuerte en Suecia, donde todo el poder está en manos de los Estados, compuestos de todos los órdenes del Reyno, incluso, como en ninguna otra parte, el de meros labradores: sin embargo es crecido el número de expatriados, y no debe extrañarse.

Las tierras cultivadas estaban antes divididas en ochenta mil y cincuenta y dos haciendas ó aldeas que no se permitian subdividir. Por un error todavia mas grande habian fixado las leyes el número de personas que podia contener cada propiedad: quando se hallaba completo, estaba obligado el Padre de familia á expulsar los demas hijos, aun quando los necesitase para aumentar la masa de sus productos. Con este reglamento esperaba el Gobierno el cultivo de otros terrenos incultos, y la formacion de nuevas aldeas. No consideraba ni preveía, que unos hombres oprimidos, y privados tan injustamente de la tranquilidad de su patria, no tendrian voluntad ni medios de ocuparse en ha-

hacer establecimientos, y que la mayor parte iria á buscar en los paises extrangeros el asilo y quietud que les negaba su propio pais. Por fin, en 1748 abrió los ojos el Gobierno, y desde esta época ha comprehendido que el bien público exîgia que los labradores tuviesen la extension de terreno que pudiesen labrar convenientemente; y la Dieta autorizó la division de heredades en las porciones que cupiesen. Este nuevo orden de cosas ha hecho diminuir las emigraciones, y debe traer con el tiempo considerables mejoras para la agricultura. Es preciso distinguir bien la diferencia, entre una porcion de pais demasiado estrecho, y cuyo suelo y situacion no permiten los recursos del riego, ú otros para la subsistencia de sus habitantes quando llegan á mayor número del que cabe en su clase; y un territorio extenso, y capaz de recibir los beneficios que pueden darle los brazos del agricultor, ó los de la industria: en el primer caso conviene que aquel sobrante pase á hacer fértiles otros terrenos, ó con su industria pueble las ciudades y villas de artesanos, y hombres útiles al Estado: en el segundo deben las leyes

fa-

favorecer las subdivisiones posibles hasta ponerle al nivel que corresponde.

Citando otros tiempos, se dice que la Suecia estaba bastante floreciente quando Gustavo Vasa subió al Trono. Esta opinion se halla visiblemente muy falta de verisimilitud, pues antes de esta época no habia salido el Reyno de los errores de la anarquía, sino para pasar debaxo el yugo de una tiranía extrangera. Por lo menos, es cierto que ya desde entonces se notaba siempre lánguido aquel primer arte del sudor humano. La nacion se ha visto continuamente reducida á sacar de afuera una grán parte de sus subsistencias: y algunas veces ha llegado su importe á la suma de seis á siete millones de libras. Muchas causas han contribuido á este infortunio: entre las mas considerables puede colocarse por primera la dispersion de sus habitantes, pues ocupa un pequeño número de hombres un territorio demasiado vasto. (*) La separacion

 y

(*) Segun cuentan los Geógraphos comunmente, tiene este Reyno 157 leguas españolas de largo, sobre 136 de su mayor anchura; y, como se ha visto, solo asciende á dos millones y medio de almas la poblacion de un tan grande espacio.

y distancia en que se hallan unos de otros obligaba á cada uno á proveerse por sí mismo de la mayor parte de lo que necesitaba: urgencia que á todos impedia el pensar seriamente en ninguna profesion, ni aun en la de romper eriales.

La escasez de cosechas ponia al Estado en continuos embarazos. Las medidas económicas que de tiempo en tiempo se imaginaban para salir de ellos no producian el deseado efecto. Por fin, en 1772. se tocó en la principal causa del ultimo desorden que era la destilacion de los granos para hacer su aguardiente, y se prohibió con toda fuerza. Por desgracia las leyes no fueron bastante poderosas contra la pasion del pueblo por esta bebida; y fue preciso templar la severidad de las órdenes. Sin embargo, no llegó la condescendencia á punto de permitir que ellos mismos dispusiesen la fábrica de este licor, como estaban en la libertad de hacerlo; y para suplirla se obligó el Gobierno á surtirles con la cantidad de trescientos mil toneles de grano, en lugar de un millon de toneles que antes empleaban.

Desde esta providencia ha sacado la Suecia

cia mucho menos grano de los mercados extrangeros. Algunos de sus escritores economistas han llegado á pretender que el Reyno pudiera pasarse sin semejante socorro forastero, si la Nacion volviera en sí: pero esta opinion hallará pocos partidarios; porque hay pruebas bien claras de que, sea la calidad del terreno, del clima, ó de la industria, la misma cantidad de hombres, de dias de trabajo, y de capitales, no dá en esta region, sino el tercio de productos que logran otras regiones mas felices.

Las minas deben compensar estos desventajas de la agricultura. La mayor parte era del clero en otros tiempos: de sus manos pasaron á las del Gobierno en 1480; y por otra diversa revolucion mas infelíz han llegado despues á las de los particulares. Solamente la de oro, descubierta en 1738, ha quedado en poder del fisco. Como no rinde por año sino de setecientos á ochocientos ducados, cuyo producto no es suficiente para cubrir el gasto de labrarla; ningun Ciudadano ni extrangero se ha ofrecido hasta ahora á encargarse de ella. La mina de plata de Sala era ya conocida desde el siglo once. Dió durante el

cur-

curso del catorceno veinte y quatro mil marcos, y solo veinte y dos mil doscientos y ochenta en el curso del decimo quinto. Se la vió caer despues mas y mas hasta el principio del siglo en que vivimos; en el que ha subido de modo que actualmente rinde de mil setecientos á mil y ochocientos marcos cada año, que es quince ó diez y seis veces mas que los siglos anteriores.

El alumbre, el azufre, el cobalto, el vitriolo, son mas abundantes. Sin embargo, no es casi nada en comparacion del cobre, y sobre todo, del hierro. Desde el año de 1754. hasta el de 1768, se extraxeron cada año 9,95,607 quintales de este ultimo metal. En esta época empezó á ser menos buscado, porque la Rusia abrió la venta del suyo de la misma calidad, á veinte por ciento mas barato. Los Suecos se han visto reducidos á baxar tambien su precio; y es preciso que asi lo hagan para no exponerse á perder enteramente el mas importante ramo de su comercio. Los mas inteligentes y activos han tomado el partido de trabajar ellos mismos el fierro, y convertirle en acero, en alumbre, en clavos, en cañones, en ancoras, y en otros

usos

usos necesarios á los demas pueblos ; y esta industria la ha excitado sabiamente el Gobierno con gratificaciones que han sido generalmente aprobadas.

No han merecido la misma aprobacion otras gracias concedidas á varias manufacturas. No habia propiamente ninguna en el Reyno, quando la memorable época ya mencionada en que cobró su libertad. Inmediatamente se formaron dos partidos. El uno mostró una pasion desmedida por las fábricas, y sin distinguir las que convenian al Estado, de las que no le convenian, prodigamente se dió á fomentarlas con excesivos medios. No se salió de este desorden, sino para caer en otro exceso mas perjudicial ; pues habiendo prevalecido la faccion opuesta, mostró tanta adversion por las manufacturas de necesidad, como por las que eran unicamente de luxo ; y quitó á unas y otras los privilegios y recompensas de que las habia colmado la faccion primera. Aun no habian tomado las protegidas manufacturas subsistencia ninguna, sin embargo de las generosidades del fisco. Su total caída siguió á la supresion de aquellas gracias ; desaparecieron los Artistas, asi ex-

tran-

trangeros, como nacionales; y se vió desvanecer como un sueño la esperanza de una grande industria, hallandose de nuevo la Nacion quasi en el mismo punto en que estaba antes del año de 1720.

Las pesquerias no han tenido esta suerte adversa: pero la única, digna de mirarse con punto de vista política, es la pesca del arenque. No pasa su principio del año de 1740. Antes huía este pescado de las costas de Suecia; luego se ha échado sobre las de Gothemburgo, y no se ha retirado de ellas: la Nacion consume anualmente quarenta mil barriles de arenque, y para fuera del Reyno se despachan ciento y sesenta mil, que, á razon de 13 libras 15 sueldos cada uno, forman para el Estado una renta de 2,200,000 libras.

Apenas gozaba la Suecia esta ventaja, quando ya el Gobierno decidiò que en sus Puertos los navegantes extrangeros no pudieran introducir, sino los géneros de su propio país, y que aun estos no pudiesen transportarlos de una rada á otra del Reyno. Esta celebre ley, conocida con el nombre de Cartel de productos, y publicada el año de

1724.

1724, resucitó la navegacion, aniquilada largo tiempo habia con la desgracia de continuas guerras: el Pavellon Sueco empezó luego á correr todos los mares; y tardaron poco los que le arbolaban en adquirir habilidad y experiencia. Sus progresos parecieron á muchos ilustrados políticos demasiado considerables para un pais despoblado; y pensaron que era preciso ceñirse á la exportacion de los productos del Estado, y á la introduccion de los que necesitaba, y que se abandonase el comercio de fletes. Este sistéma ha sido vivamente combatido por otros políticos bien hábiles que han creído, que lejos de ostigar ó prohibir este ramo de industria, convenia proteger su fomento, aboliendo todos los reglamentos que pudieran contrariarle.

Antiguamente el derecho exclusivo de pasar el *Sund* estuvo en poder de un corto número de Ciudades, conocidas con el nombre de *Staple*. Todos los puertos, incluses los situados al Norte de Estockolmo y de Abo, quedaron sujetos á portear sus generos á una de estas escalas, y de proveerse en ellas de las mercancias del Báltico, que hubieran podido tener mas baratas de la primera mano.

Estas odiosas distinciones de los tiempos obscuros, y que tiran á favorecer el monopolio de los negociantes, duran todavia contra la opinion de los especuladores mas inteligentes en materia de administracion pública, que desearian se aboliesen á fin de que estendida la libertad generalmente produxese una actividad mayor.

Si se juzgase del comercio de Suecia por el número de bastimentos que ocupa, se le creeria sumamente importante: pero si se considera que esta potencia no vende sino brea, pez, *potasa*, tablazon, pescado, y metales, no se admirará que sus anuales estracciones no pasen de 15,000,000 de libras. Los retornos aun serian una quarta parte menores, si nos hubiesemos de atener á la autoridad de las aduanas. Personas muy versadas en estas materias pretenden que la balanza es desfavorable á la Nacion; y que no ha llenado hasta ahora el vacio que esta inferioridad debia causar en su numerario, sino con el socorro de los subsidios concedidos por algunas potencias extrangeras. Pasemos ahora á examinar el estado de sus fuerzas.

Para conocer el orden y gobierno de las

tro-

tropas es preciso tomar el hilo desde tiempos antiguos. Antes de Gustavo Vasa, todo Sueco era militar. Al primer grito del Príncipe, el labrador arrojaba la esteva, y tomaba el arma. Toda la Nacion se encontraba aguerrida con las turbaciones civiles, que por desgracia eran casi contínuas. El Estado no tenia á su sueldo entonces mas que quinientos soldados. En 1542. este cuerpo tan debil llegó al número de seis mil hombres. Para descargarse de su manutencion deseaba la Nacion que se les señalase una porcion de los bienes de la Corona. Este proyecto, largo tiempo disputado por intereses particulares, llegó por fin á tener su efecto: Carlos XI incorporó á la Corona las enagenaciones reales, que sus predecesores, principalmente la Reyna Christina, habian hecho, repartiendolas prodigamente entre sus favoritos, y colocó en ellas la mejor parte del exército.

Actualmente se compone de un cuerpo de doce mil y veinte y ocho hombres, asi naturales, como extrangeros, siempre en armas, con sueldo regular, y guarneciendo las fortalezas del Reyno. Otro cuerpo mas distinguido, y mirado por los pueblos como su

escudo, es el que se conoce, baxo el nombre de tropas nacionales, como las que llamamos Milicias. Su número es de treinta y quatro mil, doscientos sesenta y seis hombres, y solo se juntan para sus revistas y exercicios veinte y un dias al año. No cobran paga: pero el Gobierno les ha dado con el nombre de *bostel* unas posesiones que deben ser suficientes para su subsistencia. Desde el soldado al General todos tienen casa, todos gozan tierras que deben cultivar. Las conveniencias del alojamiento, y la extension y valor del terreno, son proporcionados al respectivo grado militar de cada individuo.

Esta constitucion ha sido sumamente aplaudida en toda Europa. No la han aprobado tanto los que han visto de cerca sus efectos. Han observado estos que las tierras que pasaban rapidamente de una mano á otra estaban cultivadas con desorden: que el genio agricultor era diametralmente opuesto al genio militar: que el hombre que labra la tierra se encariña á su cultivo por el mismo cuidado que él pone, y se aleja de ella con sentimiento; al mismo tiempo que el soldado, conducido por su profesion de una pro-

vin-

vincia á otra, de un Reyno á otro distante, debe siempre hallarse pronto á partir alegremente al primer toque del tambor ó del clarin: que se deterioran los trabajos del campo quando no están asistidos de una familia algo numerosa, por lo que al labrador le es preciso el matrimonio: que al contrario, la mansion baxo de una tienda; la habitacion de los campamentos ó guarniciones diversas, los hazares de la guerra piden un celibato, cuyo valor no ablande ningun dulce y sedentario atractivo; y que pueda vivir en qualquier parte sin predileccion local, y á cada momento exponer su vida: que la perfeccion de la disciplina militar se pierde sin estos continuos exercicios; y no dexando reposo los campamentos y marchas, ni sufriendo intermision sino en la estacion rigurosa que separa los exércitos y endurece la tierra, son muy poco á proposito las mismas manos para empuñar la espada, y para manejar el hazadon ó el arado: que ambos Estados exîgen una grande experiencia, y que reunirlos en una misma persona era un medio seguro de no tener sino medianos agricultores, y malos soldados: que estas tierras que se distribuyen,

ó vendrian á ser hereditarias, ó volverian al Estado; si hereditarias, bien presto no quedarian ningunas para otros propietarios; y si volvian al Gobierno, seria precipitar en la mendicidad de un momento á otro una multitud de victimas de uno y otro sexô, y al cabo de cinco ó seis campañas poblar el Reyno de infelices huerfanos. En una palabra, la práctica de los *bostelles* parece á estos reflexîvos observadores tan perniciosa, que no dudan colocarla en el número de las causas que hacen tan freqüentes en Suecia las escaseces de grano.

La situacion de esta potencia la ha determinado á formar dos cuerpos de marina muy diferentes: el uno de un gran número de galeras, y algunas pramas para la defensa de sus costas llenas de escollos: el otro de veinte y quatro navios de linea, y veinte y tres fragatas para los parages distantes: ambos cuerpos estaban sumamente deteriorados en 1772: desde entonces ha ocupado mucho la atencion del Gobierno su reparacion: la mayor parte de los bastimentos son de pino, porque el pais tiene poco roble; y por consequiencia son de menos dura. Verdaderamen-

te

te parece excesivo el número de navios de guerra para la Suecia, cuyas facultades no la permiten nunca el armar ni aun la mitad de ellos.

La *renta* pública de esta Potencia no pasa de diez y seis ó diez y siete millones de libras. Se compone de un impuesto sobre las tierras, del producto de las aduanas, de los derechos sobre el cobre, el hierro, y el papel sellado, de una capitacion ó don gratuito, y de algunos otros ramos menos considerables, que todo es bien poco para los gastos del Estado; y aun en esta escasa renta es preciso hallar con que pagar las deudas.

Llegaban estas á 7,500,000 libras quando Carlos XI subió al Trono. Este Príncipe, económico del modo que debe serlo un Soberano, las pagó, y aun hizo mas. Volvió á entrar en la posesion de varios dominios conquistados en Alemania, que se habian empeñado á poderosos vecinos. Rescató los diamantes de la Corona que se habian empeñado en Holanda por sumas considerables. Fortificó las plazas fronteras. Socorrió sus aliados, y en repetidas ocasiones armó esquadras para mantener su superioridad en el

Bál-

Báltico. Los sucesos que se siguieron á su muerte, volvieron el Erario al cahos de donde le habia sacado. El desorden ha ido siempre en aumento, sin embargo de los fuertes subsidios de la Francia, y de algunos otros socorros menos considerables. En 1772 debia el Estado seiscientos y tres toneles de oro, ó 90,450© libras, que por un interes de quatro y medio por ciento pagaban á extrangeros y nacionales la suma de 4,070,250 libras: y á esta época no habia en circulacion mas que dos millones en todo el Reyno. Los negocios publicos y particulares se trataban con villetes de un banco público del Estado, abonado por los tres primeros órdenes de la república. Este establecimiento ha tenido sus censores y sus panegiristas. Si es util ó funesto á la Nacion es todavia un problema que no se ha resuelto.

No era la pobreza la mas peligrosa enfermedad del Reyno: mayores calamidades le trastornaban: todo ponia en fermentacion el espíritu de discordia: el odio y la venganza eran los principales actores de los sucesos de la Suecia. Sus Asambleas nacionales no presentaban sino violentas ó vergonzosas escenas.

nas. La Corte, el Senado, todos los órdenes de la república estaban llenos de una desconfianza universal. Unos á otros procuraban destruirse reciprocamente con el mas obstinado furor. Quando faltaban medios inmediatos y prontos, iban lejos á buscarlos; y no se corrian de mancomunarse con los extrangeros, conspirando contra la patria para saciar su rencor, su ambicion, ó su avaricia.

Nacieron estos desórdenes de la constitucion formada en 1720, habiendose substituido á un despotismo ilimitado una mal combinada libertad. Las facultades ó poderes, destinados á balancear el mando, y á contenerse reciprocamente, no se explicaron con claridad, ni se distribuyeron cuerdamente. De resultas, aunque al principio todo anunciaba prosperidades, empezaron á chocarse pocos años despues de su formacion. Nada podia impedir el choque. Este fue luego una contínua lucha entre el Gefe del Estado, que sin cesar procuraba adquirir la preponderancia en la confeccion de las leyes; y la Nacion, zelosa de conservarla. Los diferentes órdenes de la república disputaban con el mismo encarnizamiento la extension de sus pre-

rogativas. Estos combates, en que alternativamente se triunfaba y se perdia, causaban una grande instabilidad en las resoluciones públicas. Lo que se habia resuelto en una Dieta, se prohibia en la siguiente para restablecerlo de nuevo, y de nuevo reformarlo. En el tumulto de las pasiones se desconocia, se posponia, ó se olvidaba el bien general. Todos los ramos de la administracion llevaban en sus disposiciones el sello del interes y de la anarquía. En fin la mas ignominiosa corrupcion, de que puede ser no se haya conocido jamas tan infectada otra Nacion alguna, llegó en ésta á llenar el colmo de sus infortunios.

Alzaron la cabeza dos poderosas facciones en que se refundieron todas las otras, y dividieron enteramente el Estado. La una con el nombre de *sombreros*, y la otra con el de *bonetes*; al modo de los célebres bandos de Italia en otros siglos, pero de muy diferente índole. La de los *sombreros* era la faccion republicana, aunque á la cabeza de ella se contaba al Rey: se ocupaba ésta del proyecto de que recobrase la Suecia sus fuerzas antiguas, recuperando las pingues pose-

sio-

siones de que la habian separado las desgraciadas guerras: esta faccion se habia echado en los brazos de la Francia, que podia tener interes en favorecer su sistéma. La faccion ó bando de los *bonetes*, en que se consideraba incluida la Reyna, hermana del Rey de Prusia, habia tomado el partido de la tranquilidad, sistéma sumamente grato á la Rusia, que no queria verse turbada ó distraida en sus empresas. Las dos Cortes, principalmente la de Versalles, habian abierto sus tesoros á estos facciosos. Sus principales Gefes se aplicaban á sí propios la mayor parte de estas profusiones, y con lo restante compraban votos, que solian lograr bastante baratos; pero rara vez tenian subsistencia. Nada era mas comun que ver á un miembro de la Dieta vender su voto despues de haberle ya vendido: y no era cosa extraordinaria hacerse pagar á un mismo tiempo por ámbos partidos.

La desgraciada situacion á que se hallaba reducido un Estado que parecia libre, alimentaba cierto espíritu de servidumbre que envilece los ánimos. No se hacian cargo estos nacionales de que su patria habia pasado de un exceso á otro; y que por evitar los in-

convenientes de la voluntad arbitraria, habia caido en los desórdenes de la anarquía. Las nuevas leyes no habian sabido conciliar los derechos particulares de los individuos con los derechos de la sociedad, y con las prerogativas que debe gozar ésta para la seguridad comun de todos los que la componen.

En esta crisis fatal murió el año de 1771 el Rey Adolfo Federico, á quien sucedió su hijo Gustavo III. actual reynante. Parece que hubiera convenido á la Suecia confiar al Monarca suficientes facultades para sondar sus llagas, y aplicar los remedios convenientes. Este es el mayor acto de Soberanía que puede hacer un pueblo, y no es perder la libertad entregar su direccion á un respetable depositario digno de confianza, vigilando el uso que haga de aquel mismo poder que se pone en sus manos. Esta resolucion hubiera llenado de gloria y de felicidad á la Nacion Sueca; pero no supo reunirse, ni se decidió á un partido tan necesario. Las circunstancias y la urgencia proporcionaron y reduxeron al Gefe del Estado, jóven Príncipe de talento y espíritu, á hacerlo por sí apoderandose de la autoridad. Por la revolucion de

21 de Agosto del año de 1772 que todo el mundo conoce, reyna como Soberano con las condiciones que quiso prescribir: y no quedaron á los vasallos otros derechos que aquellos de que su propia moderacion no les ha querido despojar.

Aun no nos vemos todavia en la distancia conveniente para ocupar la atencion de los lectores sobre la indicada revolucion, sus circunstancias, y sus conseqüencias. El tiempo es quien revela al cuidadoso historiador lo que le importa saber para escribir con exâctitud. En el interin puede decirse que se ha mejorado la suerte de esta Potencia; aunque subsiste aquel espíritu de discordia que trae su origen de su envejecida constitucion. Añadiremos por final el eloqüente discurso alusivo á las circunstancias con que el Rey disolvió la Dieta contra toda espectativa el 23 de Junio de este año de 1786, con la misma pompa con que la habia abierto el 5 de dicho mes. Por el mismo tenor del discurso, facilmente se conoce, que no se hallaba satisfecho del modo con que se han tratado los asuntos en esta Asamblea nacional. En efecto, quasi todas las sesiones se han pasado en discu-

cusiones poco útiles ; de suerte que se han separado los Estados sin reglar difinitivamente los principales puntos que este Soberano habia sometido á su deliberacion. Tan reciente suceso puede dar el ultimo resultado á la idea que debe formarse de la actual situacion política de la Suecia.

TRA-

TRADUCCION DEL DISCURSO QUE EL REY DE SUECIA PRONUNCIÓ EL DIA 23 DE JUNIO DE 1786 PARA CERRAR LA DIETA

„ Nobles, Venerables, &c.

„ Como la ventaja del Reyno, y la me-
„ jora de vuestro propio bien estár, han si-
„ do los unicos motivos de la convocacion
„ de la Dieta, á la qual quiero dar fin en es-
„ te dia; la conducta que he mostrado du-
„ rante esta Asamblea, ha podido igualmente
„ serviros de prueba convincente del amor
„ sincéro que me aníma para con la patria.
„ Ya que una inquieta desconfianza mal fun-
„ dada en sí misma, poco merecida de aquel
„ que os ha hecho libres, y que os ha junta-
„ do unicamente para adelantar vuestra pro-
„ pia

„ pia felicidad ; ya que , digo , un temor
„ imaginario se ha levantado como un vis-
„ lumbre engañoso , ó un fuego fatuo , y
„ ha amenazado turbar la union y la con-
„ cordia que he procurado mantener despues
„ de 14 años por todos medios , y á costa de
„ tanto trabajo , aun olvidando mis propios
„ intereses , no sabré mirar esta desconfian-
„ za , sino como una niebla que se levanta
„ despues de una larga y agradable sereni-
„ dad , pero que una constante paciencia ve
„ presto disiparse y desvanecerse. En efecto,
„ la verdad debe siempre triunfar al fin ; y
„ aun , á medida que se hacen los mayores
„ esfuerzos para obscurecerla, brilla con mas
„ claridad , y sus rayos penetran con mayor
„ esplendor el velo con que se queria cu-
„ brirla.

„ Nuestros anales confirman lo que aca-
„ bo de decir. Uno de mis mas ilustres pre-
„ decesores , el Rey , con cuyo propio nom-
„ bre tengo el honor de llamarme , Gus-
„ tavo Erichson , el libertador de su patria,
„ debió experimentar mas de una vez , du-
„ rante su glorioso reynado esta especie de
„ fatalidad : sin embargo vió la verdad triun-

„ far

„ far al fin ; y su ilustre nombre es todavia
„ el objeto de la admiracion de la posteridad,
„ aunque la envidia , la ligereza , y el ansia
„ de dominar , se esforzaron como él compe-
„ tencia á menoscabar su Reyno tan digno
„ de elogios ; ó aun si hubiese sido posible,
„ á arrebatarle el cetro que habia arrancado
„ de las manos de un tirano.

„ Efectivamente , este alto tribunal de
„ la posteridad por donde se deben juzgar
„ los Soberanos , es el juez á que deben
„ acudir ; ella sola puede sentenciar con im-
„ parcialidad. El juicio de los contemporá-
„ neos , sus censuras ó sus alabanzas son por
„ la mayor parte igualmente injustas ó poco
„ merecidas : se fundan sobre conjeturas ;
„ pero el juicio de la posteridad reposa sobre
„ una base mucho mas sólida. La edad pre-
„ sente considera freqüentemente á un buen
„ Rey como debil , al Rey justo como dema-
„ siado severo : la tolerancia es á sus ojos una
„ excesiva contemplacion : pinta á un Rey
„ firme y constante con los colores de un Mo-
„ narca ambicioso ; pero la posteridad sin
„ odio ni envidia , pronuncia una sentencia
„ mas justa : ella será la que juzgue algun

 „ dia

„ dia las diversas disensiones que han agita-
„ do la presente Dieta „ y las miras de los
„ que mas se han señalado en ellas ; y tam-
„ bien la que me hará justicia , y será testi-
„ monio de mi exemplar condescendencia ,
„ de mi dulzura , y de la confianza que he
„ procurado inspiraros , al paso que me he
„ mostrado pronto á todo lo que podia con-
„ venir á vuestra libertad y seguridad ; y
„ que he separado cuidadosamente todo lo
„ que pudiese dirigirse de qualquier modo á
„ acalorar los espíritus , ó á turbar vuestras
„ deliberaciones : porque todo lo que me
„ concierne personalmente lo sacrifico gusto-
„ so y con ánimo sincéro al amor que me
„ anima para con mi Reyno , y á nuestra co-
„ mun patria. Estos sentimientos son los que
„ arreglan constantemente mi conducta , y
„ los que he seguido desde el principio de
„ mi reynado. Es verdad que mis pasos han
„ estado freqüentemente sembrados de espi-
„ nas en este camino , en que solo mi soli-
„ citud por vuestro bien , como tambien el
„ exemplo de mis ilustres predecesores han
„ podido hacerme perseverar , pero miro la
„ esperanza , que alimento , como una re-
„ com-

„ compensa bastante preciosa de todos mis
„ afanes; á saber, que podré emplear los
„ medios que á mi requisicion me habeis
„ puesto en las manos, para poneros á cu-
„ bierto de una mala cosecha, en caso que
„ sea la voluntad del Todo Poderoso volver á
„ visitarnos con este azote. Verdaderamente
„ la sensibilidad de mi corazon para con voso-
„ tros, de que he dado ya bastantes prue-
„ bas, no la perderé jamas.

„ Ahora pende solo de vosotros el corres-
„ ponder, como es conveniente, con vues-
„ tra obediencia, con vuestro respeto á las
„ leyes y á mis órdenes, y con vuestra con-
„ fianza hácia mí: creo tener derecho de es-
„ perarlo y exîgirlo de vuestra parte. Vol-
„ ved á vuestras moradas animados de estos
„ sentimientos. Sed en ellos útiles á vosotros
„ mismos, á mí, y al bien comun de la pa-
„ tria: volved á tomar desde ahora cada uno
„ vuestra ocupacion; pero antes que os se-
„ pareis quiero daros todavia una nueva
„ prueba de mi solicitud para con vosotros.
„ Os cedo el quarto año del subsidio que me
„ habeis concedido. Mis vasallos por la cala-
„ midad de los tiempos necesitan este alivio,

„ á fin de que puedan rehacerse en los años
„ mas favorables ; y me es de particular com-
„ placencia poder contribuir á su socorro de
„ un modo eficaz.

„ La presente situacion del Reyno me
„ hace esperar la continuacion del reposo y
„ de la paz ; y me promete una larga serie
„ de años, durante los quales ninguna cir-
„ cunstancia exîgirá vuestra convocacion.
„ Respecto que ya nos separamos por mucho
„ tiempo, os deseo las mas preciosas bendi-
„ ciones del Altísimo ; que cada uno de vo-
„ sotros abraze los suyos con alegría, y que-
„ daré constantemente para vosotros en co-
„ mun, y para cada uno en particular, vues-
„ tro Rey muy afecto. “

CA-

CAPITULO V.

EL REY DE PRUSIA FORMA EN EMBDEN una Compañía para la India Oriental: suerte de su establecimiento: carácter de este Príncipe.

Pocos renglones ocupan en la Historia que seguimos los entablados proyectos del Rey de Prusia. Este célebre Monarca empleaba sus ocios militares en el cuidado de enriquecer sus estados, y hacerlos florecer, quando unos felices sucesos le pusieron en posesion de la Oost-frisia en 1744.

Embden, capital de esta pequeña Provincia, pasaba dos siglos hace por uno de los mejores puertos de la Europa. Los Ingleses obligados á dexar Amberes, hicieron de este puerto el centro de sus relaciones mercantiles con el Continente. Los Holandeses, despues de haber aspirado infructuosamente por largo tiempo á apropiarsele, llegaron á estár tan zelosos que trabajaron por llenarle para hacerle inutil. Todo mostraba que era un pa-

ra-

rage propio para escala de un gran comercio. La distancia en que se halla este corto pais de la masa de fuerzas Prusianas, podia exponerle á varios inconvenientes: pero Federico estaba bien persuadido que el terror de su nombre contendria los zelos de las Potencias marítimas. En este concepto quiso en 1751. que en Embden se estableciese una Compañia para las Indias Orientales.

El fondo de la nueva Sociedad era de 3,956,000 libras, dividido en dos mil acciones. Se formó principalmente por Ingleses y Holandeses, á pesar de las severas leyes de sus respectivos Gobiernos para impedirlo. Les habia animado á estas especulaciones la indefinida libertad de que debia gozarse con solo pagar al Soberano un tres por ciento de todas las ventas que se hiciesen. No correspondió el éxito á sus esperanzas. Seis navios sucesivamente despachados para la China, no rindieron á los interesados sino su capital, y una ganancia de medio por ciento cada año. Otra Compañia que se formó poco despues alli mismo para Bengala aun fue mas desgraciada. Un pleito, de que verosimilmente nunca se verá el fin, ha sido el

fru-

fruto de las dos empresas que se han intentado. Las primeras hostilidades en 1756. suspendieron las operaciones de ambos cuerpos; pero no se verificó su disolucion hasta el año de 1763.

Brevemente se ha concluido la relacion de esta intentada y malograda empresa; pero no puede hacerse mencion de su dueño sin que obligue su famoso nombre á entretener la pluma, arrastrandola á tratar del coronado philósopho, estadista, y guerrero, que tanto ruido ha metido en el universo. Este reves ha sido el unico que ha experimentado la agigantada fortuna del Rey de Prusia. Tuvo en su juventud la inclinacion y el acierto de preferir al ocioso embeleso de las cortes, la ventajosa ocupacion de instruirse. El trato con los primeros hombres del siglo, y sus reflexiones habian madurado su talento, naturalmente activo, naturalmente impaciente de señalarse. Desde que subió al Trono, año de 1740. se predixo que sus Ministros serian unos meros Secretarios: sus generales unos edecanes expertos; sus Administradores de Hacienda, unos pasivos recaudadores. Varias felices circuntancias le proporcionaron

ron mostrar desde luego á la vista de las naciones su espíritu y grandes luces, cultivadas en el retiro de su Gabinete. Penetrando con una rapidez, solo suya, el punto decisivo de sus intereses, atacó una Potencia que habia tenido bien sujetos á sus Padres. La ganó cinco batallas: la arrancó una de sus mejores Provincias (la Silesia), y hizo la paz tan á tiempo como habia hecho la guerra.

Otras bien complicadas circunstancias lo amenazaron su total ruina; pero su valor, su pericia militar, y su fortuna, (*) le hicieron triunfar de la Europa conjurada contra su suerte; y por el tratado difinitivo de paz, firmado en Hubertsburgo á 15 de Agosto de 1763, quedó rico y glorioso. Redondeó considerablemente sus principales Estados con la Prusia Real, y otros distritos contiguos en 1773. por el tratado del iniquo desmembramiento de la Polonia, borron de la Historia del siglo, que ha manchado la memoria de Federico, igualmente que la de las dos grandes Emperatrices, la prudente Maria Teresa,

(*) Lo fue muy grande la muerte de la Czarina Isabel primera.

sa., la sagaz Catalina. Pero ha llenado de gloria á este insigne guerrero en una avanzada edad la heroica accion de haber hecho temblar á su jóven rival, presentandose con admiracion y aplauso de la Europa como un viejo Leon, que sale de su morada rugiendo y sacudiendo su melena. Siempre se habia mostrado fuerte; aprovechó esta ocasion de mostrarse justo: no obró como ambicioso conquistador, como codicioso negociante, como usurpador político; detuvo sí, el ímpetu del ardiente Josef, y salvó el Imperio de su opresion con la paz de Teschen en 1778.

A lo grande y osado de sus empresas sabe unir este Príncipe un secreto impenetrable en los medios. Ha mudado el arte de la guerra, que se juzgaba perfecto, y es el maestro de una táctica toda nueva: la celeridad de las marchas, la excelencia de los campamentos, el orden de sus batallas han dexado atónitas á todas las Naciones: no se cesa de admirar esta inviolable disciplina de sus tropas á que sigue la victoria; este mecanismo de subordinacion que de muchos hace un solo cuerpo, cuyos movimientos, sabiamente dirigidos por una unica impresion, obran á un

 tiem-

tiempo al mismo fin: ha mostrado una firmeza y presencia de espíritu de que la Historia nos enseña pocos modélos: ha sabido sacar de sus mismas faltas mas ventajas que otros Generales de sus felices sucesos. En fin, siempre muestra Federico la ceñuda frente de un héroe guerrero. La opinion que justamente se ha grangeado de sus talentos; la memoria siempre presente de sus acciones; una renta anual de 94,000,000 de libras; un tesoro de doscientos millones; una grande economía; un poder absoluto; una poblacion de seis millones de almas; un exército de doscientos mil hombres: todo asegura su tranquilidad.

En esta no es menos activo que á la cabeza de los exércitos. La gloriosa ambicion de aspirar á la admiracion de Europa, y aun á la de los mismos pueblos de que ha sido el terror; el deseo tambien de reparar los daños de la guerra con los beneficios de la paz, y su genio eficaz y laborioso, le han hecho aplicarse con el mayor conato, y un trabajo ímprobo á todos los ramos de la Administracion pública. Ha procurado atraer todas las artes, y asociarlas á su gloria. Ha asociado y protegido eficazmente las ciencias, que

que ya habian empezado á hacer algun asiento en su Corte. Ha reformado los abusos de la justicia, y dictado él mismo sus leyes que vemos en el célebre Código Federico. Ha establecido un orden invariable y sencillo en todas las partes del manejo municipal y económico. Persuadido que la autoridad del Soberano es un bien comun de todos los vasallos, les ha dado la libertad de hablarle y de escribirle. Consagra todos los instantes de su vida al gobierno de sus pueblos, y á los negocios del Estado. Aun tambien sus ocios llevan el sello de la utilidad. Sus obras de Historia, de moral, de política, se ven llenas de verdades prácticas: hásta en sus poesias reynan ideas profundas y propias á difundir sus luces. Sobre todo, ha sabido acariciar mañosamente los hombres de letras para atraerles á su partido; y no es poca victoria la conquista de los Philósophos para hacer resonar el clarin de su fama.

Por desgracia, no han sido tan útiles á sus vasallos una gran parte de sus tareas gobernativas, como debia esperarse de un Príncipe tan capaz, porque no han sido tan bien entendidas, ó quizás porque las ha obstruido

do la sed del oro. Ha continuado este Monarca dexando á los Judios al frente de la casa de moneda, en la que han introducido un gran desorden. No ha socorrido los ricos negociantes de sus provincias, que habian arruinado sus operaciones. Ha puesto en sus propias manos las mas considerables manufacturas del país. Ha llenado sus Estados de monopolios, destruidores de toda industria. Ha abandonado á la codicia de extrangeros publicanos los pueblos de que ha sido el Idolo. Esta conducta ha inspirado una desconfianza tan universal, fuera y dentro del Reyno, que sin temeridad puede asegurarse que serán inútiles los esfuerzos que se hacen para resucitar la Compañia de Embden.

No es el mas acertado sistéma tener estancadas en los cofres del Erario tan gruesas cantidades, que circulando darian la vida al cuerpo político; pues las riquezas personales, que puede disipar un reves, deben tener por base la riqueza nacional que nunca se agota. Tambien es principio muy errado agoviar los vasallos, baxo el intolerable yugo de una administracion violenta y arbitraria. No es debido ni conveniente cargar exôrbi-

bitantes derechos sobre las personas y los consumos, que sofocan el cultivo y la industria.

Tampoco hacen honor á las glorias de este Soberano la sobrada condescendencia que ha manifestado para con los Generales, Oficiales, y Soldados de sus exércitos. Soltaba la rienda al furor, á la avaricia, al desenfreno, y demas horrores que ordinariamente acompañan las armas. Los incendios, los robos, las talas, las extorsiones, las injusticias, las violencias, han sido su funesta consequencia precisa. La guerra encruelece los ánimos: es un terrible azote de la especie humana. El que le tiene en su mano debe templar su rigor; no dexarse llevar de la codicia, la venganza, ó el encono; ni amontonar miserias sobre miserias. El respeto á la humanidad, la buena fé, el decoro, son las mas estimables prendas de un verdadero héroe. Obscurecerá siempre las glorias de Federico, marchitará sus laureles, la opresion y duro tratamiento, hecho sufrir á la real excelsa familia vecina suya; á quien, segun convenia á sus ambiciosas ideas, quiso mas bien tener violentamente por enemiga, que por aliada ó neutral.

Apar-

Apartemos la vista de aquel espectáculo: volvamosla hácia la benignidad, inteligencia y eficacia, con que en estos últimos años ha promovido la agricultura y la industria con sus quantiosos y freqüentes socorros: atendamos al honor que se hace este gran Monarca con su consumada prudencia, con su acendrada política, manteniendo en respeto el belicoso Continente de Europa, llevando con pulso firme la balanza... Pero cese aqui esta sencilla relacion de tan laudables hechos. Debe ya mi pluma parar su curso. (*) El héroe, que hasta ahora ocupa sus lineas, ha fenecido su brillante carrera. Ha pasado el gran Federico á la eterna mansion de los mortales el 17 de Agosto del presente año de 1786, á los 75 de edad, infatigable hasta el ultimo suspiro.

Su fama exîste, será eterna en los siglos su memoria. ¿ Pero quál será esta? ¿ La posteridad pronunciará á su favor la sentencia, exôrnando sus glorias, ó le calificará de Príncipe tirano, sanguinario, violento, astuto? ¿ A

(*) Se estaba escribiendo este párrafo quando llegó la noticia de la muerte del Rey de Prusia.

¿ A qué luz colocará su efigie en el templo de la inmortalidad ? Acaso la edad futura, calculando la suma de bienes y de males con que agitada y alternativamente ha cumplido este Príncipe singular el número de 46 años de reynado, inclinará la balanza hácia los primeros, sobrellevará los segundos, y le mantendrá en el goce del comun aplauso. Se enxugan las lágrimas ; la tierra absorve la sangre derramada ; se olvidan los desastres ; las acciones heróicas ó felices quedan mas profundamente grabadas en la imaginacion. Las hazañas de los Prínci pes de famoso nombre son como las estátuas colosales ; de cerca notamos diformidades, nos parecen horribles : en distancia, logrando la ventajosa proporcion de su lejos, causan admiracion.

CA-

CAPITULO VI.

SUCINTA NOTICIA DE LA CASA DE Brandemburgo: razon de los Estados que componen la actual Monarquía Prusiana: idea del Código Federico.

No es necesaria, pero sí oportuna la digresion que forma este capítulo. Siempre se ha ido instruyendo al lector del estado de las Naciones que han tenido lugar en esta obra. Ha llegado á hacerse tan principal la Corte de Berlin; ha tenido tanta parte su Soberano en los negocios de la Europa; ha metido tanto ruido en nuestros dias el rumor de sus armas, que no pueden omitirse razonablemente estas noticias, cuyo enlace con el capítulo anterior compone un todo conducente para un fundado conocimiento de esta Potencia.

I.

I.

La Casa de Brandemburgo sin ascender á su primordial origen, que con todas las genealogías se pierde en las tinieblas de tiempos fabulosos, debe su mas conocido principio á Tissilon, primer Conde de Hoenzolern por los años de 800. Su decimo Nieto Conrado I. (hermano segundo de Federico V. que continuó el tronco de Hoenzolern) fue primer Burggrave de Nuremberg en 1200. (Burggrave quiere decir Gobernador de Ciudad en su original sentido) y es el que se cuenta por tronco de esta Casa. Su septimo Nieto Federico VI. Burggrave de Nuremberg, fue el primer Marggrave de Brandemburgo, y Elector del S. R. Y. con el cargo de Archisumillér de Corps el año de 1417. en la Dieta de Constanza por el Emperador Segismundo: (la palabra Marggrave, esto es, Marqués, quiere decir en su sentido original Gobernador de Fronteras.) Habia estado esta Dignidad en nueve diferentes casas, y los ultimos Marggraves habian sido los de Misnia: quedó desde este

tiempo hereditaria esta Dignidad en la de Brandemburgo. Su hijo y sucesor fue Federico II. llamado dientes de hierro, reunió la nueva Marca que estaba empeñada á la Orden Theutónica, parte de la baxa Lusacia, y hizo algunas otras adquisiciones todas justas: adquirió el derecho á la Pomerania por convenio con sus Duques: tuvo la gloriosa moderacion de haber rehusado dos Coronas, la de Bohemia que le ofreció el Papa, y la de Polonia que le ofrecia la Nacion, magnanimidad propia de su espíritu, que coronó, renunciando el año de 1469 en su hermano y heredero Alberto todos sus Estados con la corta reserva de 6Ø florines de pension, con la que vivió en retiro hasta el año de 1471. que murió.

Alberto, llamado el Aquiles por su valor, el Ulises por su prudencia, mantuvo los derechos del Burggraviato de Nuremberg: tambien adquirió el Ducado de Crossen en Silesia: murió en 1486. Su hijo segundo Federico el viejo llevó los Estados de Franconia; fue Primogenitor de los antiguos Marggraves de Brandemburgo Bareyth Columbach, que adquirieron el Ducado de Prusia,

sia, y el derecho á la sucesion de Cleves, cuya rama se cunfundió, y unió despues con su tronco.

El Primogénito de Alberto fue Juan I. llamado el Grande, y el Ciceron de Alemania: murió en 1499.

El Primogénito de éste fue Joachin I. llamado el Nestor, que reunió á las Marcas el Condado de Rupin: fundó en 1505 la Universidad de Francfort del Oder: murió en 1532.

Su hijo Primogénito fue Joachin II. llamado el Hector, que abrazó el Luteranismo en 1539, adquirió los Obispados de Brandembourgo, Havelberg, y Getbuss, que agregó á las Marcas, y despues el Arzobispado de Magdebourgo para los otros hijos: murió este Príncipe en 1571.

Fue su Primogénito Juan Jorge: en su tiempo vino á extinguirse la rama de Bareyth, y Anspach, cuyos Estados repartió entre sus dos hijos, segundo y tercero: Christiano (el mayor de estos dos) es el Progenitor de la que llaman nueva rama, ó rama actual de los Marggraves de Brandemburgo Bareyth, ó Columbach en Franconia, y Ernesto el

 Pro-

Progenitor de la actual de Anspach tambien en Franconia.

Fue su Primogénito Joachin Federico, que murió en 1608, no habiendo ocurrido cosa memorable en su tiempo.

Sucedió su Primogénito Juan Segismundo, que casó con Ana, heredera del Ducado de Prusia, del de Cleves, y otros derechos: por mas brevedad se omiten los nombres de las hembras, y los de los demás hijos, entre quienes se repartian parte de los Estados, que por lo regular volvian á unirse á la linea Primogénita; pero Ana de Prusia merece alguna excepcion. Era hija de Alberto Federico II. Duque de Prusia, y de Maria Leonor, hija mayor de Guillermo, Duque de Cleves; era Nieta de Alberto, Gran Maestre de la Orden Theutónica, y primer Duque de Prusia, éste era hijo tercero de Federico el viejo de Brandemburgo Marggrave de Anspach y Bareyth ya mencionado, cuyos dos hermanos mayores habian formado las ramas de Bareyth, y Anspach que se extinguieron, y vinieron al tronco como se ha dicho.

Prusia en latin *Borusia*, tiene su etimo-

lo-

logía de la palabra *Bo*, que quiere decir cerca, y de *Rusia*, nombre de un brazo del rio Niemen, brazo que hoy se llama Memel. Fue habitado en su origen aquel pais de Rusos, Sarmatas, y otras naciones bárbaras, donde se mantuvo mas tiempo la Idolatría: por los años de 1000. San Alberto fue el primero que les predicó el Evangelio, y recibió la corona del Martyrio: despues se estableció y dominó en aquel pais la Orden Theutónica, que habiendo quedado vencida en las guerras con la Polonia, ésta se hizo dueña de la Prusia citerior del rio Vistula, la agregó á la Polonia, y se llamó Prusia Real. Quedó la parte ulterior á la Orden, y habiendo elegido por su Gran Maestre al expresado Alberto de Brandemburgo, se hizo dueño de ella con el título de Duque, creado por Segismundo I. Rey de Polonia, y hecho hereditario en esta Casa con la obligacion de prestar á la Polonia el acostumbrado homenage. Se llamó dicha parte ulterior Prusia Ducal, quedando los Theutónicos enteramente despojados de aquellos Dominios. Fundó este Príncipe en 1544. la Universidad de Konisberg.

El

El expresado Juan Segismundo fue por su muger, como se ha visto, Duque de Prusia, de cuyos Estados entró en posesion en 1618. En el de 1614. habia dexado la Secta de Lutero, y abrazado el Calvinismo por adulacion á los pueblos del pais de Cleves que en breve habian de ser sus vasallos, murió en 1619. Por avaricia fue Joachin II. Sectario de Lutero, y por lisonja lo fue de Calvino Juan III.

Jorge Guillermo su Primogénito, cuyo reynado fue muy trabajado de las grandes guerras de Alemania, y el Norte por aquellos tiempos, murió en 1640.

Federico Guillermo su hijo unico, por sobrenombre el grande Elector, y de donde empieza la época de la mayor Grandeza de esta Casa, fue el restaurador del eclipsado esplendor de sus Padres, y el fundador de las glorias de su hijo y nietos: entró á la posesion de sus Estados sin tener que poseer; la mayor parte enagenada, y la restante arruinada y desierta, sin conocerse las ciudades y lugares, sino por las ruinas y las cenizas que no dexaban crecer la hierva; supo recuperarlos, y representar los primeros papeles de la

Eu-

Europa; asi en las grandes guerras, como en los tratados de paz, siendo igualmente grande en la campaña, que en el Gabinete: recobró lo perdido, y adquirió mucho.

El año de 1642. habia recibido como sus antepasados la Investidura del Electorado del Emperador Ferdinando III; y la de la Prusia Ducal, en persona, del Rey de Polonia Ladislao, con la obligacion de pagar anualmente 120@ florines, y no hacer tregua ni paz con los enemigos de aquella Corona. Supo serlo de ella; y el año de 1657. en *la* paz de Velau, no solo fue relevado del tributo, sino reconocido por Soberano independiente de dichos Estados, aun contra la voluntad de los mismos Prusianos: le cedió la Polonia, los Baillages de Labembourgo y Butau, entre la Pomerania, y la Prusia: convino en que la sucesion de Prusia se extendiese á los Marggraves de las lineas de Franconia; y se renovó la alianza, prometiendose recíprocos socorros: este importante tratado se ratificó en Braumberg. Por el célebre tratado de Westphalia de 1648. adquirió *la* Pomerania Oriental, ó ulterior, siendo barrera el Oder: por la citerior, de que le

le habian hecho dueño sus armas, y restituyó á la Suecia, se secularizaron á su favor Halberstadt, Minden, y Camin, cuya posesion se le dió, y la de los Condados de Honstein, y de Reycheinstein con la sucesion de Cleves, y la espectativa del Magdebourgo. En 1665. agregó el Señorío de Regenstein (por muerte del Conde de Fetembach que fue degollado en Viena) como feudo de Halberstadt, á cuyo Estado correspondia la reversion. En 1667. compró la Baronía de Bourg, por el tratado de San Germain de Laye. En 1679. adquirió en propiedad los peages de los puertos de la Pomerania ulterior, quedando el Oder por límite, á excepcion de Damne, y Bulzav para la Suecia, dando ésta 100® ducados Alemanes de indemnizacion al Elector, con la obligacion éste de restituir á la Suecia los demas Estados de la Pomerania citerior ó Sueca, reconquistados sobre ella, y de no socorrer la Dinamarca. El año de 1680. entró á perpetuidad en la posesion del Ducado de Magdebourgo, cuya Investidura recibió del Emperador Leopoldo el año de 1685. En el de 1686. recibió la del círculo de Swibus en Si-

le-

lesia sobre la que tenia pretension de otros derechos.

Por estos mismos tiempos una esquadra suya de nueve pequeños navios apresó un navio de guerra Español que conduxo á Konisberg para indemnizarse de los subsidios que le debia la España: contemporaneamente una Compañia de Negociantes de Embden, baxo de su proteccion y soberanía, fundó en las Costas de Guinea la Colonia de Grosfriderichsbourgo para el comercio. El fomentó éste en todos sus Estados, y las Ciencias y las Artes: aguerrió, y civilizó sus pueblos: restableció, ó por mejor decir, fundó en 1655. la Universidad de Duisburg en el Ducado de Cleves: dió gran proteccion á los refugiados Franceses: administró justicia: estableció tribunales, y buena policía: facilitó la navegacion de los rios, é hizo el célebre Canal de comunicacion del Oder con el Spree, que atraviesa Berlin: sostuvo crueles y dilatadas guerras: manejó grandes negociaciones, y complicados intereses: se hizo amar y temer; puso sus rentas en buen estado, y fue de los gloriosos Príncipes que ha conocido la Europa. Casó dos ve-

ces; del primer matrimonio con Luisa Enriqueta, Princesa de Orange, tuvo á Federico su sucesor, y del segundo con Dorotea de Holsthein, descienden los Marggraves de Schuedt: murió en 1688.

Federico III. del nombre como Elector, y primero como Rey, desde 1701. continuó el plan de los aumentos de su Casa, y con haber adquirido la Corona Real, parece les dixo á sus sucesores: acrecentad los medios de mantenerla, para haceros dignos de sostener con Magestad la gloria de llevarla: fundó la Universidad de Halle: hizo eclusas en el rio Saale para hacerle mas navegable, y facilitar el comercio de su sal: fue vanaglorioso y de genio muy dado á la ostentacion: aunque tuvo golpes de pródigo, supo hacer gran caudal. Era de un personal tan feo, que algunos le dan el nombre ó epiteto de Hisopo de Alemania: el año de 1696. vió su Corte la célebre Embaxada del Czar, en que este Soberano hacia de criado de su propio Embaxador M. Fort, singularidad de aquel Monarca, corriendo varios paises cultos de Europa, que le proporcionó adquirir con justicia el renombre de Grande.

Pa-

Parece fue por estos tiempos la época en que favoreció una misma ambicion á los Príncipes de Alemania: Guillermo, Príncipe de Orange, puso sobre su frente la Corona de Inglaterra: Hernesto, Duque de Hannover, ascendió á la Dignidad Electoral, y no veía lejos de sus sienes la misma Corona Británica: Augusto, Elector de Saxonia, se abria el camino de la de Polonia; y Federico III. de Brandembourgo habia batallado con el proyecto de la suya. Para disponer el ánimo del Emperador Leopoldo le cedió el círculo de Swibus en Silesia por la espectativa del Principado de Frisia y Baronía de Limbourgo, sobre las que tenia conocidos derechos.

De Augusto de Saxonia que necesitaba dinero compró la advocacía de Quedlimbourgo, la de Petersberg, en Halle, y otros derechos. Adquirió tambien de la Polonia en 1699. por tratado, despues de la guerra con aquella Corona, el territorio de Elbing en la Prusia Real. En fin, en 1700. logró en Viena por tratado la Corona que tanto deseaba. La obtuvo por 10☉ hombres dados al Emperador Leopoldo, mantenidos por el Elector durante la guerra, y una

Compañia de guarnicion en Philisbourg; por el voto para Rey de Romanos al Archiduque Josef; porque fuese siempre de concierto con el Emperador; porque le perdonase los subsidios que le debia; porque la Corona Real no alterase las obligaciones de sus Estados de Alemania. En fin, quedó Rey de Prusia, baxo de las expresadas condiciones. La Polonia calló; Roma y la Orden Theutónica quisieron protestar: de las demas Potencias, unas disimularon, otras casi no pensaron sobre esta nobedad: se hizo en Konisberg su solemne Coronacion en 1701. Instituyó para mayor celebridad, y como acto en memoria de la Soberanía, la Orden Real del Aguila negra: tuvo gran parte este nuevo Monarca en los sucesos de las guerras de la sucesion de España por muerte de nuestro Carlos II.

Su muger la Reyna Sophia Carlota era Princesa de grande espíritu, talentos, y amor á las letras. Baxo de su proteccion, y á esfuerzos suyos, se fundó la Real Academia de las Ciencias en Berlin. Por este tiempo florecia el gran Leibnizt: este célebre y sabio Philósopho, erector de tan famoso es-

tablecimiento, y cuerpo respetable de la República literaria, fue su primer Presidente.

En Marzo de 1702. murió el Rey Guillermo de Inglaterra: por su muerte pasó Federico I. á sus Estados de Cleves á recoger la sucesion de Orange, que le disputó el Príncipe de Nasau: los bienes de esta sucesion consistian en el Principado de Orange, el Condado de Meurs, el de Lingen, &c, y otros Señoríos; y en fondos de tierra, situados en Holanda y Celanda. Compró los derechos de algunos pretendientes á estos Estados, y tomó posesion de los que pudo. Por el mismo derecho de esta sucesion en 1707. que murió la Condesa de Nemours-Chalons, adquirió el Señorío de Neufchatel, y Vellingen, á eleccion del Consejo de la Regencia de aquel Estado, que juzgó por mejor entre otros pretendientes el Derecho del Rey de Prusia, de quien gustosos quisieron sus habitantes pasar á ser sus vasallos: ambas sucesiones las aseguró por el tratado de Utrech. Por la extincion de los Condes de Mansfeldt se puso en sequestro este Estado entre sus manos, y las del Elector de Saxonia. Compró en Westphalia el Condado de Fecklemburburbur-

burgo del Conde de Solms-Brannsfels.

La Francia habia renovado con este Monarca las negociaciones de la paz en Getruidemberg, y dispuesto los preliminares para Utrech quando le cogió la muerte en Febrero de 1713.

Su hijo unico, Federico Guillermo, segundo Rey de Prusia, por el tratado de la paz de Utrech en 11 de Abril de 1713, seguido en el de 1714 del de Rastadt á 6 de Marzo; del de Baden en Suiza, á 7 de Septiembre; y del de Barrera en 16 de Noviembre de 1715. aseguró su nueva dignidad: fue reconocido Rey por la Europa; la Francia se obligó á darle el tratamiento de Magestad, que ha rehusado dar á otros Monarcas: adquirió en tranquila posesion la sucesion de Orange, exceptuando el Principado de dicho nombre que cedió á la Francia, y los bienes de la sucesion de Chateau-Beliard en el Condado de Borgoña; pero conservando el título de Orange, y erigiendose el Condado de Meurs en Principado á su favor, é igualmente en toda Soberanía el Señorío de Neufchastel, y Vellingen: tambien adquirió por dichos tratados el alto Quartel de Guel-

Gueldres, ó Gueldres Española con sus pertenencias; la Ammónia, prefectura; el Bayliage de Krikembelt; y el pais de Kesel, debiendo mantener la Religion Cathólica. En 1715. envió al Regente un Embaxador Extraordinario para procurar mas estrecha union con la Francia.

En 1720, por el tratado de Stockolmo, que finalizó la guerra del Norte, adquirió sobre la Suecia la parte citerior de la Pomerania que hoy goza esta nueva Corona, cuya adquisicion les ha sido á estos Soberanos de considerable importancia; pues Stetin, y las desembocaduras del Oder, les dan muy conocidas ventajas á sus Estados para el Comercio.

En 3 de Septiembre de 1725. hizo el tratado de alianza de Herren hausen (sitio de recreo inmediato á Hannover) con el Rey de Inglaterra, con quien tuvo una entrevista en el viage que hizo á sus Estados Electorales aquel año. A esta alianza debia unirse la Francia; union que suscitó la de nuestro tratado de Viena con el Emperador en dicho año de 25.

Di-

Dicho Federico Guillermo fue un Príncipe de grande espíritu, valor, talentos, y conducta: mantuvo sus derechos; adquirió otros, y algunos Estados de importancia que unió á la Corona: juntó un soberbio caudal: puso en un estado de rigurosa disciplina la tropa: hizo grandes aumentos en el comercio: procuró sólidas ventajas á sus Estados: llegó á mantener 80$ hombres: fue respetado, y buscado de toda Europa; y murió en 31 de Mayo de 1740, dexando de la Reyna Sophia Dorotea de Hannover entre otros á Federico Carlos, Rey Tercero de Prusia, que subió al Trono á los 28 años de edad. Este es el Príncipe que ha ocupado nuestra atencion. Adquirió la Silesia, la Oost-frisia, la Prusia superior, &c. Adquirió, en fin, el alto nombre que sabemos. Las Monarquías, las grandes casas no suelen formarse en pocos años: las ensalza una continuacion de hombres grandes, y circunstancias dichosas. Federico Carlos, hijo y nieto de Héroes, los heredó, los imitó, y los ha excedido. Ha baxado al sepulcro, dexando á su sobrino y heredero, Federico Guillermo, los Estados

si-

siguientes que componen en el dia la Monarquía Prusiana. (*)

II.

El Principado de *Neufchastel*, y *Valengin*, Estado situado entre el Condado de Borgoña, los Suizos, y los Grisones: por la sucesion de Orange.

En Franconia, el Burggraviato de *Nuremberg* que hoy es solo un Título.

En Westphalia el Principado de *Oostfrisia*, cuya capital es *Embden* por la espectativa dada por el Emperador en 1700. El Principado de *Minden*; por el tratado de Munster. El Condado de Fecklemburg, y la

(*) La Corte de Berlin tiene un estraño modo de contar sus quatro Reyes. A Federico Primero sucedió en 1713, Federico Guillermo, que tambien llamaron Primero, considerando unido el nombre de Guillermo al de Federico: sucedió á éste en 1740 el célebre Federico que acaba de morir en 1786, llamado Federico Segundo, respecto á su Abuelo, y al reynante llaman Federico Guillermo II. por el mismo principio: mas natural era decir I. II. III. IV. que no hacer esta distincion con el segundo nombre.

la mitad de *Lipstadt* capital del Condado de la Lippa por compra. El Condado de *Rietberg* por compra. El Condado de *Lingen*, solo dicha Ciudad su Capital, por la sucesion de Orange. El Principado de *Meurs* por dicha sucesion, y por la misma el Ducado de *Cleves*, cuyas principales Ciudades son *Cleves*, *Wessel*, y *Duisbourg* Universidad; el Condado de la *Marck* (por este Condado el de Sleida en el baxo Rhin); y el Condado de *Ravensberg*.

En los países baxos, el alto Quartel de *Gueldres Española*, y sus anexîdades: se compone de *Gueldres* con todas sus dependencias, y de las Ciudades, Bailiages, y Señoríos de *Stralden Wartendonk*, *Midelaer*, *Waldek*, *Aertlen*, *Afferden*, y *Wiel* junto con *Raci*, *Kevellar*, y el país y Condado de *Kesel*; por la paz de *Utrech*. Por la misma paz, el Condado de *Buren* en la Gueldes Holandesa, el Condado de *Leerdem* en Holanda cerca de Gorcum, los Marquesados de *Vaer*, y de *Ulissingen* en Zelanda, la Baronía de *Breda* en el Brabante Holandés, *Hontlardik*, *Risiwich* pequeño pueblo cerca del Haya con un buen Palacio y jardines

(bien

(bien conocido por el tratado de paz que en él se celebró el año de 1697), y el *Palacio* del Haya, que en 1756. se vendió á la Princesa, Regente del Stadthauderato de Holanda.

En Bohemia el Condado de *Glatz*, cuya Capital tiene dicho nombre, y es una plaza fuertísima: por el tratado de Breslau en 1742.

La Silesia (que los Geógrafos cuentan por parte de la Bohemia), y se compone de muchos Principados y Señoríos por el mismo tratado de 1742. Es una de las mejores Provincias de Alemania; su Capital Breslau hermosa Ciudad sobre el rio Oder, y el pequeño Ohlav, tiene grandes y espaciosas calles, y plazas, su poblacion es de 36☉ almas poco mas ó menos, es Universidad y Obispado (sufraganeo de Gnesna, Capital de la gran Polonia), los Canónigos deben probar 16 quartos de nobleza, hay varios Conventos é Iglesias, los Cathólicos tienen hasta 19, pero ambas religiones de Luteranos y Calvinistas componen juntas mas número de almas que de la Cathólica. Las importantes plazas de esta Provincia son *Glogau*, *Leinitz*,

Schweignitz, y *Neisse*, y son de las mas fuertes que conoce la Europa, pues el Rey las ha hecho fortificar maravillosamente: una cortisima parte de la Silesia, frontera á la Moravia, quedó á la Emperatriz Reyna.

De la Saxonia superior, por las conquistas y derechos arriba apuntados, en la parte meridional la advocacía de *Quedlimbourgo*, Abadia célebre con un Monasterio de Religiosas nobles Luteranas, (cuya Abadesa envia sus Diputados á la Dieta General como Princesa del Imperio.) Los Condados de *Querfurt*, de *Mansfeld*, y de *Hoenstein* en Turingia. En Lusacia *Cotbuts*, *Pitz*, *Pescau*, y la Señoría de *Storkau*.

Toda la parte Septentrional de dicha alta Saxonia, exceptuando la corta porcion de la Pomerania Sueca, que se compone del Principado de *Halverstadt*, del Ducado de *Magdeburgo*, y del *Brandembourgo* que comprehende las quatro *Marcas*, y el pais de *Priznitz*, cuya principal Ciudad es Perleberg: las Marcas se dividen en *Marca vieja*, su Capital *Stendal*: Marca nueva ó *Newmarck*, su Capital *Custrin* sobre el *Oder* á la embocadura del Warta: *Marca media*, que

que está situada en el centro, y tiene por Capitales á *Brand:mbourgo*, que dá el nombre á todo el pais, Ciudad al presente menos considerable situada sobre el Havel, que la divide por dos mitades, en Brandembourgo viejo y nuevo; este ultimo muy pulido pueblo; y á *Berlin*, hermosa Ciudad, que es la Corte, y hoy dia la Capital verdadera; en esta *Marca* están *Francfort del Oder*, Universidad, *Spandau* plaza fuerte, *Potsdant* residencia ordinaria del Rey, *Oraniembourgo*, *Rupin*, y otras considerables Ciudades: y la *Marca Uckerania*, ó el *Uckermarck*, cuya Capital es *Prenslaw*. La parte citerior de la Pomerania, (por el tratado de *Munster*, y siguientes) que comprehende la *Pomerania* propia, cuya Capital es *Estargardt*; el Ducado de *Casubia*, cuya Capital es *Colberg*; el Ducado de *Wenden* (ó pais de Wandalia) cuya Capital es *Regenswalde*; y los Señoríos de *Lavembaurgo* y *Butau*, cuyas Capitales tienen el mismo nombre: de la Pomerania ulterior *Stettin*, puerto y plaza importante, una gran parte del pais de la parte *Occidental del Oder*, sus desembocaduras, y las Islas de *Wollin*, y *Usedon*.

En

En fin, en Polonia algunos Palatinados y distritos; y la *Prusia*, nuevo Reyno. Antes componia esta region una gran parte del vastisimo Reyno de Polonia: se dividia en Prusia Oriental ó Ducal, y Prusia Occidental ó Real. Posee la primera la Casa de Brandembourgo por usurpacion del ya mencionado Alberto en 1525, que disfrutó como feudo de la Polonia, del que quedó relevada esta Casa por el tratado de *Welau* de 1657: sobre este Ducado tomó su denominacion Real el Elector Federico III. al principio del siglo, quando obtuvo la Dignidad de Rey, como queda referido. Su nieto el Gran Federico ha adquirido la segunda en 1773. en la forma que tambien se ha visto; juntamente con algunos Palatinados y distritos contiguos, situados en la Gran Polonia; de suerte que este Soberano, enteramente dueño de ambas Prusias, se llama ahora con mas propiedad Rey de Prusia.

Todos estos Estados forman una Potencia muy considerable. Es el Monarca Prusiano el principal miembro del Imperio despues de la Casa de Austria. Como Elector de Brandembourgo, en la Dieta General, tiene siete

te votos, ó sufragios, y otros siete por los Estados de Magdebourgo, Cleves, Pomerania, Halberstadt, Minden, Camin, y Moeurs, uno por cada Estado. Es Director del círculo de la baxa Saxonia, como Duque de Magdebourgo alternativamente con el Rey Británico en calidad de Elector de Hannover, como Duque de Bremen; y lo es del círculo de Wesphalia como Duque de Cleves con el Elector Palatino por Duque de Neoburgo en calidad de Duque de Juliers, entre los dos alternativa y conjuntamente con el Obispo de Munster, que hoy lo es el Elector de Colonia.

Como Archisumillér de Corps del Imperio, cuyo cargo es en las solemnes ceremonias llevar el cetro delante del Emperador, tiene por Vicarios, ó Vicesumilleres para dichas funciones, que son unicamente las de la Coronacion Imperial, á los Príncipes de Hohenzolern.

Tiene, además del privilegio comun, á todos los Electores de la exêncion de las apelaciones á la Cámara Imperial de Veztlar en las tierras Electorales, el de extenderse esta regalía á todos los dominios que posee en el Im-

Imperio indistintamente, asi por lo posesorio, como por lo petitorio: goza el privilegio de poder establecer nuevos peages en sus Provincias, y aumentar los antiguos; puede tambien ceder y enagenar los Feudos que quisiese sin el consentimiento Imperial, y es absoluto en todos sus demas paises; pero de los Imperiales no exênto en ciertos puntos de las obligaciones de Ciudadano del Imperio. Entremos á tratar del Código Federico.

III.

El arreglo de las leyes es tan grande novedad en una República, que puede por sí solo formar época gloriosa en un Reynado: todas las clases de un Estado perciben sensiblemente sus efectos á su impulso, como al de un golpe eléctico, se conmueven todas sus partes; y por el orden de elasticidad, que guardan con provida armonía, participan del comun beneficio. Mirar logrados tan laudables desvelos debe ser de tanta satisfaccion al legislador como de consuelo al vasallo. La incertidumbre y confusion del derecho en Alemania, y particularmente en los Estados del

Rey

Rey de Prusia, ocuparon de tal modo los grandes talentos, penetracion, estudio, y vastas ideas de este Soberano, que le obligaron á hacer el Código Federico. El mismo Rey formó primero un plan de reforma de justicia, que comunicó con el Gran Cancillér, y dispuso, que se hiciese un ensayo del nuevo método en la Pomerania, pais donde eran muy freqüentes los pleitos.

Correspondió perfectamente la execucion á las esperanzas, y mandó el Rey al mismo Cancillér que arreglase un proyecto de las nuevas ordenanzas, ó leyes, y las hiciese observar provisionalmente en todos sus Estados; mandó al mismo tiempo, que se hiciesen observaciones sobre quantas dificultades se fueran originando de la execucion de aquel plan.

Habiendose felizmente conseguido el saludable fin que se esperaba de prescribir un procedimiento completo, que, observado exâctamente por los Tribunales de Justicia, servia de terminar los procesos en el espacio de un año, contado desde el dia de la contextacion de la demanda, se tropezó en el embarazo de que los litigios en lugar de disminuirse se aumentaban por la facilidad, que

hallaban las partes de hacerse hacer justicia, sin exponerse á grandes gastos.

Esta experiencia dió motivo al Rey de procurar los medios, no solo de abreviar los pleitos como ya estaba hecho, sino de prevenirlos y excusarlos, buscando atentamente la fuente ó manantial, y original principio de las causas de ellos.

El Derecho natural, el de gentes, el civil, el general, y el municipal de los pueblos, forman respectivamente la ciencia de la Jurisprudencia universal: el Derecho Romano, el Aleman, y el Saxon, componen en particular la Jurisprudencia Alemana, á lo que tambien debe unirse el Derecho público del Imperio; y para los Católicos es preciso añadir el Derecho Canónico.

Teniendo presentes todos estos, y todas las dificultades con que se suele tropezar en la práctica, se dió la ultima mano á la formacion del Código Federico que se verificó, habiendose escrito primero en Aleman, para que todos los que tienen pleitos pudiesen consultar sus autos, y juzgar ellos mismos, si están bien fundados en sus pretensiones, solicitaciones, ó demandas, &c. Ha si-

do

do preciso conservar la mayor parte de títulos latinos de los nombres, acciones, y otros terminos de la profesion jurisconsulta, porque la costumbre los ha naturalizado entre los Legistas, y dependientes de los Tribunales de justicia; y porque es dificil darles el verdadero, justo, y equivalente sentido en Aleman, pues esta lengua no es propia á explicar las cosas con la debida concision.

Despues se hizo traducir esta obra, tan literalmente como ha sido posible en lengua Francesa, baxo la vista y direccion del Gran Cancillér; la primera parte en 1750, y la segunda en 1752. El título con fé pública dice así:

„ Cuerpo de Derecho para los Estados
„ de S. M. Prusiana fundado sobre la razon,
„ y sobre las constituciones del pais, en el
„ qual el Rey ha dispuesto el Derecho Ro-
„ mano en un orden natural, suprimiendo
„ ó cercenando las leyes extrangeras, abo-
„ liendo las sutilezas del Derecho Romano,
„ y plenamente aclarando las dudas y difi-
„ cultades, que el mismo Derecho y sus Co-
„ mentadores habian introducido en los pro-
„ cedimientos judiciales, y estableciendo de

 „ es-

„ esta manera un Derecho cierto y universal."

Siguiendo el mismo orden y principios, se ha enmendado y añadido sucesivamente en este Código quanto la experiencia, el tiempo, el conocimiento práctico, han dictado de mas justo y conveniente.

CAPITULO VII.

ESTABLECIMIENTO DE UNA COMPAÑIA en Ostende para las Indias Orientales: razones que causaron su destruccion.

LA sana Philosophía; la sólida política; las nociones sobre el comercio, y sobre la Administracion pública, que cundian insensiblemente de un cabo al otro de Europa, habian encontrado insuperables barreras en algunas Cortes. No habian podido penetrar aquellas ideas en la de Viena, que solo se ocupaba en proyectos de guerra, y de engrandecimiento por el medio de conquistas. Los Ingleses y Holandeses, atentos siempre á embarazar á la Francia el aumento de su comercio, Colonias y Marina, la suscitaban ene-

enemigos en el Continente; y con prodigalidad subministraban inmensas sumas á la Casa de Austria, que las empleaba como les convenia: pero á la paz, el luxo de una Corona restituía á la otra mas riquezas que las que le habia quitado con la guerra.

Unos Estados, que por su grande extension harian formidable la Potencia Austriaca, vén ceñidas sus facultades por su própia situacion local. La mayor parte de sus provincias está distante de la mar. El terreno de sus posesiones produce pocos vinos, y pocos frutos apreciables á las demas Naciones. No posee los aceytes, las sedas, ni las hermosas lanas que son tan buscadas. Nada la permitia aspirar á la opulencia que otros pueblos, y no sabia ser ecónoma. Tenia el luxo y el fausto propio de las Cortes grandes, y no animaba la industria y las manufacturas que pudieran satisfacer esta propension al gasto. El poco miramiento con que atendia á las ciencias, limitaba sus prógresos en todo; y siempre quedan en la clase de mediocres los artistas que no gozan las luces de los hombres sabios. Las ciencias y las artes no prosperan ó se deterioran juntas, donde no se ven esti-

ma-

madas y protegidas. En fin, el orgullo, y un luxo bárbaro, mantenian la pobreza en los vastos dominios de la Casa de Austria.

Aun los paises baxos, en otros tiempos tan celebrados por su actividad y su industria, conservaban muy poco de su antiguo esplendor. El pasagero que entraba en Amberes miraba con lástima las ruinas de una Ciudad, antes tan floreciente; y comparaba la *bolsa*, esto es, la lonja donde se juntan para el trato de los negocios todos los Comerciantes, con los soberbios edificios del Paganismo despues de su destruccion. Amberes, que durante dos siglos habia sido el almacen del Norte, no veía ni un navio en su Puerto. Bruselas y Lovaina, en vez de surtir de casi todo vestuario á las demas Naciones, recibian los suyos de los Ingleses. La pesca tan apreciable del harenque habia pasado de Bruxas á Holanda. Gante, y algunas otras Ciudades habian visto diminuir sucesivamente sus manufacturas. Estas Provincias, en medio de los tres pueblos mas industriosos y comerciantes de Europa, no habian podido sostener su competencia, á pesar de sus ventajas naturales. Despues de haber luchado algun tiem-

tiempo contra la opresion, contra las multiplicadas travas, contra los privilegios que un codicioso vecino (la Holanda) arrancaba de las contínuas urgencias del Gobierno, habian caído en un extremo abatimiento.

El Príncipe Eugenio de Saboya, tan grande hombre de Estado como gran General, dominando todas las preocupaciones que le rodeaban, buscaba tiempo hacía los medios de acrecentar las riquezas de una Potencia, cuyas fronteras habia dilatado él mismo, quando se le propuso el establecimiento en *Ostende* de una Compañia para las Indias. Eran bien extensas las miras de los que habian formado este plan. Aseguraban que si podia sostenerse esta empresa, animaria la industria en todos los Estados de la Casa de Austria; proporcionaria á esta Potencia una marina, de la que estaria una parte en los paises baxos, y la otra en Fiume ó Trieste; la libraria de la especie de dependencia en que todavia estaba de los subsidios de la Inglaterra y la Holanda; y la pondria en estado de hacerse temer en las costas de Turquia, y hasta Constantinopla.

El hábil Ministro, á quien se dirigian es-

estas reflexîones, conoció perfectamente la importancia del proyecto, pero no quiso precipitar nada. Para acostumbrar las ideas de su Corte, y aun las de Europa á esta novedad, quiso que en 1717 se hiciese partir, con sólo sus pasaportes, dos navios para la India. El buen exîto de este viage multiplicó las expediciones en los años siguientes, y el Gabinete de Viena creyó en 1722 poder fixar la suerte de los interesados, la mayor parte Flamencos, con la mas amplia Cédula que jamás se haya concedido. Solamente se estipuló que se pagaria por todo lo que se introduxese y extraxese tres por ciento hasta fin de 1724, y seis desde este año en adelante.

Es incomprehensible el ansia de los Gobiernos. No se hallará quizás en todo el curso de esta Historia un solo exemplo en que los impuestos no hayan tenido concomitancia con la empresa; ningun Soberano ha querido dexár de asegurarse de una parte de la cosecha aún antes de la siega, sin llegar á conocer que estas poco maduras exâcciones son unos medios casi seguros de destruirla. ¿De dónde nace esta especie de vértigo? ¿Es de

la.

la ignorancia? Es de la indigencia? ¿O acaso será una secreta separacion del peculiar interes del Gobierno, del interes general del Estado?

Sea lo que fuese, la nueva Compañia que tenia un fundo de seis millones de florines, ó 10,800,000 libras, se mostró con distincion en todos los mercados de las Indias Orientales. Formó dos establecimientos, el de Coblom, entre Madrás y Sadraspatnan, en la Costa del Coromandel; y el de Brankibasar en el Ganges: y aun proyectando el procurarse un lugar de parada ó descanso donde hacer alto, echaba sus miras sobre Madagascar. Tenia esta Compañia la felicidad de poder contar para sus prosperidades con Agentes, que habian mostrado bastante teson para superar los obstáculos que les habia opuesto la envidia, y bastante inteligencia para haber sabido desembarazarse de las redes que les habian tendido sus rivales. La riqueza de sus retornos, la reputacion de sus acciones, que ganaban quince por ciento, la grangeaban la confianza del público. Puede bien creerse que se hubieran verificado sus esperanzas, si las operaciones que forma-

ban su base no hubiesen sido destruidas por la política. Para poder conocer las causas de ésta, es necesario tomar el hilo desde mas arriba.

Quando la gran Reyna Isabel de Castilla hizo descubrir la América, y penetrar hasta Philipinas; se juzgó conveniente prohibir la navegacion de ambas Indias á todos los vasallos de España que no fuesen de la Corona de Castilla. Providencia que no fue como piensa Raynal, hija de la ignorancia en que se hallaba sumergida la Europa en semejantes materias, sino fundada en el regular uso del derecho de propiedad. Uso que han hecho, y hacen todas las Naciones en todos los siglos, como un dueño de un monte, de una viña, de una huerta, que procura guardar que no le maten su caza, ó no le roben su fruta. Aunque entonces estaba unida la Corona de Aragon á la de Castilla, pudiera separarse, como en efecto estuvo para suceder; habiendo pasado Fernando el Cathólico á segundas nupcias con Germana de Fox. Los Paises baxos no habian recaído todavia en la Corona. Despues quando en 1598. se cedieron por la España á la Infanta Isabel Clara,

pa-

para su establecimiento en el matrimonio con el Archiduque Alberto, exîgió de los nuevos Soberanos que renunciasen formalmente á este comercio. Estas Provincias volvieron á reunirse al cuerpo de la Monarquía en 1636, y no mudaron de condicion. Sentidos los Flamencos de verse todavia comprehendidos en esta exclusiva, dirigieron al Trono sus quexas. Las apoyó su Gobernador el Infante Cardenal, que consiguió la decision de que se les autorizase para la navegacion de las Indias Orientales. Aun no estaba expedida la correspondiente Real Cédula á su favor, quando ocurrió la revolucion de Portugal en 1640. El temor de no agriar los Portugueses que se esperaba sujetar ó atraer, embarazó la conclusion de este negocio por no enagenarles enteramente, dandoles en la Nacion Flamenca un considerable rival en Asia. Aun estaban pendientes estas consideraciones, quando se regló en el tratado de Munster de 1648, que los vasallos de España no pudiesen extender nunca su comercio de las Indias Orientales mas del estado en que se hallaba en aquella época. Este acto que ligó la Corte de Madrid sobre aquel comercio, ha liga-

 do

do igualmente la de Viena para las mismas Provincias de los paises baxos, pues no las posee sino con las mismas condiciones y obligaciones con que estuvieron baxo el dominio Español.

Razonaron de este modo la Holanda y la Inglaterra para llegar á obtener la supresion de la nueva Compañía, cuyos prosperos sucesos las causaba una viva inquietud. Estas dos Naciones aliadas, que por sus fuerzas marítimas pudieran aniquilar á Ostende y su comercio, quisieron contemporizar con una Potencia que ellas mismas habian contribuido tanto á elevar, y de la que creían necesitar para servirse en las ocasiones contra la Casa de Borbon: por cuya razon, aunque determinados á no dexar á la Corte de Viena que pasase á disfrutar del manantial de sus riquezas, se contentaron con hacerla eficaces representaciones sobre la violacion de unas obligaciones tan solemnes. Fueron tambien apoyadas por la Francia, que tenia el propio interes, y era Garante el tratado que se violaba.

El Emperador, Carlos VI. no se dobló á dichas representaciones. Para esta empresa

estaba sostenido del teson de su carácter, de las ambiciosas esperanzas que se le habian dado, de los grandes privilegios y utiles preferencias que á sus negociantes concedia la España. Esta Corona se hallaba propensa en aquella ocasion á quantos sacrificios pudiese hacer á su favor. La union de las dos Cortes, que se habian juzgado irreconciliables, agitó la Europa. Todas las demas Naciones se creyeron en riesgo. Se hicieron ligas y tratados sin número para romper una armonía que parecia peligrosa. En fin, la Corte de Madrid se fue entibiando, y no lo estrañó mucho la de Viena.

Esta se mostró decidida á sostener las pretensiones que ya habia formado. Bien sea que su firme resolucion causase algun respeto á las Potencias marítimas; ó bien sea, como es mas verosimil, que éstas solo consultasen los principios de una política util, lo cierto es que se determinaron en 1727 á garantir la famosa pragmática sanccion. La Corte de Viena pagó un servicio tan grande con el sacrificio de la Compañia de Ostende.

Aunque en los actos públicos no se hiciese mencion sino de una suspension por siete

años,

años, conocieron los interesados desde luego que estaba resuelta su pérdida. Tenian en demasiado concepto á las Cortes de Londres, y de la Haya para pensar que hubiesen asegurado la sucesion de las posesiones Austriacas por una ventaja momentánea. Esta persuasion en que estaban los asociados les determinó á olvidar á Ostende, y llevar sus capitales á otras partes. Dieron algunos pasos para establecerse en Hamburgo, en Trieste, y en Toscana; pero la naturaleza, la fuerza, ó la política, arruinaron sus esfuerzos. Los mas dichosos fueron los que pusieron sus miras en la Suecia, de cuyos establecimientos orientales hemos tratado en el capítulo tercero.

Las guerras que siguieron, y la falta de proporcion, fueron causa de que olvidase algo este objeto la Corte de Viena; pero luego que halló coyuntura procuró aprovecharla. Se la presentó despues de casi medio siglo un Inglés llamado Boltz, muy versado en el comercio de la India, cuyos conocimientos habia adquirido en servicio de la Compañia Inglesa, con la que habia tenido pleitos que perdió. Era hombre de grande acti-

tividad y de genio travieso. Resentido de su mala suerte, llevado del interés y la venganza, formó un plan de comercio que propuso á la Corte de Viena. Le adoptó esta, pero como no tenia navios propios para la expedicion proyectada, se encargó el propio Boltz de hacerla en Londres mismo. Preparó un navio; ajustó mañosamente el equipage; se hizo á la vela con bandera Inglesa, y Capitan de la misma Nacion; se celebró en el mar la venta del buque; enarboló bandera Imperial sobre las costas Portuguesas, y entró en Lisboa á fines de 1775.

De alli emprendió su viage á la Isla de la Madera. Aunque fue contrariado por los Gabinetes de Inglaterra y Portugal superó todas las dificultades; siguió sus rumbos, y se aprovechó del crédito que tenia en Asia. No obstante habersele huído el segundo sobre carga, que era un Irlandés, con un considerable caudal, entró de vuelta en Trieste con ventajoso retorno, mandó hacer inmediatamente otro navio; y ademas de su ganancia le valió esta primera expedicion la patente de Teniente Coronel.

Animado con tan felíz tentativa, formó

en

en Amberes una Compañia, uniendola algunos amigos de Londres; y compró navios para dar una competente extension á sus proyectos. Su genio, mas intrepido que sólido, no le permitió ceñirse como convenia, á surtir la Alemania de los generos de Asia que saca de otras Potencias extrangeras. La ocasion era favorable para la bandera Imperial, y hubiera logrado una asombrosa conveniencia para los interesados. Pero en vez de atenerse á este prudente y efectivo negocio, atropelló las operaciones: se metió en grandes empresas; empleó los fondos en intentar adquirir varias posesiones en tan distantes parages con tan remotos medios de sostenerlas, y quiso formar de repente establecimientos y factorías.

A nombre del Emperador mandó tomar posesion de las Islas de Nicobar en el Golfo de Siam. Las reclamó la Dinamarca, y fue preciso cederselas. Habiendo ajustado con el Gobierno de Goa una tarifa bastante ventajosa, sin consideracion á este mismo paso y demas circunstancias, fue á tomar posesion de la bahía de Alagoa en la costa de Malabar de donde el Gobernador de Goa le hizo expul-

pulsar inmediatamente, y apresó las embarcaciones. Despues se restituyeron estas: no tuvo efecto la estipulada tarifa, ni le tuvieron los pretendidos establecimientos.

El proyecto quedó desvanecido. Algunos navios mal equipados se perdieron, cinco restantes con solo media carga regresaron á Ostende. Ocasionó todo grandes pérdidas. Su conducta hizo quebrar la casa de Proli en Amberes, cuya Compañia era la mas interesada, y se pusieron en venta los navios. Se han seguido de esta quiebra tantos pleitos que dificilmente se verá el fin. Los interesados en Trieste, cuyo principal artículo son rosolis, tuvieron siempre un ramo separado, por lo que no fueron comprehendidos en aquella bancarota; y con el nombre de Compañia Asiática de Trieste han continuado algunas expediciones, aunque sin la mayor felicidad. Sin embargo, en este año de 1786 se esperan dos navios de vuelta; y puede seguirse una proporcionada navegacion en aquel comercio. (*)

(*) Se le han frustrado á esta Compañia las esperanzas que se habian prometido sobre la navegacion del

A pesar de estas infructuosas tentativas los Flamencos han esperado siempre ver por su parte resucitar el antiguo comercio, mayormente en tiempo de su actual Soberano. Ultimamente, se lisonjeaban obtener la libre navegacion del Escalda. Bien frescas y ruidosas hán sido las desavenencias nacidas de los intentos del Emperador. El cañonazo de los Holandeses tirado en el Escalda sobre la bandera Imperial, fue la época del rompimiento entre este Príncipe y la República.

La trabazon política de las Cortes en la coyuntura en que se suscitaban estas disensiones sostenia el edificio público de la Europa; de modo que pudieron evitar la ruina que amenazaba, y que exponia el mundo á una guerra casi general. Ordinariamente en el respectivo sistéma de las Potencias Europeas una chispa que salte en el rincon de qualquier Gabinete, causa un universal incendio. Por fortuna del género humano, las Cortes principales se hallaban dispuestas favorablemen-

del Asia: ha quedado en una total inaccion en quanto á semejantes expediciones, y se dán para siempre por concluidas, segun noticias de Abril de 1787.

mente para la paz. La Francia, en fin, hizo de mediadora, y despues de muy controvertidas diferencias, logró reconciliar al Emperador con la *Holanda. El* 25 de Julio de 1785 tuvieron los Diputados Holandeses el Conde de Wassenaer, y el Baron de Leyden, la audiencia de pública satisfaccion á la Corte de Viena. A este paso se siguió la continuacion de las conferencias en Francia entre los respectivos Embaxadores. En 20 de Septiembre se firmaron en París los preliminares; y el tratado difinitivo en Fontainebleau, á 8 de Noviembre del mismo año de 1785. Se compone de veinte y nueve artículos, á los que se agrega una convencion separada que consta de otros nueve.

Los artículos que mas directamente conciernen á nuestro asunto son el VII, el XIV, XV, y XVI, que para mas obvia inteligencia de los lectores se ponen á la letra, precedidos del discurso de los dos citados Diputados Holandeses, y de la respuesta del Emperador.

 „Se-

„ Señor :

„ Tenemos el honor de ofrecer á V. M.
„ Imperial y Real los sentimientos de la alta
„ consideracion , del amor , y de la atencion
„ de que SS. Altipotencias han estado siem-
„ pre penetrados para con su augusta casa ,
„ particularmente con la sagrada persona de
„ V. M. en que no han variado jamas. Esta-
„ mos encargados de dar á V. M. nuevas
„ seguridades ; y cumpliendo con este deber,
„ logramos el honor de ratificar á V. M.
„ su plena confirmacion.

„ Que SS. Altipotencias no han podido
„ ver sin emocion y sin sentimiento los prin-
„ cipios de una tibieza de esta amistad y di-
„ chosa armonía , que siempre han subsisti-
„ do entre V. M. y la República : que no
„ han tenido jamas la menor intencion de
„ ofender á V. M. I. y R. ni de insultar su
„ pabellon , pues en toda la conducta que el
„ curso succesivo de los acaecimientos les ha
„ obligado á observar , se han impuesto una
„ ley constante de unir á los miramientos y
„ á la consideracion , debidos á V. M. todas
„ las

„ las medidas que su seguridad, sus dere-
„ chos incontestables, y su dignidad les pre-
„ cisaban á seguir: que desean con el mas
„ vivo ardor restablecer quanto antes esta
„ buena armonía, interrumpida tan desgra-
„ ciadamente, y verla asegurada sobre unas
„ bases inmutables: que no han podido ja-
„ mas formar el proyecto de obrar con los
„ vasallos de V. M. sino de la misma mane-
„ ra, y sobre el mismo pie que proceden con
„ los de la República misma.

„ Que, despues de estos *sentimientos*,
„ *SS.* Altipotencias se lisonjean, que tan
„ claras seguridades harán evidente la impo-
„ sibilidad absoluta de las miras ofensivas que
„ se le hayan podido imputar, pero que sus
„ miramientos por V. M. no les permitirán
„ jamas admitir.

„ En conseqüencia, Señor, de estos sen-
„ *timientos*, todas las promesas de SS. Alti-
„ potencias se dirigen al perfecto restableci-
„ miento de la buena inteligencia que espe-
„ ran ardientemente ver restablecida por los
„ buenos oficios y mediacion de un Monarca,
„ que por los mas estrechos vínculos es ami-
„ go y aliado de V. M. I. y R.: épocas dicho-

„ sas

„ sas que jamas podrán renacer tan presto
„ como desean SS. Altipotencias, que nun-
„ ca han variado ni variarán jamas en el va-
„ lor del precio en que estiman la amistad,
„ y la benevolencia de V. M. I. para con
„ la República.

El Emperador dió á este discurso la respuesta siguiente:

„ Me alegro que SS. Altipotencias por
„ vuestra diputacion, Señores, hayan satis-
„ fecho á lo que yo habia deseado como un
„ preliminar de toda composicion. Haré in-
„ mediatamente pasar las correspondientes
„ órdenes á mi Embaxador en París para que
„ vuelva á emprender las negociaciones, ba-
„ xo la mediacion del Rey de Francia, mi
„ aliado y buen hermano: y no dudo que
„ una pronta conclusion podrá hacer evitar
„ todos los funestos eventos, conseqüencia
„ inevitable de ulteriores dilaciones. "

„ Art. VII. SS. Altipotencias recono-
„ cen el pleno derecho de soberanía absolu-
„ ta é independiente de S. M. I. sobre toda
„ la parte del Escalda, desde Amberes hasta
„ el cabo del pais de Sastingen, conforme á
„ la.

„ la linea de 1664, la qual se ha convenido
„ cortar del modo que lo indica la linea ama-
„ rilla S.T., la qual recae en T. sobre el lí-
„ mite de Brabante, como lo indica la carta
„ firmada por los respectivos Embaxadores.
„ Los Estados Generales renuncian, en con-
„ seqüencia, la percepcion y cobro de nin-
„ gun peage, é impuesto en esta parte del
„ Escalda, á qualquier título, y baxo qual-
„ quiera forma que sea, é igualmente á no
„ embarazar en él, de ningun modo, la na-
„ vegacion y comercio de los vasallos de S.
„ M. I. El resto del rio, desde la linea de-
„ marcada hasta el mar, cuya soberanía con-
„ tinuará en pertenecer á los Estados Gene-
„ rales, estará cerrado por su parte, como
„ tambien los canales del Sas, del Swin, y
„ demas bocas de mar, conforme al tratado
„ de Munster.

„ Art. XIV. S. M. I. renuncia á todos
„ los derechos y pretensiones que ha forma-
„ do, ó podrá formar en virtud del tratado
„ de 1673, sobre la Ciudad de Mastricht,
„ el Condado de Vroenhoven, los bancos
„ de San Servais, y el pais de Outre-Meuse,
„ particion del Estado.

„ Art.

„ Art. XV. SS. Altipotencias pagarán
„ para la indemnizacion de las partes suso-
„ dichas, á S. M. I. la suma de *nueve mi-*
„ *llones, quinientos mil florines* en moneda
„ corriente de Holanda.

„ Art. XVI. SS. Altipotencias habien-
„ do declarado que su intencion era indem-
„ nizar á aquellos vasallos de S. M. I. de los
„ perjuicios que hayan padecido por las inun-
„ daciones, se obligan á pagar, para este
„ efecto, á S. M. I. una suma de quinien-
„ tos mil florines de la misma moneda. "

Este Príncipe, que goza el primero y preeminente título de la Europa, que dá el paso de preferencia á sus Embaxadores sobre los de. las demas Potencias; que es dueño de mas de veinte millones de almas que ocupan fértiles y cultas Provincias, casi todas contiguas desde el Adriático al Océano, ha mostrado un genio belicoso pero político: un espíritu reformador, philosopho, infatigable, y con una especie de singular inclinacion á originales y nuevas ó renovadas ideas: un ardor muy acompañado de prudencia: un carácter muy adicto á la justicia; y un decidido amor á la gloria. Estas circunstancias ha-

hacen presumir que puede ocupar un gran lugar en los fastos del siglo; pero aun no es tiempo de poder pronunciar su oroscopo.

CAPITULO VIII.

NOCIONES GENERALES SOBRE LA Tartaria: diferencias entre los Rusos y los Chinos en esta vasta region: la Rusia obtiene la libertad de enviar caravanas á la China: nuevas diferencias, y estado en que ha quedado el comercio entre ambas Naciones: la Rusia ha abierto despues otras puertas para el comercio de la India.

EN la vasta empresa de dar á conocer con alguna extension las relaciones de la Rusia con la China, y las de estas regiones con la Europa, son indispensables los previos conocimientos que ocuparán una gran parte de este capítulo.

Entre estos dos Imperios, cuya grandeza sorprende la imaginacion, hay un inmenso espacio conocido antes con el nombre de Scy-

Scythia, y despues con el de Tartaria. Tomada en su totalidad tiene esta region por límites, al Occidente el mar Caspio y la Persia; al Sur, la Persia, el Indostan, los Reynos de Aracán, y de Ava, la China, y la Coréa; al Est, los mares de Oriente; y al Norte, el mar Glacial. Una parte de estos vastos desiertos recibe la ley del Imperio Chino, otra obedece al Ruso; la tercera es independiente, baxo el nombre de Kharismo, de grande y pequeña Bucharia.

Los habitantes de estas célebres regiones han vivido siempre de caza, de pesca, de leche de sus ganados; y con igual repugnancia á la residencia de Villas, ó Ciudades, á la vida sedentaria, y al cultivo. Su origen, que se pierde en sus desiertos y correrias vagabundas, es tan antiguo como sus costumbres. Han continuado siendo lo que fueron sus Padres, y ascendiendo de generacion en generacion, se halla que nada se parece tanto á los hombres de las primeras edades como los Tártaros de la nuestra.

Estos pueblos adoptaron la mayor parte muy luego, la doctrina del gran Lama, que reside en Putola, Ciudad situada en un pais,

que

que en parte corresponde á la Tartaria, y en parte á la India. A este dilatado pais, en donde las montañas están como amontonadas unas sobre otras, le llaman Boutan los habitantes del Indostan; Tangut los Tártaros; Tsanli los Chinos; Lassa los Indios de la otra parte del Gánges; y Thibet los Europeos. Antiquisimos y acreditados monumentos hacen subir el principio de esta religion á mas de tres mil años.

Generalmente se cree que los sectarios de aquella especie de Sacerdote supremo le tienen por inmortal: que para mantener este error jamas se muestra su divinidad sino á un cortisimo número de confidentes: que quando se presenta á las adoraciones del pueblo es siempre en una especie de tabernáculo casi obscuro: que quando muere se le substituye otro Sacerdote de la misma estatura, y lo mas parecido que es posible; y que á la sombra de estas precauciones se perpetúa la ilusion aún en el parage mismo donde se representa semejante comedia, y con mas razon entre los creyentes distantes de este theatro. Por fin se ha corrido el velo á esta fábula por personas profundamente instruidas. Es

cierto que los Grandes Lamas se dexan ver muy rara vez para conservar la veneracion que han llegado á inspirar por su persona y misterios ; pero admiten los Embaxadores á su audiencia , y reciben los Soberanos que vienen á visitarlos. Aunque es dificil penetrar hasta su vista , fuera de las ocasiones de considerable importancia , y de las grandes solemnidades , sus retratos están siempre patentes á las puertas del templo de Putola.

Lo que ha dado un curso tan universal á la fábula de la inmortalidad del gran Lama, es la fé del pais que manda creer que su espíritu pasa despues de su muerte al cuerpo del sucesor legitimamente elegido. Esta transmigracion de aquel divino aliento se conforma maravillosamente con la metampsicosis , cuyo sistéma se halla establecido de tiempo inmemorial en estas Provincias.

La secta Lámica hizo inmediatamente considerables progresos : se adoptó en una grande porcion de pais. Domina en todo el Thibet , en toda la Mongalia , en la mayor parte de ambas Bucharias , y en casi todas las Provincias de la Tartária. Tiene tambien muchos sectarios en el Reyno de Cachemi-

ra, en la India, y en la China.

De todas estas sectas del Oriente, es la unica que se ha mantenido sin mezcla de otros dogmas. La de los Chinos ha recibido diferentes alteraciones en diversos tiempos. El fuego sacro de los Guebros ha quedado casi extinto á los esfuerzos de Alexandro y Mahometo. Han debilitado el culto del Dios Brama el Gran Tamorlán, y los Mogoles. Pero el poder theocrático del gran Lama subsiste siempre firme. Su theocracia se estiende igualmente á lo temporal que á lo espiritual; pero no pareciendoles que deban merecer su cuidado los asuntos profanos, abandonan siempre la Administracion del Estado á los delegados dignos de su confianza. Esta costumbre ó máxîma ha ocasionado que sucesivamente se hayan separado de su vasto dominio muchas Provincias. El gran Lama, antes dueño absoluto de todo el Thibet, solo posee en el dia una menor parte.

Las opiniones morales de los Tártaros no han mudado en ningun tiempo su valor, y costumbres. Endurecidos con los yelos del Norte, con las fatigas de una vida errante, sin cesar cargados con las armas, sin cesar en los

los combates, nunca han dexado de ser belicosos. Una inquietud ardiente y bárbara les ha hecho fastidiarse de sus desiertos incultos y pobres; y su natural ambicion les ha empujado continuamente hácia las regiones del Asia, tan nombradas por su opulencia; cuyas Naciones civilizadas, poseedoras de países mas templados, menos robustás, y nada hechas á una vida tan dura, no han podido resistir los ataques de aquellos hombres agrestes y feroces. El hábito á hacer la guerra sin sueldo y sin almacenes, ha punzado su pasion al saquéo y rapiña con el mayor exceso. Fuera de estado de asegurar sus conquistas con leyes justas, y una policía exâcta, han fundado su poder en el terror y la destruccion.

Esta fue la causa de que para detener las irrupciones que estos atroces guerreros hacian en la China, se construyese, quasi tres siglos antes de la Era Christiana, la famosa muralla, que se extiende desde el rio Amarillo hasta el mar de Kamschatka, flanqueandola de grandes torres, segun el antiguo método de fortificar las plazas. Semejante monumento es una prueba indubitable de que en-

entonces tenia el Imperio Chino una inmensa poblacion; pero tambien hace presumir que le faltaba energía y ciencia militar. Si los Chinos hubieran tenido valor, debieran ellos mismos haber atacado aquellos errantes aduares, ó contener sus enemigos con exércitos bien disciplinados: si hubiesen conocido el arte de la guerra, hubieran comprehendido que unas líneas de quinientas leguas no podian guardarse, y que bastaba romper un solo punto para dexar inutiles todas las restantes fortificaciones.

En efecto continuaron las incursiones de los Tártaros hasta el siglo trece; en el que mandados por Gengiskán conquistaron el Imperio. No cayó este cetro extrangero sino al cabo de noventa años, que se halló en las manos de un Príncipe indolente, entregado á mugeres, y esclavo de sus Ministros.

Echados los Tártaros de su conquista, no establecieron en su pais las Leyes y policía de la China. Al pasar la gran muralla recayeron en la antigua barbárie, y vivieron en sus desiertos tan grosera y rusticamente como sino hubieran salido de ellos. No obstante, juntos al corto número de los que habian

continuado la vida errante, formaron muchos aduares que á paso lento se pobláron considerablemente; y con el tiempo se fundieron en la Nacion conocida con el nombre de *Mantchoux* ó Manchuxes. Esta reunion les inspiró el proyecto de invadir nuevamente el Imperio Chino, que se hallaba combatido por todos los horrores de las disensiones domésticas. Tanto se habian multiplicado entónces los malcontentos, que formaban hasta ocho cuerpos de exército, baxo el mando de otros tantos Gefes. En esta confusion, los Tártaros, que ya habia tiempo talaban las Provincias septentrionales del Imperio, se hicieron dueños de la Capital en 1644, y poco despues del Estado entero.

Esta invasion, menos parecia subyugar la China que aumentarla de una considerable porcion de la Tartária. Bien presto se agrandó todavia mas con la sumision de los Tártaros Mogoles, célebres por haber fundado la mayor parte de los Tronos de Asia, particularmente el del Indostan. Apenas se habia concluido una revolucion tan extraordinaria, que vió el Imperio levantarse un nuevo enemigo que podia llegar á darle mucho cuidado.

Los

Los Rusos, que á fines del decimo sexto siglo habian conquistado las incultas llanuras de la Siberia, se iban arrimando de desierto en desierto al rio Amur que les conducia al mar Oriental, y hasta Selenga que les acercaba á la China, cuyas riquezas eran muy ponderadas.

Los Chinos comprehendieron que las expediciones de los Rusos podrian con el tiempo turbar su tranquilidad; y construyeron algunos fuertes para detener á un vecino, cuya ambicion les era sospechosa. Empezaron entonces muy vivas disputas entre las dos Naciones tocante á las fronteras. Sus cazadores y tropas ligeras se cargaban unas á otras freqüentemente, y se consideraban ya en vísperas de una guerra abierta quando, por fortuna, los Plenipotenciarios de las dos Cortes lograron conciliar sus intereses en 1689. Se señalaron los límites de ambas Potencias en el rio Kerbechi, cerca del parage mismo en donde se negociaba, á trescientas leguas de la grande muralla. Este es el primer tratado que han hecho los Chinos desde la fundacion de su Imperio.

De esta pacificacion resultó otra novedad.

Se concedió á los Rusos la libertad de enviar todos los años una caravana á Pekin, de cuya Corte se habian constantemente visto privados, y muy distantes los extrangeros con precauciones en extremo misteriosas. Este caso hizo ver que los Tártaros, cuyo es el dominio, aunque se habian doblado á las costumbres y gobierno de los Chinos, se habian separado en esta parte de sus máxîmas políticas.

Una condescendencia tan ventajosa no inspiró la moderacion que se esperaba de los Rusos. Continuaron sus usurpaciones, y treinta leguas mas adentro de los límites convenidos fundaron una Ciudad fortalecida que se llamó Albasink ó Jasca. Se quexaron los Chinos de semejante infidelidad; pero inutilmente, y en 1715 tomaron el partido de hacerse justicia. Las guerras en que el Czar estaba empeñado en el Báltico no le permitieron enviar tropas á la extremidad de la Tartária, y se rindió la plaza á los tres años de sitio.

La Corte de Petersburgo manifestó suma advertencia en no darse por resentida infructuosamente; y en 1719 hizo partir para Pekin un Ministro encargado de renovar el

co-

comercio, aniquilado por las ultimas turbaciones. Tuvo feliz éxîto la negociacion: pero habiendose conducido la caravana de 1721. con la misma falta de reserva que las que la habian precedido, se hizo la convencion de que en adelante las dos Naciones no tratasen juntas sino en la frontera.

Antes de este nuevo arreglo partia todos los años una caravana, que, despues de haber atravesado inmensos desiertos, era recibida en la frontera de la China por algunos centenares de Soldados que la escoltaba hasta la Capital del Imperio. Luego que llegaba se encerraba á todos los que la componian en un *Caravan-serrallo*, donde estaban obligados á esperar que los mercaderes Chinos viniesen á ofrecerles el desecho de sus almacenes. Consumado asi el contrato, se restituían los Rusos á la Corte al cabo de tres años de su salida.

En el curso ordinario de las cosas, la mala mercadería que traía la caravana hubiera tenido poquisimo valor: pero como se hacía este comercio por cuenta de la Corte, y se celebraba la venta á vista del Soberano, adquirian precio los mas viles generos. La ad-

mision á esta especie de feria era una gracia que el Despota Ruso no solia conceder sino á las personas que favorecia. Todos anhelaban á mostrarse dignos de esta distincion, la que se conseguia pujando locamente los precios, habiendose hecho inscribir en la lista de los compradores. A pesar de esta vergonzosa emulacion, eran tan poco importantes los objetos, que su producto, exceptuando el consumo de la Corte, jamas llegaba á cien mil rublos.

Desde que cesaron las caravanas se ha establecido en Kiactha dos grandes almacenes, uno Ruso, y otro Chino, donde se depositan todos los generos que han de trocarse. Los Comisarios de las dos Naciones presencian y presiden este comercio, en el qual rara vez se atraviesan metales. Si los Rusos, que jamas dan ninguno, tienen algunas veces que recibir algun oro, están obligados á entregarle á la Corona con las condiciones que reciprocamente indemnicen los correspondientes derechos sobre las mercaderias.

La mas considerable que llevan los Chinos á su venta es el thé verde, que es infinitamente superior al que recibe la Europa, atra-

atravesando sus negociantes unos mares inmensos. Por razon de mas exquisito se ven obligados los Rusos á pagarle hasta veinte francos por libra, aunque rara vez le revenden á mas de diez y seis. Para recompensarse de esta pérdida jamas dexan de alzar el precio de las peleterias: pero este medio no es tanto en ventaja suya como en provecho de la Corte, que percibe un impuesto de veinte y cinco por ciento de todo lo que se vende y se compra. La Aduana de Kiactha produce algunas veces al Estado dos millones de libras, y debe llegar entonces á seis millones el todo del comercio de la Rusia con la China.

No era tan considerable quando Pedro I. hizo el ensayo de establecer, por la Tartária independiente, una comunicacion entre la Siberia y la India. Este gran Príncipe, siempre ocupado de nuevos proyectos, queria formar esta relacion mercantil por el rio Sirth que baña el Turkestan; y en 1719 envió 2500 hombres á apoderarse de la desembocadura de este rio. Pero ya no exîstia: sus aguas habian sido desviadas de la madre, y conducidas por diferentes canales al lago

Arall.

Arall. Esta fue obra de los Tártaros Usbekes, que habian llegado á concebir grandes sospechas de las repetidas observaciones que habian visto hacer. Un caso tan singular determinó los Rusos á volverse á Astracán de donde habian partido para esta expedicion.

Se habia ya perdido de vista aquel objeto, quando hácia el año de 1738 los habitantes de las dos Bucharias, conocidos con el nombre de Bucharsios, anhelaron negociar con la Rusia. Esta Corte para animar tan inesperado deseo, minoró en gran parte los enormes derechos que generalmente exîge; y Oremburgo vino á ser el teatro de este nuevo comercio. Los Tártaros llevan allí de su propio territorio estas hermosas *tulupas* de corderillos no nacidos que se sacan del vientre de la madre para tener sus finisimas pieles amueradas, cuyas aguas son de un lustre, brillantez, y hermosura que las dan grande estimacion. Tambien llevan diferentes mercancias que sacan del Indostan, y en particular una cantidad bastante grande de diamantes brutos. Igualmente llevan cerca de quatrocientos quintales de excelente ruibarbo. Cada quintal cuesta 500 libras, y el Co-

le-

legio de comercio en Petersburgo le vende casi al doble.

No son tan ventajosas las relaciones de la Rusia con la India por el mar Caspio; aunque en siglos muy remotos esta fue la via por donde se comunicaban la Europa y el Asia. Las regiones vecinas de este inmenso lago, hoy tan pobres, tan despobladas, tan bárbaras, ofrecen á la vista de los sabios algunos vestigios del antiguo esplendor. Aun se descubren todos los dias diversas monedas con el cuño de los primeros Califas. Estos monumentos y otros tan auténticos, prestan grande verosimilitud al sabido naufragio de algunos Indios en las costas del Elba en tiempo de Augusto; naufragio que se ha calificado de fabuloso, á pesar de los escritores contemporáneos que le refieren. Nunca se ha comprehendido bien como los habitantes de la India podrian navegar por los mares Germánicos. ¿Pero era mas estraño el ver un Indio traficar en los paises septentrionales, que ver un Romano pasar á la India por el Arabia? Los Indios iban á Persia, se embarcaban en el mar de Hircania, subian el rio Volga, penetraban en la grande Permia por el

Ka-

Kama, y de allí podian ir á embarcarse al mar del Norte, ó al Báltico.

Ha habido y habrá en todos tiempos hombres dados á extraordinarias empresas: tiene el hombre en sí mismo una energía natural que le atormenta; y que el gusto, el capricho, ó el fastidio, suelen dirigir hácia las mas singulares tentativas. Es por lo regular curioso, desea ver, y anhela instruirse. La sed de los conocimientos ó de la ciencia, es menos general, pero mas imperiosa que la sed del oro. Se vá á buscar lejos de que hablar, y de que hacer hablar de sí en su pais. El mismo principio que en algunos causa la impaciencia de sufrir miserias, produce en otros el deseo de la fama. Ordinariamente se imagina ser mas facil hacer fortuna en los paises distantes, que en los cercanos del propio hogar. Se anda mucho para hallar sin grande fatiga, lo que no se lograria sino á fuerza de un asiduo trabajo: y puede muy bien decirse que muchas veces se viaja por pereza. Hay gentes que caminan en busca de ignorantes y bobos. Hay quienes pretenden engañar su destino huyendo dél. Hay intrepidos que corren hácia los peligros y precipicios. Las rui-

ruinas que causa el juego, los desórdenes, ó las empresas mal calculadas, reducen á una indigencia poco acostumbrada, y á veces vergonzosa, y suelen obligar á muchos á ir á esconderla en remotos paises. Los que por sus merecidas ó desgraciadas penas no pueden vivir entre los suyos sino llenos de una molesta confusion ú oprobrio, procuran pasar á otra region donde puedan libremente darse por hombres de bien, y mirar sin rubor cara á cara los demas hombres. Estas son freqüentemente las causas de las emigraciones y de las acciones ó empresas temerarias: este es el hombre considerado en general sobre la haz de la tierra: y en particular en el círculo que llaman gran mundo. Volvamos á seguir la marcha que llevamos.

A la mitad del siglo decimo sexto, luego que los Ingleses descubrieron el puerto de Archangel, y lograron un regular comercio con la Rusia, formaron el proyecto de abrirse, con el auxîlio del gran rio Volga y del pequeño mar Caspio, una ruta en Persia, mucho mas facil y mas corta que la de los Portugueses, obligados á hacer el giro de Africa, y de una parte de Asia, para lle-

 gar

gar al golfo Pérsico. Tanto mas les llenaba la idea de su plan, quanto era mucho mas rica en producciones la parte septentrional de la Persia, que baña el mar Caspio, què la parte meridional. Las sedas de Schirvan, del Manzeradon, y mas particularmente las del Ghilan, son las mejores del Oriente, y podian servir para establecer excelentes manufacturas. Pero el comercio de los Ingleses no estaba todavia bastante formado, para superar los obstáculos que debia encontrar una empresa tan vasta y complicada.

Estas dificultades no detuvieron algunos años despues á un Duque de Holstein que en sus Estados habia establecido fábricas de sedas, para querer sacar las primeras materias de la Persia, adonde envió Ministros que tratasen de negociarlas; pero no ha quedado de sus resultas sino la relacion del viage.

Quando la Francia empezó á conocer el influxo que lograba el comercio en la balanza de la política, pensó en hacer traer á sus puertos las sedas de Persia por el canal de la Rusia: pero la funesta pasion de las conquistas hizo olvidar este proyecto como otros muchos discurridos por algunos hombres ilus-

tra-

trados, para la prosperidad de aquella Monarquía.

No era posible que Pedro el Grande, guiado de su mismo aplicado ingenio, de su experiencia, y de los extrangeros que le subministraban sus luces, no percibiese, al fin, que á sus pueblos era á quienes podia pertenecer enriquecerse con la extraccion de los generos de la Persia; y de mano en mano con los de la India. En conseqüencia este gran Príncipe, inmediatamente que vió empezar las revoluciones que han trastornado el Imperio de los Sophis, se hizo dueño en 1722 de las fértiles comarcas que ciñen el mar Caspio. El calor del clima, la humedad del terreno, la malignidad del ayre, hicieron perecer las tropas que quedaron para conservar sus conquistas. Sin embargo, la Rusia no se determinó á abandonar estas usurpadas Provincias, sino quando en 1736. vió á Kaulikan, victorioso de los Turcos, en estado de recobrarlas.

La Corte de Petersburgo habia ya perdido de vista el comercio de esta region, quando un Inglés, llamado Elton, formó en 1741. el proyecto de procurarsele á su Na-

 cion.

cion. Este hombre de travieso ingenio servia en Rusia. Entabló el designio de hacer pasar por el Volga, y el mar Caspio los paños de su pais á Persia, al Norte del Indostan, á gran parte de la Tartária; y por el círculo de sus mismas operaciones debia recibir en cambio el oro y las mercancias, que los Armenios, dueños del comercio interior del Asia, hacian pagar á un precio excesivo. Fue adoptado este plan por la Compañia Inglesa de Moscovia, y le favoreció el Ministerio Ruso.

Apenas el aventurero Inglés habia abierto esta carrera, quando Kaulikan, que necesitaba de instrumentos audaces y activos para ayudar su ambicion, logró atraerle á su servicio, y adquirir por su medio el dominio del mar Caspio. La Corte de Petersburgo, sentida de esta perfidia de Elton, revocó en 1746. todos los privilegios que habia concedido: pero era un remedio muy debil para un mal tan grande. La muerte violenta de aquel tirano de la Persia, acaecida poco despues, fue un suceso favorable para alentar las amortecidas esperanzas.

Esta grande revolucion, que sumergió

mas

mas que nunca en la anarquía los Estados del Sophi, hizo volver á manos de los Rusos el cetro del mar Caspio. Era esto un preliminar para abrir el comercio con la Persia, y con la India: pero no suficiente para su buen éxîto. Los Armenios oponian á este una barrera casi insuperable. Una Nacion activa, acostumbrada á los usos del Oriente, en posesion de gruesos capitales, viviendo con una extrema economía, teniendo sólidas relaciones, todas formadas de tiempo inmemorial, descendiendo á los mas menudos detalles, subiendo á las mas vastas especulaciones; no podia ser facilmente suplantada. Conoció la misma Corte de Rusia que no debia lisonjearse de conseguirlo; y procuró engrosar el número de estos habiles negociantes, antiguamente establecidos en Astracán. El suceso no ha coronado todavia sus miras. Se trabaja en superar los obstáculos que lo han embarazado: y es preciso esperar mucho del nuevo espíritu que parece animar toda la Rusia.

Las nuevas adquisiciones de la actual Soberana Cathalina II. y su constante empeño en promover un comercio considerable, asi por

por el mar Negro, como por las demas vias que se han intentado abrir ó allanar, promete á sus vastos Estados un suceso que el conjunto de circunstancias puede hacer efectivo y felíz; pero que de él aun no puede formarse un fundado juicio. Veamos la situacion política, poder, obstáculos, y recursos de este reciente Imperio.

CAPITULO IX.

IDEA GENERAL DE LA RUSIA HASTA el reynado de Pedro el Grande.

LA Rusia, vasta region, mayor que todo el resto de la Europa; que hace en ella tan brillante papel; que es considerada como una de sus principales Potencias; que goza del título de Imperio; que mantiene un poderoso influxo en todos los Gabinetes; que dá la ley á la mayor parte de las Naciones vecinas, era tan poco conocida á fines del siglo pasado, que no podia creerse en las Cortes de nuestra Europa que estaba en guerra, en comercio, y disputas limítrophes con los Chi-

nos, como acabamos de ver; y que el Emperador de la China *Camhi* de una parte, y los Czares *Ivan* y *Pedro* de la otra, enviasen, para terminar sus diferencias, una solemne embaxada á trescientas leguas de Pekin en los límites de ambos Imperios.

Tan mal informada se hallaba en este tiempo la Europa culta de la situacion de los Rusos, que se trataba casi de fábula semejante suceso, ó se miraba como mera curiosidad con mas indiferencia que en el dia pueden considerarse los disturbios, ó las alianzas de las mas remotas ó incultas Naciones de nuestro globo. Algunas de las mismas Provincias que componen el dominio Ruso apenas conocian su Soberanía. Los Cosacos de Ukrania, amantes de su libertad, pero obligados á sufrir un yugo extrangero, aun no sabian entonces si pertenecian á la Turquía, á la Polonia, ó á la Rusia.

La Suecia y la Polonia eran las vecinas Potencias Europeas que tenian relaciones directas y seguidas con los Rusos. La Turquía, la Persia y la China las tenian, pero con irregularidad, y muy precaria correspondencia. Las demas Naciones confinantes ó reuni-

nidas eran las feroces y bárbaras que compo-
nen la Siberia, la Tartária, y las regiones
del Nordeste, cuyos límites Europeos ó Asiá-
ticos se ignoraban. Parte de ellas mal sumi-
sas, parte independientes, entre llanuras de-
siertas, algunos escarpados cerros, dilatados
bosques, rios caudalosos, y costas desconoci-
das, permanecian en la obscuridad de su si-
tuacion inculta.

La Europa occidental y meridional, á
principios de este siglo, no llamaba todavia á
la Rusia con otro nombre que el de Mosco-
via, que es el de una de sus menores Provin-
cias, bañada por el rio Moskua que atravie-
sa su capital. Esta lleva tambien el mismo
nombre de *Moskua*, que es como nosotros
debieramos decir conformandose tanto su ter-
minacion con nuestro idioma, pero que lla-
mamos *Moscou*, siguiendo impropiamente la
alteracion con que la nombran nuestros ve-
cinos. Al paso que esta Potencia iba entran-
do en el gran círculo de todas las demas de
Europa, se ofendian, ó estrañaban los Ru-
sos que se les diese el nombre de Moscovitas.
Las antiguas y principales denominaciones de
esta Nacion, ya reunida con diversos prin-
ci-

cipados en la cabeza de sus Czares, segun sus respectivos habitantes, eran Scythia, Sarmacia, Roxolana, Ruthenia, Rusia, Rossiana. Los Esclavones que se incorporaron con estos pueblos han llevado los mismos nombres, habiendo prevalecido el de Rusia.

Quando, á esfuerzos tan extraordinarios como felices de su célebre Czar, Pedro el Grande, se apareció esta Nacion en el gran theatro del mundo civil, se la calificaba de bárbara; pero se la juzgó con demasiada ligereza. No puede justamente darse el nombre de bárbara á una Nacion que es agricultora, que recoge abundantes cosechas de grano, que tiene Ciudades y Villas, que, aunque toscas, mantiene algunas manufacturas; que conserva su Trono en un reglado orden de sucesion; que divide en gerarquías el Estado; que á su cabeza preside un Senado de suprema autoridad; que profesa una Religion Christiana con toda su litúrgia, ritos, y distinguidos órdenes de Patriarca, Arzobispos, Obispos, Archimandritas, Clero, y Conventos; que edifica Templos; y que goza de una soberbia capital ventajosamente situada como lo es Moscou, cuya poblacion se

se acerca á medio millon de almas: Ciudad hermoseada de altas y singulares torres, de dorados chapiteles; que en el centro contiene el vasto circuito del famoso Kremelin, donde está el sólido y suntuoso, aunque Gótico Palacio de los Grandes Duques despues Czares; edificio construido en el siglo catorce: circunstancias que todas juntas deben hacer mirar esta Metropoli como una de las mas considerables del universo.

Igualmente que se hacia poca justicia á los Rusos en contarlos en el número de las Naciones bárbaras ó salvages, es preciso confesar que tampoco podian entrar en la clase de Nacion culta. Sin posadas ni albergues en los caminos, ni aun en la misma capital; sin policía en ella; sin espectáculos; sin residencia de Embaxadores ó Ministros: la mayor parte de sus numerosas casas de madera, sin muebles, ni aquellas regulares comodidades de la vida civil; sus calles sin empedrado ni regularidad; sus vecinos con barbas largas, con grosero y estraño trage; las camas, aûn de la mayor parte de los Boyardos, reducidas á unas simples tablas ó bancos, sin mas abrigo que una piel ó tosca

man-

manta, con poquisimos artistas, y estos de solo obras groseras indispensables y de pura necesidad, pues el Kremelin, y la mayor parte de los Templos eran construccion de Arquitectos *Italianos*; sin ciencias; sin artes; sin conocimiento de la naútica, ni de la arquitectura militar; en fin, sin las circunstancias que constituyen una Nacion ilustrada se hallaba envuelta la Nacion entera en una profunda y general ignorancia.

El Ruso que tenia alguna tintura de arismética, ó de la lengua latina, pasaba por un sabio: se miraban las matemáticas, la phisica, la astronomía como sortilegios; se calificaban de heregias las lenguas extrangeras; con escasa noticia de los paises y pueblos estraños, ni aun de los propios, era muy corta ó ninguna la comunicacion con ellos. A estos principios se juntaba el error de una ley de la Religion y del Gobierno que prohibia á sus naturales salir del Estado. Imaginaban ser los Rusos la mas importante Nacion de la tierra: se creían poseedores del mas rico y mas fertil pais, sin el qual no podian pasar los demas pueblos: miraban á estos como Paganos ó hereges, juzgandose que ellos solos

 eran

eran los verdaderos Christianos, y hombres honrados del mundo. Su Iglesia, que como todos sabemos es la Griega Cismática, estaba tan poco instruida, que el Czar Theodoro, hermano mayor de Pedro el Grande, fue el primero que introduxo en ella el canto llano. El Czar Alexo su Padre fue tambien el primero que habia formado un Código de Leyes, aunque muy imperfecto.

Los exércitos Rusos sin disciplina, sin regimientos armados, sin uniformes, sin orden reglado, iban á la guerra como en los antiguos tiempos del gobierno feudal. Los Señores conducian sus vasallos al combate sin órden, ni reglada subordinacion: método bárbaro, solo suficiente contra exércitos semejantes, pero inutil contra tropas regladas. En la batalla, los prisioneros quedaban esclavos; y el mencionado Czar Alexo, digno Padre del gran Pedro, pobló los desiertos del Volga y el Kama, con los Lithuanos, Polacos, y Tártaros que habia tomado en la guerra: circunstancias todas que hacen bien conocer lo inculto de la Nacion. Casi á fines del siglo pasado aun estaba sumamente informe el estado de sus exércitos: era casi ninguna su

pe-

pericia militar como nos manifiestan sus expediciones.

En tiempo de la regencia de la Princesa Sophia, quando su hermano Ivan tenia solo el nombre de Czar por su endeble constitucion, y su hermano Pedro el Grande aun permanecia en tutela, gobernaba el Estado el Príncipe Basilio Galitzin, el mayor hombre de su tiempo. Habia logrado que la Polonia cediese á la Rusia todas sus pretensiones sobre las grandes Provincias de Smolensko y Ukrania, y habia enviado una pomposa embaxada á Luis XIV; embaxada ruidosa, aunque sin efecto, que la Academia de las inscripciones y buenas letras de París celebró con una medalla para señalar su memoria. Este famoso Ministro y General, con el motivo de libertar á la Rusia del tributo anual de sesenta mil rublos que pagaba al Kam de Krimea, y vengarla de semejante sonroxo, ya intolerable para su Nacion, se puso en marcha á la cabeza de un numeroso exército, nada parecido á los del dia, sino compuesto de una milicia aunque sobria y endurecida al trabajo, pero indisciplinada; con una profusion de bagages que no se conoce en los cam-

pa-

pamentos de mas luxo en el resto de Europa; y con un prodigioso número de carros, que porteando municiones y víveres por desiertos y paises incultos embarazaban la misma empresa.

Esta estrepitosa expedicion no tuvo mas efecto que el ruido de su pompa: fue la ultima antes que empuñase el cetro el fundador de las glorias del Imperio Ruso; el héroe que ha dado nueva exîstencia á la Nacion, que la ha sacado de las tinieblas en que yacía, no salvage ó bárbara, pero sí inculta. Su Estado podia compararse al de la edad media en los siglos obscuros despues de la subversion del Imperio Romano. Superior á los Tártaros y pueblos del Norte hasta la China, la faltaba todo para igualar las Naciones civilizadas.

Demos una ligera ojeada á la situacion del Trono, antes de ver sentado en él magestuosamente este célebre Monarca. No entrarémos en el laberinto de la antigua historia Rusa, mas obscura que otras por falta de documentos, por la misteriosa y absurda política de su Gobierno, por las sangrientas revoluciones que han agitado esta region, por lo

lo tarde que penetró en ella el arte de la imprenta. El Trono de Rusía ha sido siempre absoluto y hereditario. Exâminemos cómo entró á ocuparle la casa reynante de Romanof.

Despues de haber sacudido esta Nacion el pesado yugo de los Tártaros que la dominaron casi dos siglos; despues de las usurpaciones y escarmientos de los falsos Demetrios, y de los Príncipes que la tiranizaron, ocurrieron la division y pretensiones con que la Polonia y la Suecia invadieron esta Monarquía, y formaron partidos en ella. En medio de esta confusion, juntos el Senado y los principales Señores Rusos, eligieron en 1613 por su Soberano al joven *Miguel Romanow* de la edad de quince años, tronco de esta nueva casa en el Trono de Rusia.

No conocian personalmente á este Príncipe los mismos que le habian elegido. Diputaron dos nobles á su Madre, hermana del Senador y General Scheremetof, con una carta para que les enviase su hijo. Estaba retirada como Religiosa en un Convento desde el tiempo del tirano *Boris*. Su Marido que habia sido hecho Arzobispo de Roustou violen-

lentamente, se hallaba Embaxador y prisionero en Polonia: circunstancias bien singulares. No queria esta buena Princesa entregar á su hijo, diciendo, bañada en lágrimas, que no la persiguiesen en su triste destino, que la dexasen su ultimo consuelo, y que no la arrancasen su hijo único para septima victima despues de seis Czares asesinados; que su tierna edad no era para gobernar un grande Imperio, y que semejante eleccion exponia demasiado el bien del Estado. Ocurrieron varios incidentes, propios de la constitucion de aquel pais; y en fin, el joven Miguél, fue proclamado solemnemente Czar de la Rusia.

Poco despues murió el Metropolitano de Moscou, y el nuevo Czar nombró Patriarca á su propio Padre, quien habia vuelto libre de Polonia con la plausible mudanza de fortuna, y era uno de los quatro tutores que le habia puesto el Senado al tiempo de su coronacion. Siguió á este paso el de su casamiento segun la costumbre del pais, que por su singularidad, comparandola con nuestros estilos, no puede omitirse.

Luego que el Czar comunica al Senado

la

la intencion de casarse, dá comision á los Boyardos para juntar las mas hermosas Doncellas Nobles del pais, de dentro y fuera de la capital. Todas las recibe la Camarera Mayor de la Corte, y dispone sus respectivos alojamientos. Durante el intervalo de la eleccion comen juntas amenudo, y el Czar procura verlas y tratarlas, ya incognito, ya en público. No obstante, se cree que las insinuaciones y recomendaciones influyen ordinariamente en el ánimo del Soberano, que no puede juzgar en tan poco tiempo del merito de aquellas bellas jóvenes.

Hecha la eleccion, la Camarera Mayor recibe las órdenes para mandar hacer vestidos á todas, y el de novia para la futura Czarina. Se nombra el dia de la boda sin que todavia se sepa quien es la escogida. Llegado el dia señalado se la presenta el vestido nupcial á la electa, que es el acto en que se la anuncia la preferencia que ha logrado sobre todas. Se distribuyen al mismo tiempo los vestidos á las demas, y se las envia á sus casas. Inmediatamente es proclamada la nueva Czarina; recibe los obsequiosos cumplidos de toda la Corte; y se celebra el matrimonio.

 Si-

Siguiendo esta norma establecida, cayó la eleccion del Czar Miguel en Eudoxia, Dama de Honor en casa de su Tio el Senador Scheremetof: era el Padre de la novia un noble poco rico, llamado Streschnef, que vivia á doscientas Werstes de Moscou en su propia hacienda. Pocos dias despues de la celebridad del Desposorio le envió el Czar un Gentil hombre suyo con numerosa comitiva y cantidad de criados, carruage, caballos, vestidos, y presentes, convidandole que viniese á la Corte. Le halló el Gentil-hombre en el campo trabajando con sus gentes: le expuso el deseo que el Czar y su hija, ya Czarina, tenian de verle; y que llevaba orden de conducirle. Tardó algo en persuadirse aquel noble y honrado labrador, ignorando su especial fortuna; pero convencido se puso en viage para la Corte, adonde llegó ya nombrado Boyardo.

En Eudoxia, dotada de una singular hermosura, sobresalian las excelentes prendas de dulzura y piedad, y fue su matrimonio sumamente felíz. Gozó la Rusia de una profunda paz, durante los treinta y dos años que ocupó el Trono el Czar Miguel. Murió en

1645.

1645 este benéfico Soberano, y solo ocho dias le sobrevivió la Czarina su esposa.

Empuñó el cetro inmediatamente su único varon el Czar Alexo que casó dos veces en la referida forma acostumbrada: la primera con Maria Miloslawski; la segunda con Natalia Naryschkin, y ambas le dieron sucesion. Tuvo que apaciguar y castigar repetidas sediciones, y que sostener guerras intestinas y extrangeras. No obstante, dexó rico el Erario á su muerte en 1676.

Su hijo mayor *Fœdor* ó *Theodoro Alexîowitz*, Príncipe valetudinario, pero de merito, subió al Trono. Su Padre le havia hecho declarar sucesor un año antes. Casó: no tuvo sucesion; y conociendo que su inmediato hermano Juan ó Ivan, maltratado de la naturaleza, era incapaz del Gobierno, ya cercano á la muerte nombró para sucederle á su segundo hermano Pedro, hijo de las segundas nupcias, que en la tierna edad de diez años descubria una capacidad que hacia concebir grandes esperanzas. El Senado apoyó esta preferencia, y fue proclamado luego que espiró Theodoro en 1682.

Sophia, hija del primer matrimonio del

Czar Alexo, Princesa de grandes y arriesgados talentos, de bien dispuesta persona, de implacable odio por su hermano Pedro, de interesada parcialidad por su hermano Juan, de una desmedida ambicion y soberbia, y de una singular travesura de ingenio, viendose entre dos hermanos que no podian manejar las riendas del Imperio; el uno por su incapacidad, el otro por su infancia, formó el proyecto de hacerse Soberana. A este efecto excitó en el cuerpo de los Strelitzes una de las mas sangrientas sediciones que ha padecido la Corte de Rusia. Esta milicia viene á ser como la de los Genizaros de la Puerta Otomana, que al mismo tiempo que sostienen el Trono, le hacen temblar, y turban el estado: pero ni los Genizaros, ni las Guardias Pretorianas, fueron jamas tan atroces como en esta ocasion los Strelitzes.

Llevados del fanatismo que se les habia inspirado, corren armados al Kremelin, mientras la Princesa Sophia convoca los principales personages y prelados, y les representa el agravio que se hacia al Derecho de primogenitura del Principe Ivan. Echemos un velo sobre la violencia y carniceria con que

se

se cevaba aquella soldadesca contra los proscritos por los conjurados. No miremos la horrible escena con que mientras unos forzaban las casas, y echaban por las ventanas las desgraciadas victimas de su furor, las recibian las puntas de las picas de otros. Estremecen sus inauditas atrocidades. Apenas puede concebirse la inhumanidad á que llega el corazon del hombre bárbaro enfurecido. Saciada en fin la colera de aquellas encarnizadas fieras, apaciguado su tumulto, concluye esta escena trágica proclamando los dos Príncipes Ivan y Pedro, y asociandoles su hermana Sophia en calidad de Cooregente.

Asi llegó esta Princesa á ser Soberana sin haber sido declarada Czarina: recibia todos los honores de la Soberanía: su busto en las monedas con los de sus hermanos: su firma en todos los despachos: su persona con el primer lugar en el Consejo; y exerciendo en todo el poder supremo.

Los Gobiernos despóticos suelen estar siempre expuestos á freqüentes revoluciones, y la rusticidad de esta Nacion entonces las causaba sangrientas. Parece que los ánimos habian quedado prontos á fermentar con qualquie-

quiera ocasion : brevemente se presentó ésta el mismo año de 1682, en el tiempo de las fiestas de boda del Czar Ivan, habiendose suscitado una controversia fanática sobre un punto de disciplina de su rito: disputa que sirvió de pretexto á una formal conspiracion. De resultas, la Familia Real tuvo que refugiarse en el célebre Convento de Troitza, esto es, de la Trinidad, á diez ó doce leguas de Moscou. Este Monasterio de Monges Basilios, que poseen quatro leguas de terreno al rededor, es al mismo tiempo palacio y fortaleza con sus fosos, sus murallas, y numerosa artillería. El personage principal de esta revolucion era el Knes ó Príncipe *Chovanskoi* que habia contribuido á la elevacion de la Princesa Sophia, de quien no habia quedado contento. Le engañó con ardid esta Princesa, y en mitad del camino de Moscou á Troitza le hizo cortar la cabeza, como tambien á un hijo suyo, y á treinta y siete Strelitzes que le acompañaban.

Semejante novedad irritó al cuerpo de los Strelitzes de modo que se presentó para atacar el Convento, y amenazar un total exterminio. Se fortificó la familia Czariana: acu-

acudieron los Kneses y Boyardos con sus vasallos : marcharon tambien en defensa los demas nobles : se iba á encender una guerra civil, quando el Patriarca pudo apaciguar en parte el furor de esta insolente milicia, que se intimidó, al mismo tiempo, de las tropas que llegaban por todas partes en socorro de los Soberanos. De la furia pasó al temor ; y de éste, á la mas ciega y sumisa obediencia. Mudanza que parece estraña, pero que ordinariamente concurre en la muchedumbre. Tres mil y setecientos Strelitzes, seguidos de sus hijos y mugeres con una cuerda al cuello, marcharon de dos en dos al Convento, que tres dias antes querian convertir en cenizas ; se prosternaron; esperaron humildes su suplicio ; obtuvieron el perdon, y se restituyeron á Moscou bendiciendo sus piadosos dueños ; pero, sin conocerlo ellos mismos, prontos á renovar todos sus atentados en la primera ocasion.

La boda del Czar Ivan habia sido enteramente manejada por la Princesa Sophia, que le habia querido casar quanto antes fuese posible, eligiendo ella misma la novia. Recayeron sus miras en Parascobia Soltikof, que

que pasaba por la hermosura de Rusia. Estaba sumamente lejos de Moscou con su Padre Alexando Soltikof, que en el reynado antecedente, para alexarle de la Corte, habia sido nombrado Comandante y Waiwoda de Jeniseisk en Siberia. Habiendola hecho venir secretamente; á los tres dias de su arribo se celebró el Desposorio, fue declarada Czarina, y á estas ceremonias se siguieron los anunciados festejos públicos. Para concluir con lo que merece referirse de las memorias de este Príncipe, diremos que sin embargo de sus cortas facultades deseaba el bien del Estado. Queria mucho á su hermana Sophia, pero le disgustaba el verla Cooregente, y se mantenia mas inclinado al gobierno de su hermano Pedro. Quando este volvió de la primera expedicion de Azof, á fines de 1695, se hallaba ya postrado en cama con su ultima enfermedad, y abrazandole tiernamente, le dixo: „Gracias á Dios, hermano mio, que te „vuelvo á ver, ya muero tranquilo." Dexó tres hijas, la tercera murió sin casar, la mayor, llamada Catalina, casó con el Duque Meklemburgo, y Ana que era la segunda con el Duque de Curlandia: ambas fueron

ron las primeras Princesas Rusas que contraxeron matrimonio con Príncipes extrangeros.

Seria demasiado largo referir todas las circunstancias que concurrieron en el agitado gobierno de la Princesa Sophia. El Estado, despues de las pasadas convulsiones, habia tomado un exterior tranquilo. Esta Princesa conservaba siempre la principal autoridad; pero nunca podia satisfacer su natural inquietud. Para aumentar su poder quiso partirle con el Príncipe Basilio Galitzín de quien hemos hablado, hombre superior en todo á quantos entonces pisaban aquella agitada Corte; le hizo Generalisimo, Administrador del Estado, y Guarda Sellos. Este Ministro contuvo la milicia de los Strelitzes, distribuyendo los mas inquietos en los Regimientos que estaban en Casan, en Ukrania, y en Siberia. La Rusia estaba en paz con la Suecia; en estrecha amistad con la Polonia su nueva aliada; pero en desavenencia con los Chinos, como se ha visto, y en continuos disturbios con los Turcos y los Tártaros de la Krimea. Contra esta region, conocida en lo antiguo con el nombre de Kersoneso Taurico (famosa por el comercio de los Griegos, y aun mas

 por

por sus fábulas, region fertil y siempre bárbara) dirigió en 1687, y 1688. sus expediciones este político General en la forma ya mencionada.

En esta situacion Sophia reynaba, Ivan solo tenia el nombre de Czar, y Pedro en la edad de diez y siete años se hallaba ya en disposicion de serlo. El temor y la ambicion de aquella Princesa suscitaron de nuevo su espíritu á una decisiva conspiracion de acuerdo con Galitzin. Parece, segun algunas memorias Rusas, que un cuerpo de seiscientos Strelitzes tenia orden de apoderarse de la persona del joven Czar, y aun se tenia tomado el partido de hacerle morir. Penetró el Czar su riesgo, y tuvo que refugiarse de nuevo al Convento de Troitza, ordinario asilo de la Corte en semejantes casos. Convocó allí los Magnates de su partido, juntó una milicia, atraxo parte de la de los Strelitzes, llamó algunos Alemanes establecidos en Moscou, inclinados á su persona que tanto favorecia á los extrangeros, y logró en fin tomar la superioridad contra su cruel hermana, y su inhabil hermano. Castigó con severidad los delinqüentes y complices; hizo cortar la len-

lengua á los sospechosos; á fuerza de ruegos de los parientes del Príncipe Galitzin, que eran de su propia Corte, perdonó á éste la vida; pero le confiscó los bienes que eran inmensos, y le desterró á las cercanías de Archangel. Y en fin, hizo encerrar en un Monasterio de Moscou á la Princesa Sophia, para quien era esta mudanza un gran suplicio despues de haber reynado tan largo tiempo.

Desde este momento reynó el gran Czar Pedro, pues su hermano Ivan no tenia mas parte en el Gobierno que ver su nombre en los actos públicos; y llevó siempre una vida privada hasta su muerte en 1696. En 1695. habia hecho aquel Soberano su primera expedicion, como voluntario contra Asoph en la desembocadura del Tanais, ó Don, al extremo de la laguna *Meotis*, en el dia Mar de Zabache. No fue felíz esta campaña que era su ensayo primero, y despues de mucha pérdida de gente, se vió obligado el exército Ruso á levantar el sitio. La constancia en todas las empresas era el carácter que ya mostraba este gran Príncipe. En la siguiente Primavera de 1696. con un exército, todavia

mas considerable, atacó y rindió la Plaza.

Esta fue su primera hazaña militar. Acababa de morir (como se ha dicho) su hermano Ivan, que aunque no le sujetaba para su autoridad y gobierno, le embarazaba á veces por los miramientos que debia tener, y por los gastos que causaba su casa. De estos quedó libre la Corona, y en su ahorro encontró un grande alivio el Estado. Brotando ya lozanamente en Pedro sus ideas de engrandecimiento, pensaba hacerse dueño del Estrecho de Caffa: antes Bosphoro Cimmeriano que dá la entrada al Ponto-Euxîno, hoy Mar Negro, parages célebres en la antigüedad por los armamentos de Mitridates. Era su proyecto echar de la Krimea á los Turcos y Tártaros para establecer un comercio facil y libre con la Persia por la Georgia. El mismo comercio que en lo antiguo hicieron los Griegos en Colchos y en este mismo Kersoneso, á cuyo dominio aspiraba Pedro.

Ufano de tan gloriosa victoria, dispuso que en Moscou entrase su exército en triunfo como hacian los antiguos Romanos. El mismo Czar no quiso para su persona los puestos de precedencia, porque decia que en el

exér-

exército aun no tenia rango que se le diese. Exemplo y triunfo para acostumbrar sus pueblos á la moderacion y á la gloria. En memoria de este feliz suceso hizo grabar una medalla, la primera que se grabó en Rusia. Dexemosle triunfante, engolfado en sus profundas ideas, para pasar con nuevo orden á formar un bosquexo de este original Monarca.

CAPITULO X.

REYNADO DEL CZAR PEDRO EL GRANDE.

EN los mas famosos héroes suele ordinariamente concurrir un conjunto de grandes virtudes y grandes vicios: si aquellas son excesivamente superiores á estos: si los bienes que han producido sus acciones públicas son importantes, generales, y de ventajoso trato sucesivo: si los males han sido particulares, privados, y pasageros, tienen derecho estos hombres extraordinarios al aplauso de su siglo, á la admiracion de los venideros. Siempre son horribles, la venganza, la crueldad,

la

la relaxacion, ó desenfreno de costumbres, la colera, y demas pasiones que vergonzosamente dominan al hombre. Corramos una cortina que cubra los defectos del Czar Pedro. No le miremos en medio de los desórdenes de su mala educacion, entre la rusticidad de sus pueblos: no le miremos arrebatado de colera menospreciar la vida de sus semejantes; ni observemos su indiferencia en derramar la sangre humana, ordenando crueles, repetidos, y numerosos suplicios: apartemos de nuestra consideracion la complacencia con que por su propio brazo levantado arrojaba las cabezas de los Strelitzes, y otros desgraciados mortales á sus mismos pies, gozandose vengativo ó demasiado justiciero en las sacrificadas victimas de su rencor; cuyas ultimas exhalaciones, que humeaban aquellos humanos troncos, se mezclaban con los soberbios álitos de su encendida furia. No le miremos ageno de sí mismo, entregado á una profunda suspension de sus sentidos; ni, despiertos éstos, encenagado en sus vergonzosos deleytes. No le miremos sentado en el tribunal de su despotismo oyendo serenamente pronunciar la rigurosa sentencia de cadalso contra

su

propio hijo unico el Czarovvitz Alexo. No le miremos, aún despues de calzado el coturno de héroe de la Europa y del Asia, en su tienda de campaña á las orillas del Pruth, sumergido en sollozos, angustias, y suspiros.

Otra pasion mas poderosa superó los efectos de las que privadamente le dominaban. La ambicion de gloria: ésta disipó las tinieblas en que habia nacido el Gran Pedro. Su gran talento supo dirigir esta misma pasion hácia el bien. Nunca debilitaron aquellos defectos sus grandes calidades. Los tuvo de hombre de extraordinaria complexîon; pero fueron respectivamente extraordinarias las héroycas virtudes de Monarca en todo siempre grande.

Veamosle ahóra en esta clase. Le hemos dexado triunfante en Moscou: recorramos la serie de sus brillantes, memorables, y singulares acciones que le merecieron aquel justo renombre en todo el universo.

Corrido este Príncipe de la ignorancia en que se le habia criado, y á pesar del mal exemplo, y de la distraccion que le causaban los placeres, se aplicó desde luego á aprender las Mathemáticas, y las lenguas Alema-

na

na y Holandesa, para poder explicarse con estas dos Naciones, que eran las que mas conocia entre las cultas Europeas; y de donde pensaba sacar mas fruto para cebar su intensa aplicacion á los objetos del Gobierno, del arte militar, y de la Naútica. Quien diria que el mismo que en sus primeros años tenia tanto horror al pasar un arroyo que le causaba sudores frios y terribles convulsiones, sería el fudador de la Marina Rusa, y el mayor hombre de mar que han producido los climas del Septentrion. Empezó por domar la naturaleza, arrojandose al agua á pesar de los pasmos que padecia, y convirtió su adversion en un gusto dominante por este elemento. Vencida aquella repugnancia emprendió el viage de Archangel, y habiendo hecho construir un pequeño navio por el Holandes Brant, se embarcó en el Mar Glacial, siendo el primer Soberano que le habia visto, y empezó allí á aprender la maniobra: este Brant fue el mismo constructor que años antes habia compuesto en Moscou una abandonada Chalupa Inglesa que dió impulso á su aficion.

Estos principios mostraban ya un extraordi-

dinario talento, un espíritu creador, fortificandose cada dia mas en el designio de sus grandes sistémas, y de atraer las artes á su Imperio. Entregó su principal confianza á un habil extrangero, el famoso *Le Fort*, que hace tanto papel en la Historia del Monarca Ruso. A este Ginebrino confió el mas peligroso proyecto que pudo formar un Czar: el de abolir sin riesgo la sediciosa y bárbara milicia de los Strelitzes. La idea solo de querer hacer una ligera reforma en el cuerpo de los Genizaros costó la vida al gran Sultan ó Padisha Osman; pero Pedro, aunque mas joven, mucho mas sagaz supo manejarse con otra maña, y preparar sus medidas para este gran golpe.

Juntaba á su talento natural una penetracion suma, un raciocinio justo, un sentido perspicaz y fino. A estas calidades se mezclaba cierta inquietud que le inclinaba á emprender y hacer quanto su imaginacion le ofrecia. Cultivaba sus claras luces el trato con los extrangeros: este trato le hizo concebir el proyecto de civilizar su Nacion, y hacerla participar de los progresos del entendimiento humano, y ventajas de las Naciones cultas.

 En

En Marzo de 1697. envió sesenta jóvenes Rusos á Italia, para aprender en Venecia y Liorna la Marina y construccion de Galeras: otros quarenta hizo partir á Holanda para instruirse en la fábrica y maniobra de navios: otros muchos mandó pasar á servir en los exércitos Alemanes para formarse en aquella disciplina. En fin, resolvió viajar incognito él mismo, no pudiendo resistir al violento deseo de instruirse por sus ojos, y aun por sus manos.

Era cosa inaudita en la historia que un Monarca á la edad de 25 años abandonase sus dominios para reynar mejor. Tomadas las correspondientes providencias para la tranquilidad y gobierno de sus Estados, en Abril de aquel propio año de 1697, emprendió sus extraordinarias jornadas. Dispuso una solemne embaxada de tres Embaxadores, que eran el General *Le Fort*, el Boyardo *Alexo Gollovin*, Comisario General de Guerra, el mismo que habia firmado el tratado de Paz con la China en las fronteras de este Imperio; y el Secretario de Estado *Vonitsin* que habia servido varias comisiones en Cortes extrangeras.

In-

Incorporado en la Comitiva desde Nowgorod, atravesó la Estonia y la Livonia, Provincias disputadas entre Suecos, Polacos, y Rusos, que entonces poseían los primeros, y ahora estos ultimos; y empezó esta embaxada por la Prusia. La esperaba en su Capital Koniesberg con fausto regio el magnifico Elector de Brandemburgo, despues Rey. Se hicieron de una y otra parte magnificos presentes. Hacian un contraste singular las Asiáticas ropas talares de los Rusos, sus bonetes bordados de perlas, sus ricas cimitarras colgadas de la cintura, con el trage Francés, que rigurosa y afectadamente seguia la Corte de Berlin. Pasando luego por ésta, y por otras grandes Ciudades de Alemania, llegó á Amsterdam, habiendose anticipado quince dias al arribo de sus Embaxadores.

Aqui fue donde tomó un vestido de Piloto, pasó al riquisimo pueblo de Sardam, y se hizo matricular entre los Carpinteros de Marina. Con el nombre de *Peterbas*, esto es, Maestro Pedro, es bien conocido este singularisimo periodo de su Historia que omitimos. Solo suspendió el Czar sus trabajos para ir á Utrect, y al Haya á ver sin ceremo-

nia á Guillermo, Rey de Inglaterra, y Stad-tuder de esta República: el General *Le Fort* fue solamente el tercero en esta entrevista de los dos Soberanos. Asistió despues este Príncipe como individuo de la comitiva á la ceremonia de la entrada y audiencia de sus Embaxadores.

De vuelta á sus tareas acabó con sus propias manos un navio de sesenta cañones que hizo partir para Archangel. Mientras manejaba la hacha y el compas, tuvo la noticia de las revoluciones de Polonia, y doble eleccion de Monarca. Este extraordinario Carpintero de Sardam ofreció inmediatamente treinta mil hombres al Rey Augusto. Al mismo tiempo, desde su taller daba las órdenes á su exército de Ukrania contra los Turcos. Sus tropas consiguieron una victoria completa contra los Tártaros, y pocos meses despues tomaron la plaza de *Precop* antes *Or* ú *Orkapi*.

Enviaba continuamente á Rusia Artistas, Ingenieros, Mathemáticos, Philósophos, y quantos hombres hábiles tenia proporcion de atraer para establecerlos en sus Estados. Prosiguió en Holanda sus ímprobos estudios de Constructor, Geógrafo, Fisico, y demas

pro-

profesiones que pudo abrazar hasta Enero de 1698. que partió para Londres, siempre en la comitiva de sus Embaxadores.

Llevó en Inglaterra la misma vida que se habia prescripto en Amsterdam y Sardam. Habia aprendido de los Constructores Holandeses el método y la rutina; pero de los Ingleses conoció mejor el arte, viendo entre ellos fabricar los navios segun todas las proporciones mathemáticas, en las que llegó á perfeccionarse de modo que salió un eminente maestro. Adquirió en éste, y varios utiles artes, y en las ciencias otros mayores conocimientos. El Gobierno Inglés por cultivar su amistad permitió que enganchase los obreros que quisiese como habia hecho en Holanda. Ademas de aquellos hábiles artesanos, logró llevarse eminentes sugetos en las ciencias exâctas. Antes de partir le hizo dar el Rey Guillermo el espectáculo mas digno de semejante huesped, que fue el de una batalla naval; y por ultimo, le hizo el regalo del navio en que acostumbraba pasar de Inglaterra á Holanda, llamado el *Real-Transporte*, vaso tan bien construido como magnífico: y en él volvió á Holanda á fines de Mayo.

Pa-

Pasó á Alemania á ver la disciplina guerrera de esta Nacion, como habia exâminado las flotas, astilleros, y talleres de Inglaterra y Holanda. En Viena vió incognito al Emperador Leopoldo, y en la entrevista se mantuvieron en pie los dos Monarcas por evitar los embarazos del ceremonial. En uno de los banquetes de Alemania fue donde ocurrió el ruidoso caso de haber sacado la espada contra su querido *Le Fort*, de cuyo exceso sumamente pesaroso le pidió luego perdon, y exclamó diciendo: *pretendo reformar mi Nacion, y aun no puedo reformarme á mí mismo!*

Entre tanto su General Scheremetof á la cabeza de otra embaxada corria las Cortes de Roma, Nápoles, Venecia, Malta. Los Rusos que habia enviado á Italia reclutaban tambien algunos Artistas. Por todos medios procuraba Pedro formar en sus Estados utiles colonias de sabios, de industriosos, y de gentes hábiles en toda clase. Pensaba partir de Viena á Venecia para acabar de instruirse, quando le llegó la noticia de una nueva revolucion que turbaba sus Estados.

Habia partido de ellos para hacer sus viages tomadas muy acertadas providencias, y aun

aun las correspondientes para reprimir qualquiera rebelion. Esta empezó por Rusos adictos á las ancianas máximas, y por Eclesiásticos, á quienes las novedades en el Gobierno parecian sacrilegios. El permiso que habia dado el Czar de vender tabaco, permiso en que estaban interesados los Ingleses, fue uno de los principales motivos de la sedicion. El Patriarca, por una severidad mal entendida, habia proscrito este objeto de comercio, y la Iglesia Rusa prohibió el tabaco como un pecado. Se renovó con esta ocasion el antiguo partido de la Princesa Sophia. Del pueblo ya imbuído de semejantes ideas, pasó el fanatismo á los Strelitzes que guarnecian las fronteras de Lithuania: se juntaron y marcharon á Moscou para poner en el Trono á aquella Princesa, y cerrar al Czar su entrada en Rusia. El cuerpo que mandaban *Shein* y *Gordon*, mejor disciplinado que ellos, los derrotó á quince leguas de la Copital; y esta superioridad de un General extrangero sobre la antigua milicia irritó mas la Nacion.

Para sofocar en la cuna estas turbaciones partió el Czar secretamente de Viena, pasó por Polonia donde incognito se avocó con el

Rey

Rey Augusto, llegó á Moscou en Septiembre de 1698, y sorprendió á todo el mundo con su presencia. Recompensó las tropas leales y vencedoras; y llenó las prisiones de los infelices y alucinados Rusos. Si fue grande el crimen, lo fue tambien el castigo. Los Gefes, los Oficiales, y algunos Eclesiásticos fueron condenados á muerte. Varios reos fueron enrodados, dos mugeres enterradas vivas, muchos fueron ahorcados al rededor de las murallas, otros ajusticiados con otros suplicios: sus cuerpos quedaron expuestos dos dias en los caminos, y en la inmediacion del Convento, donde estaban encerradas la Princesa Sophia, y Eudoxîa. Un gran número de culpados, indiciados ó sospechosos, fueron desterrados con sus familias á los desiertos de Siberia, al Reyno de Astracán, ó al pais de Asoph. Fue abolido á perpetuidad el cuerpo de los Strelitzes, para cuyo caso estaba ya preparado el Czar, y se hizo esta gran mudanza sin la menor resistencia.

Este suceso inflamando mas la actividad de Pedro, aceleró las reformas que premeditaba, y en que seria largo detenernos. En el referido año de 1698. repudió á la Czarina Eu-

Eudoxîa Lapuchin con quien, segun la costumbre Rusa, se habia casado en 1689, y de quien habiá tenido al Czarowitz Alèxo. Pasaba por licenciosa esta Princesa; y adicta á las preocupaciones Rusas, era sumamente opuesta á las máxîmas de su Esposo y Príncipe. Encerrada en un Convento, ó presa en un castillo, vivió muchos años, hasta que la traxo á la Corte su nieto Pedro II: murió en 1731.

Las inovaciones que de vuelta de sus viages hacia el Czar en sus Estados lograban el aplauso de la mas sana parte de la Nacion, y las mayores declamaciones y amargas quexas de los partidarios de las antiguas costumbres.

En esta situacion, por la paz de Carlowitz, firmada en 26 de Enero de 1699, habia el Czar quedado dueño de Azoph, y de algunos fuertes de sus inmediaciones. Sin embargo, veía pocas proporciones de engrandecerse por la parte del Turco. Sus proyectos de marina eran demasiado grandes para la laguna Meotis. Los establecimientos sobre el Mar Caspio no eran suficientes para una Armada. Puso en fin sus miras hácia el Báltico, sin abandonar la marina del Tanais y del Volga.

Empezó el siglo con estos proyectos de Pedro I. y empezó con las proezas del famoso Carlos XII. de Suecia ; llamado algun tiempo el Alexandro del Norte. Este Soberano á la edad de 18 años atacó y venció á sus enemigos uno despues de otro con fuerzas sumamente inferiores. Concluyó la guerra de Dinamarca en menos de seis semanas. Socorrió á Riga, é hizo levantar el sitio : marchó contra los Rusos en medio de los mas fuertes yelos, y les ganó la célebre batalla de Narba en 30 de Noviembre con increíble desigualdad de fuerzas. En menos de un año se halló vencedor de la Dinamarca, de la Polonia, de la Rusia, y se le miraba como el primer hombre de la Europa. Parecia no quedar recurso alguno á sus enemigos para sostener la guerra ; pero Pedro, que poseía una constancia sin igual, no se desanimó á vista de sus repetidos reveses. Se mostraba tan héroe aprendiendo á vencer con las victorias de su formidable enemigo ; victorias que tuvo el arte de hacer inútiles ; como lo fué, ya Maestro, aprovechandose de las suyas.

Son sumamente curiosas las campañas de estos años, y brilló en ellas el gran Pedro por

su

su inteligencia, su teson, su actividad, y su expediente en recursos. Nuestro sistéma nos obliga á remitirnos á la historia de este tiempo: sin embargo, no podemos dexar de hacer mencion de la toma de Mariemburgo sobre los confines de la Livonia y la Yngria. Hay en el Norte muchas Ciudades con el mismo nombre; pero ésta, aunque ya no exîste, se ha hecho célebre por la singular aventura de la Emperatriz Catalina.

Habiendo el General Scheremetof derrotado cerca del pequeño rio de Emboc un cuerpo de Suecos, avanza y obliga á rendirse á discrecion la citada Plaza de Mariemburgo: Los Suecos por inadvertencia ó con cuidado ponen fuego á los almacenes. Irritados los Rusos destruyen la Ciudad, y llevan en cautiverio todos los habitantes que hallaron.

Entre estos estaba la joven Catalina, despues Emperatriz. Nada ha sido mas comun en Rusia mismo, y en otros Estados, que los matrimonios de los Soberanos con sus vasallas; pero que una extrangera de corta suerte haya llegado á ser Soberana del Imperio adonde habia sido llevada cautiva, es quanto la fortuna y el merito han hecho ver de sin-

gular en los anales de la Historia. La particular de esta célebre muger parece novela. Nació en Lithuania de Padres Católicos: en su tierna edad pasó á la casa de un Cura Luterano, que la hizo mudar de religion, se mantuvo con este Eclesiástico hasta que se ajustó su casamiento con un militar Sueco el año de 1702; pero el mismo dia de la boda ocurrió la referida conquista y ruina de Mariemburgo. La sacó de entre sus ruinas el General Rone, la tuvo consigo algun tiempo, luego entró en poder del Feldt-Mariscal Scheremetof; poco despues gustó de ella el Príncipe Mencicof, y la llevó á su casa. La vió alli el Czar la primera vez, y se enamoró de ella. En el curso de estos extractos se verá la velocidad con que subió los escalones que la conduxeron al Trono.

Mientras el intrepido Carlos XII, despreciando al Czar, destronaba á Augusto; coronaba á Stanislao; marchaba de victoria en victoria, siendo el terror de toda esta parte de Europa; el gran Pedro, en medio de una guerra tan viva, civilizaba é instruía su nacion; la preparaba á vencer; la disponia á grandes objetos; y aun le quedaban medios

de

de socorrer á sus aliados. Este hábil Príncipe sabia desvanecer las ventajas de su famoso antagonista: acostumbraba los suyos á pequeñas pero útiles victorias. Contento de estas, concluida la campaña, las celebró con una entrada en triunfo en Moscou el 17 de Diciembre de 1702. Marchaban los prisioneros detras de sus vencedores: se llevaban delante los estandartes y banderas de los Suecos, y el pavellon de la fragata tomada en un combate naval sobre el lago Peipo. Este gran lago, entre los confines de Livonia y Estonia, tiene treinta leguas de largo, y ya doce, ó ya quince de ancho. Inspiraban semejantes solemnidades la emulacion que necesitaba una Nacion tan nueva en el mundo civil.

Seguian los sucesos de Pedro, todos de muy efectivas conseqüencias, y en 27 de Mayo de 1703. puso los primeros fundamentos de San Petersburgo en terreno de una Provincia que aun no tenia conquistada; Ciudad cuya fundacion costó mucha sangre. Para poner fuera de todo insulto su naciente establecimiento, fortifica y hace un nuevo puerto en la pequeña Isla de Cronstad. Quien dirá que, en medio de unas campañas tan reñi-

ñidas y dispendiosas, fundando Ciudades, abriendo canales, fortaleciendo plazas, formando esquadras, premiando y atrayendo generosamente las ciencias, las artes, la industria, y no llegando sus rentas á cinco millones de rublos, concluyese el año sin empeños: y con trescientos mil rublos en sus cofres.

Al mismo tiempo que peleaba y promovia todos los medios de aguerrir y civilizar su Nacion, iba estableciendo insensiblemente las novedades que introducia en las leyes, costumbres, y usos; y continuaba sus reformas, segun se le presentaban, ó hacia nacer, las ocasiones. Apuntarémos la de la Iglesia Rusa. Murió el Patriarca Adriano al fin de 1703. Los Patriarcas habian combatido varias veces la autoridad del Trono. Declaró el Czar que no se eligiria otro, y extinguió enteramente esta Dignidad. Se nombró un Exarcha, cuyo gobierno duró hasta su muerte en 1720. Entonces se formó un Sínodo, y se hicieron otros reglamentos, que con cortisima diferencia son los que hoy rigen aquella Gerarquía Eclesiástica.

Llamaba su atencion la reforma de Hacien-

cienda; y aprovechando los instantes regló sus rentas, y puso en ellas un nuevo orden. Por medio de un buen Mathemático, el Escoces *Ferguson*, estableció la Arismética en todas sus oficinas, en donde hasta entonces se servian del método Tártaro de contar con unas cuentas enfiladas en alambre: método que suplia los números y la pluma, pero embarazoso y expuesto; pues hecho el cálculo no puede saberse si vá errado. No conoció la Europa los números Arabes hasta el siglo nono, por medio de los Españoles que fueron los primeros que abrazaron su método. Esta es la suerte de las artes; hacen lentamente el giro del mundo: el Imperio de Rusia le ha recibido mil años despues; aunque todavia subsiste en su pueblo el antiguo modo de contar.

Las campañas siguientes que ocupan este importante periodo comprehenden muy extraordinarios sucesos. En fin victorioso Carlos, despues de haber hecho que Augusto cediese su Corona á favor de Stanislao, y que abandonase á su protector el gran Pedro: parte de Saxonia en Agosto de 1707. á la cabeza del mas formidable y aguerrido exérci-

cito que hasta entonces habia juntado : atraviesa toda la Polonia haciendola temblar: llega en Febrero de 1708. á Grodno en Lithuania, donde por pocos minutos no hace prisionero al Czar: penetra en sus Estados: se detiene á las orillas del Boristenes, dudando dirigir sus marchas al Oriente hácia Moscou, ó al mediodia hácia la Ukrania: se decide por ésta, mal aconsejado de Mazepa Hetman de los Cosacos: toma mal sus medidas, y de sus errores se aprovecha su activo rival. Resuelve poner sitio á Pultava en Junio de 1709; y supuesta su conquista, cuenta pasar á Moscou á destronar el Czar: pero Pedro, que entendia ya el arte de la guerra, y sabia aprovecharse de sus principios con gran pulso y acierto, marcha á libertar aquella Plaza con un numeroso exército bien provisto y disciplinado.

Esta campaña iba á decidir el destino de la Rusia, la Suecia, la Polonia, y el de los dos Héroes en quienes el mundo tenia clavados los ojos. La mayor parte de las Naciones, atentas á tan grandes intereses, no sabia donde estaban estos dos Príncipes, ni quál era su situacion: pero habiendo Carlos XII. dado

do la ley nueve años seguidos en Dinamarca, en Polonia, en Alemania; y habiendole visto partir con tan arrogante tropa para perseguir su enemigo hasta su propia capital, no se dudaba entonces que le abrumase y fuese á dictar en el Kremelin las condiciones de la paz, y hacer un Czar, como habia hecho un Rey de Polonia.

Asi se discurria en muchas Cortes á mediados del propio año de 1709. quando este mismo invencible Carlos, terror de la Europa, enteramente derrotado delante de Pultava, herido y fugitivo, se refugiaba sin otro recurso alguno en los Estados del gran Señor. Será siempre memorable esta célebre batalla que tuvo tan decisivas é importantes conseqüencias, y hará siempre famoso el nombre de aquella pequeña Plaza. No perdió un momento el vencedor: tomó inmediatamente las mas activas providencias para asegurar sus laureles. Es digno de no olvidar el pasage siguiente aunque muy sabido. Hizo entregar el Czar sus espadas, y convidar á comer á los principales prisioneros, y echando un brindis, les dixo: *bebo á la salud de mis maestros en el arte de la guerra*: pero á la mayor

parte de sus maestros, por lo menos los Oficiales subalternos y soldados, bien brevemente los envió á Siberia: no habia cange entre Suecos y Rusos: le propuso el Czar antes de aquel sitio; le rehusó Carlos, y sus vasallos fueron en todo las victimas de su indómito genio.

Conquistas, negociaciones, y providencias económicas ocuparon á Pedro, ya llamado el Grande, el resto del año; y en medio de estas ocupaciones empezó el de 1710. por su pomposa entrada triunfal en Moscou con mayor fausto que todas las antecedentes, como lo pedian las circunstancias de una victoria tan señalada, ventajosa y completa; fruto del bien fundado y seguido sistéma de este Príncipe. A la sazon toda la Europa se hallaba en guerra. La España, la Francia, el Portugal, la Italia, la Alemania, la Holanda, la Inglaterra combatian por la sucesion del Rey Carlos II; y el Norte por la causa comun entre el Czar y Carlos XII, mientras éste ya estaba haciendo un estraño papel en Bender. Solamente la Puerta Otomana se mantenia aun en paz. El gran Pedro se veía en aquella coyuntura al colmo de su gloria:

y

y esta misma fue el principal motivo de entrar por fin en la querella la Corte Musulmana, de suerte, que no quedaba en Europa una triste aldea que no se mirase expuesta á los horrores de la guerra. El Sultan Admet III. la declaró al Czar, habiendo sido el Kan de los Tártaros el principal motor. Su primer paso en 29 de Noviembre de 1710. fue encerrar al Embaxador Ruso *Tolstoy* en el castillo de las siete torres, segun el uso bárbaro del Imperio Turco.

El Czar, obligado á pasar desde el teatro de la guerra en Occidente al de las fronteras de Turquia, establece su Senado de Regencia, y dexa dadas las mas vigorosas órdenes para la campaña próxîma. Tomadas las convenientes medidas mandá reconocer en Moscou una nueva Czarina: ésta era la joven Prisionera de Mariemburgo, con quien estaba casado secretamente desde el año de 1707, y de quien ya tenia dos hijas. Se habia hecho tan grata al Czar por su carácter, su genio, su mansedumbre, sus gracias, su gallarda persona, que quiso siempre tenerla junto á sí: le acompañaba en sus viages y penosos trabajos, partiendo con él sus fatigas, miti-

gando sus penas con la alegria de su espíritu y su dulzura, despreciando el luxo y la molicie que tanto embelesa su sexô: calmaba con suave modo su colera, y le hacia parecer mas grande reduciendole á mostrarse clemente.

El matrimonio secreto de Pedro y Catalina, habiendo abrazado ésta la religion Rusa, quedó declarado público el 17 de Marzo de 1711, dia en que emprendió su marcha para probar su fortuna contra el Imperio Otomano, y en que todas sus disposiciones prometian un felíz suceso.

La suerte del Czar habia sido siempre hasta ahora la de tener aliados que no podian ayudarle. Augusto habia declarado tambien la guerra al Turco, pero la Dieta de Polonia no quiso ratificar la promesa de su Príncipe, porque no la convenia romper con la Puerta. Las esperanzas que habia concebido en la Moldavia y la Valachia se desvanecieron igualmente. Estas dos Provincias componen el pais de los antiguos Dacios, que mezclados con los Gepidas inquietaron largo tiempo el Imperio Romano, hasta que Trajano los sometió. Constantino los convirtió al Chris-

Christianismo; luego quedaron anexos al Imperio Griego, y posteriormente al Turco. Asi *Cantemiro* Hospodar ó Vaivoda de Moldavia; como *Bassaraba* que lo era de Valachia, mostraban querer sacudir su yugo. El primero se mantuvo firme en sus promesas, que no surtieron efecto, como sucedió en igual caso á Carlos XII. con Mazepa. El segundo volvió á la debida sumision del Gran Señor, pero abandonando con alevosia y doblez el partido del Czar.

Ya el Gran Visir *Beltagi-Mehemet* habia pasado el Danubio á la cabeza de cien mil hombres, y marchaba hácia *Jassi* á lo largo del *Pruth*, antiguamente *Hieraso*, que entra en el Danubio. Mientras pasaba este rio el exército Otomano, caminaba el Czar por las fronteras de Polonia, y pasaba el Boristenes. Antes de pasarle quiso que la Czarina se quedase por no exponerla á un riesgo que cada dia se hacia mayor; pero Catalina miró esta atencion como un ultrage á su cariño y su espíritu; instó al Czar, que condescendió gustoso aunque perplexo. El exército la veía con gozo á la cabeza de la tropa; animaba á todos, socorria los Oficia-

les

les enfermos, y se estendia su zelo hasta los soldados.

Despues de penosas marchas llegó el exército á Jassi á las orillas del *Pruth* en 4 de Julio de 1711, no lexos de Bender, pues solo dista unas veinte leguas. Si los Tártaros de la Krimea no hubieran puesto á cubierto de sorpresa á Carlos XII, las partidas de Cosacos pudieran haber hecho prisionero á este Monarca, que esperaba en su corto acampamento con impaciencia y sin temor el éxîto de esta campaña.

Pedro adelantó sus marchas sobre la orilla derecha del *Pruth* luego que pudo formar algunos almacenes. Los Turcos estaban á la orilla izquierda. El punto decisivo era embarazarles que pasasen el rio y viniesen á atacarle. Esta maniobra debia hacerle dueño de la Moldavia y la Valachia. No entraré en las que se siguieron. Ordinariamente las relaciones de campañas, y el número de sus tropas, están muy sujetas á equivocaciones, y llenas de parcialidades quando se entra en su detalle. Me ciñiré al principal suceso, que es lo mas seguro y mas conforme á los fines de esta obra.

Llegó á verse Pedro en unas circunstancias

cias mas críticas y penosas que Carlos XII, en Pultava: encerrado como él por un exército superior; padeciendo mas que Carlos una suma escasez de víveres, hasta de agua; y habiendose tambien fiado de las promesas de un Príncipe poco poderoso, no le quedaba otro partido que el de retirarse. Lo intentó la noche del 20 al 21 de Julio. Costó esta retirada dos acciones sangrientas que no mejoraron su suerte, aunque adquirió mucha gloria la tropa, y se experimentaron los efectos del punto de disciplina á que habia llegado. Se habia visto en Narva un exército Ruso de sesenta mil hombres enteramente derrotado por ocho mil Suecos; y en esta ocasion una retaguardia de ocho mil Rusos sostuvo los esfuerzos de un exército de mas de cien mil Turcos. . . . . .

Sin embargo, el Czar quedó en la situacion mas peligrosa que puede imaginarse. La retirada era imposible; lo era una victoria que le abriese paso; y se miraba reducido á perecer, ó quedar cautivo del Turco. En esta angustia, próximo á perder su muger, su exército, su Imperio, y el fruto de tantos trabajos, se retiró á su tienda agoviado de do-

dolor, y agitado de convulsiones que su pena las hacia mayores y mas freqüentes. Solo, entregado á tan crueles inquietudes, no queriendo que nadie fuese testigo de su triste estado, prohibió absolutamente la entrada en su tienda. Fue su fortuna el haber permitido que le siguiese en esta campaña su amada esposa; pues á pesar de tan expresas órdenes, entró Catalina. Esta muger que habia hecho frente á la muerte en los combates ocurridos, y se habia expuesto al fuego de la artilleria Turca, tenia verdaderamente el derecho de hablar: alentó el abatido ánimo de Pedro, y le persuadió que se intentase la via de negociacion.

Se encargó de ella esta ingeniosa y varonil Princesa. Es costumbre inmemorial en todo el Oriente, quando se pide audiencia á los Soberanos ó personages que les representan, acercarseles con presentes. Catalina juntó la pedreria que habia traído á este viage militar, añadió unas pellizas muy estimadas de Zorra negra, destinó para el Kiaya el dinero contante que pudo recoger, y escogió un inteligente y hábil Oficial que llevase los presentes al Gran Visir, y despues al Kiaya

el

el que se le habia destinado. Este Oficial iba con el encargo de entregar al Visir una carta del Mariscal, Conde de Cheremetof. Hechos estos pasos, se presentó el Vice Chancillér *Shassizof* con la pompa posible en la tienda de *Baltagi-Mehemet*, y se entabló la negociacion.

En esta ha sido muy criticado el Visir: es cierto que para salir del ahogo en que llegó á mirarse el Czar, no tuvo éste que hacer con un enemigo tan perspicaz y resuelto como lo fue en Pultava el enemigo de Carlos; ni eran tan importantes, tan propios, ni tan vivos los intereses del Visir á las orillas del Pruth, como lo eran los de Pedro sobre aquella plaza; ni era el Czar tan locamente temerario, como el fanático guerrero Rey de Suecia.

Se concluyó y firmó el tratado cerca de Falksen en las márgenes del rio. Se convino en él la restitucion de Asohp y su territorio, y la demolicion de varios puertos y fortalezas. Por lo tocante al Rey de Suecia se estipuló que el Czar no inquietaria á este Príncipe si volvia á sus Estados, y fuera de esto que podian hacer uno y otro la paz segun quisiesen.

Le habian chozado al Visir los inoportunos empeños de Carlos XII, y este artículo hace ver que no estaba nada contento de aquel Soberano. Mas no por eso corrigió este Príncipe sus tenaces altiveces; pues de resultas del tratado, al retirarse de su ardiente conversacion en la misma tienda del Visir le desgarró á éste su ropa con la espuela de una bota. El Visir podia muy bien hacerle arrepentir de su imprudencia, pero tuvo la cordura y magnanimidad de desentenderse.

Se equivocan mucho, ó reflexîonan poco, los que han creído que los regalos de la Czarina pudieron sobornar á *Baltagi-Behemet.* El empleo de gran Visir es tan eminente, los provechos son tan considerables, especialmente en tiempo de guerra, la magnificencia y la abundancia reynaban á tan alto grado en sus tiendas, al mismo tiempo que eran tantas las escaseces del exército Ruso, que aquel supremo Gefe Otomano mas se hallaba en estado de dar que de recibir. Es muy raro que los primeros Ministros se baxen á tan vergonzosos medios de enriquecerse. Son hombres colocados en alto espectáculo á toda la Europa: no puede menos de descubrirse

tar-

tarde ó temprano qualquiera felonia suya: su honor es la base de su crédito: ordinariamente son bastante ricos para cometer una vileza tan contraria á sus verdaderos intereses y su propia gloria: la malignidad ó la ignorancia suelen adelantar semejantes acusaciones, que para recibirse necesitan de pruebas muy evidentes.

La diferencia de trage, de religion, y de idioma entre Turcos y Rusos, no les permite la desercion. No sabia el Visir el extremo en que se hallaba el exército del Czar. La atencion de la Czarina le seria grata. Las arrogancias de Carlos no podian menos de entibiar el ardor con que podria abrazar sus intereses. Otros cuerpos Rusos habian contemporaneamente logrado algunas ventajas. No era Baltagi naturalmente inclinado á la guerra, no obstante que la habia sabido hacer. Creyó haber sido bastante felíz su expedicion, consiguiendo restituir á manos del Gran Señor las Ciudades y puertos que eran el principal objeto de la campaña; alejando de las cercanías del Danubio las aguerridas tropas de un Príncipe belicoso y activo como Pedro I.; en fin, logrando cerrarle la entra-

da de la laguna Meotis, del Bosphoro Cimmeriano, y del Ponto Euxíno, y asegurar todas estas ventajas á su Corte, sin el riesgo de una batalla en que á espaldas de la desesperacion puede declararse la victoria por el mas corto número contra fuerzas muy superiores.

Los Tártaros desean siempre la guerra, como un buen artesano desea exercer su profesion lucrativa. Los Genizaros tambien la deseaban por odio á los Christianos, y por disfrutar la licencia que les dá la vida militar. Regularmente en el Serrallo se alimentan diversos partidos. Habiendo prevalecido el de los Ministros de Inglaterra y Holanda, se confirmó la paz del *Pruth*, añadiendo que el Czar retiraria de la Polonia dentro de tres meses todas sus tropas, y que el Emperador Turco enviaria incesantemente de sus Estados á Carlos XII.

La desgraciada campaña del *Pruth* le habia sido mas funesta al Czar que la batalla de *Narva*. De la misma derrota delante de esta plaza supo sacar partido; pero por el tratado de *Falksen*, despues de perder sus puertos y fortalezas del mar de Zabache, le fue

ne-

necesario renunciar al Imperio del Mar Negro. Las fatigas y los cuidados habian alterado su salud, y tuvo que ir á tomar las aguas de Carelsbad. Le quedaba al infatigable Pedro por consuelo suyo un vasto campo para sus empresas: tenia que perfeccionar sus establecimientos en Rusia; que proseguir sus conquistas sobre los Estados del Rey de Suecia; que afirmar á Augusto en el Reyno de Polonia, y que cultivar la amistad de sus aliados. Mientras tomaba las aguas hizo atacar la Pomerania. No nos detendremos en hablar de esta campaña. Las de Narva, de Pultava, y del Pruth, forman las tres principales épocas de sus fastos militares.

En este mismo tiempo casó en Torgau á su hijo Alexo Petrovitz, á la edad de 22 años, con la Princesa Carlota Christina de Brunswich-Volfembutel, hermana de la Emperatriz, esposa del Emperador Carlos VI. Su Madre la repudiada Eudoxîa estaba en un Convento de Susdal. Su madrasta Catalina no asistió á la boda, porque aunque se la miraba como Czarina, no se la habia reconocido solemnemente en esta calidad, y se hallaba entonces en Thorn.

El

El matrimonio del Czarovitz Alexo ha sido el primero de Soberano Ruso con Princesa extrangera. El Czar envió inmediatamente los dos Novios á Volfembutel, en 9 de Enero de 1712; y con la rapidez y poco aparato que acostumbraba en sus viages, conduxo luego su amada Czarina á Petersburgo, donde declaró mas solemnemente su propio casamiento en 19 de Febrero del mismo año, y le celebró con toda ceremonia, y con los mas augustos festejos que podia permitir una Ciudad nuevamente fundada, y el Erario en aquellas circunstancias; siendo el mismo Czar quien dispuso las fiestas, y trabajó en ellas segun su costumbre. Catalina fue reconocida Czarina de este modo generalmente, por premio de haber salvado su esposo y su exército.

Las aclamaciones en esta ocasion fueron sincéras, aunque los aplausos de los vasallos de un Príncipe absoluto suelen ser muy sospechosos. Mereció tambien la aprobacion pública, que se ha visto confirmada por los hombres mas dignos de la Europa. Esta aprobacion ha llegado á ser general á medida que se ha ido ilustrando mas el siglo por esta sana

phi-

philosophía que ha hecho tantos progresos de cincuenta años á esta parte ; philosophía sublime y circunspecta que enseña á no tributar sino respetos exteriores á toda especie de autoridad y poder ; y á reservar los verdaderos respetos para el talento, los servicios, y el legítimo merito. La fortuna que en esta parte del mundo habia producido tan extraordinarias escenas, presentó á Catalina otra bien singular pocos años despues, que fue el reconocimiento de su hermano Carlos Scavronsky. Al fin del interrogatorio que la hizo el mismo Czar en presencia de su esposa, la dixo : *este hombre, Catalina, es tu hermano ; vamos, Carlos, besa la mano á la Emperatriz, y abraza á tu hermana.*

En medio de la celebridad del matrimonio suyo y de su hijo, prosiguió Pedro sus grandes obras de la fundacion de cañones, del edificio del Almirantazgo, de los caminos reales, de los nuevos navios, de la Lonja ó Bolsa, de los almacenes, &c. y empezó á tomar vigor el comercio maritimo. Ordenó que el Senado de Moscou se transfiriese á Petersburgo en Abril de 1712, con lo que esta nueva Ciudad vino á ser la Capital del Imperio.

Con-

Continuó Pedro felizmente sus campañas y sus victorias de mar y tierra contra los dominios Suecos en Alemania, y en el Báltico. En Septiembre de 1714. celebró en Petersburgo los triunfos de sus armas segun su costumbre, añadiendose á esta celebridad la de haberle nacido una hija, y la circunstancia de haber instituido la orden de Santa Catalina en honor del nombre de su esposa, para solo Señoras. Ya en 1699, imitando las Cortes de Europa, habia instituido una orden de Caballeros con la advocacion de San Andres.

A fines del mismo año de 1714. volvió Carlos á sus Estados despues de cinco años y meses de mansion en Turquía. Los negocios de Europa habian mudado de aspecto casi generalmente, y en los del Norte era Pedro el árbitro. No por eso aquel intrépido Príncipe dexó de continuar sus proyectos marciales.

El año de 1715. casó el Czar á su sobrina la Princesa Catalina Ivanouna con el Duque de Meklemburgo, de forma que casi todos los Príncipes del Norte eran sus aliados ó sus creaturas. En Polonia contenia con un

exér-

exército los enemigos del Rey Augusto, y disipaba las confederaciones tan dispuestas á renacer en aquel pais de libertad y anarquía. Los Turcos, fieles á sus tratados, le dexaban libre el campo á su poder y sus proyectos. En este floreciente Estado no habia dia que no le señalase con algun nuevo establecimiento ó providencia: ya fundando Academia de Marina en Petersburgo; ya atendiendo á los intereses del comercio por la China y la Siberia; ya empleando ingenieros en levantar planes y cartas en todos sus dominios; ya edificando la casa de campo de Petershof; ya erigiendo fortalezas sobre el Irtish; y ya reprimiendo las correrias de los pueblos de la Bucharia y del Kuban.

Carlos XII. hacia siempre la guerra solo como guerrero, sin mas idea que la propia vanagloria que le dictaba su temerario valor. Pedro la hacia siempre como político, llevando útiles miras. Halló ocasion para afloxar en sus hostilidades contra su indómito enemigo, deseando hacerle moderar las suyas, y quiso proporcionarse los medios de emprender un segundo giro llevando consigo la Czarina, que siempre le siguió en to-

das sus empresas y viages.

Empezó por Copenhaguen, pasó á Alemania, se vió con el Rey de Prusia en la pequeña Villa de Aversberg, siguió su ruta por Hamburgo á Holanda. Con sumo gozo volvió á ver las escuelas de su enseñanza Amsterdam y Sardam, donde halló convertido su cariñoso albergue en una comoda y agradable casa con el nombre de *Casa del Príncipe*: fue recibido con idolatria, como puede juzgarse de un cuerpo de negociantes, que consideraba como compañero y discípulo al vencedor de Pultava. En la vida, los viages, y las acciones de Pedro el Grande; como tambien en las de su famoso rival Carlos XII. se encuentra un contraste, una cierta novedad, y una perspectiva tan diversa de nuestras costumbres ó estilos, que excita muy particularmente nuestra curiosidad la historia de estos dos célebres Príncipes.

Se detuvo el Czar tres meses en Holanda, desde el de Enero de 1717. La Haya habia conservado la reputacion de ser el centro de las negociaciones de la Europa desde las paces de Nimega, Risvick, y Utrecht. Se echaban entonces los fundamentos de una grande re-

revolucion en los Gabinetes. Informado el Czar de estos principios, alargó el tiempo de su mansion para exâminar lo que se trataba desde el mediodia al norte, y prepararse al partido que debia tomar. El Cardenal Alberoni que se hallaba á la cabeza del gobierno de España, y el Baron de Goertz Ministro de Carlos XII. eran el alma de estos negocios, bien conocidos en la historia del tiempo. El Czar sabia gran parte de las premeditadas empresas: le agradaba lo grande y lo extraordinario tanto como á Carlos, Goertz, y Alberoni; pero le gustaban como fundador de un estado, y como legislador y verdadero político: estotros tres mas bien eran unos hombres inquietos que intentaban grandiosas aventuras, que hombres profundos que tomasen ajustadamente sus medidas: puede ser que el mal éxito de sus ideas, que suelen consistir en cierto conjunto de circunstancias, les haya hecho acusar de temerarios. Pedro, en medio de estas políticas turbaciones, no comprometiendose en nada, y habiendo puesto buen orden en sus vastos Estados para no tener que temer dentro ni fuera de ellos, resolvió ir á Francia. No sabia la lengua, cir-

cunstancia que le hizo perder gran parte del fruto de su viage. Tenia mucho que ver ; y queria igualmente observar de cerca los terminos en que se hallaba el Regente de Francia con la Inglaterra ; y si este Príncipe estaba bastante firme en la silla de su mando.

Fue recibido en Francia el héroe Ruso como debia serlo : pero las ceremonias y obsequios le cansaban como cosa opuesta al sencillo método de vida que llevaba ; y le consumian un tiempo precioso. Por no hacerselé perder á los lectores con relaciones, de que les suponemos instruidos, las reducirémos á renovar la memoria de algunos pasages mas notables. Viendo el Czar en la Galeria del *Louvre* acuñar unas medallas, quedó bien sorprendido quando al levantar una, que habia caido como por acaso hácia sus pies, se miró grabado en ella, y con la legenda de estas palabras de Virgilio : *Vires adquirit eundo* : le presentaron una porcion de estas medallas de oro para que pudiese repartir con todos los que le acompañaban. Como era maquinista, artista, geometra, corria todos los oficios, y encontraba que admirar, porque entendia lo que miraba. Fue á ver la Academia

de

de las Ciencias, se dignó ser uno de sus miembros, y mantuvo despues una correspondiencia seguida con este cuerpo.

Quando pasó á ver el mausoleo del Cardenal de Richelieu, algunos Doctores de la Sorbona le presentaron una memoria sobre la reunion de la Iglesia Griega Cismática á la Latina Católica; pero, despues de doctas controversias, no tuvo efecto esta grande obra. Le tuvo la union con Francia, de donde sacó los mas excelentes artesanos que pudo, como habia hecho en Inglaterra; y en donde bosquexó un tratado que llegó á firmarse en el Haya en 15 de Agosto del mismo año de 1717, no solo de comercio, sino tambien concerniente á la paz del Norte aceptando la Francia y el Rey de Prusia el título de mediadores. El Czar estaba tan pronto para la paz como para la guerra. Era su designio aprovechar de las coyunturas propicias conservando siempre su principal objeto de perfeccionar sus nuevos establecimientos.

Por evitar los embarazos del ceremonial no le acompañó á París la Czarina, y le esperó en Holanda desde donde continuaron juntos sus viages. Llegó á Berlin sin aparato.

Es-

Este Rey de Prusia era tambien enemigo de ceremonias y magnificencia, y se hicieron la visita muy llanamente. La vida que llevaban los tres Soberanos era, no solo sencilla, sino dura; y si con ellos se hubiese hallado Carlos XII. se vieran juntas quatro testas coronadas dando exemplo de frugalidad, y avergonzando las vanidades del luxo. De Berlin fue á Dantzic, de alli á Mittau donde residia su sobrina Ana, Duquesa de Curlandia ya viuda. Siguió su viage visitando sus conquistas, pasó á Petersburgo y á Moscou, formó varios nuevos reglamentos, despues marchó á Czarasin sobre el Volga para detener las incursiones de los Tártaros: hizo construír líneas desde el Volga al Tanaìs, y levantar fortalezas de un rio á otro; al propio tiempo que hacia imprimir un código militar, compuesto por él mismo; y que establecia una Cámara de justicia para exâminar la conducta de sus Ministros, y poner mejor orden en la Real Hacienda.

CA-

CAPITULO XI.

CONTINUACION DEL REYNADO del mismo Czar hasta su muerte.

SE atraeria una justa consideracion qualquier Ciudadano que hubiese hecho la quarta ó quinta parte de los viages que hizo Pedro por el bien de sus vasallos: con quanta mas razon merece este insigne Monarca los homenages y elogios de todo hombre sensato, amigo de la humanidad. Pero las dos ausencias de sus dominios le costaron siempre los sustos ó sinsabores de tener que disipar una embarazosa conspiracion. Esta ultima que vamos á ver debió llenar de amargura una vida tan gloriosa como la que disfrutaba, pues se creyó obligado á exercer un juicio severo contra su hijo el Czarovitz. Caso de que tanto se ha escrito; pero que necesita de reflexîon y exâmen, como todo el curso de la Historia Rusa moderna tan abundante de sucesos extraordinarios.

En las historias hay errores por inadverten-

tencia ó falta de exâctitud, y hay mentiras. Estas tienen ordinariamente su origen en lo que la lisonja, la satira, ó la inclinacion á lo maravilloso hace inventar. A veces la facilidad ó ligereza en obstentar saber, en decidir magistralmente, en beber en malas fuentes, en abrazar equivocados informes, conduce varios escritores á participar de ambas especies, llevados de su amor propio. Si un autor de algun crédito cae en error, ó comete una mentira, se propaga, ofusca á los lectores, y confunde la Historia. Esto sucede en nuestros tiempos en que la prensa expone á toda luz los sucesos; en que hay tantos contemporaneos que contradigan las falsas aserciones; y en que la crítica universal acecha atentamente la ocasion de exercitar su vigilante pluma. Observaciones que deben tenerse muy presentes para el conocimiento de las Historias de los siglos en que solo eran manuscritas y se conservaban en pocas manos; para la desconfianza en la tradicion sobre semejantes materias; y para distinguir y penetrar lo cierto, de lo incierto ó exâgerado en las historias ó memorias impresas.

Antes de pasar adelante, será conveniente ex-

explicar el título de *Czarowitz*, y del modo como los Rusos forman sus patronímicos. Estos acaban todos en *witz*: el heredero del Czar tiene por título el patronímico de esta dignidad, y se llama el *Czarowitz*. El que vá á ocupar nuestra atencion ha sido el ultimo: despues se han llamado *Grandes Duques de Rusia*. Ademas de este patronímico llevaba, como todos, el general del nombre de su Padre, y se llamaba *Alexo Petrowitz*, esto es, hijo de Pedro. La terminacion del patronímico femenino concluye en *wna*, como Ana *Ivanowna*, Isabel *Petrowna*. Nosotros no tenemos patronímicos que distingan los dos sexôs, pero fuera de esta circunstancia, es grande la analogía de los suyos con los nuestros. El de *Ivanowitz* presenta bien clara la etymología del de *Ivañez*. Ordinariamente sincopizan los Rusos en el trato sus patronímicos, y en lugar de *Ivanowitz*, dicen *Ivanitz*, que está bien cerca de *Ivañez*. Hagase ahora reflexîon de que en lo antiguo el nombre de *Juan* se escribia y pronunciaba *Ivan*, como lo vemos en nuestra propia Historia de Madrid, donde se habla de *Ivan Ramirez*, &c. De suerte, que Españoles y

Rusos acaban en *z* sus patronímicos, como Fernandez ó Hernandez, de Fernando ó Hernando; Alvarez, de Alvaro; Ximenez, de Ximeno; Mendez, de Mendo, &c. No es facil de averiguar, si de resultas de las invasiones del Norte los Españoles han podido tomar los patronímicos de los Rusos, pero seguramente estos no los han tomado de aquellos. Es cosa bien digna de atencion la conformidad de ciertos usos ó costumbres entre Naciones sumamente distantes. Al nombre y al patronímico han añadido posteriormente el apellido *Ivan Ivanitz Schouvalow*, ó *Solticof*, ó *Apraxin*, como hicimos nosotros algunos siglos antes que ellos: en la final la *v* doble se pronuncia como *f*, y tambien escribiendo la suelen usar de modo que es indiferente escribir *Romanzow* ó *Romanzof*.

Nació el Czarowitz en 1690. Sacó por desgracia suya el carácter de su Madre. Desde su niñez mostró su mal natural; y dió á entender sus torcidas inclinaciones, que se fueron fortificando con su primera educacion. Quando las quiso enmendar su Padre ya habian echado profundas raizes, ni tampoco era buen medio para la enmienda la dureza con

que

que trataba al hijo. Entregado á las preocupaciones Rusas desaprobaba quanto se hacia: protegia los que pintandole á su Padre con negros colores le adulaban ; le hacian creer que no viviria largo tiempo ; que toda la Nacion aborrecia sus empresas ; y que el modo de agradarla era mostrando adversion á todas aquellas novedades. Estos consejos y murmuraciones no formaban una abierta conspiracion , pero se encaminaban á ella.

Acabó de agriar el ánimo de este joven Príncipe el matrimonio de su Padre con Catalina. No le moderó su propio casamiento con una extrangera de tanto merito como la Princesa Carlota ; y torpemente dado á todos los excesos de la juventud , á toda la groseria y rudeza de las antiguas costumbres , estos desórdenes le embrutecieron. Su Muger despreciada , maltratada , privada de todo consuelo , murió en 1715. de sobreparto de Pedro Alexowitz.

Sentia el Czar con acerbo dolor ver destruidos todos sus trabajos por su propia sangre : conocia que su hijo era incapaz de sucederle : no obstante , queria tentar todos los medios de su correccion , y antes de empren-

der su viage le escribió una carta patética y amenazadora que concluía en estos términos. *Esperaré todavia algun tiempo, á ver si os quereis corregir; sino sabed que os privaré de la sucesion, como quien corta un miembro inutil. No os imagineis, fiado en ser el Czarowitz, que yo quiera solamente amedrentaros; pues si por mi Patria, y el bien de mis pueblos, expongo mi propia vida, ¿cómo podré mirar por vos que os haceis indigno de mandarlos? Preferiré el hacer pasar mi Corona á un extraño que sea digno de ella, antes que á mi propio hijo sino la merece.*

Esta carta es de un Padre, pero aun es mas de un legislador. Se vé por ella que no juzgaba invariable el orden de sucesion; no porque no le hubiese, pues era la Corona hereditaria, sino porque no hay leyes fundamentales que tengan fuerza contra el despotismo: sobre todo creía Pedro el Grande gozar la prerogativa de disponer de un Imperio, que puede decirse, habia fundado.

En este tiempo dió á luz la Czarina un varon que se llamó Pedro. Sea que esta novedad abatiese el ánimo de Alexo, sea impru-

prudencia, ó sea hallarse mal aconsejado, respondió á su Padre: *que no se sentia capaz de gobernar, y dispusiese de la Corona, pues no aspiraba á ella: solo pedia que cuidase de sus hijos, y le diese con que mantenerse decentemente, retirado de la Corte y los negocios.*

A su respuesta replicó el Czar, habia notado que solo hablaba de la sucesion como si tuviese necesidad de su consentimiento, pero que no decia palabra sobre su enmienda: le hace otras fuertes reconvenciones; y finaliza diciendole, que se corrigiese haciendose digno de la Corona, ó que entrase en un Convento. A esto, respondió el Czarowitz en pocas palabras, que se haria Religioso. Esta resolucion no parecia natural, y era bien extraño que quisiese viajar el Czar, dexando á su hijo tan descontento y obstinado; pero esto mismo prueba que no tenia, ni recelaba asomos de conspiracion. Fue á verle antes de partir: el Príncipe enfermo, ó fingiendo estarlo, le recibió en la cama; y le confirmó con los mayores juramentos que queria retirarse á un claustro. El Czar le dió seis meses de tiempo para pensar maduramen-

te

te su resolucion, y partió al referido viage.

Apenas habia llegado á Copenhaguen, quando supo que *Alexo* solo trataba con mal contentos, (la mayor parte barbones preocupados) cuya crasa ignorancia y superstición arraigaban en el desgraciado Czarowitz sus trocadas ideas, y le adulaban con lisonjeras esperanzas que le consolasen. Le escribió entonces Pedro que escogiese entre el Convento y el Trono; que si pensaba sucederle era preciso viniese á encontrarle en Dinamarca. Los confidentes le persuadieron que era muy peligroso hallarse sin ellos entre un Padre irritado, y una ambiciosa Madrasta; y fingiendo obedecer al Czar, tomó el Czarowitz la ruta de Viena para ponerse en manos de su cuñado el Emperador Carlos VI.

Luego que el padre supo la evasion del hijo, y que desde Viena, donde no encontró el abrigo que esperaba, habia pasado al Tirol, y despues á Nápoles, que entonces era del Emperador, despachó al Capitan de Guardias Romanzof, y al Consejero privado *Tolstoi* con una carta de su puño con fecha de Spá en 21 de Julio de 1717, diciendo á su hijo que le escribia por la ultima vez, mandan-

dando executase su voluntad, como le dirian de su parte *Romanzof* y *Tolstoi*: „ que
„ si le obedecia, le aseguraba y prometia, en
„ nombre de Dios, no castigarle, y le ama-
„ ria mas que nunca; pero sino, le daba su
„ maldicion eterna como Padre en virtud del
„ poder recibido de Dios; y que como Sobe-
„ rano, con la asistencia Divina, hallaria me-
„ dios de castigarle. Que se acordase no le ha-
„ bia violentado, y le habia dexado libre
„ eleccion para el partido que quisiese tomar,
„ sin forzarle como podia teniendo el poder
„ en su mano. " El Virrey de Nápoles facilmente le persuadió se restituyese á su casa. Habia viajado con su amiga *Aphrosina ó Euphrosina*, y volvió con ella.

No se habia revelado este Príncipe. No habia levantado tropas, no se habia refugiado en los Estados de una Potencia enemiga, sino de un cuñado suyo aliado del Czar. Volvió á los pies de su Padre á la primera carta que tuvo. Báxo de este aspecto podia considerarle como un joven mal aconsejado que en vez de ir á Copenhaguen, habia pasado á Viena y Nápoles. Esta sola falta parecia disculpable. Su Padre prometia en nombre de

Dios,

Dios, no solo perdonarle, sino amarle mas que nunca, si obedeciese; y obedeció. Por la instruccion de los dos referidos Diputados con quienes volvió, exîgia el Czar que su hijo declarase los que le habian aconsejado su fuga, y que báxo de juramento renunciase á la sucesion de la Corona. Es verdaderamente bien dificil de conciliar esta orden con aquella promesa de amarle mas que nunca. Puede creerse que en estas circunstancias tan raras y dolorosas, el corazon del Padre y el del hijo no estaban muy conformes consigo mismos.

Llega el Czarowitz el 13 de Febrero de 1718 á Moscou, donde á la sazon estaba ya el Czar: se echa á sus pies: tienen juntos una larga conferencia: se esparce la voz en toda la ciudad, que Padre é hijo se habian reconciliado, y echado todo en olvido. Pero con general sorpresa del público al dia siguiente al amanecer se hacen poner sobre las armas los Regimientos de Guardias: se hace tocar la gran campana de Moscou: se convocan en la Iglesia Cathedral los Obispos, los Archimandritas, y algunos Religiosos Basilios, Maestros de Teología: se hace venir á Pala-

cio

ció los principales empleados y Señores de la Corte. Traen á Alexo sin espada, y como preso delante de su Padre. Se prosterna, y llorando le entrega un escrito en que confiesa sus yerros, se declara indigno de sucederle, y por gracia le pide la vida. *Pedro* le conduce á su gabinete donde le hace un largo interrogatorio; y le declara, que si oculta qualquiera cosa tocante á su evasion le costará la cabeza. Despues le vuelve á la sala donde estaba formado el tribunal, y en donde se leyó publicamente la declaracion del Soberano.

En esta terrible pieza inculca el Padre criminales acusaciones contra el hijo. Viendose en ella la singular estrañeza de delatar en forma de proceso un Monarca absoluto á su hijo ante una grande Asamblea de su propia Nacion. Entre otros cargos es uno de ellos que *Alexo* habia hecho creer al Emperador *que no estaba segura su vida si volvia á Rusia*. Verdaderamente la causa que se le hacia era en cierto modo justificar aquellos clamores ó sospechas.

Por los motivos que alega el Czar constituye y declara sucesor suyo en el Trono á su

su segundo hijo *Pedro*; (*) y dá al mencionado hijo *Alexo* la maldicion paterna si en qualquier tiempo que sea pretende ó intenta dicha sucesion. Su fecha es en Moscou el 14 del mismo mes, firmada de su mano, y sellada con su sello. Parece que semejante declaracion estaba preparada, ó que se hizo con una extrema celeridad, pues habiendo vuelto el Czarowitz el 13, ya el 14 fue su desheredamiento en favor del hijo de Catalina. El infelíz *Alexo* firmó por su parte la renuncia á la sucesion, reconociendo por justa la exclusion que se le daba; confesando que la habia merecido por su indignidad, y jurando someterse á la voluntad paterna. Firmados estos actos marchó el Czar á la Catedral; se leyó segunda vez, y todos los Eclesiásticos pusieron sus aprobaciones y firmas al fin de otra copia.

Era bien de temer que con el tiempo se pudiese anular una renuncia tan forzada. No podia menos de preveerse en aquel caso una guerra civil, y la inevitable destruccion de quan-

(*) Habia nacido en Noviembre de 1715, y murió en Abril de 1719.

quanto *Pedro* habia hecho de grande y util. Estos pasos dados indicaban una precisa decision entre la suerte de la Nacion, y la del Príncipe: á favor de aquella estaba el cariño al hijo segundo que hacia mucho peso en la balanza: á favor de Alexo solo habia un partido nada poderoso, compuesto meramente de deseos: parece que estaba de su parte la justicia, es cierto que ésta debia llevar hácia sí la balanza; pero la justicia enmudece quando levanta el grito la suprema ley de la salud del pueblo, quando alza la cabeza la razon política de importantes y grandes intereses. En fin, se le hizo á *Alexo* el proceso de muerte. No entrarémos en sus trámites, pues nos alargaria demasiado, ni en exâminar la calidad de las pruebas: pero veamos quál fué la primera causa de su conducta, de su evasion, de su muerte, y de la de los cómplices que perecieron á manos del verdugo.

Uno de los principales malcontentos de las novedades que introducia el Czar en sus estados; y de la aficion ó abrigo que en él hallaban los extrangeros, como medio indispensable para civilizar la Nacion Rusa, era *Do-*

ziteo, Obispo de Rostow. Este Prelado soñó, ó supuso una aparicion de San Demetrio, en que le revelaba que el Czar Pedro solo viviria tres meses; y que la repudiada *Eudoxîa*, encerrada en el Convento de Susdal, y Religiosa con el nombre de *Helena*, debia ocupar el Trono, y reynar juntamente con su hijo el *Czarowitz Alexo*. Asi éste como su madre, y la Princesa *Maria* que era hermana del Czar y estaba en el mismo Convento, tuvieron la debilidad de creer esta impostura; y estaban tan persuadidas, que *Helena* dexa el hábito de Religiosa por el de seglar, vuelve á tomar el nombre de *Eudoxîa*, se hace tratar de Magestad, y manda borrar de las preces públicas el nombre de su rival *Catalina*.

Un Oficial, llamado Estevan Gleybof, introducido en el Monasterio es el instrumento de que se vale Eudoxîa para su designio, atrayendole con sus favores. Gleybof esparce por todo el pueblo de Susdal y sus cercanias la revelacion de *Doziteo*. Se pasan los tres meses, y *Eudoxîa* reconviene al Obispo que aun vivia el Czar. Dá por excusa *Doziteo* que la causa era estar todavia en el Purga-

gario su Padre, como se lo habia comunicado. Inmediatamente hace *Eudoxia* decir mil misas de difuntos. La Princesa *Maria*, persuadida por *Doziteo*, se entrega á su amistad no dudando se cumpliese la profecía; y *Gleybof* contitúa su amistoso comercio con la repudiada Czarina.

En conseqüencia de este alucinamiento, y baxo la fe de aquellas profecias y revoluciones, hizo *Alexo* su fuga, y fue á esperar la muerte de su Padre en los paises extrangeros. Toda esta ridícula trama se descubrió. Fueron presos *Doziteo* y *Gleybof*. Las cartas de las mencionadas Princesas á ellos se leyeron en pleno Senado. La Princesa Maria fue encerrada en el castillo de Schuselburgo; la antigua Czarina transferida presa á otro Convento. *Doziteo*, y *Gleybof*, con todos los complices de esta vana y supersticiosa entriga fueron condenados al tormento, como tambien los confidentes de la evasion de *Alexo*. Su Confesor, su Ayo, su Mariscal de Corte murieron todos en públicos suplicios.

Es incomprehensible el extremo á que el Czarowitz, agoviado de su misma pena, y acosado de su desgracia, se dexó postrar para

ziteo, Obispo de R[illegible] su proceso. [illegible]
ñó, ó supuso una [illegible] estas á lo
en que le revela[illegible] viera [illegible]
viria tres me[illegible] mbr[illegible]
xía, encerr[illegible] l[illegible]
Religiosa[illegible]
ocupar [illegible]
su h[illegible]
su[illegible] [illegible]as costum[illegible]
y [illegible] las de otras. El Czar [illegible]cho de condenar á muerte á [illegible] solo el delito de evasion, y asi lo [illegible]a en una declaracion que hace á los Jueces: pero quiso remitir el juicio á los Notables que en cierto modo representaban la Nacion; fue su voluntad que todo se actuase con la autenticidad posible; y acompañó todos sus pasos de una publicidad que hiciese conocer la íntima persuasion en que estaba de su justicia. En fin, aquel desgraciado Príncipe fue unanimemente condenado á muerte sin que la sentencia explicase el género de suplicio. De ciento y quarenta y quatro Jueces no hubo uno que imaginase ó profiriese una pena menor.

Si un proceso semejante se juzgára en el

Par-

...lamento de I... ...ro el Grande han
...Juez qu... ...cion segun se le
...da me... ...conseguido
...ncia ...Europa de
...si Ale-
...uido,
su

...adre.

...o alguno no puede...
...laterra, ni en otros Gobiernos. Una...
diencia larga y formal solo es en nuestros paí-
ses accion de mala conducta que es preciso re-
primir; pero en Rusia es un crimen capital.

Esta causa del heredero de tan grande Imperio, empezada en Moscou, y concluida en Petersburgo, duró desde Febrero, hasta Julio del mismo año de 1718. Al notificarle á este Príncipe la sentencia, le dieron unas fuertes convulsiones que luego pararon en apoplexia. Volvió de este accidente, y en el corto intermedio que tuvo entre la vida y la muerte, hizo suplicar á su Padre que viniera á verle. Vino el Czar, y bañados en lágrimas hijo y Padre, *Alexo* pidió perdon á *Pedro*, y éste se le concedió. Administrada so-

lem-

lemnemente la Extremauncion al agonizante reo, murió al dia siguiente de su funesta sentencia. Fue inmediatamente conducido su cadáver á la Catedral donde estuvo expuesto al público quatro dias, y se enterró en la Iglesia de la Ciudadela al lado de su esposa. El Czar y la Czarina asistieron á esta triste ceremonia.

Se ha creído generalmente que el Czar le hizo dar veneno despues de formada la sentencia para excusar la muerte en un cadalso, y para que pensase que le habia perdonado, ó estaba en intencion de perdonarle. Parece cosa bien rara que un joven de 28 años espire de un subito trastorno causado por la intimacion que ya se esperaba, y que no le quitaba absolutamente la esperanza de que se revocase. Pero los Médicos dan por muy posible el caso, á lo que puede añadirse la razon, de que siendo un Príncipe tan pusilanime y sobrecogido, es muy dable que la pesadumbre le causase la revolucion general que tan prontamente acabó con su vida. En fin, quando se considera este catastrophe, los corazones sensibles se estremecen: los severos aprueban: los políticos reflexîonan, que

to-

todas las empresas de Pedro el Grande han llegado á su respectiva perfeccion segun se le imaginaba; que su Nacion ha conseguido hacerse célebre y respetable en la Europa de de que antes estaba separada; y que si Alexo hubiese reynado, todo se veria destruido, y seguramente hubiera vuelto la Rusia á su antigua obscuridad y bárbarie.

En el mismo año de 1718, época del desheredamiento y muerte del Czarowitz, y de los suplicios con que tuvo que castigar una parte de la Nacion, procuró el Czar las mayores ventajas á sus vasallos. Estableció una policía general, antes no conocida. Fundó casa de huerfanos y de expósitos. Hizo pragmáticas contra el luxo, y contra los juegos de embite. Erigió ó dió solidez á las manufacturas y fábricas de quantos generos pudo. Emprendió nuevos ramos de comercio que ya empezaba á florecer; y estableció un tribunal para éste, cuyos miembros eran por mitad naturales y extrangeros. Hizo poner escuelas de Aritmética, ya ordenadas desde 1716. Tomó providencias para desterrar ó minorar la mendicidad. Se fixaron y se igualaron los pesos y medidas; uniformidad tan de-

deseada, y sin efecto en otros Estados antiguamente cultos. Verdaderamente haciendo justicia debe decirse que esta saludable providencia es casi impracticable en varios Gobiernos por la misma razon de componerse de países incomparablemente mas civiles; cuyas leyes, usos y costumbres son diferentes entre sí, y por conseqüencia mas dificiles de combinar los medios.

Para ir perfeccionando tantas maniobras, tantos artes diversos, tantas ideas, no bastaba firmar patentes, y nombrar Inspectores, &c. Era preciso en estos principios que lo viese todo por sus ojos, y que trabajase por sus manos, como antes se le habia visto construir, aparejar, y mandar navios. Asi lograba adelantar ó concluir los canales y demas obras proyectadas, fomentando al mismo paso toda especie de industria. Ocupado en tan improbas tareas llegaban sus cuidados hasta las extremidades del Oriente, hasta Kamschatka mismo. Hacia marchar á los mas hábiles Ingenieros, sacados de la ya fundada Academia de Marina, por todo el Imperio á levantar cartas exâctas, ya con anticipacion dispuestas, y poner á la vista de los hombres

la vasta extension de regiones que componian sus dominios empezados á civilizar y enriquecer.

En Abril del propio año expidió un edicto extrañando de sus dominios á los Jesuitas; en 1685. se habian introducido en Rusia, se les habia echado en 1689, y habian vuelto á introducirse. Los miraba Pedro como peligrosos políticos. La Religion Católica tiene en Astracan y en Moscou Iglesias servidas por Capuchinos, y en Petersburgo por Franciscanos de la reforma. Los Luteranos y Calvinistas tienen tambien sus Templos; habiendo el Czar admitido esta tolerancia segun la mantiene el cuerpo Germánico. Pero nunca quiso tolerar Judios considerandoles arriesgados para el comercio: es singular contraste el de estas exclusivas. Semejantes detalles de los negocios internos no le distrahian de los que pedian su atencion sobre los de estado relativamente á las demas Potencias, y á la seguridad de sus conquistas.

Continuaba siempre la guerra con la Suecia, pero floxamente, por las esperanzas de una próxîma pacificacion. Desde el año de 1716. habian sido lentos los esfuerzos de la

 Ru-

Rusia, pues el fin era forzar aquella Potencia á comprar la paz con la cesion de las Provincias que se la habian conquistado, y no el de agoviarla, ni prolongar las desavenencias que perpetuaban enconadas animosidades.

El Cardenal Alberoni, y el Baron de Goertz, eran el exe sobre que giraba la grande máquina política, de que se ha hecho mencion. El Cardenal, por medio del Duque de Baretilandi, Embaxador de España en el Haya, habia entablado sus negociaciones con el Príncipe Kourakin Embaxador del Czar en la misma Corte.

El Baron que dominaba enteramente á Carlos XII, el mas inflexîble Soberano que haya ocupado un Trono, se habia ya abierto con el Czar mismo. Es cosa bien estraña que estos extrangeros intentaban trastornar la Europa con tan ardiente zelo y eficacia por amos de quienes no eran vasallos, y Naciones de donde no eran naturales: tanta es la fuerza de la ambicion humana. Carlos entró ciegamente en todos los proyectos: Pedro se contentó con exâminarlos. La primera base era unir estos dos Príncipes tan opuestos.

La actividad de Goertz habia obtenido del

del Czar que enviase Plenipotenciarios á la Isla de Aland; y llegaron los de uno y otro Monarca, justamente en el tiempo de la prision y referida causa criminal del Czarowitz. Sin preceder un Armisticio se habia empezado el congreso. A pesar de las pequeñas hostilidades que todavia duraban, se manifestaban las apariencias de una pronta paz. Se adelantaban las negociaciones y todo iba á mudar de aspecto.

Goertz disponia que el Czar ya dueño de la Livonia adquiriese el Ducado de Meklemburgo, con el que se hallaria en Alemania tanto ó mas poderoso que qualquiera de los Electores. Por equivalente se habia de dar al Duque reynante el Ducado de Curlandia, y una parte de la Prusia Polaca. Con este desmembramiento habia de recobrar Stanislao el Trono de Polonia. Bremen y Vernen debian volver á poder de la Suecia, á costa del Rey de Inglaterra Jorge I. Elector de Hanover que se habia hecho dueño de estas plazas. El proyecto era que Pedro y Carlos se uniesen, no solamente para la paz, sino tambien para una alianza ofensiva; y que enviasen un exército á Escocia; para cuyo buen

buen éxîto á favor del pretendiente Jacobo, tenian él y Alberoni urdida la trama con secretas y vigorosas medidas. Carlos XII. despues de conquistada la Noruega, á donde habia trasladado la guerra, debia pasar en persona á Inglaterra, lisonjeandose colocar en el Trono Inglés al pretendiente, como habia dado un Rey á la republicana Monarquía de Polonia. Alberoni prometia subsidios á Pedro y Carlos, y á éste ya le habia remitido parte. Al caer del Trono el Rey Jorge arrastraba provablemente en su ruina á su aliado el Regente de Francia, que viendose sin apoyo, y sublevado este Reyno, quedaria la España dominante.

Alberoni y Goertz se juzgaban ya en el punto de conducir los intereses de la Europa segun su sistéma, quando una bala de culebrina disparada de los bastiones de Frideriesthal en Noruega, confundió todos estos proyectos: Carlos XII. murió al golpe de esta bala: la Armada Española fue por otra Inglesa sorprendida y derrotada sin declaracion de guerra ni principios de hostilidades en los mares de Sicilia: la conjuracion fomentada en Francia se vió descubierta y disipada; Albero-

ro-

roni desterrado de España; Goertz degollado en Stokolmo; y de toda esta liga terrible, solamente el Czar quedó poderoso, y no habiendose comprometido con nadie, dió la ley á todos sus vecinos.

Esta revolucion no rompió entonces el congreso de Aland, pero le resfrió. Continuaron las hostilidades. El Czar cubria el Báltico con una armada compuesta de doce navios de linea, de otros muchos de segundo orden, de fragatas, y de galeras: hacia de Vice Almirante del Almirante Aproxin que mandaba en Gefe. En el mismo tiempo entró en este mar una grande Esquadra Inglesa mandada por el Almirante Norris para favorecer los Suecos. Pedro tenia ya bastante confianza en su nueva Marina para mantener el mar sin susto á vista de los Ingleses, y enviar á preguntar á aquel Almirante si venia como amigo de la Suecia ó enemigo de la Rusia, á lo que respondió que no tenia órdenes positivas.

La intencion de la Corte de Londres era atraer al Czar á unas condiciones aceptables para la Suecia mostrandose mediadora. Las cosas quedaron asi pendientes durante todo el

año

año de 1719. Los Ingleses se habian unido á los Suecos, y hacian demasiado si eran solo mediadores, pero muy poco si eran enemigos de los Rusos. En fin, el nuevo Rey de Suecia pidió una suspension de armas. No la consiguió por aquella mediacion armada que habia disgustado á Pedro: acudió al Regente, Duque de Orleans. Este Príncipe que entonces era igualmente aliado de la Suecia que de la Rusia, tuvo el honor de conciliar ambas Potencias.

Desecho el congreso de la Isla de Aland, se trasladó á Neustadt, pequeña Ciudad de Finlandia, en donde concluyendose á satisfaccion de la Rusia, se firmó la paz en 10 de Septiembre de 1721. Por este tratado se le cedió al Czar á perpetuidad todo lo que habia conquistado, desde las fronteras de Curlandia, hasta pasado el fondo del Golfo de Finlandia, lo largo del pais de Kexholm, y esta faxa de la Finlandia que se extiende desde las cercanias de Kexholm al Norte: de suerte que quedó reconocido Soberano de la Livonia, de la Estonia, de la Yngria, de la Carelia, del Pais de Viborgo, y de las Islas vecinas que le aseguraban el dominio de es-

este mar; formando todo una extension de trescientas leguas comunes de largo sobre diferentes de anchura, que componen un buen Reyno: premio en fin de veinte años de trabajo.

Este feliz suceso le era á Pedro de inexplicable gozo: se veía libre de la necesidad de mantener grandes exércitos y esquadras hácia la Suecia: se miraba fuera de inquietud con la Inglaterra y con sus vecinos: y se consideraba en estado de entregarse enteramente á la reforma de su Imperio, empezada con tanto éxîto, y á hacer florecer en paz las artes, y el comercio tan costosamente introducidos. Las pompas triumphales, hasta entonces suntuosas y magníficas, no llegaron á los públicos y generales regocijos de todo el Imperio, especialmente en Petersburgo; siendo esta paz el mayor de sus triumphos.

En esta ocasion fuè quando el Senado y el Synodo, habiendose juntado en la Iglesia mayor, le tributaron á Pedro solemnemente los títulos de *Grande*, *de Emperador*, *de Padre de la Patria*. El Chancillér Golofkin llevó la voz en nombre de todos los órdenes del Estado. Los Senadores le procla-

maron despues, diciendo á grito por tres veces: *Viva nuestro Emperador y nuestro Padre*: á estas ceremonias se siguieron las aclamaciones del pueblo.

Los nombres de *Padre* y de *Grande* son nombres gloriosos, en los que no entra disputa alguna. El de Emperador es un título honorífico con que el uso ha establecido llamar al de Alemania como Rey titular de Romanos. El nombre de Emperador que en su primitivo sentido solo significaba *General de Exército*, llegó á ser el apelativo destinado á los dueños de la República Romana. Un título, sea el que fuese, no es nada, si los que le llevan no son, ó no se hacen dignos de llevarle. En los Soberanos de Rusia está bien aplicado si se considera la extension y poder de sus dominios. Pero estas novedades piden algun tiempo para recibirse formalmente en el estilo cancelario de las Cortes. De algunas fue reconocido desde luego, de otras no, hasta que sucesivamente se ha ido reglando con todas el ceremonial, para no alterar el ya establecido entre este cuerpo político que componen las Potencias de Europa y forman su derecho de gentes.

So-

Sobre las ideas del antiguo Imperio Romano despues de dividido en el de Occidente y en el de Oriente, con relacion á este ultimo, algunos ethymologistas han pretendido que el nombre de *Czares* se derivase del de *Cesares*: seria mucho mas verosimil que viniese de los *Tshas* de Persia. Pero la opinion corriente y la mas probable es que trae su origen de los *Tzars ó Tchars* del Reyno de Casan. La palabra *Czar* significa en lengua esclavona lo mismo que Rey, segun los antiguos libros esclavones, asi sagrados como profanos, en sus traducciones del Griego. Los Soberanos de Rusia se intitulaban *Veliki-Knes*, esto es, *Gran Príncipe*, *Gran Señor*, *Gran Gefe*, que las Naciones Christianas traduxeron *Gran Duque*. Esta era la denominacion que llevaban hasta *Ivan Wasiliowitz* llamado el Grande, que habiendo conquistado el Reyno de Casan, fue el primero que tomó el título de Czar. Su hijo Basilio Iwanowitz perdió aquel Reyno, y con él aquel título. Le recobró Ivan Wasiliowitz, hijo de este, llamado el Tirano, en 1552; y se nombró Czar como su Abuelo: conquistó en 1554. el Reyno de Astracan, y

con el mismo nombre de Czar le añadió á los demas dictados.

Este nombre de *Czar ó Tzar* era título de Príncipes Orientales, como Czar de Casan, Czar de Astracan, Czar de Siberia, y entre los principales prisioneros de la batalla de Narva enviados á Stokolmo se hallaba el Czarowitz Mittelesky, hijo del Czar de Georgia.

Habia dos dictados entre los que usaban los Czares de una dificil traduccion ó equivalencia, que son el de *Powelitel*, y el de *Samoderschetz*: á este ultimo se le ha dado la interpretacion de conservador ó Soberano, y no ha sufrido dificultad alguna; pero el de *Powelitel* que mientras permanecia en lengua Rusa no causaba novedad; habiendole interpretado en latin el Arzobispo de Novogorod por equivalente al de *Imperator*, se suscitaron las contestaciones mencionadas sobre el título de *Emperador* con que fue aclamado Pedro; contestaciones que como acaba de referirse se han ido allanando. El título de *Knes* está generalmente recibido por el de *Príncipe*, y decimos el Príncipe Galitzin, el Príncipe Repnin, el Príncipe Dolgorutki,

ki, &c. Se estienden en Rusia los títulos á toda la familia, y se distinguen sus individuos por el nombre de bautismo y el patronimo que le acompaña segun el estilo Ruso. Los títulos de Conde y de Baron no se conocian en esta Nacion hasta que los intruduxo Pedro el Grande, que en la mayor parte de sus arreglos ha imitado los estilos Alemanes.

Desembarazado Pedro de sus enemigos, glorioso con sus conquistas, prosigüió sus premeditadas empresas. Habia empezado su reynado por un ventajoso tratado con los Chinos; habia combatido con los Suecos, Polacos, Tártaros y Turcos; concluyó por conducir sus exércitos contra los Persas.

Bien conocidas son las revoluciones que ha padecido en el presente siglo este grande Imperio. Se hallaba dividido entre el tirano usurpador Mir-Mahamud, y el debil Sophi Sha-Hussein, quando Pedro acavaba de establecer á su costa en Shamachia, Ciudad opulenta, á quince leguas del mar Caspio, una Compañia de Mercaderes Rusos que iba poniendose en floreciente estado. Los Aguanes, y los Lesguies, ó Albaneses habian empezazado aquellas turbaciones. Estos devastaron

to-

toda la orilla Occidental del Mar Caspio hasta Derbent: sorprendieron la rica Shamachia, donde los Armenios hacian un inmenso comercio: la saquearon, y pasaron á cuchillo todos los Rusos que traficaban en ella, y robaron los Almacenes.

Pidió Pedro satisfaccion al Emperador Hussein, que no pudo darla; al tirano Mahamud, que no quiso; y resolvió hacerse justicia por sí mismo, y aprovechar de los desórdenes de la Persia. Formó un competente exército, conquistó á mediados de Septiembre de 1722. la importante plaza de Derbent, derrotó sus enemigos, se restituyó á Moscou en Enero de 1723, donde hizo su entrada en triumpho segun su costumbre, y dió cuenta solemnemente de su expedicion al Vice-Czar Romadanosky, continuando esta escena singular hasta lo ultimo de su vida. Fue igualmente felíz la campaña de 1723. El desgraciado Hussein se puso báxo la proteccion de la Rusia. El usurpador Mahamud instigó al Turco para que declarase la guerra al Czar; pero la Corte de Viena y de París se lo embarazaron, haciendo ver al Sultan que no le convenia favorecer un rebelde

que.

que enseñaba á destronar Soberanos.

Justamente al mismo tiempo el Tirano se hacia dueño de la Capital Hispahan, y de la persona de su mismo Señor. Thomaseb, hijo del destronado y prisionero Sophi Hussein, escapó de las manos de aquel cruel usurpador; juntó algunas tropas, y mantuvo sus derechos quanto le fue posible. Pero no pudiendo sostener la guerra, errando por su propio Reyno, perseguido del asesino de su Padre y hermanos, tuvo que suplicar á la Puerta Otomana y á la Rusia que tomásen parte de sus Estados para conservarle la otra.

En conseqüencia, el Czar Pedro I. el Sultan Achmet III. y el Sophi Thomaseb se convinieron en que la Rusia tuviese con las plazas de Desbent, y Bochu, las Provincias de Guilan, Mazanderan, y Asterabath; y la Puerta Otomana, Casbin, Tauris, Erivano, y lo que arrancase al usurpador: de modo que este poderoso Imperio quedó desmembrado á una vez por los Rusos, los Turcos, y los Persas mismos: tal era su miserable estado. El Sha-Thomaseb fue aquel Príncipe á quien años despues el famoso Koulikan restableció en su Trono para usurparsele.

El

El Guilan es la antigua Hircania meridional; Mazanderan con quien confina es el pais de los Mordes; el Asterabat está unido á éste: eran todas tres las principales Provincias de los antiguos Reyes Medos; de suerte, que Pedro por sus armas y por sus tratados se veía dueño del primer Reyno de *Cyro*. Uno de sus grandes proyectos habia sido siempre dominar en el Mar Caspio con una pujante marina, y hacer pasar por sus Estados el comercio de la Persia, y de una parte de la India. Se ponia en estado de lograr sus intentos con estas adquisiciones que fueron con las que dió fin á su carrera militar.

La Czarina le habia acompañado á esta expedicion como á las otras. De vuelta de Persia se vió el Czar mas que nunca el árbitro del Norte. Se declaró protector de la familia del mismo Carlos XII. de quien habia sido enemigo diez y ocho años. Hizo venir á la Corte al Duque de Holstein, sobrino de aquel Monarcá, le destinó su hija mayor, Ana Petrouna, y se preparó á sostener sus derechos sobre el Holstein.

Continuaba sus comenzadas tareas en toda la extension de sus Estados, y para dirigir-

girlas con mas acierto fundó en Petersburgo en Febrero de 1724. la Academia de las Ciencias que se ha hecho tan célebre. Gozaba en paz de toda su gloria; y quiso partirla con la que restaurando la desgracia del Pruth habia, como el decia, contribuido á esta gloria misma. Hizo coronar y ungir á su muger Catalina en Moscou á 18 de Mayo de 1724. Aquel dia marchó Pedro á pie delante de esta Princesa en calidad de Capitan de una nueva compañia que creó con el nombre de *Caballeros de la Emperatriz*. Luego que llegó á la Cathedral la puso la Corona en la cabeza, y al salir de la Iglesia hizo llevar delante de ella el cetro y el globo. La fiesta fue suntuosa y brillante, pues siempre ostentaba en las ocasiones de esplendor y lucimiento tanta magnificencia, como usaba cuerdamente de economía y sencillez en su vida privada.

Esta ceremonia inusitada en Rusia era una novedad sin exemplar que causó mucha armonía. Merece atencion la declaracion que se publicó para ella: trae á la memoria el estilo de muchos Reyes Christianos que habian hecho coronar sus esposas; nombra los

exemplos de los Emperadores Basilides, Justiniano, Heraclio, y Leon el Philósopho; y especifica los servicios que Catalina habia hecho al Estado, sobre todo, en la guerra contra el Turco.

Habiendo coronado á su esposa resolvió Pedro hacer la ajustada boda de su hija mayor con el mencionado Duque de Holstein. Se sentia ya con bastante alteracion en su salud; un pesar doméstico agravó su mal; y fueron los ultimos tiempos de su vida sumamente amargos y bien diferentes de la pompa de sus gloriosos triumphos.

Tenia Catalina un Gentil-hombre de Cámara llamado *Moens*, hijo de Padres Flamencos, pero nacido en Rusia, joven de una gallarda presencia: su hermana Madama *Bulc* la servia tambien, y ambos gobernaban su casa. Uno y otro fueron acusados al Emperador; se les puso presos, y se les hizo el proceso por haber recibido regalos. En el año de 1714. habia promulgado una ley para evitar el soborno, prohibiendo á las personas empleadas recibir presentes, baxo la pena de infamia y de muerte: convencidos ambos hermanos fue condenado Moens á ser dego-

lla-

llado, y se executó la sentencia en pública plaza. Su hermana fue sentenciada á once golpes de Kenut; (*) y dos hijos suyos, uno Gentil hombre, otro page, fueron degradados y enviados en calidad de simples soldados al exército de Persia.

Estas severidades, que tanto chocan nuestras costumbres, quizas serán necesarias en un pais compuesto de gente dura, pesada, y poco culta, donde las leyes para mantenerse en vigor exîgen tan tremendos rigores. La Emperatriz se interesó eficazmente por la gracia de esta Dama; pero el Emperador irritado se la negó. En su colera rompió una rica luna de Venecia, y dixo á su muger: *mira como no es necesario mas que un golpe de mi mano para convertir en nada este espejo.* Catalina mirandole con un sentimiento tierno, le respondió: *y bien, habeis roto lo que era adorno de vuestro Palacio, ¿ creeis que por eso está mejor?* Estas palabras le serena-

 ron

(*) Castigo usado en Rusia: atan al reo pies y manos, le levantan en el ayre, le desnudan la espalda, el verdugo le azota con un látigo, cuya correa tiene de largo tres pies y medio; dá cada golpe en diferente parte, y siempre sacando sangre.

ron algo, pero por toda gracia solo pudo conseguir que los once golpes de Kenut se reduxesen á cinco.

Iba tomando incremento la enfermedad de Pedro, que era principalmente una retencion de orina que le causaba agudos dolores: sus penas y su trabajo ímprobo contribuían á empeorarle: las aguas minerales de Olonitz no le habian servido de alivio; le sobrevinieron unos intensos ardores que le pusieron en un delirio casi contínuo: en un momento de intervalo quiso escribir, y apenas pudo formar la primera palabra; hizo llamar á su hija Ana para dictarla, y quando llegó esta Princesa ya habia perdido el habla. Por fin, cayó en agonía que le duró diez y seis horas, y entre los brazos de la Emperatriz Catalina, que no se habia apartado de su almohada en tres dias seguidos, murió el 28 de Enero de 1725. á los cincuenta y dos años de su edad.

Podria decirse que este héroe feneció su carrera como la habia empezado si hubiese de darse crédito á las sospechas de veneno con que dicen le abrevió los dias su misma esposa, temerosa de las resultas del lance de Moens.

Moens. Iguales sospechas se tuvieron de la Princesa Sophía al principio de su reynado, cuyo estrago pudo superar la juventud ayudada de algunos remedios, atribuyendose á sus reliquias las convulsiones que á veces le atacaban. Pero semejantes sospechas son de aquellos casos extraordinarios que quedan siempre obscuros ó dudosos entre las sombras que perfilan la historia. Lo que esta nos asegura sin duda, por los mismos hechos, es que Pedro I. se hizo justamente acreedor al renombre de Grande con que ya le apellida el universo, á pesar de las calumnias, murmuraciones, libelos, y críticas de los malcontentos, que ridiculamente llegaron á tratarle de Antechristo, y que no cesaron de fomentar repetidas conspiraciones.

Se han referido las que mas principalmente formaban época, omitiendo la revolucion de Astracan con el motivo de la reforma de barba y trage; la de los Cosacos del Don por haberles impedido sus correrias; la del Hetman de Ukrania Mazepa, y otras menos considerables. Domó sus enemigos internos. Triumphó de los estraños. Añadió á su Imperio considerables Provincias. La de Livonia

nia sola vale mas á la Rusia que el dilatado Reyno de Siberia. Abrió comunicacion con los mares que bañan ó tocan las extendidas posesiones Rusas, y dexó en ellos establecida su navegacion, y aun casi su dominio. Marina, disciplina militar, ciencias, artes, comercio, erario, policía, política, todo en fin lo creó desde sus principios con admirable constancia, con extraordinaria prudencia. Sus defectos de hombre no debilitaron las grandes calidades de Monarca: parece que forzó la naturaleza en sí mismo, en sus vasallos, en la tierra, y en la mar, pero forzandola para que lozana y utilmente fructificase. Se han visto verificadas sus vastisimas ideas con la singularidad, sin exemplo, de que quatro Princesas que sucesivamente han ocupado el Trono fuesen las que han mantenido lo que él tenia acabado, y han perfeccionado lo que solo habia emprendido, como vamos á ver: de suerte, que despues de su muerte, aunque el Palacio ha padecido sus revoluciones, ninguna el Estado.

CAPITULO XII.

REYNADOS SUCCESIVOS AL DE PEDRO el Grande hasta el de Isabel Primera.

No hizo testamento Pedro el Grande; negligencia ó irresolucion bien estraña en un legislador de su temple. En su ultima hora no se sabia quien ocuparia el Trono. Dexaba dos nietos, Pedro Alexîowitz de edad de diez años, y Natalia Alexîuna de once; dos hijas, la Duquesa de Holstein, y la Princesa Isabel, soltera; tres sobrinas, la Duquesa de Mecklemburgo, la de Curlandia, y la Princesa Proscovia, soltera; de forma que sin atenerse al regular orden de sucesion podia el Czar dentro de su familia escoger sucesor de la Corona; sin embargo, no dexó dada ninguna disposicion.

Una guerra civil, una triste division de sus vastisimos Estados, una tiranía sangrienta, una irrupcion extrangera debian ser las conseqüencias de este descuido; pero por admirable é incomprensible providencia la feliz usur-

usurpacion de la audaz Catalina disipó estos temores, y volvió en bien los amagos de tantos males. Esta advenediza cautiva, monstruo de fortuna, supo arrancar la Corona de las sienes de tantos Príncipes, cuyos derechos eran incontestables; y logró asir astutamente las riendas del Imperio de las cadavéricas manos del difunto héroe de la Rusia, ayudada del Príncipe Menzikoff, otro monstruo de fortuna, de quien ya hablarémos.

Este favoríto previno vigilante todos los designios y partidos que se pudieran formar. Poco antes de espirar Pedro dispuso que pasase Catalina á una sala donde ya habia juntado sus amigos; mandó llevar el tesoro á la fortaleza; se aseguró de la guardia; ganó al Arzobispo de Novogorod; y tuvo esta Princesa con los parciales suyos una conferencia secreta. Inmediatamente volvió al lecho de su agonizante esposo, que dió el ultimo aliento entre sus brazos. En aquel momento concurrieron á Palacio los Senadores y principales personages del Imperio, á quienes hizo una patética arenga. Respondió en nombre de todos el Príncipe Menzikoff; y para deliberar, guardando cierta formalidad de

de-

decorò, se retiró la Emperatriz. Theophanes, Arzobispo de Plescov, declaró que el Emperador habia dicho la víspera de la coronacion de su esposa, que hacia aquella ceremonia para que reynase como Soberana despues de él. Toda la Asamblea firmó la proclamacion, y Catalina sucedió en el Trono de Pedro el Grande el mismo dia de su muerte.

Se habia firmado el mismo año de 1725. la paz de Viena entre la España y el Emperador Carlos VI: accedió á ella la Emperatriz Catalina, lo que estimó tanto aquel Soberano que persuadió al Rey Phelipe V. que la enviase un Embaxador. Recayó la eleccion en el Duque de Liria, hijo del célebre Mariscal de Berwich que murió en el sitio de Philisbourgo en 1734, y padre del Duque de Liria, Berwich, y Veraguas que acaba de morir. Lisonjeó mucho á Catalina la condescendencia del Rey Católico, y la eleccion de tan distinguida persona. Fué entonces la primera comunicacion directa entre las dos Cortes de España y Rusia. No logró el Duque la satisfaccion de conocer á esta célebre Princesa. La arrebató la muerte

el 17 de Mayo de 1727 á los 38 años de edad segun se hacia cuenta, pues no se sabia de cierto; y de veneno, segun tambien se sospechó.

Reynó poco tiempo; pero venerada en toda la Europa, respetada en todos sus dominios. Habia aumentado el esplendor del Imperio: habia seguido constantemente las máxîmas y sistéma de su esposo: habia continuado su entera confianza al Príncipe de Menzikoff que era su primer Ministro; en fin, habia reynado con acierto, moderacion, y prudencia.

Luego que falleció Catalina, fue proclamado por Monarca de todas las Rusias el joven Pedro Alexîowitz, quien legitimamente lo era por orden de sucesion. Leído un supuesto testamento de la difunta Emperatriz, en que por el segundo artículo establecia una Regencia durante la menor edad de este Príncipe, se juntó esta para dar las correspondientes providencias de Gobierno: pero no subsistió. El Príncipe de Menzikoff se hizo dueño del mando y autoridad. Este Ministro todo poderoso en el Imperio Ruso, apartó quanto podia servirle de obstáculo á sus altos pro-

proyectos: castigos, destierros, y quantos medios son imaginables empleó para sus fines. Capituló á su hija con el joven Emperador, y pensaba tambien casar á su primogénito con la Princesa Natalia, asegurando de este modo el Trono á su posteridad.

No podia menos de precipitarle su desmedida ambicion. Una bien urdida trama le hizo caer de la gracia del Monarca, y prestó ánimo á este Príncipe para una fuerte y pronta resolucion. Le desterró á Oraniemburgo en las fronteras de Ukrania; le hizo confiscar sus bienes, y formar su proceso. Hace tanto papel en la Historia Rusa el Príncipe Alexandro Menzikoff que es indispensable el dar una noticia de su monstruosa fortuna y su fin. Nació en 1679 de padres tan obscuros, que entró por mancebo de una pasteleria. Iba por las calles de Moscou vendiendo pasteles y cantando. Su buena suerte le hizo grato á Pedro I. Habiendo entrado á vender sus pasteles en una casa principal, oyó hablar de negocios importantes, que escondido se puso á escuchar. Esta casualidad le proporcionó la ocasion de hacerse merito con el Czar, dandole cuenta de la conjuracion que

se tramaba contra su persona. De resultas le recibió en su Palacio por mozo de retrete. Descubrió Pedro en él una viveza extraordinaria, un ingenio despejado, un claro entendimiento, y halló aquel cierto no sé que inexplicable, y que es el primer movil de nuestras inclinaciones. Le hizo Ayuda de Cámara, y ganandole al Czar progresivamente la confianza, llegó á ser su gran valido. Fue Príncipe y Duque de Yngria Welt Mariscal de sus exércitos, y primer Ministro, Caballero de la Orden de San Andrès, &c. Seguidamente le condecoraron todos los Soberanos amigos de la Rusia: el Rey de Dinamarca le envió la orden del Elephante, el de Polonia la del Aguila blanca, el de Prusia la del Aguila negra, y el Emperador le hizo Príncipe del Sacro Romano Imperio: acumuló sumos bienes y riquezas: fue en fin una segunda persona de Pedro I. y de Catalina, y quiso ser primera de Pedro II.

No le dexaban tranquilo su inquietud y orgullo en el destierro de Oraniemburgo. Sus maquinaciones acabaron de perderle, y poco despues fue conducido á la Isla de Beresowa donde acabó sus dias en el año de 1729.

1729. Este hombre singular era magnífico en su bestir y su porte ; generoso en los primeros tiempos de su elevacion , avaro en los ultimos. Era infatigable , vigilante , activo , sumamente fiel á su señor , y gran protector de los extrangeros. Tenia una singular comprehension , una perspicacia admirable , y trataba los negocios con la mayor destreza. Tuvo siempre habilidad y fortuna en la eleccion de sugetos ; escogió los mas incorruptibles y habiles para confidentes y Secretarios. Su esquisita penetracion le adquirió el conocimiento del corazon humano. Era cortesano y agradecido , al mismo tiempo que vengativo y soberbio ; de suerte , que unia un mixto de buenas y malas prendas , como casi todos los hombres que nacen para dominar otros hombres en lo que llaman gran mundo. Era osado en sus ideas , y resuelto en la execucion de sus proyectos. Llegó su ambiciosa altivez al punto de que en el tiempo mas crítico de las turbaciones de Polonia , habiendo renunciado Augusto la Corona , no queriendo el Czar que quedase en Estanislao , y consultandole para saber quien podria proponer para que la república eligiese Soberano , tu-

vo

vo la avilantez sin titubear de proponerse á sí mismo; avilantez que castigó el gran Pedro haciendo burla de su atrevida respuesta. Este hombre que mandó exércitos, que gobernó el Palacio, que tuvo tanta parte en el Gobierno de todo el Imperio, que ayudó tanto á su amo en la reforma de su Nacion, que pensó subir al Trono de Polonia, y aun al de Rusia mismo, no sabia leer ni escribir.

Libre Pedro II. del insolente despotismo de Menzikoff pasó de Petersburgo á ungirse y coronarse en Moscou. Brevemente cayó en otros grillos. Se dexó dominar del Príncipe Alexo Dolgorutsky, y de su hijo el Príncipe Juan, á quien hizo Gentil-hombre de Cámara: del valimiento de estos pasó á la inclinacion de su hermana la Princesa Catalina con quien capituló su casamiento, que se declaró con toda solemnidad y la correspondiente pompa en 30 de Noviembre de 1729. Convenido el desposorio para el año siguiente de 1730, la Familia Dolgorutsky estaba llena de esperanzas y presuncion con tan grande alianza, quando á mediados de Enero cayó malo este Soberano con viruelas, que no conocieron al principio los Médicos,

y.

y murió en los primeros dias de Febrero. Este joven Príncipe reynó solamente dos años y nueve meses. Mostraba grandes prendas de Caballero, pero cortas calidades de Monarca. Fue llorado y estimado de los Rusos, pero en su tiempo ya empezaba á decaer la marina y la tropa, y era de recelar que decayese el Imperio.

Su hermana la Princesa Natalia, que llamaban la gran Duquesa, habia ya muerto en 1728: eran quatro los Príncipes Candidatos para suceder á Pedro II.: no se habia formado en la Corte partido alguno, ni prevalecieron las entrigas de los Dolgorutsky. La juventud y robustez del Czar prometian un largo reynado, y la Nacion se halló como sorprendida á su muerte. El primero en orden era el niño Carlos de Holstein, hijo de la Duquesa Catalina, que habia muerto en 1728, hija mayor del Czar Pedro; pero solo tenia dos años, y era extrangero. A este seguia la Princesa Isabel, hija segunda del mismo Czar, pero su conducta poco cuerda la excluía de la opinion de los Magnates para proclamarla Czarina, y ella misma tenia muy amortiguada la ambicion de reynar porque llevaban

ban todo su cuidado sus propias ociosidades. Luego entraba la Princesa Catalina, hija de la Duquesa de Meklemburgo, hija mayor del Czar Ivan, pero se la reputaba extrangera. La ultima era la Duquesa viuda de Curlandia Ana Iyanouna, hija segunda de dicho Czar Ivan. Esta Princesa era la que menos pensaba subir al Trono, y de comun acuerdo quedó elegida: eleccion que fue aplaudida de todos. Inmediatamente se nombró una diputacion compuesta del Príncipe Basilio Dolgoroutsky de parte del gran Consejo, del Príncipe Miguél Galitzin por el Senado, y del General Leontief por la Generalidad, que pasaron á Mitavia ó Mitau á anunciarla su exâltacion.

Pareció á una gran parte de los Magnates que esta era una ocasion oportuna de salir del Gobierno despótico en que yacian esclavos; y reducirle á una mitigada Monarquía que se acercase á la de Inglaterra ó de Polonia. Con este fin dispusieron una capitulacion compuesta de ocho artículos: la firmó la nueva Czarina, pero con el ánimo de no cumplirla. Asi fue, luego que pudo captarse la voluntad de la principal nobleza, y asegurar-

se de su partido, sentada en el Trono rasgó públicamente aquella capitulacion, y quedó absoluta Soberana. Los Gobiernos son como los rios, es sumamente costosa y dificil la mudanza de su curso.

Lograba el favor de esta Soberana el célebre Biron de quien vamos á hablar. La avaricia, ambicion, y venganza de este valido hicieron perecer cruelmente á una gran parte de las principales familias del Imperio. La de Dolgorutsky fue la primera victima de su rencor. Formado un capcioso proceso perecieron ocho ó nueve Príncipes Dolgorutsky en varios suplicios.

Ernesto Juan Bieren era nieto del primer Palafrenero del Duque Jacobo III. de Curlandia, quien le premió sus buenos servicios dandole la propiedad de una pequeña alquería. Su padre fue ya Caballerizo y Capitan de Caza. El mismo Ernesto pasó á buscar fortuna fuera de su pais; no la encontró; se restituyó á la pequeña Corte de sus Señores, Mitau; se introduxo con el Conde de Bestuchef; y tuvo la buena suerte de captarle la voluntad. Poco despues logró la de su misma Soberana Duquesa de Curlandia, de

tal modo, que pudo sin riesgo ser ingrato á su bien hechor, y alejarle de la Corte como lo hizo. Siendo ya Gentil-hombre de Cámara se casó con una Dama de la Duquesa; por cuya alianza solicitó agregarse al cuerpo de nobleza que duramente negó recibirle. Luego que su ama subió al Trono de Rusia fue declarado Conde, y su elevacion tan monstruosa que llegó á ser Duque Soberano del mismo pais, donde la nobleza pocos años antes no habia querido agregarle á su cuerpo. Desde que empezó á ensalzarse tomó el nombre y armas de la familia de los Duques de Biron en Francia. Mandó el vasto Imperio de Rusia durante la vida de la Emperatriz Ana, y algun corto tiempo despues. Padeció luego sus vicisitudes, habiendo sido despojado del Ducado de Curlandia y demas bienes; habiendo sido depuesto de sus empleos y honores; y habiendo sufrido un destierro de mas de veinte años en un miserable pais. Pero hijo dilecto de la caprichosa fortuna volvió á Petersburgo en 1762, y en competencia del Príncipe Carlos de Saxonia, entonces Duque de Curlandia, le restauró la actual Emperatriz Catalina en dicho Du-

ca-

cado, adonde concluyó tranquilamente sus ultimos dias en medio de sus hijos y nietos.

Este hombre que no llegaba á la esphera de noble, y ha establecido una Soberanía en su posteridad, no habia tenido estudios, ni crianza; era tosco su trato, no sabia lenguas extrangeras, ni estaba adornado de otras prendas amables: pero tenia una gallarda presencia, un sano juicio, un natural ingenio. Debió su educacion á los negocios mismos que le formaron hombre y le hicieron cortesano: su buena dicha completó el resto de su asombrosa elevacion.

La Czarina estaba en edad de volver á contraer matrimonio; circunstancia que inspiró á algunos Príncipes la solicitud de tan ventajoso partido. Se hallaba en Viena el Infante Don Manuel de Portugal, y pasó á Moscou en 1731. con esta intencion. Fue sumamente obsequiado con todos los honores y distinciones que le correspondian, pero no se dieron oidos á la menor especie.

Se hallaba tan lejos de semejante idea esta Soberana, que uno de sus primeros pasos fue adoptar sucesora á su sobrina Catalina, hija del Duque Carlos de Mecklemburgo,

y de su hermana mayor *Catalina Ivanouna.* La hizo abjurar la Religion Protéstante, y mudó el nombre de Catalina en el de Ana. Al fin del mismo año de 1731 se la declaró solemnemente Gran Duquesa, y se trató su casamiento con el Príncipe Antonio Ulrico de Brunswick.

Como no importaban á la Czarina Ana los intereses de la Casa de Holstein que habian causado la desunion con Dinamarca, hizo alianza con esta Potencia, y entonces reconoció la Corte de Copenhaguen el título imperial en los Soberanos de Rusia. Por este tiempo llegó á Petersburgo la Embaxada China compuesta de tres Embaxadores, y una numerosa comitiva. Esta ha sido la primera embaxada que ha enviado aquel Imperio á una Corte de Europa. Los regalos que traxeron consistian en porcelanas y en figuras de coral y de nacar; y los que llevaron en ricas pieles, y un modelo de plata de un navio de guerra, sin duda para dar una idea al Emperador Chino del poder maritimo de la Rusia. Contemporaneamente entró esta Corte en negociacion con la de Hispahan. Habia subido al Trono de Persia el famoso Thamas-

Kou-

Koulikan. La Rusia perdia mucho, y sacaba poco de las Provincias que habia adquirido el Czar Pedro. A esta consideracion se añadia la de que Koulikan, que se hallaba victorioso, no sufriria aquel desmembramiento de la Persia, y su defensa podria atraer á la Rusia una guerra inutil y costosa; de suerte, que nada la convenia mas que la coyuntura de deshacerse de ellas con honor: en conseqüencia las cedió á este Sophi con quien hizo despues alianza, y logró de él muchas ventajas que concedió á los Rusos en punto de comercio.

Este fue tambien uno de los objetos que mereciendo un especial cuidado á esta Soberana procuró hacer florecer, de modo que en su reynado logró el comercio un incremento considerable. No mereció menos su atencion el Estado militar, á cuya cabeza colocó el Mariscal Conde de Munich. Este célebre General puso el exército sobre un pie mas reglado que nunca, é introduxo en la tropa una cierta disciplina que aun no se habia conocido; en tanto grado que el año de 1735, quando á requisicion del Emperador envió al Rhin la Czarina un cuerpo de diez mil

mil hombres en su socorro, fue la admiracion de todos, especialmente el orden y disciplina que observaron aquellas tropas en las marchas y en los quarteles. Este socorro fue tan oportuno que aceleró la paz con la Francia.

No entrarémos á formar relacion de las guerras que sostuvo esta Soberana. Concluyó la de Polonia felizmente á favor del Rey Augusto III. que quedó colocado en el Trono de su Padre, á pesar de la Francia y la Suecia. Fueron sumamente gloriosas las campañas contra Tártaros y Turcos desde el año de 1736. hasta el de 1739. en que se hizo la paz por la mediacion de la Francia. De esta guerra no sacó el Estado las ventajas que correspondian á proporcion de las inmensas sumas que gastó; de la pérdida de gente que tuvo; y de los felices sucesos de sus armas. La inoportuna paz de Belgrado con que se anticipó su aliado el Emperador malogró casi todo su fruto. El principal ha sido la opinion y nombre que se grangeó la Nacion Rusa; y el honor que se hicieron particularmente sus Generales, asi naturales como extrangeros.

La

La Rusia ha sido siempre un pais muy sujeto á estrañas revoluciones. En un Lugar de las fronteras de Ukrania se apareció el año de 1738. un falso Czarowitz. Este maniático empezó por hacerse reconocer por tres soldados: á estos se juntaron otros; luego todo el lugar que inmediatamente le juró omenage: el Cura hizo tocar las campanas, y celebró una misa por la prosperidad del Czarowitz; ficcion que hubiera cundido demasiado si un Capitan de Cosacos no hubiese avisado prontamente al General Romanzof. De resultas, el fingido Príncipe y sus adherentes, que aun no eran en gran número, fueran arrestados y conducidos á Petersburgo; de donde, substanciado el proceso, se les volvió á enviar á Ukrania para la execucion de las sentencias. El impostor fue empalado vivo. El Cura y los tres soldados murieron con otros suplicios. Se perdonó al paisanage; pero el lugar quedó demolido, y sus habitantes transportados á otras Provincias.

En 24 de Agosto de 1740. dió á luz la Gran Duquesa un Príncipe á quien se le puso el nombre de Juan, que era el del Czar su bisabuelo materno. Su tia la Czarina celebró

es-

este suceso con extraordinario regocijo. Inmediatamente adoptó al reciennacido; le sacó del poder de sus padres, y le puso quarto inmediato al suyo. En Octubre del mismo año le declaró Gran Duque; y le hizo reconocer sucesor suyo. Le juraron todos por Soberano, hasta su misma Madre, su Padre el Príncipe Antonio Ulrico, y la Princesa Isabel.

En este Estado la Czarina Ana, afortunada en todas sus empresas, vió acercarsela el fin de todas sus prosperidades. Cayó mala de un ataque de gota. Era este el momento de todas las cabalas y artes de la Corte. El Duque de Curlandia supo aprovecharle, y dar el gran golpe á que aspiraba. La disposicion de la Emperatriz excluía del Trono á su Sobrina, mandando que á falta del niño Gran Duque su hijo, debiese suceder el que, ó los que naciesen de su matrimonio, llamando los sucesores segun el derecho de primogenitura.

En virtud de esta disposicion, y en conseqüencia del partido formado por el astuto Biron, el Gabinete, el Senado, el Clero, los principales personages de la Corte, y del

cuer-

cuerpo militar, &c. se juntaron para firmar una memoria dirigida al Duque mismo, rogandole aceptase la Regencia durante la menor edad del Gran Duque, señalada hasta los diez y siete años. Era preciso que la Emperatriz aprobase el proyecto. Esta Soberana, rodeada continuamente por todos los clientes del Duque, vigilantes siempre para que la Princesa Ana no lograse algun momento de hablarla, firmó el acto de Regencia no sabiendo casi su contenido. Fue empeorando su mal de dia en dia, y murió el 28 de Octubre de 1740. á los quarenta y nueve años de su edad, despues de un reynado de diez años constantemente felíz. Esta Princesa era de un natural dulce y compasivo, pero demasiado docil, y no queriendo hacer el mal, dexó hacerle. Su favorito, hombre vengativo y cruel, abusó siempre de la autoridad que tenia en su mano, y fueron numerosas las sangrientas execuciones en todo su tiempo, é infinitas las gentes enviadas al inmenso y horrible destierro de Siberia, de las que muchas no se ha sabido nunca, contandose por miles los desterrados.

Luego que espiró la Emperatriz Ana,

 fue

fue proclamado el niño Gran Duque por Emperador de las Rusías con el nombre de Juan ó Ivan III.; y puesta la guarnicion sobre las armas se publicó el acto que declaraba Regente al Duque de Curlandia. No era regular que un Tirano del temple de Biron se pudiese mantener largo tiempo en su eminente dignidad y mando; mayormente hallandose tan aborrecido, y en un pais tan sujeto á revoluciones.

De orden de la Princesa, por mañosa y resuelta disposicion del Conde de Munich, en la noche del 29 de Noviembre del mismo año, prendió al Duque Regente el Ayudante Manstein. Inmediatamente se puso toda la guarnicion sobre las armas, se declaró esta Princesa Gran Duquesa y Regenta del Imperio, durante la menor edad del Emperador su hijo. Su esposo el Príncipe Antonio Ulrico de Brunswich Luneburgo fue declarado el mismo dia Generalisimo de las armas, y poco tiempo despues Co-regente.

No entrarémos en las circunstancias de esta revolucion, sus conseqüencias y sucesos, aunque merecen la mayor curiosidad; especialmente el proceso de Biron, la retirada de Mu-

Munich, la Embaxada Turca, la Embaxada Persana, la Guerra con la Suecia, y la conducta de la Regenta y su desgracia. Era esta Princesa tan humana que por su dulzura y buen corazon hizo su Gobierno muy suave; pero era tan indolente, tan poco cuerda en su trato y retiro interior, y tan distraida con sus devaneos que perdió su libertad, su casa, y su Imperio al año y pocos dias de su mando.

Tampoco entrarémos en referir por menor la famosa revolucion que precipitó del solio esta Princesa, destronó al inocente Juan III. y coronó á la Princesa Isabel. Esto seria escribir la historia de Rusia; pero como interesan tanto sus extraordinarios é importantes sucesos contemporaneos nuestros, y que insensiblemente suelen olvidarse ó mal escribirse, parece que el lector puede perdonar semejantes digresiones, admitiendo benigno aquellos fragmentos que se le presentan, mayormente llevando una autenticidad acreedora á su buena acogida.

CAPITULO XIII.

REYNADO DE ISABEL PRIMERA.

LA depuesta Ana y la ensalzada Isabel eran dos Princesas, cuyos genios, caractéres, y personas, tenian entre sí cierta analogía: ambas de un buen natural y excelente índole; ambas de hermosa presencia; ambas de buen entendimiento; y tambien una y otra indolentes, desidiosas, y muy adheridas á sus particulares caprichos. Las dos cometieron infinitos errores en el crítico lance de la revolucion. Pero Isabel fue mas sagaz y dichosa en aprovecharse de las faltas de su rival.

Entre los familiares de la Princesa Isabel se hallaba un Hanoveriano llamado Lestocq, hijo de un refugiado Frances. En 1713. habia entrado de Cirujano al servicio de Pedro I. que le destinó en la misma calidad al quarto de su hija Isabel. Logró captarse la voluntad de su ama este extrangero intrepido y activo, y fue quien mas eficazmente la exhortó al arriesgado salto de ceñirse la Corona de su

Pa-

Padre. Impaciente de la indecision de esta Princesa entró una mañana en su quarto con un carton, en que de una parte se veía su retrato con Corona Imperial, y del otro un velo y un cadahalso; y la dixo: *escoged Señora; ó ser Emperatriz, ó llevada á encerrar en un Convento, y ver perecer vuestros fieles criados en un suplicio.*

De resultas de la paz de Constantinopla, en que habia mediado la Francia, se hallaba de Embaxador en Petersburgo el Marqués de la Chetardie. Habiendo sobrevenido algunos motivos de tibieza entre ambas Cortes, tenia la instruccion de excitar las turbulencias domésticas que se le proporcionasen para impedir á la Rusia que se mezclara entonces en los negocios de Europa. La Princesa Isabel estaba escasa del dinero que era necesario para formar ó fortalecer su partido. Este Ministro aprontó quanto se necesitaba, y la ayudó tambien con sus avisos y consejos. Entre ellos el de entrar como lo hizo en correspondiencia con la Suecia, Potencia vecina que podia servirla atrayendola á su partido, y distrayendo la atencion ó los cuidados del Gobierno. El partido reynante

acon-

aconsejaba á la Regenta que se declarase Emperatriz por si acaso moria su hijo, y tambien para concluir de una vez y aterrar todas las cabalas. Ya estaba resuelta esta proposicion y arreglado todo para el 18 de Diciembre, dia de sus años.

En esta situacion llegó el lance de aprovechar la Princesa Isabel el momento decisivo, ya urgente. La noche del cinco al seis de Diciembre de 1741. acompañada de los Gentiles-hombres de Cámara Schowalof, y Worontzow, y del mencionado Lestocq, á la cabeza de treinta escogidos Granaderos, sorprendió el Palacio: fue presa la Regenta Ana, su hijo el Czar Ivan, niño de diez y seis meses, su hija Catalina que aun no tenia medio año, y su esposo el Co-regente. Se destacaron en el mismo instante las órdenes para prender al Conde de Munich, al de Osterman, al de Golowkin, algunos otros personages de gran conseqüencia, y varias gentes de no tanta. Concluida felizmente esta expedicion en la misma mañana del seis de Diciembre, fueron convocados el Senado, y todos los Magnates del Imperio; se pusieron sobre las armas las tropas; se hizo la declaracion,

cion de la exâltacion de Isabel I., y se la juró Emperatriz.

Quando la revolucion del Duque de Curlandia todo el mundo mostró un gozo infinito: en todas las calles resonaban los aplausos, brotaba la alegria en todos los semblantes: no fue asi en esta mudanza. Una cierta consternacion agitaba las gentes: cada uno estaba lleno de temor por sí ó por los suyos; y no se serenaron los ánimos hasta algun tiempo despues.

La nueva Czarina publicó un manifiesto en que declaraba haber subido al Trono de sus Padres como legítima heredera, y que en esta calidad hacia arrestar los usurpadores. Tres dias despues hizo públicar otro para demostrar su incontestable derecho á la Corona, y expresando en él que como la Princesa Ana y su esposo no tenian ninguno derecho, se les restituía á Alemania con toda su familia.

En efecto, se les hizo partir con una escolta mandada por el General Soltikof; pero al llegar á Riga se encerró á toda esta Familia Ducal en la Ciudadela, donde permaneció algun tiempo. Despues se les transpor-

tó,

tó, ya á un parage ya á otro. En Kolmogori, lugar de una Isla del Rio Dowina, á ochenta Werstes de Archangel, murió de parto la infelíz Gran Duquesa, en Marzo de 1746. Para no tener que volver á hablar de esta desventurada familia, dirémos que el inocente *Ivan*, despues de haber vivido separado de sus Padres, siempre preso, y sin educacion, fue llevado á Schulselburgo, fortaleza sobre el lago Ladoga, donde por fin de su cautiverio fue muerto por su propia guardia la noche del cinco al seis de Junio de 1764.

La nueva Soberana anuló quanto se habia hecho en el tiempo de la Regencia: abolió el Consejo de Gabinete que habia establecido la Czarina Ana, y volvió al Senado todo el poder que tenia en tiempo de Pedro I. al que se propuso presidir freqüentemente, y en efecto presidió varias veces. Habiendo hecho voto de no hacer morir á nadie; y residiendo en este Tribunal el derecho de castigar de muerte, se reservó la confirmacion de las sentencias para evitar la execucion del ultimo suplicio; promesa que cumplió religiosamente.

El

El mayor castigo que hizo esta Princesa fue el del Comisario General de Marina Lapouchin, su hijo, su muger, y la Condesa de Bestuchef (Cuñada del Gran Cancillér, y hermana del Conde Goloukin) á quienes publicamente se les dió el *Kenut*, se les cortó la lengua, y despues se les conduxo á Siberia. Su crimen no era menos que una conspiracion contra la Soberana. Conspiracion en que se halló comprometido el Marqués de Botta que habia sido Ministro de la Corte de Viena, muy adicto al partido de la Regencia, por cuya causa poco despues de la revolucion le destinó su Corte á la de Berlin, desde donde mantenia su correspondencia con los conjurados. Este caso estuvo muy cerca de desunir las Cortes de Viena y de Petersburgo; pero habiendo desaprobado la de Viena la conducta de su Ministro, y dado satisfaccion retirandole de Berlin, y arrestandole por algunos meses en una fortaleza, se reconciliaron ambas Cortes por mañosa disposicion de Bestuchef, y quedaron mas amigas que nunca.

Uno de los primeros pasos de la Czarina luego que subió al Trono, fue el de procurar

la paz con la Suecia. En conseqüencia se convino inmediatamente en una tregua para trabajar durante ella en la paz. No tuvo efecto: exîgia la Suecia demasiados sacrificios de la Rusia, fundandose en que su Soberana debia tener aquellas condescendencias por la Suecia á causa de la parte, aunque indirecta, que pudo tener ó tuvo en su exâltacion al Trono; pero no lo juzgó asi esta Princesa, y volvió á continuarse la guerra. No nos detenemos á hablar de aquellas campañas; basta decir que se concluyeron gloriosa y ventajosamente por la paz de Abo en 1743.

Ordinariamente los que han contribuido á una grande revolucion ó fortuna, se preocupan tanto con aquel merito, que obligan á hacer caer en una especie de ingratitud á los mismos que han elevado y servido. Las exhorbitantes pretensiones que habia introducido la Suecia, concurrieron respectivamente en el Embaxador de Francia Marqués de la *Chetardie*, y en el Conde *Lestocq*.

El primero estaba en alto favor con la Emperatriz, se lisonjeaba que esta Soberana reconoceria todo lo que la Francia habia hecho por ella, y que preferiria su alianza á qual-

qualquiera otra. En efecto, mientras que estuvo en Rusia era su influxo muy preponderante. Luego que partió y fue reemplazado por M. de Allion con solo carácter de Ministro, cayó insensiblemente el partido Francés.

Deseando la Corte de Versalles indisponer las de Viena y de Petersburgo pensó que el mejor medio seria hacer volver *la Chetardie*; y manejaron de tal modo esta idea sus parciales en Petersburgo, que hicieron que la Emperatriz misma le pidiese á Luis XV. Asi fue: volvió este Embaxador sumamente ufano pensando desquiciar del Ministerio al Cancillér Bestuchef, que era quien mas se oponia á sus designios como tan inclinado á la Casa de Austria. Vanaglorioso con esta idea no observó aquella circunspeccion y prudencia que corresponde á semejantes negocios; y dió lugar á que aquel Ministro convenciese con sus razones á su Soberana, y la resolviese á una pronta y vigorosa providencia. El General de Ouschokoff Ayudante General de la Emperatriz, pasó una madrugada á la casa del Embaxador, y le significó de parte de su Soberana que saliese de

la Corte dentro de dos horas. Se le tuvieron prontas las mudas, y quanto era necesario para su viage: se le dió una escolta hasta Livonia, donde se le hizo detener algun tiempo, y en donde se le pidieron la orden de San Andres, y el retrato de la Emperatriz, dexandole la pedreria de aquella condecorada insignia, y de este distinguido regalo; y despues se le conduxo hasta la frontera. Este caso ocurrido en 1744. causó una gran tibieza entre las dos Cortes, que no llegaron á reconciliarse hasta que hecha la inopinada alianza de 1756, entre el Rey Christianisimo y la Emperatriz Reyna de Ungria, se mudó entonces todo el sistéma de Europa.

El segundo, esto es, el Conde Lestocq, pensaba tan juiciosamente quando vió á su Ama en el Trono, obra suya, que se contentó con pedirla una recompensa en dinero por sus servicios, y el permiso de retirarse á su pais. Le estimaba tanto la Czarina que no se convino á su pretension; le aseguró de su constante benevolencia; y que queria recompensarle con dinero, bienes, y dignidades, sin que se apartase de su lado. Le nombró su primer Médico, le hizo Consejero pri-

privado en el mismo año de su exâltacion; y despues en 1744. fue creado Conde del Imperio por el Emperador Carlos VII. Al principio no queria mezclarse en nada; pero poco despues empezó á tomar gusto á los negocios, y á los aplausos ó lisonjas del valimiento: quiso tener entrada en el Consejo de Estado, la que no consiguió sin embargo de haber sido su influxo bastante poderoso en los primeros tiempos, para haber hecho nombrar Vice-Cancillér al Conde Bestuchef en lugar del Conde Goloukin desterrado á Siberia; hechura que en adelante le costó bien cara, pero á que dió lugar su misma imprudencia.

Fiado Lestocq en el favor de su Soberana, tomó con demasiado calor los intereses de la Francia y sus aliados; dexó correr las bufonas agudezas, y prontitudes de su genio; se desunió del Ministro, y por su petulancia y excesiva actividad llegó el término de su privanza el 13 de Noviembre de 1748. A pesar de las seguridades que le habia dado la Czarina vió venir á su casa, pocas horas despues de haberla hablado, al Conde de Apraxîn á la cabeza de un destacamento, y llevar-

varle preso. Al cabo de quatro años de encierro en la Ciudadela de Petersburgo, fue desterrado á Ustiug-Weliki en el Gobierno de Archangel. A su muger Maria Aurora de Mengden se la dexó la eleccion de seguir á su marido en aquel horroroso destierro, ó de retirarse donde quisiese. Eligió lo primero. Es cosa digna de notarse, y mas digna de alabanza, que todas las que se hallaron en el mismo caso, asi en esta, como en las demas ocasiones, escogieron siempre el mas honrado y virtuoso partido. Volvió Lestocq del destierro despues de la muerte de la Emperatriz en 1761, y murió en 1767, á los 75 de su edad.

Desde el año de 1742. habia hecho la Czarina venir á su Corte á su Sobrino el Duque Carlos de Holstein para sucesor suyo: le habia hecho abjurar la Religion Protestante en la Cathedral de Moscou y abrazar la Griega tomando el nombre de Pedro; y le habia declarado Gran Duque, y heredero legítimo de la Rusia. Pocos meses despues fue elegido sucesor del Reyno de Suecia, pero prefiriendo el Imperio de Rusia, no admitió aquella eleccion. Casó en 1745. con la

Prin-

Princesa Sophía Augusta de Anhalt-Zerbst que igualmente abjuró su Religion por la Griega, tomando el nombre de Catalina.

Con estos hechos mostraba bien claramente aquella Soberana la resolucion de no contraer matrimonio; aunque en cinco ocasiones se habia hablado de su casamiento. El primero desde su niñez, en tiempo de Pedro el Grande, con el Rey de Francia Luis XV: el segundo, por disposicion testamentaria de la Czarina Catalina su Madre, con el Príncipe de Holstein Obispo de Lubeck, y hermano del Rey de Suecia, pero murió en 1727. quando se pensaba efectuar: el tercero, en el reynado de Pedro II. con el Margrave Carlos de Brandemburgo, Príncipe Real de Prusia: el quarto, en el momento de la poderosa Regencia de Biron, con su hijo primogénito: y el quinto, poco despues, en tiempo de la Regenta Ana, con el famoso Schach-Nadir Thamas-Koulikan, que la pidió quando envió su ostentosa Embaxada á Petersburgo, y ofrecia introducir la Religion Christiana en sus Estados: no la pesaba á la Regenta deshacerse por este medio de Isabel; pero pareció demasiado sacrificio, y poco decoroso.

No

No llegó el caso de proporcionarse ninguno de estos partidos; pero habiendo esta Princesa tenido especial inclinacion al Conde Alexo Rasumowsky, y entrado con la edad en escrupulos, se casó secretamente con este vasallo por consejo de su confesor. Rasumowsky era uno de aquellos hombres que han acreditado de ciega á la fortuna, y que ha hecho ver los excesos de su capricho. Hijo de un villano cerca de la Villa de Isum en Ukrania se hizo distinguir por su bella voz; esta natural prenda le proporcionó colocarse por mozo de Coro en una de las Iglesias de su pais. Su buena presencia, grata phisonomîa, y la excelente voz, le agradaron tanto al Coronel Wischnewsky que le llevó á Petersburgo, y habiendole recomendado al Conde de Lœwerwolde Gran Mariscal de la Corte, le dió este una plaza en la Capilla. Gustó dél la Princesa Isabel, procuró su demision, y le encargó el manejo de uno de sus Estados. Luego que subió al Trono le elevó á los primeros empleos de la Corte, nombrandole *Chambelan*, esto es, Gentilhombre de Cámara; pocos meses despues Cazador mayor; luego le hizo Conde, mas ade-

adelante le declaró Welt-Mariscal, y le dió la orden de San Andres. Su rusticidad y cortos alcances no le permitieron tener gran parte en los negocios. Pero su hermano el Conde Cirilo, hombre mucho mas habil y de esplendor, gozó de algun influxo: tuvo las principales condecoraciones y fue Hetman de Ukrania, que era la primer dignidad del Imperio ya extinguida en el presente reynado.

En las Naciones que empiezan á civilizarse es donde ordinariamente exerce la suerte sus mas singulares extravagancias. En Rusia han hecho muy considerables fortunas con merito ó sin él, asi naturales como extrangeros. De estos acudieron de toda clase y en gran número, atrahidos del benigno acogimiento que les ha dado la Corte desde el tiempo y sistéma de Pedro el Grande. Al mismo tiempo que ha concurrido una multitud de aventureros que han burlado las miras y la generosidad del Gobierno, ha habido hombres grandes, cuya conducta ha correspondido á las esperanzas que prometia su merito. Insignes Generales y Oficiales han aguerrido y disciplinado las tropas; sobresalientes hombres de letras han ilustrado la Na-

 cion;

cion; excelentes artistas han dado movimiento á la Industria. El reynado largo y tranquilo de Isabel Petrouna ha sido el mas fecundo de estas progresivas ventajas, y esta Princesa ha cogido los frutos de las semillas que habia sembrado su heroico Padre, y que habian proseguido en cultivar sus sucesores y aun ella misma. Sus exércitos se han hecho infinito honor en Alemania, las letras han creado distinguidos alumnos en las Academias y demas establecimientos, las artes han sido promovidas, y logrado asombrosos progresos, y entre las magnificencias del fausto Oriental, y del luxo Europeo que exercen su Imperio en la Corte de Rusia, es Petersburgo una de las mas brillantes del Universo, asi como es una de las mas considerables en el mundo político.

Era Isabel de un carácter amable, de buena índole, de corazon compasivo; era inclinada á la paz, mas bien que por sistéma, por natural pereza suya; y por el mismo principio no era dada á grandes negocios, y tenia una inata irresolucion de la que costaba trabajo hacerla salir. Conociendo esta Princesa su propio genio indeciso, estableció en

1756.

1756. una especie de Consejo de Estado con el nombre de *Conferencia*, compuesto de las mas altas y mas habiles personas de la Nacion para la mejor y mas pronta expedicion de los negocios.

Cada dia se hacian estos mas importantes. La ultima grande guerra de Alemania causaba grandes cuidados y dispendios. Ocurrió en medio de ella un suceso que pudo trastornar todo el sistéma de la guerra. El exército Ruso al mando del Conde de Apraxîn habia ganado la batalla de Gros Jægersdorf al exército Prusiano, mandado por el General Lewald, y retrocedió tomando el camino de Rusia; maniobra incomprehensible que á todos causó suma extrañeza.

No es de omitir la causa, por la luz que arroja sobre el Estado político de aquella Corte. El Cancillér Conde Alexo de Bestuchef-Rumin de quien ya se ha hablado, y en quien la Czarina tenia su mayor confianza, gobernaba casi despoticamente la Rusia. Este hombre era imperioso, vengativo, y avaro; y era un laborioso estadista muy versado en los negocios, sumamente activo, y de sistéma y teson en sus partidos ó inclinacio-

nes. Enemigo declarado de la Casa de Brandemburgo habia tenido gran parte en la alianza para esta guerra, y se habia reconciliado con la Francia, de quien era poco amigo. A la sazon veía formarse en lo que llamaban la pequeña Corte, esto es, el quarto de los Grandes Duques, un partido opuesto, en el sistéma político, al de la reynante Isabel: conocia que no era grato al Gran Duque, y que este Príncipe era en extremo un ciego partidario del Rey de Prusia. Se hallaba la Emperatriz gravemente enferma en esta ocasion, y formó el proyecto de excluir de la sucesion al Gran Duque Pedro Federowitz para colocar en el Trono á su hijo el Príncipe Paulo Petrowitz, baxo la tutela de su madre la Gran Duquesa Catalina. Con esta idea hizo retirar aquel exército para servirse de él en la execucion de su proyecto, creyendo en vísperas de morir á su Soberana.

Al salir ésta de su peligrosa enfermedad se enteró del estado de las cosas, extrañó la retirada del victorioso General Apraxîn, y tomó los correspondientes informes. De resultas fue preso Bestuchef, y depuesto de todos sus empleos y honores en Febrero de

1758.

1758. El año siguiente fue desterrado á Goretobo, pequeño Pueblo á 120 Werstes de Moscou. En la sentencia se le trató de traydor, malvado, y envejecido en los crimenes. Para concluir con lo tocante á este Ministro, diremos que se mantuvo en su destierro hasta que subió al Trono la Emperatriz reynante que se le levantó en Julio de 1762; le restituyó sus honores; y le dió gran parte de su confianza en los negocios políticos: murió en Abril de 1766.

Abrumaba ya demasiado el peso de la guerra á las Potencias beligerantes, y destinaron la Ciudad Imperial de Ausburgo para celebrar un congreso. Habia muerto por este tiempo el Rey Fernando VI, y pasado á sucederle desde el Trono de Nápoles al de España su hermano el Rey Carlos III. Desde que se retiró el Duque de Liria, que residió en Rusia tres años, habia quedado suspensa la mutua correspondencia entre las Cortes de Madrid y Petersburgo. En esta situacion y circustancias volvió á abrirse la comunicacion en 1760, nombrandose recíprocamente Ministros Plenipotenciarios; la de Rusia al Príncipe Repnin, y la de España al Du-

Duque de Almodovar. Habiendo condescendido la España en el reconocimiento del título Imperial de la Rusia, y correspondido ésta, en la forma que con la Francia, dando la reversal ó declaracion relativa á no perjudicar este título al ceremonial usado, ha quedado corriente y solidamente establecido el trato de las dos Cortes. La distancia hace parecer lejanos los intereses respectivos de ambas Potencias: no es así; pero no son ahora de este lugar las razones.

Al Conde de Bestuchef sucedió el Vice-Cancillér Conde Miguél Woronzof, el mismo que acompañó á la Emperatriz el dia que subió al Trono. No llegó el caso de juntarse el Congreso señalado en Ausburgo. Proseguia la guerra con mas ardor que nunca. La sostenia el Rey de Prusia muy apurado de recursos, y parecia que no podia dexar de ceder el Gran Federico en la campaña de 1762. Por fortuna, que suele ayudar á quien sabe aprovecharse de sus favores, la salud de la Emperatriz Isabel con aparentes recobros y verdaderas recaídas iba decayendo por instantes: llegó el ultimo suyo, y murió despues de veinte años y un mes de reynado á los

los 52 y 7 dias de su edad, el 5 de Enero de 1762, ó 25 de Diciembre de 1761, segun el viejo estilo que sigue la Rusia; unica Potencia que aun no ha admitido la correccion Gregoriana, lo que conviene tener presente para no equivocarse, ó no extrañar la diferencia de sus fechas, cuyo atraso es de once dias del Kalendario comun.

Logró esta Soberana una muerte bastante serena. La víspera, ya desengañada de que su mal no tenia remedio, llamó al Gran Duque, y á la Gran Duquesa: les recomendó con ternura el amor y gobierno de sus vasallos: se despidió de todos los circunstantes con valor y grandeza de ánimo; y les dió á besar la mano. Llamó segunda vez á su sucesor, y recomendó con particularidad al Mariscal *Razomowsky*, y al *Chambelan*, ó Gentil-hombre de Cámara, y Ayudante General *Iwan Iwanitz Schuwalow*, diciendole, que si su memoria le era cara, honrase y favoreciese siempre á estos dos vasallos que eran los que mas habia estimado durante su vida. Del primero ya hemos hablado: del segundo, este mismo paso hace conocer el favor que gozaba: su influxo era el principal

de

de la Corte, y con él contabàn para todo los Ministros: era gran promotor de las artes; de un carácter dulce, adornado de buenas prendas y excelente modo: en fin, mandaba, y estaba bien quisto. Este era Primo hermano del Comandante General de Artilleria Conde Pedro Schuwolof, que con Woronzof acompañó la Emperatriz el dia de su exâltacion.

Antes de pasar á hablar del siguiente reynado darémos razon de algunas personas y circunstancias de estos tiempos. Woronzof era un hombre de buen carácter, honrado, y generoso: poco antes de la citada revolucion habia casado con una hija del Conde Skawronsky, de quien se ha hecho mencion, Prima hermana de la Emperatriz Isabel á quien servia en la clase de Dama: fue creado Conde al tiempo de la coronacion en Moscou: fue nombrado Vice-Cancillér por muerte del Príncipe Czerkaskoy; y Cancillér quando la desgracia del mencionado Bestuchef, como se ha dicho. Durante el corto y turbado tiempo de Pedro III. se mantuvo en su empleo, pero sin el menor influxo. En el reynado de la actual Emperatriz estuvo muy

aten-

atendido ; pero no pudiendo servir su Ministerio segun el activo nuevo sistéma , tomó el partido de hacer un viage á Italia ; y retirado de los negocios murió sumamente estimado de la Soberana y de la Nacion , poco tiempo despues de volver de sus viages. Con el motivo de empezar á concurrir en la Corte las mugeres de Ministros Extrangeros se erigió en tiempo de Isabel el empleo de Camarera mayor que antes no se conocia , y fue nombrada para él dicha Señora Condesa de Woronzof.

Añadamos para un conocimiento del Gobierno de Palacio la especialidad de que todos los empleos políticos tienen rango militar , y por este se cuenta para la distincion de clases en las funciones de Corte : por exemplo , los *Chambelanes* , empleo que viene á corresponder al de nuestros Gentiles-hombres de Cámara , y traen llave, tienen el rango de Tenientes Generales : los que llaman Gentiles-hombres de Cámara , empleo en que no se halla correspondencia en nuestra Corte , á no ser que se repute como equivalente al de Mayordomo de Semana , tienen el rango de Brigadieres : á este tenor los de-

mas, sin que este orden cause embarazo á los grados militares del exército: la antigüedad decide para las concurrencias de Palacio.

Para completar una exâcta noticia de los hombres mas señalados que han florecido en el Gobierno de este moderno Imperio, no puede omitirse hacer especial mencion del Conde de Osterman que ha hecho tanto papel en Rusia, y aun en Europa, habiendo sido uno de los mayores Ministros de su tiempo. Nació en Westphalia, se crió en Holanda, pasó á Rusia en 1704 de Secretario del Almirante Cornelio Cruiz. Pocos años despues hallandose Pedro I. en el navio del Almirante, le preguntó si conocia alguna persona de confianza para formarle sus despachos: Cruiz le presentó el joven Osterman. Pedro que tenia exquisito talento para conocer los hombres, le colocó cerca de su persona, le hizo su Secretario y su confidente; en fin su fortuna. Este hombre llegó á conocer á fondo los intereses de todas las Cortes, de Europa. Tenia una facilísima comprehension, y un espíritu suelto; era laborioso, expeditivo, incorruptible; era sumamente desconfiado, envidioso, fino político, y po-

seía.

seía el arte de no comprometerse ; arte que le sostuvo durante seis reynados. En fin , en el de la Regenta Ana hallandose de Cancillér, fue preso como se ha dicho el dia de la exâltacion de la Emperatriz , luego procesado , condenado á muerte , absuelto , y desterrado á Siberia donde murió en 1747. en el mismo lugar donde tambien habia muerto el célebre Menzicow.

La Siberia es un vastisimo país donde se acostumbra desterrar los desgraciados : hay un fluxo y refluxo de los que van y vienen, si es que á estos se les encuentra , pues no siendo de los reos principales que están en parage señalado y con guardia , no es facil dar con ellos. Asi sucedió con el Conde Santi , Gran Maestro de Ceremonias , y Teniente General , de quien se acordó la clemente Isabel luego que subió al Trono ; le mandó buscar ; costó mucho trabajo y tiempo el hallarle , y quizás no se hubiera logrado á no ser por la rastra que le proporcionó la costumbre de poner una crucecita roxa en los huevos , y algunas otras cosas que vendia , con cuyo arbitrio iba pasando su vida ignorado y perdido. A la vuelta le condecoró la

Emperatriz con la orden de San Alexandro, y le volvió á su empleo, del que habia sido despojado al mismo tiempo que preso, y conducido á Siberia en una de las anteriores revoluciones, sin forma de proceso. Quando murió su bienhechora tendria este hombre de tan varia fortuna cerca de ochenta años. Era Piamontes; conservó la Religion Católica; sirvió en España en la guerra de succesion, y hablaba perfectamente español y otros muchos idiomas.

Cerrarémos el periodo del brillante, al mismo tiempo que moderado reynado de Isabel primera, diciendo, que acabó el cuerpo de leyes que habia empezado su Padre. Leyes marcadas del sello de su benéfica índole, y de la dulzura de su gobierno.

CAPITULO XIV.

REYNADO DE PEDRO TERCERO.

LA misma tarde del dia 25 de Diciembre (*) de 1761, en que falleció Isabel primera, fue jurado Emperador el Gran Duque con el nombre de Pedro III. Mudó inmediatamente de aspecto el sistéma de la Corte. Isabel Petrowna era firmemente adicta á la alianza Gali-Austriaca. Su Sobrino y sucesor Pedro Federowitz se entregó ciegamente al partido Angli Prusiano. No se gobernaba por máxîmas de estado é intereses de la Nacion que regia. Le dominaban las extravagancias de su genio. Sin reflexîon ni miramiento se dexaba arrastrar de sus fantasias. Criado en la Religion Protestante mostraba una proteccion demasiado decidida por ella, al paso que una cierta repugnancia por la Religion Griega que profesaba como Soberano

(*) Esto es, cinco de Enero de 1762. del estilo corriente.

no de este Imperio. No se conformaba tampoco con las costumbres Rusas, enteramente adherido á las Alemanas. Preciado de Príncipe guerrero, calzado siempre de botas, vestido de uniforme, era marcial todo su porte, pero alejandose en toda su conducta del original, que queria y no sabia imitar, Fatigaba intempestivamente la tropa. Era su ídolo la que componia el modelo de exército en el corto número de mil hombres de Holstein que habia mantenido á su costa siendo Gran Duque, y que empezó á aumentar desde luego que subió al Trono.

Era excesivo su furor por las cosas Prusianas: despojandose de las insignias de las órdenes de su propia Corte, llevaba casi siempre la del Aguila negra. No es ponderable el gozo con que recibió la patente de Coronel de un Regimiento del exército del Rey de Prusia, por quien tenia una especie de pasion ó fanatismo. Pendiente en su Cámara el retrato de este Soberano á veces le dirigia sus discursos. Vistos estos ridículos estremos, que tocaban en demencia, no puede coger de nuevo al lector, el que abandonase sus aliados como lo hizo sin la menor consideracion,

cion, ni el mas leve motivo; y los sacrificase á sus manias. Precedido un armisticio, se firmó un tratado en Berlin el 5 de Mayo del mismo año de 1762, no solo de paz, sino tambien de alianza. De resultas, un exército al mando del General Conde de Chernichef, pasó poco tiempo despues á incorporarse con los Prusianos á disposicion del dichoso Federico.

Era gran lástima que Pedro III. dotado de un buen corazon, Príncipe bondoso, benéfico, afable, aplaudido, y estimado en los primeros momentos de su exâltacion, en que manifestó su franqueza, su agrado, su generosidad; era lástima, repito, que manchase tan loables prendas con tan extraños desvarios, y que estos mismos errores políticos fuesen acompañados de unas costumbres poco decentes á la Magestad.

Luego que se vió Emperador hizo venir de sus Estados á su Tio el Príncipe Jorge de Holstein para establecerle en su Corte; y levantó los destierros de los desgraciados, á excepcion de Bestuchef. Entre los rasgos benignos y generoros que le dictaba su inclinacion á hacer bien, fue uno el de declarar li-

bre

bre la Nobleza. Esta, en aquel primer movimiento de gozo, pidió su permiso para levantarle una estatua de oro en perpétuo reconocimiento de aquella gracia. Merecia bien tan señalada y rica expresion semejante merced del Soberano. Era su ánimo poner la nobleza Rusa sobre el pie que la Alemana, pero queriendola favorecer no sabia encontrar los medios. Obraba sin conocimiento de la constitucion del pais, de la del Estado, ni de la Nacion; ni comprehendia lo que era ó no practicable. En qualquier asunto, aunque pidiera un exâmen maduro, expedia sus decretos como si diese una orden para hacer ensillar su Caballo.

Desde algun tiempo antes de morir Isabel I. se habia entablado una espinosa negociacion con la Corte de Copenhaguen sobre varios Estados de la Casa de Holstein que pertenecian á este Príncipe, y habia usurpado la Dinamarca. Esta negociacion iba corriendo sus trámites, y á medida de la proxîmidad del fin de aquella Princesa menudeaban los apremios é instancias. Luego que empuñó el cetro, viendose poderoso, pensó en hacer valer sus derechos con la fuerza. No que-

queria hacerse cargo de que una prudente negociacion se los recuperaria; y que aun quando tuviese que ceder algunos, eran de cortisima entidad, comparados con el grande Imperio de Rusia, cuyos intereses eran de una alta gerarquía. Pero aun considerados mas subalternamente, importaba mas al Czar el dispendio y la distraccion de semejante guerra en un pais distante de la Rusia, y tan cortado con los Estados de otras Potencias, que quanto pudiese sacar de la sucesion de Holstein.

La Dinamarca se preparaba á sostener la guerra de que se veía amenazada, y á rechazar qualquiera invasion. Se hallaba con una marina muy superior á la de la Rusia. La Inglaterra no queria se inquietase á aquella Potencia al mismo tiempo que procuraba lisonjear y atraerse la voluntad de este Príncipe. El Rey de Prusia agradecido á su entusiasmo no queria desazonarle sinó conservarle en su loca parcialidad; pero no le gustaba su proyecto, y temia las conseqüencias del nuevo incendio de una guerra en el Norte, viendose tan apurado con la que todavia estaba sosteniendo en Alema-

nia, aunque ya ventajosamente.

No conocia Pedro nada de estos principios é intereses políticos, tan patentes; y sin reparo alguno el 4 de Junio hizo saber á los Ministros extrangeros que las circunstancias del tiempo le obligaban á mandar su exército en persona, y celebraria que le acompañasen en la Corte que llevaba, por lo que habia mandado avisarles. No se pasó este aviso á los Ministros de España y de Francia, pues por incidentes sobrevenidos aun no habian entregado sus nuevas credenciales. Los que tuvieron tan extraño mensage fueron el Embaxador de la Corte de Viena, los Enviados de Dinamarca, Inglaterra, Suecia, Prusia, y Holanda, y el Residente de Saxonia, que eran los demas que habia en aquella Corte. No señalaba el Emperador el exército adonde iba de los que tenia la Rusia en Alemania; si al del General Romanzof, ó al del General Chernichef. No declaraba qual fuese la guerra que emprendia: era bien impropio hacer que le acompañase el Embaxador Imperial si intentaban sus armas continuar la guerra, como auxîliar del Rey de Prusia, contra los aliados que tan sin razon

ó

é intempestivamente acababa de abandonar: era igualmente absurdo el mismo convite al Enviado Danes, si dirigia su expedicion contra la Dinamarca, como se creía segun todas las apariencias.

No detenian al Czar todas estas consideraciones. No le atajaba la falta de dinero para semejante jornada. Daba todas las disposiciones, por violentas que fuesen, para seguir su caprichosa empresa. Al mismo tiempo hacia poco utiles y nada oportunas inovaciones en sus Estados, entre otras la de participar al Arzobispo de Novogorod, que á causa de los Príncipes de la Casa de Holstein y Militares Alemanes que seguian la Corte, habia resuelto establecer en Palacio una Capilla Luterana como la nacional del rito Griego; y que queria que en todos sus Estados, despues de rogar en el Canon de la Misa por toda la Familia Imperial, se rogase tambien por su tio el Príncipe Jorge de Holstein. Le hizo presente el Arzobispo que, como sabia, ya se toleraba en Petersburgo una Iglesia Luterana para los extrangeros de aquella creencia; pero que no respondia de la impresion que podria hacer en

el pueblo el celebrar oficios publicamente dentro de Palacio en otro rito que el de la Religion que profesaban los Soberanos de la Rusia y sus vasallos : que en quanto á las preces no podia resolver por sí, y daria cuenta al Synodo. Esta y otras novedades fueron acompañadas de mal premeditadas reformas, y providencias opresivas.

Ya habia hecho marchar varios cuerpos de tropa : todo se disponia para esta ruidosa jornada, pero aun no se hablaba de la Regencia que habia de quedar durante la ausencia del Soberano. Sin embargo del extremado cariño que profesaba á su tio el mencionado Príncipe de Holstein no se presumió que le dexase con este encargo. La tibieza con que trataba á la Emperatriz publicamente, por las sospechas que daba á entender y por desvio, hacia bastante manifiesto que no era regular la declarase Regente. La indiferencia con que miraba al Gran Chancillér Conde Miguél de Woronzof, y demas Ministros que habian compuesto el Ministerio de su difunta tia, no prometia que se les confiase semejante Regencia; pues aunque los mantenia en sus puestos, era sin autoridad ni in-

flu-

fluxo. Tampoco parece que pensaba emplear en ella los inexpertos favoritos que lograban toda su confianza, pues los queria llevar consigo. Juntemos á estas otras singulares circunstancias que concurren á hacer conocer la situacion del Estado en esta época.

El Senador Woronzof, hermano del referido Chancillér, tenia tres hijas, la segunda era la Condesa de Buturlin que hemos conocido en España, siendo su Marido Ministró Plenipotenciario; la tercera la Princesa Dachskof, joven de 19 años, de un ánimo varonil, de un talento extraordinario, de una aplicacion singular, de un espíritu romanesco: se hallaba esta por especial cariño enteramente dedicada al obsequio de la Emperatriz, á quien compadecia en sus infortunios, y acompañaba en la especie de retiro á que la obligaban las circunstancias del tiempo. La hija primera que se llamaba la Condesa Isabel Woronzof, hallandose sirviendo á esta Soberana en la clase de Dama, habia tenido la suerte de conquistar el corazon de Pedro III.

No habia guardado este Príncipe ningunas medidas luego que se vió Soberano: eran muy fre-

freqüentes los festines, á que era sumamente inclinado, y muy públicas las expresiones con que manifestaba su pasion. Antes de emprender su intrepida é inconsiderada marcha, fue á pasar algunos dias en el agradable sitio de Oraniemboom, que era todas sus delicias á quarenta Werstes de Petersburgo: (*) llevó consigo la expresada Condesa, y una numerosa y lucida comitiva de Damas, Señores y Caballeros, y de Ministros extrangeros: convidó á los de Inglaterra, Suecia, Prusia, y Holanda. Una pequeña ópera, bayles, banquetes, fiestas de polvora, partidas de campo, hacian pasar alegremente aquel tiempo. Estos festines estaban en la mayor parte dedicados á la celebridad de la paz y alianza con el Rey de Prusia.

No interrumpian estas diversiones los preparativos para la campaña próxima y demas ideas. Pensaba este Soberano emprender su viage pasado el dia de San Pedro y San Pablo, que era el de su nombre y el del Gran Duque. Se dudaba si volveria á Petersburgo, ó

(*) Quatro Werstes y media hacen con corta diferencia una legua española.

ó partiria en derechura desde aquel sitio; pero ya todo se hallaba pronto para la semana siguiente á la de la celebracion de esta fiesta. La Emperatriz habia quedado en Peterhof á diez Werstes de Oraniemboom, y treinta de la Capital; y sin embargo de la frialdad que reynaba entre el Emperador y su Esposa, esta Princesa estaba con el encargo de dar en aquel sitio la funcion destinada á la celebridad de tan fausto dia. Pasemos á ver el catastrophe de este en el siguiente capítulo.

CAPITULO XV.

REVOLUCION DE RUSIA EN QUE FUE destronado el Emperador Pedro III. por la Emperatriz su Esposa, proclamada con el nombre de Catalina Segunda. Ligero resumen de su Reynado.

SE susurraban en Petersburgo grandes novedades. Se decia al oido que Pedro III. al tiempo de emprender su viage al exército haria encerrar en un Convento á la Emperatriz con su hijo, á quien no consideraba como

mo succesor suyo; que la repudiaria; y que declararia entonces por su Esposa y Emperatriz á la Condesa Isabel Voronzof. Al mismo tiempo se hablaba con cautela de una conspiracion: se habia arrestado por vehementes indicios á un Capitan del Regimiento de Preobasensky, llamado Pasicof; y se temian grandisimas conseqüencias. En efecto empezaba á traspirarse la conjuracion que se habia tramado. Era el alma de ella la Princesa Daschkof: conocia que ya de la celeridad dependia el suceso. En conseqüencia, la noche del 27 al 28 de Junio pasaron de Petersburgo á Peterhof dos hermanos de la Familia de Orlof Oficiales de Guardias, y principales cabezas de la conspiracion, como Diputados de una Asamblea de noventa y dos conjurados, para dar cuenta á la Emperatriz del arresto de Pasicof, y del riesgo que corria la dilacion de la proyectada empresa.

La Princesa Daschkof dispertó á la Emperatriz con tan urgente aviso: esta Soberana que se hallaba convaleciente de una larga indisposicion entró inmediatamente en un coche que se la habia prevenido: á la mitad del camino se cansaron los caballos; pasó á una es-

especie de calesa que se pudo encontrar: hizo alto en Catharinof, distante siete Werstes de Petersburgo, adonde llegó en la madrugada del 28 con tan pobre equipage; efecto de la importante urgencia que obligaba á ganar los momentos.

Se apeó en los quarteles del Regimiento de Guardias de Ismaelofsky, desde alli pasó á los de Simonofsky y Preobasensky, y avisó al de Guardias de Caballeria, al Cuerpo de Artilleria, y succesivamente la demas tropa: convocó al Synodo, y á todas las principales personas de consideracion, en la Iglesia de Casan, que es la principal, donde hizo disponer con toda celebridad quanto era conducente para la jura.

Tan improvisas y eficaces providencias causaban la correspondiente confusion. Todo era griteria, tropel, alboroto, bullicio. El Regimiento de Guardias de á caballo, corriendo precipitadamente y sin orden al Palacio de estío, (*) residencia del Gran Duque Pau-

(*) En Petersburgo hay tres Palacios; el de estío, el de invierno, en el qual murió la Emperatriz Isabel, y el nuevo de fábrica que habia estrenado el Emperador, y comunmente llamaban el Palacio de pie-

Paulo Petrowitz, atropelló la tropa que estaba de parada mudando la guardia. Con la celeridad que traían unos derribaban á otros, y caían en tierra muchos caballos y ginetes, sin que los demas dexasen de correr y pasar por encima. Ningun soldado llevaba gurupa; los mas iban sin peynar; muchos á medio vestir; otros sin sombrero: con la misma precipitacion que traían desde el Quartel entraron en aquel Palacio, y no cabiendo por las puertas derribaron las tapias del jardin que eran de tabla. Al mismo tiempo que la Guardia de á caballo, y con la propia precipitacion, corrian por las calles los Guardias de Infanteria seguidos de algunos carros de provisiones: todos estos iban tambien sin peynar, varios sin sombrero, otros sin zapatos ni botines, y algunos sin uniforme; pero á ninguno faltaba fusil, bayoneta, sable, cartuchera, y muchos preparaban ó cargaban el arma por el camino: los que podian cogian las carriolas y carros que encontraban, y subian en ellos: se juntaba igualmente una multitud
de

piedra, aunque solo era de ladrillo; á distincion de los otros dos de madera.

de pueblo armado con sus hachas corriendo por todas las calles; los mas sin saber adonde iban, ni que hacian.

Succesivamente á estos alborotados movimientos salió del referido Palacio el Gran Duque en gorro y sin vestir, acompañado de su Ayo el General Panin, en una berlina vieja con quatro caballos mal guarnecidos, escoltado de mas de quinientos Guardias de á caballo mandados por el Coronel Melesino, Teniente Coronel de Bombarderos del Cuerpo de Artilleria; y fue conducido á la Iglesia de Casan, donde ya le esperaba la Emperatriz su Madre. Se hizo solemne aunque precipitadamente el juramento. Hecha esta funcion salieron de la Iglesia madre é hijo en un mal coche de dos caballos, y acompañados del Conde de Rozamutsky Hetmant de Ukrania, y de algunos otros personages, parciales y allegados, pasaron al Palacio nuevo.

Entretanto se habian formado en el terreno que hay delante de él los tres Regimientos de Guardias de Infanteria, y el de Caballeria. En este Palacio fueron luego jurados la Emperatriz Catalina como Sobera-

rana de todas las Rusias, y el Gran Duque Pablo como su sucesor; por los Generales y demas órdenes primeros del Estado en la forma acostumbrada con las ceremonias correspondientes. Inmediatamente se presentaron en el balcon principal madre é hijo, y fueron reconocidos, jurados, y proclamados por el pueblo y la tropa, con el orden y formalidades que es estilo, á lo que se siguieron los repetidos vivas y aclamaciones del público con general alegria y aplauso. Durante esta funcion llegó el Regimiento de Coraceros todo vestido, y con sus armas marchando á galope desde sus quarteles á hacer su reconocimiento; y continuaron el mismo acto las demas tropas de la Guarnicion. Despues se cantó el *Te Deum* en la Capilla de Palacio, y fueron conducidos la Emperatriz y el Gran Duque al Palacio viejo de invierno en una magnifica carroza.

Se pasó este dia en tomar todas las precauciones necesarias; en dar las mas activas y urgentes providencias; en expedir todas las órdenes, conducentes en estos casos, á los Tribunales, Chancillerias, y Oficinas; órdenes que fueron todas obedecidas exâctamen-

te.

te. La Emperatriz arengó con nerviosa eloqüencia á la Nobleza, la Tropa, y el Pueblo, prometiendo un reynado pacífico y muy semejante al de Isabel. Hizo arrestar inmediatamente al Príncipe Jorge de Holstein por un Oficial de su propio Regimiento de Guardias de á caballo. El mismo arresto se executó con el Príncipe de Holstein-Beck, Gobernador General de Petersburgo, con el Teniente General de Policía Baron de Corf, y algunos otros que se tenian por sospechosos. El Baron entró luego en el nuevo partido, y la Emperatriz misma por su mano le restituyó la espada. Se prohibió la salida de postas, estafetas, y correos, sin una orden expresa, firmada de la Emperatriz ó del Hetmant.

Ignorandose entonces las providencias, medidas, ó partido que en aquel mismo tiempo podria tomar el Emperador, se montó toda la artillería de la Ciudadela; y como Petersburgo es un lugar abierto, sin puertas ni murallas, se guarnecieron con tropa las calles, plazas, y avenidas; y se establecieron en algunas sus baterias. Ocurrió en este dia mismo la casualialidad de que un Ministro extran-

trangero (*) tenia convite en su casa, al que, sin embargo de la grande confusion, asistieron casi todos los convidados, asi naturales como extrangeros. En el interes que naturalmente debia tomarse en una revolucion, en que la mayor parte de los circunstantes podria considerar alguna ventaja, se notó, ó se dudó si se habrian tomado las medidas para poner á Cronstadt á devocion de la Emperatriz; pues siendo esta Isleta el principal puerto, y la seguridad de Petersburgo, era de una extrema importancia su pronta adquisicion. En esta duda se hizo comunicar inmediatamente á la Corte el pensamiento ocurrido. El Almirante Talitzin pasó con las órdenes de la nueva Soberana, que fueron obedecidas; y se hizo dueño de esta importante plaza, y de la armada que contenia su puerto. Esta diligencia fue tan felíz y oportuna, que muy poco despues pasó al mismo fin por parte del depuesto Emperador el General Conde de Viere, y quedó prisionero del mencionado Almirante.

El Gran Canciller Woronzof, que con la

(*) El de España.

la mayor parte de la Corte se hallaba en Oranniemboom, salió la misma mañana de aquel sitio para el de Peterhof, como uno de los principales convidados. No encontró la Emperatriz, ni le supieron decir la novedad que habia: siguió su camino hasta una casa de campo suya, donde descansó algun rato: no hallando quien le sacase de la extremada confusion que padecia, y continuando con ella, llegó á Petersburgo á las seis de la tarde. Se vió impensadamente rodeado de una escolta que le conduxo á Palacio para el juramento: se mostró algo renitente, no por apasionado al partido del Soberano depuesto, sino por impulso de su Religion, y su hombria de bien. Sucedia el mismo caso á todos quantos llegaban de afuera, especialmente con los que venian de dichos sitios.

Se dió igualmente providencia para hacer prisioneras las tropas de Holstein que succesivamente iban llegando; y de poner á devocion de la Emperatriz los Regimientos Rusos próximos á entrar en Petersburgo, ó que se hallaban en sus inmediaciones. Partió el mismo dia á Moscou el Teniente General Príncipe Menzicof, creado General en Ge-

fe

se (*) para tomar el juramento, y apagar la sedicion que se habia levantado en aquellas cercanias.

En este referido dia 28 de Junio, que, segun el cúmulo de providencias y sucesos ocurridos en él, parecia de mucho mayor número de horas que los demas del año, se publicó en lengua Rusa, Latina, Alemana, y Francesa el Manifiesto, que traducido á la letra, dice asi:

„ Por la gracia de Dios, Nos Catalina Se„ gunda, Emperatriz y Soberana de todas „ las Rusias, &c. &c. &c.

„ Todos nuestros fieles vasallos han reco„ nocido con dolor el extremo peligro que „ amenazaba el Imperio de Rusia. Primera„ mente, nuestra Religion Griega Orthodo„ xâ ha estado próxîma á su ruina desde sus „ fundamentos: los Cánones de la Iglesia se „ miraban con desprecio, y ya no quedaba „ mas que temer, sino ver mudada la verda„ dera creencia de nuestros pasados, y en vez „ de

(*) Hijo del célebre Menzikof, de quien se ha hablado.

„ de ella introducida una Religion extrange-
„ ra. En segundo lugar la gloria de las armas
„ victoriosas de la Rusia, puesta en el mas al-
„ to grado á costa de mucha sangre derrama-
„ da, acaba de verse ajada por el nuevo Tra-
„ tado de Paz concluido con su mayor enemi-
„ go: (*) al mismo tiempo que las constitu-
„ ciones del Imperio, que forman la base y
„ la felicidad de su gobierno, han sido ente-
„ ramente trastornadas. Este peligro que to-
„ dos nuestros fieles vasallos consideraban co-
„ mo inevitable, nos ha obligado á recurrir á
„ la proteccion y justicia Divina; y viendo
„ sus sínceros y unánimes deseos nos hemos
„ determinado á subir á nuestro Trono del
„ Imperio de Rusia despues de haber recibi-
„ do solemnemente el juramento de fidelidad
„ de todos nuestros fieles vasallos."

„ El original firmado de propio puño de
„ S. M. Imperial. En San Petersburgo á 28
„ de Junio de 1762." Despues se pasó á
los Ministros extrangeros la nota siguiente:

„ Habiendo S. M. la Emperatriz subido
„ hoy al Trono Imperial de todas las Rusias,

(*) El Rey de Prusia.

„ por corresponder á los deseos unánimes, y
„ á las instantes súplicas de todos los fieles
„ vasallos y verdaderos Patriotas de este Im-
„ perio, ha mandado dar parte de este suce-
„ so á todos los Señores Ministros extrange-
„ ros residentes en su Corte, y asegurarles
„ que S. M. I. está invariablemente en la
„ intencion de mantener la buena amistad
„ con los Príncipes sus Soberanos. Se avisará
„ inmediatamente á los Señores Ministros ex-
„ trangeros el dia en que podrán tener el ho-
„ nor de hacer su Corte, y presentar sus
„ cumplidos de enhorabuena á S. M. I. En
„ San Petersburgo á 28 de Junio de 1762.“

Mientras estas grandes novedades de la Capital, ignorante Pedro III. de quanto sucedia en ella, pasó á eso de las once del mismo 28 á Peterhof acompañado de una gran parte de su Corte. Toda esta se hallaba convidada para los tres dias, desde este hasta el 30, debiendo ser el 29 la gran funcion de la fiesta de San Pedro. Era grande la faena que alli se veía de cocineros, reposteros, musicos, polvoristas, y demas oficios propios de semejantes funciones: bien diversas de las que al mismo tiempo ocupaban las graves alegrias, y

los

los importantes y conseqüentes regocijos de Petersburgo.

Sorprendido este Príncipe al ver que no encontraba la Emperatriz en dicho Peterhof, entró en confusa inquietud, y luego que empezó á percibir algo de la sublevacion, fue su primera providencia la de enviar al Senador Alexandro Schowalof y al Príncipe Trubezkoy para que pusiesen orden: estos, como todos los demas, luego que llegaron á la Ciudad fueron conducidos á la Emperatriz para el juramento, el que hicieron sin repugnancia. Empleó el Czar mucho tiempo en despachar órdenes ó decretos, y descuidó la parte militar, que era la de urgente y esencial importancia en la ocasion.

Supo bien aprovecharla la sagaz Catalina. Desde el primer instante se habia puesto en estado de defensa, como se ha visto, y luego que la consideró inutil, conociendo la inaccion de su enemigo, se preparó para ir á atacarle y apoderarse de su persona. Hizo levantar el tren de artilleria con que habia guarnecido las avenidas de la Ciudad para emplearla en esta expedicion. Formó un pequeño exército de mas de diez mil hombres

con corta diferencia: se puso á su cabeza montada á caballo, vestida de hombre con el uniforme de sus Guardias, con la banda azul del Orden de San Andres, y acompañada de la Princesa Daschkof tambien á caballo y vestida de hombre. En esta forma emprendió su marcha entre nueve y diez de aquella misma noche: siguió á caballo hasta Krasnakabak á nueve Werstes de Petersburgo: cenó en esta hosteria, y se puso en coche hasta Strelnamusa á 23 Werstes: descansó algun tiempo en un Convento de Religiosas que hay inmediato. La mañana del 29 habiendo vuelto á montar á caballo llegó á Peterhof cerca de las doce.

El Emperador habia desperdiciado la major parte del mencionado dia 28. Despues ya le salian vanas sus providencias, trocadas todas sus medidas. Resolvió por ultimo entre siete y ocho de aquella tarde embarcarse en una rica Galera llevando consigo todas las Damas que habia en aquel Sitio, y pasar á Cronstadt, lisonjeandose que su presencia podria imponer el respeto que se esperaba; pero no solamente fue desobedecido, sino que tuvo el sonrojo de verse amenazado de

echar

echar á pique el buque sino levaba el ancla; intimacion que causó en todos la confusion y llanto que puede creerse de aquel femenil equipage. Vuelto á Peterhof abochornado, enfurecido, irresoluto, confuso, y lleno de congoxa y rabia, cayó en un abatimiento de ánimo tan lastimoso, que parece le cerró todas las puertas á los recursos de que podria ser capaz un Príncipe absoluto y desesperado.

Se restituyó á Oraniemboom aquella misma noche donde dispuso atrincherarse con las tropas de Holstein, y algunas otras que se le fueron juntando; pero al arribo de los Husares que precedian el exercito de la audaz Catalina, las tropas de Holstein abandonaron las baterias, y fueron dispersas en una ligera escaramuza: la mayor parte de Rusos desertó pasando á unirse con las tropas de la nueva Soberana. En un Consejo que formó el afligido Pedro, tarde y aturdidamente, de las principales personas que habian quedado en su compañia, se hallaba el Feldt Mariscal Conde de Munich. (*) Este famoso, pero

(*) Este General, uno de los mas célebres del siglo, y uno de los hombres extraordinarios que ha posei-

ro ya caduco General, fue de dictamen que no habia otro partido que elegir sino ponerse en las manos de su enemiga, entregando á su piedad su infelíz suerte, pues de este modo podria ser menos funesta. Semejante dictamen pudo ser flaqueza de un espíritu ya debilitado con la edad y los trabajos del penoso y largo destierro de veinte años en la destemplada Siberia: pero tambien pudo ser hijo de una madura reflexîon y consumada prudencia, conociendo que la indecorosa y desconcertada conducta de su bienhechor le habia hecho tan despreciable á los ojos del mundo y de sus vasallos que no tenia remedio su desgracia, y eran sacrificios tan inutiles como lastimosos quantos se pensasen intentar.

Abrazó el Emperador este consejo, escribió á la Emperatriz reconociendola por Soberana, y pidiendo la vida y la libertad de retirarse á Holstein con la Condesa Isabel Wo-

seído la Rusia, era Caballero Aleman natural de Oldemburgo, donde nació en 1683. Despues de haber servido á varios Príncipes, entró en el servicio de Rusia en 1718, donde fue sumamente varia su fortuna, como en parte se ha visto, y murió en la grande edad de 84 años el de 1767.

Woronzof. Recibida esta carta en Strelnamusa, la respuesta fue verbal y concisa, *qué pasase á entregarse en Peterhof.* En este Sitio recibió la Czarina segunda carta muy expresiva, y aun mas sumisa: pero ya aquella Princesa habia enviado su Oficial favorito, llamado Gregorio Gregorowitz Orlof, con una partida de Husares para hacerle prisionero, y conducirle, como lo hizo, á Peterhof adonde llegó á la una. En el mismo coche venian la mencionada Condesa Isabel, y el Ayudante General Gudowitz. Al apearse para entrar en el pavellon que se le habia destinado, el mismo en que se le alojaba siendo Gran Duque, algunos soldados llenos de indignacion se echaron brutalmente sobre Gudowitz, le maltrataron y le registraron los bolsillos. Los hallaron llenos de joyas y alhajas ricas que recogió un Oficial, y se entregaron á la Emperatriz. Fue tanta la impresion que hizo este triste lance en el destronado Monarca, que le dió una fuerte congoja. Aquella misma tarde el General Ismaelof le presentó la formal renuncia ó abdicacion que debia hacer del Imperio, y la firmó. Seguidamente se le conduxo preso á

Gow-

Gowtelitz, desde donde con secreto y cautela le pasaron á Ropsza á quarenta Werstes de Petersburgo.

Evacuada felizmente la empresa, salió de Peterhof esta Soberana á las nueve de la noche del mismo dia 29 de Junio: fue á cenar y dormir á una casa de campo del Príncipe Kurakin á quince Werstes de la Capital, á la que se restituyó triunfante la mañana del 30. Entró á caballo precedida de la tropa de Caballeria, y seguida de la Infanteria. Llena de vivas y aclamaciones, y cerca de las doce llegó al Palacio de verano. En la escalera esperaba toda la Corte: se cantó el *Te Deum*: hubo besamanos general, y se retiró á su quarto.

No costó una gota de sangre esta revolucion, que no tiene exemplar en la historia. No empezó como en las antecedentes por apoderarse de la Persona. El Príncipe destronado, libre y con recursos, aun quando hubiese quedado vencido, pudo haber hecho costar bien cara la victoria, á pesar del odio que sus extravagancias le hubiesen podido adquirir, y que quisiesen inspirar sus contrarios, si una necia confianza, nacida de un

áni-

ánimo franco no le hubiese hecho descuidado; si un terror pánico no se hubiese apoderado de su corazon; si la pusilanimidad no hubiese sobrecogido la viveza de su genio, y apagado su fogoso espíritu; si la legitimidad de su causa no hubiese quedado confundida y debilitada por la sorpresa, el entusiasmo, la intrepidéz. Perdidos por la inactividad y lentitud otros recursos, solo Narva le proporcionaba á Pedro un poderoso asilo; y desde esta plaza, dueño de la llave del Imperio, podia ir ganando partidarios; atraer el exército á su devocion; y disputar un cetro que tan vergonzosamente se dexó arrancar de las manos. Pero salvó al público Ruso la inercia ó ceguedad de su Príncipe, y fue una gran fortuna que fuese tan completo su desastre.

Los principales cabezas de la conjuracion habian sido el Conde Rozamowsky Hetmant de Ukrania, el Gonde Panin, Ayo del Gran Duque, el General de Villebois Comandante de la Artilleria, el Príncipe Wolkonsky, el Chambelan Ivan Iwanitz Schowalof, el expresado Orlof y sus hermanos, y la activa Princesa Dachskof. Esta era el alma de todas las operaciones, y dió el ultimo impulso á

 su

su pronta execucion. Se habia empezado á traslucir la conspiracion, como queda dicho, por un soldado poco fiel al secreto, que fue causa de la prision del referido Pasicof: pero habiendose tenido la precaucion de que cada uno de los conjurados llevase consigo una espía disfrazada sin perderle de vista, se tuvo puntualmente aviso. A esta circunstancia se juntó la de conocer que el momento era oportuno ademas de urgente, porque los primeros batallones de Guardias iban á partir para el exército, lo que hacian con extrema repugnancia.

Las providencias que se siguieron llevaron un carácter de benevolencia que desde el primer dia hizo muy suave el nuevo Gobierno: unos moderados arrestos, unos destierros benignos, unas disimuladas separaciones, fueron todas las resultas y rigores de tan grande trastorno. El Príncipe Jorge de Holstein salió de los Dominios Rusos para Alemania declarado Gobernador General de los Estados de Holstein, despues de haber sido generosamente indemnizado con cien mil rublos por el saqueo de su Casa el dia de la revolucion. Se conduxo á la Condesa Isabel á las cercanias de Moscou, como tambien

bien á su Padre el Senador Woronzof en sus propios lugares.

Los premios y las gracias seguian el mismo índole : todo lo dirigia una fina política, una bien entendida generosidad, una parcialidad bien manejada. El mencionado Oficial Gregorio Gregorowitz Orlof fue promovido á Teniente General, y declarado Ayudante General, obtuvo otras mercedes, y la muy señalada de quarto en Palacio. Esta misma distincion de alojamiento logró la insigne Princesa Dachskoff, condecorada con el Orden de Santa Catalina, y remunerada con lucrosos y honoríficos favores. A proporcion obtuvieron colocaciones, ascensos, y mercedes, no solo aquellos que intervinieron en la conjuracion, sino tambien otras muchas personas dignas ó acreedoras de las recompensas por su afecto, su merito, sus proporciones, ó su conducta. Fue nombrado Vice-Canciller el Príncipe Galitzin, confirmado el mencionado Conde Miguél Woronzof en su empleo de Gran Chancillér. Era muy singular el contraste que en la familia de Woronzof presentaba el capricho de la fortuna: exemplo del proceloso movimiento que en la va-

riedad de situaciones suele causar la comun vicisitud de las pasiones é intereses humanos.

A pesar de tan señalado triunfo, y de tan sabias, acertadas, y dichosas disposiciones, apenas estaba Catalina II. sentada en el Trono, que se veía rodeada de inquietudes y cuidados que no la permitian disfrutar su lecho; y vestida pasaba las noches. Se empezaba á susurrar un general descontento: se mostraban los Rusos arrepentidos de su entusiasmo, fuese beleidad por natural inconstancia, fuese remordimiento que les causaba el sordo clamor del destronado Monarca. Decian muchos que esta Soberana, aunque dotada de amables prendas, era intrusa; que con astucia sorprendió á la Nacion aquella madrugada; que creyeron habia el Emperador caído en demencia, ó en otro accidente que le impidiese gobernar su Imperio; que en el momento juzgaron que se proclamaba como Regente durante la tutela del Gran Duque, pero no Emperatriz propietaria de una Corona á que no tenia el menor derecho: que una pequeña Princesa de Alemania sin la menor gota de sangre de sus Czares, ni el menor llamamiento, no debia ocupar el Trono de

Ru-

Rusia en su propio nombre. Otros añadian que ni aun como tutora la correspondia ocuparle; pues el Gran Duque era bastardo, por cuya razon no habia sido declarado heredero: que el Emperador, aunque atolondrado en su conducta, era su legítimo Señor, y un Príncipe benigno, y de muy buenas entrañas; y que si pensaba en tomar providencia con la Emperatriz eran muy justos los motivos para su resolucion.

Un lenguage tan libre no irritó la colera de la sabida Catalina. La contuvo su fina política, dirigida con suma prudencia. Tomaron el lugar de la venganza ó castigo, un disimulo bien cauto, una contínua vigilancia.

La muerte de Pedro el 6 de Julio en su misma prision de Ropsza moderó en gran parte la fermentacion que iba tomando cuerpo; pero no llegó á desvanecerla. Algunos de los que se preciaban de comedidos, justos, y zelosos de la Patria hallaron motivo en este mismo suceso para alzar el grito; y juzgando que no era natural la muerte de su Soberano, clamaban diciendo, que habian mirado la usurpacion del Trono como urgente re-

me-

medio necesario á sus males; pero que era una cruel tiranía la muerte violenta de aquel inocente Príncipe: tiranía que era indecoroso sufrir, que no podian mirar con indiferencia, y que pedia justicia. Con estas y otras especies procuraban acalorar los ánimos, convertir en compasion por el difunto el odio pasagero, y preparar una nueva revolucion. Despues se empezó á poner los ojos en el desgraciado Czar Ivan encerrado desde su niñez en Schusselburgo, fortaleza inexpugnable sobre el Lago Ladoga: eran freqüentes los motines en los quarteles de las Guardias, y podia temerse una guerra civil que costase mucha sangre. La sagacidad, la maña, el espíritu de Catalina II. fueron templando la animosidad de sus enemigos; y ya castigando, ya conteniendo lentamente, logró disipar y desbaratar sus ideas, que justamente la causaban tantos recelos y sobresaltos. Duraron estos algun tiempo al principio de su reynado, especialmente los primeros meses.

El destronado Czar tenia puesto el uniforme del Rey de Prusia quando murió: estraño capricho hasta el ultimo aliento de su vida. La noche del 7 al 8 conduxeron secre-

tamente su cadáver al Convento de San Alexandro Newsky. Aquella mañana le pusieron de cuerpo presente vestido con el uniforme de Holstein, y se avisó al público por medio de un Manifiesto. En todo fue considerado meramente Duque de Holstein, destituído de todos los honores, insignias, y derechos de Soberano de las Rusias; y como Príncipe extrangero se le hizo el entierro el 21 por la mañana. Mostró la Emperatriz mucho sentimiento por su muerte, y la fue preciso sangrarse. Intentaba esta Princesa ir adonde estaba el cuerpo, y asistir á su funeral. El Senador Conde de Panin en el mismo dia 8 hizo presente al Senado aquel intento: expuso que era de temer que el tierno corazon de S. M. I. se sobrecogiese con exceso, de que la resultase daño, mayormente no cesando de llorar desde el momento de la muerte de su esposo; y que aunque él mismo juntamente con el Hetmant, tambien Senador, habian procurado desviarla de esta idea, no lo habian podido conseguir. Considerado por el Senado todo lo expuesto, y temiendo algun daño grave en la salud de la Soberana, resolvió pasar en comunidad á suplicarla desis-

sistiese de su intento: y por fin condescendió á las humildes é instantes súplicas de este supremo tribunal. Las piezas siguientes completarán el conocimiento de todo el suceso.

Nota pasada á los Ministros extrangeros el 7 de Julio.

„ El Ministerio de S. M. I. no ha queri„ do dexar de participar á los Señores Minis„ tros extrangeros la novedad que han reci„ bido ayer noche: es á saber, que, el antes „ Emperador, de resultas de las hemorroides „ que padecia á menudo, tuvo estos dias „ pasados un violento cólico de que murió „ ayer."

Manifiesto del mismo dia 7: *Por la gracia de Dios, Nos Catalina II. Emperatriz y Soberana de todas las Rusias, &c.*

„ Al dia septimo de nuestra exâltacion „ al Trono de todas las Rusias, recibimos la „ noticia de que Pedro III. Emperador que „ fue, se hallaba enfermo de un violento do„ lor cólico, causado de un accidente hemor„ roidal que padecia de tiempo en tiempo. „ Por no faltar á nuestra obligacion de Chris-

„ tia-

„ tiana, y al precepto que nos obliga á la
„ conservacion de la vida de nuestro proxi-
„ mo, mandamos luego que se le enviase
„ todo lo necesario para precaver las peligro-
„ sas conseqüencias de este accidente, y pro-
„ curar su salud con la asistencia de los Mé-
„ dicos. Pero con grande sentimiento y aflic-
„ cion nuestra recibimos la noticia ayer tar-
„ de, de que por permision del Todo pode-
„ roso habia muerto. "

„ Por tanto hemos mandado sea llevado
„ su cuerpo al Monasterio de *Newsky*, pa-
„ ra darle alli sepultura; y al mismo tiem-
„ po encargamos y exhortamos á todos nues-
„ tros fieles vasallos por nuestra palabra Im-
„ perial y maternal, que olvidando todos
„ los males pasados, hagan á su cuerpo las
„ ultimas honras, y pidan á Dios de todo
„ corazon por el descanso de su alma; consi-
„ derando entretanto, que esta muerte im-
„ pensada es efecto particular de la Divina
„ Providencia, que, por sendas impenetra-
„ bles, nos prepara, igualmente que á nues-
„ tro Trono, y á toda la Patria los caminos
„ que solo conoce su santa voluntad. *Dado*
„ *en San Petersburgo* á 7 de Julio de 1762.

En

En el dia precedente, que fue el mismo en que murió el depuesto Emperador, se habian publicado los dos Manifiestos que siguen: el uno sobre la referida exâltacion de la Emperatriz; y el otro para su coronacion en Moscou.

,, Por la gracia de Dios, Nos Catalina II,
,, Emperatriz y Soberana de todas las Rusias, &c. "

,, Hacemos saber por las presentes á todos nuestros fieles vasallos, Eclesiásticos, Militares, y Civiles. "

,, Nuestra exâltacion al Trono Imperial ,, de todas las Rusias, es una prueba evi-,, dente de aquella verdad, que quando los ,, corazones sencillos buscan el bien, los di-,, rige la mano de Dios. Jamas hemos tenido ,, designio ni deseo de llegar al Imperio del ,, modo que ha dispuesto el Todo-poderoso, ,, por los juicios impenetrables de su provi-,, dencia, ponernos en el Trono de Rusia, ,, nuestra amada Patria. "

,, Desde la muerte de nuestra muy au-,, gusta y muy amada Tia, la Emperatriz ,, Isabel Petrowna, de gloriosa memoria,

,, to-

,, todos los verdaderos hijos de la patria, al
,, presente leales vasallos nuestros, llorando
,, la pérdida de una Madre tan tierna, po-
,, nian su único consuelo en obedecer á su
,, Sobrino, á quien habia nombrado por su
,, sucesor, mostrando en ello á esta Soberana
,, parte del reconocimiento que la profesan.
,, Y aunque echaron de ver muy en breve el
,, poco talento del sucesor para gobernar un
,, Imperio tan dilatado, por lo mismo espe-
,, raban, que él propio reconociese su insu-
,, ficiencia. Entretanto acudieron á nuestro
,, favor maternal para las cosas del Gobier-
,, no."

,, Pero quando el poder absoluto cae en
,, manos de un Monarca, que no tiene su-
,, ficientes virtudes, ni humanidad para sa-
,, ber usar de él dentro de los límites justos,
,, degenera en un copioso manantial de los
,, mas funestos males. Asi lo experimentó in-
,, mediatamente nuestra Patria. Quedó pas-
,, mada al verse en poder de un Soberano,
,, que entregado ciegamente á las pasiones
,, mas perniciosas, solo pensaba en satisfacer-
,, las, sin atender al bien del Imperio que
,, estaba á su cargo."

„ En el tiempo en que era Gran Duque, „ y heredero del Trono de Rusia, causó con „ freqüencia las mas amargas pesadumbres á „ su muy Augusta Tia y Soberana, como „ sabe toda nuestra Corte: no obstante, di-„ simulaba en lo exterior conteniendose en „ su presencia; pero mirando como un yu-„ go insoportable el amor que aquella Sobe-„ rana le profesaba por la proxîmidad de la „ sangre, no podia disimular tanto, que ya „ entonces no mostrase á la vista de todos „ nuestros fieles vasallos la mas osada ingra-„ titud, que unas veces se manifestaba con „ menosprecios personales, y otras con un „ aborrecimiento declarado contra la Nacion. „ Y ya al fin, sin reparar en nada, quiso „ mas soltar la rienda á sus pasiones, que „ portarse como heredero de un Imperio tan „ grande. En una palabra, no se veían en él „ las menores muestras de pundonor. ¿ Qué „ sucedió ? "

„ Apenas estuvo seguro de que se acer-„ caba el fin de su Tia y su bienhechora, „ quando borró su memoria de su corazon, „ aun antes que espirase, hasta llegar al ex-„ tremo de no echar sino ojeadas de menos-

„ pre-

,, precio sobre el cuerpo quando estaba ex-
,, puesto en el feretro : y quando la ceremo-
,, nia forzosa obligaba á que se acercase, lo
,, executaba con ojos de la mayor alegria,
,, descubriendo su ingratitud hasta en las pa-
,, labras. Y aun pudiera decirse, que en nin-
,, guna manera hubieran sido las exêquias dig-
,, nas de una tan grande y magnanima Sobe-
,, rana, si el respeto tierno que la profesaba-
,, mos arraigado en los vínculos de la sangre,
,, y el afecto extremo que siempre nos tuvo,
,, no nos hubiera movido á cumplir con
,, nuestra obligacion."

,, Se imaginaba que no debia al Supremo
,, Ser, sino solo al acaso el poder absoluto,
,, y que lo tenia, no para el bien de sus va-
,, sallos, sino para su propia satisfacion. Y
,, juntando la libertad al poder absoluto, hi-
,, zo en el Estado las mutaciones que le su-
,, geria la debilidad de su talento para opri-
,, mir al pueblo."

,, Habiendo desterrado de su corazon
,, hasta las mas cortas señales de la Religion
,, Griega Orthodoxâ (aunque se le habia
,, instruído suficientemente en sus princi-
,, pios) empezó luego á querer desarrai-
,, gar

„ gar la verdadera Religion, establecida en
„ Rusia tiempo hace, absteniendose de asis-
„ tir á la Iglesia y de hacer oracion; de suer-
„ te, que quando algunos de sus vasallos,
„ movidos de su conciencia y honradez, al
„ ver su irreverencia y desprecio de los Ri-
„ tos de la Iglesia, ó por mejor decir, las
„ bufonadas con que hacia irrision, escanda-
„ lizados de tales cosas, se atrevian á hacer
„ sobre esto alguna representacion respetuo-
„ sa, apenas podian escaparse del enojo que
„ se podia temer de un Soberano capricho-
„ so, cuyo poder no estaba sujeto á leyes
„ algunas humanas. Tambien pensó en des-
„ truir las Iglesias, y mandó con efecto que
„ se desbaratasen algunas. Prohibió que pu-
„ diesen tener Oratorios dentro de Casa las
„ personas que por enfermas no podian visi-
„ tar la Iglesia, para cumplir con las obli-
„ gaciones santas de la Religion. De esta ma-
„ nera pretendia dominar á los fieles, esfor-
„ zandose á apagar el temor santo de Dios,
„ que es el principio de la sabiduría, como
„ nos enseña la Sagrada Escritura: *Initium*
„ *sapientiæ timor Domini*. De esta falta de
„ zelo por la gloria de Dios, y del menos-

„ pre-

,, precio de su ley, resultaba el desprecio de
,, las Leyes Naturales y Civiles; pues no te-
,, niendo mas que un hijo único, que Dios
,, nos ha dado, que es el Gran Duque *Pa-*
,, *blo Petrowitz*, quando subió al Trono,
,, no quiso declararle por succesor, porque
,, reservaba en su capricho una idea que tira-
,, ba á la pérdida nuestra y la de nuestro hi-
,, jo; queriendo destruir del todo el derecho,
,, que su Tia le habia dado, ó que pasase á
,, manos extrangeras la Patria contra aquella
,, máxìma del Derecho Natural de que *na-*
,, *die puede transferir á otro mas derecho*
,, *que el que ha recibido.*"

,, Aunque habiamos advertido con dolor
,, esta intencion, no creíamos que llegaria tan
,, al extremo la persecucion, con que nos
,, afligia á Nos, y á nuestro muy amado hi-
,, jo. Pero todas las gentes de juicio echaron
,, de ver, que ya se manifestaban por los
,, efectos las ideas de acabar con Nos y nues-
,, tro sucesor. Los corazones piadosos y no-
,, bles se sobresaltaron. Animados del bien
,, comun de la Patria, y viendo la paciencia
,, con que sufriamos estas persecuciones, nos
,, advirtieron repetidas veces por segundas
,, per-

„ personas, que nuestra vida estaba en pe-
„ ligro; queriendo movernos con esto á que
„ nos encargasemos del Gobierno. "

„ Quando ya estaba todo el Imperio
„ pronto á discubrir su disgusto, no cesaba
„ de irritar cada vez mas los ánimos, des-
„ truyendo todo lo que el mayor Monarca,
„ el Padre de la Patria, nuestro muy ama-
„ do Abuelo *Pedro el Grande*, de inmortal
„ memoria, habia establecido en Rusia, y no
„ habia podido conseguir, sino á costa de
„ cuidados inmensos en treinta años de rey-
„ nado. Despreció las Leyes del Imperio co-
„ mo tambien los Tribunales y negocios; no
„ queriendo ni aun oir hablar de ellos. Em-
„ pezó á disipar las rentas de la Corona con
„ gastos, no solamente inutiles, sino daño-
„ sos al Estado. Despues de una guerra san-
„ grienta, empezó otra muy excusada, y na-
„ da conveniente á la Rusia. Tenia aver-
„ sion á los Regimientos de Guardias que
„ habian servido siempre fielmente á sus ilus-
„ tres antecesores. Hizo tales innovaciones,
„ que lejos de excitar el valor de sus fieles
„ soldados, siempre prontos á derramar su
„ sangre por la Fé y la Patria, solo servian

„ pa-

,, para desazonarlos. Mudó el gobierno del
,, exército enteramente, y dividiendole en
,, tantas partes, y dando á las tropas tantos
,, uniformes diversos, la mayor parte ridícu-
,, los, parecia les queria hacer dudar si en la
,, realidad tenian un solo dueño, y exponer
,, con esto á los soldados que se matasen unos
,, á otros en el calor del combate; quando
,, otras veces habia contribuido mucho á la
,, union la uniformidad. Ocupado sin consi-
,, deracion ni descanso en hacer mutaciones
,, tan perniciosas, apartó al fin de tal forma
,, los corazones de sus vasallos de la fideli-
,, dad y de la sumision, que no habia na-
,, die en la Nacion que publicamente no ha-
,, blase mal de él, y aun estuviese pronto
,, á quitarle la vida. Pero los contenia la Ley
,, de Dios, que manda respetar al poder So-
,, berano, grabada en lo intimo de los cora-
,, zones de nuestros fieles vasallos, y espera-
,, ban le castigase la mano de Dios mismo,
,, y librase con su caída al pueblo oprimi-
,, do. "

,, En las circunstancias que acabamos de
,, exponer á los ojos del público imparcial,
,, no era finalmente dificil no tener pertur-

„ bada el alma con el inminente peligro que
„ amenazaba á la Patria , y con la persecu-
„ cion que padeciamos juntamente con nues-
„ tro muy amado hijo el heredero del Tro-
„ no de Rusia , estando casi enteramente ex-
„ cluídos de la Casa Imperial ; de suerte,
„ que todos los que nos miraban con algun
„ zelo , ó por mejor decir , tenian ánimo pa-
„ ra manifestarlo (pues no ha habido perso-
„ na que no nos quisiese bien , y nos tuvie-
„ se inclinacion) corrian riesgo de perder la
„ vida , ó por lo menos su fortuna , si nos
„ manifestaban el respeto , que se nos debia
„ como á su Emperatriz ; finalmente llega-
„ ron á tal extremo los esfuerzos que hacia
„ para perdernos , que salieron al público ;
„ y echandonos entonces la culpa de las mur-
„ muraciones , que aquellos causaban , y de
„ que sin embargo él solo era causa , se des-
„ cubrió enteramente el designio de quitar-
„ nos la vida. Pero habiendo sido prontamen-
„ te advertida por algunos de nuestros mas
„ fieles vasallos , los quales estaban determi-
„ nados á librar la Patria ó perder por ella
„ la vida : puesta en Dios nuestra confianza,
„ nos expusimos al peligro con toda la mag-
„ na-

,, nanimidad á que era acreedora la Patria
,, en recompensa del amor que nos tiene.
,, Despues de haber invocado al Altísimo, y
,, puesta nuestra esperanza en su Divina Jus-
,, ticia, nos resolvimos igualmente, ó á ser-
,, vir de victima por la Patria, ó á libertarla
,, de las turbulencias y derramamientos de
,, sangre. Armada del brazo de Dios, no
,, bien habiamos declarado nuestro consenti-
,, miento á las personas que se nos habian
,, enviado de parte de la Nacion, quando
,, generalmente todos los brazos del Estado
,, se apresuraron á darnos pruebas de su fi-
,, delidad y sumision, y nos hicieron el ju-
,, ramento con las mayores demostraciones de
,, júbilo. "

,, Todavia nos quedaba en virtud de
,, nuestra humanidad, y especialmente de
,, nuestro afecto á nuestros fieles vasallos,
,, que cortar las resultas, que podian rece-
,, larse, si el Emperador (que habia sido)
,, poniendo su esperanza sin consideracion en
,, la fuerza imaginaria de sus tropas de Hols-
,, tein (por las quales se hallaba entonces en
,, Oraniemboom, viviendo en una entera
,, ociosidad, dexando abandonado el Gobier-

„ no , y las negociaciones mas urgentes)
„ quisiese dar motivo á efusion de sangre, á
„ que estaban prontas nuestras Guardias á
„ exponerse y los demas Regimientos, por
„ la Religion, por la Patria, por Nos, y
„ nuestro sucesor. Poniendonos pues al fren-
„ te de las Guardias, del Cuerpo de Arti-
„ lleria, y demas tropas que se hallaban en
„ la Corte fuimos á deshacer sus ideas, de
„ que ya en parte nos hallabamos informa-
„ dos. "

„ Pero apenas habiamos salido de la Ciu-
„ dad, quando nos envió dos cartas, una
„ tras otra; la primera por nuestro Vice-
„ Cancillér él *Príncipe de Galitzin*, en que
„ pedia se le permitiese volver al pais de
„ Holstein su Patria, y la otra por el Ma-
„ yor General *Miguél Ismailoff*, en la qual
„ declaraba de motu propio que renunciaba
„ la Corona, y no deseaba reynar jamas en
„ Rusia; y al mismo tiempo nos suplicaba
„ le dexasemos partir para Holstein con *Isa-
„ bel Woronzof*, y con *Gotdowitch*. Estas
„ dos cartas llenas de adulaciones nos fueron
„ enviadas á pocas horas de haber dado la or-
„ den de que nos matasen; como se nos ha
„ di-

„ dicho por los mismos que tenian la comi-
„ sion para semejante atentado. "

„ Sin embargo, le quedaba todavia el
„ medio de armarse contra nosotros con las
„ tropas de Holstein, y otros algunos desta-
„ camentos cortos, que tenia consigo. Hu-
„ biera tambien podido obligarnos á conce-
„ derle varias proposiciones perjudiciales á
„ nuestra Patria, teniendo entonces en su
„ poder muchas personas de distincion de
„ nuestra Corte de ambos sexôs; pues quan-
„ do supo los primeros movimientos del pue-
„ blo justamente irritado, las retuvo como
„ rehenes en Oraniemboom. No hubieramos
„ nunca dado lugar á que se perdiesen; y
„ por libertarlas, hubieramos tenido el dolor
„ de ver renacer parte de los males pasados,
„ haciendo con él alguna composicion. Por
„ esta causa nos suplicaron todas las perso-
„ nas de distincion de nuestros fieles vasa-
„ llos, que nos asistian, le escribiesemos un
„ papel, proponiendole, que si su intencion
„ era realmente como habia declarado en sus
„ cartas, nos diese una renuncia voluntaria
„ y formal del Trono de Rusia escrita de su
„ mano, para la pública tranquilidad. Le

„ en-

„ enviamos dicho papel por el mismo Ma-
„ yor General *Ismailoff*: y de resulta nos
„ remitió el papel siguiente. “

En el poco tiempo de mi Reynado absoluto del Imperio de Rusia, conocí con efecto, que mis fuerzas no eran bastantes para tan grande carga, y que yo no alcanzaba á gobernar este Imperio, no solo como Soberano, pero de ninguna otra suerte. Tambien descubrí el baiben á que se hubiera seguido su total ruina, y hubiera sido para mí de perpétua deshonra. Y así despues de haberlo considerado con madurez, declaro sin violencia alguna solemnemente, al Imperio de Rusia y á todo el mundo, que renuncio por toda mi vida el Gobierno de dicho Imperio, no deseando reynar en él, ni como Soberano, ni baxo otra forma alguna de gobierno, y que jamas pretenderé aspirar á él con ningun genero de auxîlio. En fé de lo qual juro ante Dios y todo el Universo, habiendo escrito y firmado esta renuncia de mi propia mano hoy 29 de Junio de 1762. = Pedro.

„ De.

„ De esta forma, con el favor de Dios,
„ hemos subido al Trono de Rusia sin que
„ se haya derramado una gota de sangre, en
„ que Dios solo, y nuestra amada Patria
„ nos ha asistido por sus escogidos. Adoran-
„ do los Decretos de la Divina Providencia,
„ aseguramos benignamente á nuestros fie-
„ les vasallos, que invocarémos dia y noche
„ al Todo-poderoso para que eche su ben-
„ dicion sobre nuestro Cetro, y nos conce-
„ da gobernarle para mantener nuestra Re-
„ ligion Orthodoxâ, sostener y defender
„ nuestra amada Patria, mantener justicia,
„ cortar todos los males, iniquidades y vio-
„ lencias, fortificando nuestro corazon para
„ el bien. Y como deseamos con ansia hacer
„ ver con los efectos quanto es nuestro deseo
„ merecer el amor de nuestros pueblos, por
„ cuyo bien hemos subido al Trono: prome-
„ temos solemnemente, baxo nuestra pala-
„ bra Imperial, que darémos tales disposi-
„ ciones, que el gobierno del Estado se man-
„ tenga siempre en su fuerza, sin que salga-
„ mos de los límites señalados, de suerte,
„ que tendrá cada Tribunal Leyes y Regla-
„ mentos proprios para mantener el buen or-
„ den

„ den en todas las cosas y en todo tiempo.
„ Con esto esperamos volver á afianzar el
„ Imperio, y nuestro Soberano poder, que
„ se hallan alterados en alguna manera por
„ los males pasados, y animar los corazones
„ abatidos de los verdaderos hijos de la Pa-
„ tria. Tampoco dudamos, que todos nues-
„ tros fieles vasallos, tanto por su conserva-
„ cion, como por el bien de la Religion,
„ guardarán inviolablemente el juramento,
„ que ante Dios nos han hecho. Y con esto
„ les aseguramos de nuestra benignidad Im-
„ perial. Dado en San Petersburgo á 6 de
„ Julio de 1762. "

„ Nos Catalina II. por la gracia de Dios,
„ Emperatriz y Soberana de todas las Ru-
„ sias, &c. En nuestro breve Manifiesto de
„ 28 de Junio diximos las razones que nos
„ habian movido á subir al Trono de Ru-
„ sia. "

„ Todo el mundo habrá visto ya clara-
„ mente, que los motivos unicos de seme-
„ jante resolucion fueron el zelo de la Re-
„ ligion verdadera, el amor á la Patria, el
„ deseo sincéro de nuestros fieles vasallos de

„ ver:

„ vernos en el Trono, y que los libertase-
„ mos de un peligro inminente, y de otros
„ daños mucho mayores que les amenazaban.
„ Al mismo tiempo condescendimos con nues-
„ tra conciencia afligida, la qual nos dicta-
„ ba, que si no haciamos á tiempo lo que
„ debiamos por nuestra obligacion á Dios, á
„ su Iglesia, á la Sagrada Religion, nos pe-
„ diria cuenta de ello en su tremendo Tri-
„ bunal. "

„ El Todo-poderoso, que es el Rey Su-
„ premo de todos los Reynos de la tierra, y
„ que los dá á quien es su agrado, ha echa-
„ do de tal suerte su bendicion sobre nues-
„ tra justa y saludable empresa, que hemos
„ subido á nuestro Trono como Soberana, y
„ hemos sacado á nuestra Patria de todos los
„ dichos peligros, sin derramamiento algu-
„ no de sangre. "

„ Tambien hemos tenido el gusto de ver
„ el afecto, alborozo, y reconocimiento con
„ que esta obra de la Divina Providencia ha
„ sido recibida de todos nuestros fieles vasa-
„ llos, y el zelo con que nos han hecho el
„ juramento solemne de fidelidad, de que
„ teniamos las pruebas mas convincentes. "

 „ Pa-

„ Para dar gracias al Altísimo por el au-
„ xîlio eficaz que en esta empresa nos ha con-
„ cedido, y para mostrar que no tenemos el
„ Imperio sino por su mano Todo-poderosa:
„ á exemplo de nuestros ilustres predeceso-
„ res en el Trono Imperial de Rusia, y se-
„ gun costumbre de los fieles Emperadores
„ Griegos, y aun de los Reyes antiguos del
„ pueblo de Israël, que recibian la Uncion
„ del Santo Oleo al empezar su Reyno: he-
„ mos resuelto recibir sin dilacion esta Un-
„ cion Sagrada, y ponernos la Corona sobre
„ nuestras sienes. Lo qual hacemos ánimo de
„ executar en el mes de Septiembre próxî-
„ mo en nuestra Corte de Moscou: y hemos
„ mandado se haga saber en todo nuestro
„ Imperio por medio de Manifiestos impre-
„ sos. En San Petersburgo á 6 de Julio de
„ 1762. "

En conseqüencia de este Decreto fue ungida y coronada Catalina II. el 22 de Septiembre, esto es, 3 de Octubre, en el Kremelin con aquella pompa y ceremonias, cuya descripcion formaria sola un volumen. En los primeros dias de su exâltacion habia procurado hacer odioso el nombre Prusiano, porque

que asi lo pedian las circunstancias del momento: luego confirmó la paz con el Rey de Prusia, habiendo hecho retirar el exército con que le auxîliaba su inconsiderado Marido. Pasó al mismo tiempo á las demas Potencias sus respectivas declaraciones y amistosos oficios, procurando reconciliarse con todas. Fue tan poderoso el influxo de este suceso en los Gabinetes de Europa, que de él resultó la pacificacion general.

Acostumbrado el Chancillér Woronzof á la lenta marcha de los negocios en el reynado de Isabel, no estaba en disposicion de ayudar á Catalina en el laborioso curso de ellos, que exîgia su agitado Gobierno; y entró á sucederle el Conde Panin. El singular espíritu de la Princesa Dachscof no era compatible con el político talento de la Emperatriz, ni con sus particulares fines; y no podian ambas convenirse en el modo de pensar: pero este mismo, que alejó del lado de la Soberana tan benemérita vasalla, supo conciliar el desvio con la benevolencia. En fin, despues de los viages y varia fortuna de esta célebre Rusa, la vemos en el dia ocupando el extraordinario puesto de Presidente de la

Academia de las Ciencias. Orlof, (*) joven de gallarda presencia, pero de obscura educacion, tuvo que formarse otra nueva segun convenia á la alta fortuna que gozaba: aprendió la Lengua Francesa para el trato con los Ministros extrangeros, y procuró adornarse de aquellas prendas y conocimientos conducentes para sostener su dignidad, representar el papel que hacia en la Corte, y manejar el influxo que tenia en ella. Pasado algun tiempo se vió en el caso de hacer un giro por varios paises extrangeros, y poco despues de su vuelta murió demente. El expresado Panin no ocupó hasta su muerte el Ministerio: fue separado de él, y gozó tranquilamente con general estimacion los ultimos dos años de su vida.

Le habia sucedido el Príncipe Potemkin, pero no con el título de Gran Chancillér: ha quedado este suprimido ó suspenso, y hace sus funciones el Vice-Chancillér Conde de Osterman. Potemkin es quien actualmente conduce el timon de los inmensos y arduos ne-

(*) Creado Conde primeramente, y despues Príncipe.

negocios del Estado, y dirige en gran parte su sistéma: pero como una de las principales máxîmas de la perspicaz Catalina ha sido siempre evitar la total preponderancia de un solo partido, procura templar hasta cierto punto el influxo que ella misma concede, no dexando dominar ninguno absolutamente, para obrar con mayor seguridad y alvedrio: ahora por exemplo el Conde de Bezborodko forma el contrapeso del poder de Potemkin.

Antes y despues de su coronacion habian sido, como se ha indicado, repetidos los baibenes que padeció su Trono, en los que corrió inminentes riesgos; pero venciendolos todos su corazon varonil, y su superior talento, logró afirmar su autoridad. Segura de ésta procuró hacer brillante la Corte, y soltó la rienda á sus grandes y magnificas empresas dentro y fuera de sus dominios.

En medio de sus vastos proyectos, y oportunos triunfos, que borraban las resultas ó impresion de los reveses, se aparecieron dos políticas fantasmas con el fingido nombre de Pedro III., uno el año de 1768, otro el de 1773. Acostumbrada la Nacion Rusa á semejantes revoluciones, y á las som-

bras

bras de falsos Czares, facilmente dió crédito á estos impostores, el primero distante del Imperio, el segundo en medio de sus Provincias. La profunda política de la Soberana supo sacar partido del primero.

Era este un Albanes, llamado Estevan Piccolo, reconocido por Pedro III, primeramente por el Obispo de Maini, Ciudad situada en los confines de Dalmacia y Albania, Provincias separadas de la Servia por la cordillera de las famosas montañas Montenegrinas, y despues aclamado por una gran parte de aquel pais casi todo Griego Cismático, que sublevó mañosamente. Semejante novedad asustó á la Puerta Otomana, puso en recelo á la República Veneta, y consternó á la Corte de Petersburgo. Procuró esta entenderse con Venecia: luego envió contra el impostor al Príncipe Dolgorowtky con algunas fuerzas y mucho dinero: aquellas y éste, descubierta y confesada la impostura, sirvieron al mismo Piccolo para mantener la rebelion á la cabeza de los Montenegrinos, y causar una fuerte diversion al Turco, poderoso enemigo de la Rusia al principio de la guerra que entonces se rompia.

No.

No fue de esta calidad la impostura del segundo, el Cosaco Pugatschew supuesto Pedro III. Se apareció este fanático en ocasion mas oportuna, en paises vecinos á la Capital Moscou, y con medios mucho mas arriesgados. Era el tiempo en que se hallaba la Rusia en lo mas vivo de la guerra con alternados sucesos, con mucha sangre derramada, con inmensos gastos. Las urgencias habian ocasionado providencias opresivas, y estas infinitos malcontentos, principalmente del Clero. Se formó la sedicion en Casan. Muy luego se halló el fingido Pedro con un exército de doce mil hombres, que llegó presto á cerca de cien mil, con dinero, con victorias, con conquistas, con un crecido número de sequaces atraídos de la fama de sus hazañas; en fin con disposiciones para una total subversion. Fueron atendidos sus Manifiestos, en que acusaba á la Emperatriz su tirana usurpacion, su atroz asesinato del inocente Iwan III, atribuyendola injusticias, violencias, opresiones, hipocresias, ambiciosos fines, enormes delitos: hacia muy considerables gracias, indultos y promesas: decia que no solicitaba el Trono para sí, sino

pa-

para su amado hijo el Gran Duque Pablo Petrowitz ya en edad de mandar, y que luego que le entregase la diadema se retiraria á un Convento distante de la Corte á cuidar de su salud y acabar en paz sus dias. Para borrar la fuerte impresion que con notable rapidez hicieron estos Manifiestos, publicó otros la Emperatriz, y ofreció en ellos la talla de cien mil rublos, y respectivos honores por su cabeza. Entretanto el astuto rebelde, continuando sus progresos, consternaba á Moscou, talaba el pais, y exercian él y sus sequaces robos, extorsiones, y atrocidades, especialmente contra la nobleza, principal apoyo de los tronos.

Al mismo tiempo la campaña con el Turco no se mostraba favorable. El General Romanzof habia sido rechazado repetidas veces delante de Silistria, y se habia visto obligado á repasar el Danubio. Ya se hallaba la Rusia extenuada y sin recursos; todo parecia amenazar una inminente ruina. De la prosperidad á la adversidad suele ser muy corta la distancia. Hasta aqui la habilidad de Catalina ayudada de las circunstancias habian coronado de felicidades todas sus empresas. Ya

era

era preciso que por sí sola obrase la fortuna.

Asi fue : la decisiva y dichosa batalla de Buzarzick ; el terror pánico y supersticion del Turco ; las graves conseqüencias que la ventajosisima paz, firmada en el mismo campo de Kainartgi, en Bulgaria, el 21 de Julio de 1774. produxo en la suerte de los Imperios Turco y Ruso, mudaron enteramente el aspecto de los negocios á favor de este. Libre, y victoriosa de tan poderoso contrario logró la felíz Catalina triunfar del enemigo interno. La derrota de Casan, y la traicion de diez y seis parciales del temerario Pugatschew que le entregaron atado de pies y manos por la baxa expectativa del premio ofrecido, sosegó las temibles inquietudes que turbaban el Estado ; pues se fueron desvaneciendo todas las rebeliones con la falta de tan audaz caudillo. Este fue conducido preso en una jaula de hierro á Moscou, donde padeció su público suplicio en 21 de Febrero de 1775, al que se siguió el de otros varios sequaces suyos.

Se ha ido alzando esta insigne Princesa con el título de Heroina del Norte. Ha visto irse cumpliendo la mayor parte de sus vastas y brillantes ideas. Dispuso colocar la Co-

 ro-

rona de Polonia en las sienes de su cliente Poniatowsky el reynante Estanislao II. sostenerle en el Trono, dominar la República. Ha hecho dilatar los límites de sus vastos Estados. Se llama ahora con razon Emperatriz de todas las Rusias, habiendo agregado á su Imperio la que contenia la Lithuania, por el famoso tratado del desmembramiento de la Polonia. Sus armas y negociaciones han debilitado, desmembrado, y abatido el Imperio Otomano, sobre cuyas ruinas pretende fundar un nuevo Imperio Griego. La bandera Rusa, no conocida en los mares mediterraneos hasta su tiempo, ha pasado el estrecho, los ha surcado, y ha triunfado en ellos. Las Islas y costas del Nord-este de Asia, y del Nordueste de América, que habian ya visto arribar sus navegantes, les ven ahora freqüentarlas con repetidos viages, nuevos descubrimientos, y nuevas adquisiciones.

Su ambicion de gloria no ha extendido menos los límites de su laboriosa é infatigable política en lo interior de sus Provincias. Aprovechando las proporciones de sus conquistas, y de las luces del siglo, ha dado un fuerte impulso al comercio. Ha protegido las cien-

ciencias, promovido las artes, fomentado la industruia. Ha formado excelentes planes de educacion, que en gran parte han sido efectivos. Ha procurado crear en la Rusia un tercer estado como el de las Naciones cultas. Ha intentado formar un nuevo código, que lleva su nombre; intento que la debe hacer honor aun no habiendose verificado sus buenos deseos: en fin ha trabajado en hacer florecer la Nacion Rusa. La Corte es rica, es brillante, es sabia, es civil; pero la Nacion, á pesar de tan grandes Princesas, como siguiendo y mejorando el sólido sistéma de Pedro el Grande, han gobernado su Imperio, aun no está en la madurez que corresponde para merecer el nombre de culta comparada con otras Naciones. Sin embargo de tantos esfuerzos, los Rusos todavia mantienen sus barbas, su tosco trage, sus groseras costumbres, su atrasado Kalendario, sus tenaces supersticiones, sus preocupadas ideas. Quizas todavia necesita la Rusia generaciones, y aun siglos para poderse calificar de floreciente.

CAPITULO XVI.

POBLACION Y RENTAS DE LA RUSIA.

Recorrida la Historia, y vista la situacion política de la Rusia por la serie de sus Monarcas, entremos á exâminarla por lo que hace á su poder. Nos hará conocer éste, su poblacion, sus fuerzas, su comercio, sus proporciones; y estas nos indicarán los obstáculos y recursos con que se halla esta nueva Potencia Europea aparecida, al modo de decir, en el presente siglo. Cumplirémos por este término con la promesa hecha al fin del Capítulo VIII. Promesa que insensiblemente nos ha ido alejando del primer objeto; pero le recompensa, y aun mejora la curiosa y util instruccion de la digresion que hacemos.

Nada hay mas dificil de averiguar que el estado de las poblaciones, y la de Rusia aun está mas sujeta á error por la inmensa extension de su territorio, y la notable variedad de las Naciones que le habitan. Parece imposible que en este punto haya tanta confusion

co-

comó la que se experimenta. Autores de mucho crédito, asi antiguos como modernos, se han dedicado á saber la poblacion del mundo, de sus partes, de sus Imperios, de sus Provincias, de sus Capitales; y la mayor parte han caído en errores bien crasos. La parcialidad y la vanidad han hecho exâgerar los estados de poblacion, dados al público por los mismos naturales ó dependientes. Los Gobiernos hán intentado á veces de buena fé averiguarla, y no lo han conseguido con la exâctitud que se prometian: en algunas partes el temor de aumento de contribuciones, ú otras providencias, ha ocultado la verdad: en otras la ostentacion y adulacion al Gobierno ha abultado sus relaciones.

Diodoro, Estrabon, y otros antiguos, eran de opinion que la especie humana habia ya disminuido: opinion que siguen muchos modernos, y en cuya controversia no entramos. Isac Vosio en el cálculo que publicó en 1685. dá quinientos millones de almas á todo el Orbe; repartiendo trescientos al Asia, ciento y setenta al Africa y America, y treinta á la Europa. De estos dá solo cinco millones á la Francia, quando generalmente

se la daba veinte, como cita la Encyclopedia, segun las enumeraciones hechas entonces, particularmente la del Autor de la Decima Real, que tenia motivo para saberlo: pero aun en el mas infimo estado de poblacion, que es el que dá Mariveaux á la Francia en su obra *el amigo de los hombres*, pone diez y siete millones; suma algo escasa, pero bien distante de la cortisima que la cuenta Vosio. Ya queda demostrado en el Artículo III. del Apendice de nuestro tercer volumen pag. 9. que la Francia tiene poco mas ó menos veinte y cinco millones de almas. ¿Si estas diferencias y estos errores suceden hablando de la poblacion de los Franceses, qué certeza podrá esperarse de la regulacion de otras Naciones?

Hubner en su decantada Geografía de 1757. cae en el mismo error de cálculo que Vosio, de dar á la Europa solo treinta millones de habitantes, al mismo tiempo que dice no hay una legua de extension que dexe de ser habitada ó poseída. A vista de tan enormes diferencias no debe admirarnos la equivocacion que en este punto padecen los que hablan de la poblacion de España. Real

en

en su aplaudida obra intitulada *Ciencia del Gobierno*, impresa en París el año de 1765. dá á España solo quatro millones de almas. Voltaire en las qüestiones de la Encyclopedia, obra del año de 1771, la dá siete millones haciendo grande esfuerzo, y citando á Uztariz.

La Académia Real de las Ciencias, que acaba de establecerse en Lisboa, en el *Almanak* para este año de 1787. pone una tabla de poblaciones, y entre otras faltas de exâctitud, hay la de seguir á Voltaire poniendo á España los mismos siete millones, y el de dar á Madrid trescientos mil habitantes, á que no llega con mucha diferencia. (*)

No sé de donde pudo haber tomado el primero sus noticias para darnosla tan equivocada y disminuida: el segundo es menos disculpable, pues se escribe despues de la regulacion que se hizo el año de 1768, siendo el Señor Conde de Aranda Presidente del Consejo: y la citada Academia aun todavia me-

(*) Segun el plan publicado por Real orden en este año de 1787, la poblacion de Madrid consta de 156U672 almas sin incluir la tropa.

menos digna de excusa, pues habla despues de los Discursos Políticos sobre censos, publicados por el Licenciado Don Vicente Vizcaino, que saca mas de once millones por las relaciones presentadas para quintos y unica contribucion; y despues de la publicacion de la Industria Popular por el Señor Campomanes, cuyas operaciones van siempre reguladas sobre los mismos once millones.

Esta es la regulacion mas comun y verosimil, mientras que el Gobierno acaba de recoger y publicar las relaciones, que con toda veracidad, y la posible exâctitud, se están actualmente arreglando. (*) El Marqués de Mariveaux en su mencionada obra dice: que en el tiempo de Cesar tenia España cincuenta y dos millones de habitantes; proposicion que Voltaire contradice con el texto de Estrabon que florecia en tiempo de Augusto; y segun cita, dice en su Geografía que

(*) En consegüencia de esta operacion resulta, que la poblacion de España, segun el estado que acaba de formarse en 1787, consta de 10,415,826 almas: pero hay motivos para juzgar que de algunas Provincias han venido diminutas las relaciones, especialmente de la de Cataluña.

que la España estaba mal poblada por falta de agua en sus Provincias internas; pero visto Estrabon, habla de España como pais muy poblado: sin entrar en la qüestion sobre este crecido número, puede decirse que Voltaire y otros semejantes adelantan las proposiciones que se les antoja, citando textos truncadamente con falsedad ó ligereza.

Casi la misma diversidad de cálculos y pareceres se encuentra en los computos de un pais tan ilustrado y sabido como la Italia, cuya mas comun regulacion es de trece millones. Basta está muestra: no nos detengamos ahora á ventilar las regulaciones de cada uno de los demas paises que componen la Europa.

El Abate de *S. Pierre* dá nuevecientos millones de almas á todo el globo, repartidos del modo siguiente: á Europa 180 millones; al Asia 360; al Africa 180; y lo mismo á la América. En la Historia general de Asia, Africa, y América, dice su Autor M. L. A. R. en el tomo XIII, que la América contiene en el dia treinta ó quarenta millones de Almas, aunque Riccioli la dá trescientos millones, y Susmilsch, ya ciento, ya cien-

ciento y cincuenta. Vallace, Autor Inglés, que trata expresamente sobre el número del género humano, afirma que el mundo conocido contiene mil millones de almas. Voltaire en la misma obra citada le rebaxa de un golpe de pluma cien millones, siguiendo en esta parte al expresado Abate *S. Pierre*, aunque sin citarle.

Verdaderamente aturden semejantes disparidades, y con desconfianza puede entrarse á tratar de la poblacion de la Rusia, cuyos vastos dominios comprehenden las partes menos conocidas y freqüentadas, asi de Europa como de Asia. Empezarémos por las regulaciones impresas en este año de 1787. El mencionado Almanak Portugués regula á la Rusia 14 millones y cien mil habitantes. M. Plschiow acaba de publicar en Petersburgo una nueva Geografía de Rusia, que trae copiosas tablas de la poblacion de todo el Imperio. Por éstas asciende á 26, 618148 almas, sin incluir Clero, Nobleza, Tropa, Marina, Tribunales, y otros establecimientos; ni las tropas irregulares, aduares, ó rancherias vagabundas; ni tampoco los individuos de Naciones extrangeras; par-

tí-

tidas que componen un considerable número. Se juzgan muy exâgeradas las tablas de este Autor; pero de qualquier modo es muy notable la diferencia de la antecedente regulacion con ésta.

Voltaire, en la Historia de Pedro el Grande, tomo primero, publicado el año de 1769, segun el estado formado en 1747, por las tablas de la capitacion, y las de mercaderes, oficios, trabajadores, &c. que le habian remitido de la misma Corte, regula cerca de veinte millones su poblacion: añadiendo luego la correspondiente á Clero, Nobleza, Exército, Marina, Extrangeros, Provincias conquistadas, esto es, la Livonia, la Estonia, la Yngria, la Carelia, y una parte de la Finlandia; incluyendo tambien la Ukrania, y los Kosacos del Tanais, los Kalmucos, y otros Tártaros, los Samoyedes, los Lapones, los Ostiakos, y todos los pueblos idólatras de la dilatada Siberia, saca el total de 24 millones de habitantes.

En el suplemento de las Memorias históricas, políticas, y militares sobre la Rusia, por el General de Manstein, edicion de 1772, se halla un Estado de poblacion dis-

tribuido por clases, asi de la sujeta á capitacion, como de la Nobleza y todas las demas, comprehendiendo igualmente la Livonia, &c. los Kosacos, y las Naciones bárbaras, errantes y paganas, hasta las fronteras de la China y el Japon; y el todo junto compone la suma de 18 millones, y quatrocientas mil almas.

El ensayo sobre el comercio de Rusia y sus descubrimientos, impreso en Amsterdam el año de 1777, nos dá una idea en este particular que conviene trasladar á la letra. . . „Si por una parte se consideran atentamente las revoluciones sangrientas; las „ escenas trágicas que presenta la Historia „ de Rusia: si se recuerdan las sangrientas „ guerras de los Tártaros; las disensiones in„testinas de los Grandes Duques; las atro„ces carnicerias de Ivan Wasiliowitz II. el „ vengador y verdugo á un tiempo de sus „ vasallos; la mortandad y destrozo rena„cientes siempre á la aparicion de cada De„metrio; las destructivas revoluciones que „ se siguieron; las crueldades de Sophia; „ las sanguinarias justicias de Pedro I.; las „ freqüentes execuciones de Biren, quien,

„ vis-

,, visto el cálculo ; ha hecho perecer dos ca-
,, bezas de hombres cada dia durante todo el
,, tiempo que ha poseído ó dirigido el timon
,, del despotismo ; y ultimamente los estra-
,, gos de la peste ; la guerra contra el Turco;
,, y las atrocidades de Pugatschew : si se con-
,, sideran , digo todas estas muertes , estos
,, asesinatos , estas abominables tragedias ,
,, no se debe admirar que todo el Imperio
,, Ruso , en el dia solo contenga catorce mi-
,, llones de almas. "

,, Es singular , *prosigue* , que de todos
,, los Estados que tenemos de la poblacion
,, de Rusia no haya dos que concuerden jun-
,, tos , aunque tengan toda la pretension de
,, estar arreglados exâctamente despues de
,, las enumeraciones hechas en el Imperio ;
,, la mayor parte están opuestos relativamen-
,, te á las épocas de las revisiones que citan.
,, Esta contrariedad inspirando naturalmente
,, dudas sobre su veracidad , nos dispensará
,, de seguirlas , y aun de resolver el térmi-
,, no medio de sus resultados. "

,, El ultimo empadronamiento de 1764.
,, ha podido dar un total de 17 á 18 millo-
,, nes de habitantes de ambos sexôs compre-

,, hen-

„ hendido todo: pero este cálculo, sin du-
„ da exâcto en esta época, no puede serlo
„ despues de la guerra de Polonia y de Tur-
„ quía; despues de la ultima revolucion; y
„ sobre todo, despues de la peste."

Hecho el referido preambulo, pasa este Anonimo á explicar sus cálculos. Dice que el número de los que pagan la capitacion es de seis millones, probandolo con el supuesto de que los esclavos ó siervos pertenecientes á los Frayles han hecho siempre la sexta parte de estos contribuyentes, y no asciende anualmente sino á un millon, segun los ultimos empadronamientos; de suerte, que contando el otro sexô, viene á ser esta partida de doce millones; á estos añade el Clero que sube á cien mil almas; la Nobleza á cincuenta y nueve mil, pues habiendo Pugatschew exterminado mil y doscientas familias nobles, de trece mil que habia, quedó reducida esta clase á 11,800, que contando á razon de cinco cabezas por familia componen la dicha suma de 59[illegible]. El Estado Militar se regula en 360,000 hombres; el de Chancillerias, Oficinas, &c. en 30,000; las Provincias conquistadas en 1, 200,000: suponien-

niendo que la poblacion de Siberia no fue comprehendida en lo concerniente á los esclavos de Frayles añade 251,000 almas : de todo forma el resultado general de 14,000000. En esta regulacion no puede dexar de echarse menos algunas clases, y el computo, aunque arbitrario, de los aduares errantes, y Naciones montaraces y paganas.

El Abate Raynal en su famosa obra, año de 1774, refiriendose al Estado formado en 1747. regulaba 14,892,780 habitantes la poblacion del Imperio Ruso. Este mismo autor en la ultima edicion de 1781, que hemos ido siguiendo en gran parte, como repetidas veces se ha expuesto, ha variado sus cálculos; y haciendo relacion al año de 1755. dice que subia dicho año á 8,965,316. el número de hombres: que suponiendo igual el de mugeres, componian la suma de 17,930, 632. almas: que añadiendo 1,200,000. de las Provincias conquistadas á la Suecia subia el número de vasallos á 19,130,632. sin contar el Clero, la Nobleza, y el Exército. Luego reflexîona, que si las guerras contra la Prusia, la Polonia, la Turquía; si las epidemias; si las revoluciones han ocasionado

do despues una disminucion sensible en la poblacion referida, las grandes adquisiciones hechas recientemente deben llenar aquel vacío.

Esta regulacion es la que mas se acerca á la verdad, ó á la verosimilitud, y se conforma con las memorias que tenemos exâminadas: arrimandonos á ella, consideramos que la poblacion de los dominios Rusos debe regularse en veinte millones de almas poco mas ó menos. No solo el número de los habitantes hace poderoso un grande Imperio; son precisas otras circunstancias. Acabamos de ver á la Inglaterra, que inclusa la Escocia y la Irlanda, apenas cuenta nueve millones de almas, sostener vivas y reñidas guerras contra otras grandes Potencias, cuyo número de millones de habitantes es incomparablemente mayor. La agricultura, la industria, las ciencias, las artes, el comercio, las riquezas, hijas de éste y aquellas; la situacion, el amor á la Patria, la constitucion del Gobierno, el vivo interes en su conservacion, el espíritu de union, la ambicion de gloria, son los principios que forman el verdadero y efectivo merito de una

Na-

Nacion, y á proporcion que florecen aquellas calidades prospéra su Estado.

Los veinte millones de habitantes del Imperio Ruso, aunque todos en Estados contiguos, ocupan inmensos paises; y una gran parte de tan considerable poblacion se vé en ellos sumamente esparcida y separada. La actual Emperatriz en la instruccion para el proyecto del Código de leyes, firmada de su propio puño en Moscou el 30 de Julio de 1767, dice que el Imperio de Rusia tiene 32 *grados de extension en latitud, y 165 grados en longitud*. Reducidos los grados á leguas, muestra su grande extension comprehenderse en ella incluída una parte de los mares del Nord-este, por razon de las Islas descubiertas y agregadas al dominio Ruso.

Por leguas comunes de Francia regula Raynal la extension de la Rusia, diciendo es de dos mil y doscientas de Oriente á Ocaso, y de cerca de ochocientas de Sud á Norte. Parece que el género humano ha ido disminuyendose en esta vasta region, pues contiene desiertos de veinte, treinta, y cincuenta leguas, sin que se encuentre una sola persona viviente, aunque algunos de estos si-

 tua-

tuados en buen clima. Si despues de corridas sus Provincias se para la reflexîon en la parte Oriental, se confunden los límites de Europa y el Asia: se ignora donde concluye aquella y empieza esta. Desde que se pasa la laguna *Meotis*, á todo el pais que está de la otra parte del monte Tauro, regiones inmensas que no conocieron bien los antiguos, le dieron el nombre vago de Scythia: le han convertido los modernos en el de Tartaria; pero dexando unos y otros incierta por estos confines la demarcacion de las dos partes del mundo mas principales y pobladas. (*)

Todas las partes del Imperio Ruso están sujetas á la misma forma absoluta de gobierno, á excepcion de las Provincias conquistadas sobre el Mar Báltico, que conservan todos

(*) Gmelin, miembro de la Académia de las Ciencias de Petersburgo, de vuelta de sus viages de Siberia, desde el año de 1734, hasta el de 1743 por cuenta y orden de aquella Corte, en el largo prefacio de su grande obra intitulada *Flora Sibirica* entre otras cosas notables, dice que le pareció entrar en el Asia luego que pasó el Rio Jenisei en que la tierra muestra una nueva faz, en todo diferente de la parte que dexaba.

dos los derechos que gozaban baxó el dominio de la Suecia; á excepcion de la Ukrania que ha sido mantenida en muchos de los suyos; y á excepción de estos aduares y pueblos errantes, que no es posible sujetar á una regular policía.

Baxo de las leyes arbitrarias de Gobierno absoluto vive el Clero, antes cuerpo temible, ahora docil, siempre respetable: sigue despues la Nobleza que posee la mayor parte de las tierras, trabajadas por sus jornaleros subditos enteramente dependientes del Señor. Luego hay una especie de clase de hombres libres; pero tan obscura, hasta estos tiempos modernos, que la Europa ignoraba su exîstencia: se compone en el dia de extrangeros, la mayor parte Alemanes; de algunos Rusos que succesivamente han podido romper sus grillos, y exercer las artes y el comercio; y de un pequeño número de labradores propietarios. En fin, la ultima y mas numerosa clase es la de esclavos, que no debe entenderse en toda la extension del termino, aunque se le acerca mucho. Esta ínfima y util parte de la Nacion está repartida entre la Corona, el Clero, y la

Nobleza: la renta de ésta no se cuenta en dinero como en otras Naciones, sino por cabezas: se dice el Príncipe N. tiene diez mil hombres, en lugar de decir tiene tantos mil rublos: el esclavo, esto es, siervo ó vasallo sumiso al modo del derecho feudal, que puede dedicarse á exercer un oficio, se ajusta con su Señor para exercerle; ó si el Señor juzga con aptitud á alguno de los suyos, le dá los medios y aquella libertad necesaria para ganar la vida con su industria, baxo de ciertas condiciones.

No es facil decidir hasta que punto son desgraciados ó dichosos estos hombres: no conocen los atractivos de la libertad: nacen y se crian en una constante y ciega sujecion: en medio de ella se casan, procrean, se emborrachan, se bañan, cantan, baylan, se alegran y celebran á su Señor. Sea la ruda servidumbre en que viven, y la supersticion que la acompaña; sea estupidez natural ó adquirida por la constitucion; lo cierto es, que los Rusos están mas acostumbrados á obedecer á golpes, que de otra suerte; y en sus almas degradadas no hacen impresion las exhortaciones afectuosas, las razones, ni el

buen

buen trato y modo. Sería largo entrar á hablar de sus costumbres, y mucho mas de las de tantas Naciones bárbaras, idólatras, y mahometanas como componen una buena parte de estos dominios.

No corresponden tampoco á sus vastas Provincias las rentas del Soberano, ni son proporcionadas al grandor del Imperio. Es cierto que en los Estados donde se halla escasa la multiplicacion de los hombres, no puede ser considerable la renta pública. Muy corta era, particularmente en dinero, quando subió al Trono Pedro I. Las memorias convienen todas en que apenas llegaban á cinco millones de rublos, que los Franceses regulan á razon de cinco libras. (*) La mayor parte de los impuestos se pagaban entonces en los mismos frutos ó generos del pais: método que aun se conserva en algunos Artículos, porque su calidad y la de los con-

(*) Esta regulacion es la que se usa por aproximacion en esta clase de escritos, pero no es exâcta: en España suele contarse el rublo por peso duro en los mismos casos por hacer una cuenta redonda; pero el comun valor del rublo es de 18. reales y 28. maravedís.

contribuyentes asi lo exîge; por exemplo, el tributo de pieles. Era suficiente aquella renta para la mediocridad en que se hallaba la Monarquía, y para subvenir á sus gastos; y aun á los primeros proyectos de Pedro el Grande; pues la mayor parte de sus Ministros servian sin sueldos, y era quasi nada la paga de Oficiales y Soldados Rusos: pero no era suficiente para salir de aquella medianía, y hacerse tan considerable en Europa. La discreta economía de aquel Gran Príncipe, y el aumento que supo dar á sus rentas le proporcionaron los medios de poner en práctica sus gloriosas y portentosas empresas.

A principio del Reynado de la Czarina Ana subian las rentas á 8,250,000 rublos segun el estado que contienen las memorias del Duque de Liria escritas en 1731. A fines del mismo Reynado ascendia á la suma de doce á trece millones. Y en este tiempo empezó á sentirse en el Estado la falta de especie contante. Se introduxo el luxo, que absorvia sumas considerables: las guerras exteriores y distantes, que consumian caudales inmensos. Otra de las principales razones de la escasez de numerario en Rusia es la desconfianza, de-

defecto dominante de la Nacion, que llega al extrémo de enterrar el dinero. Ordinariamente suelen morir estos hombres desconfiados y avarientos sin manifestar el parage donde tienen escondido su tesoro. Se asegura que la Rusia encubre infinitamente mas dinero en el seno de la tierra, que el que circula en el público. Sin este sumidero seria muy rico el pais poblado. Hacia muchos años que la balanza del comercio pendia siempre á su favor. Son quantiosos los Artículos de primera ó considerable necesidad que comprehenden sus extracciones: son muy pocos los que reciben: el trage y porte general del pueblo, y su vida interior y comun hacen muy escasos sus consumos. Se ha ido proporcionando esta suma diferencia desde que el luxo ha ido haciendo progresos mayores; y que la Corona ha entrado en mayores empeños habiendo extendido succesivamente sus relaciones en todo el universo.

En tiempo de la Emperatriz Isabel se fueron presentando nuevos objetos y nuevos medios, y subió la renta considerablemente. En el de la actual Catalina ascendia en 1769 á 18 millones de rublos, y aun ha ido mas

en aumento en el curso de la guerra contra el Turco; pero para volver en parte á la paz, al estado en que se hallaba antes de aquellas turbaciones. A esta época debia el Gobierno á los Ginoveses y Holandeses sumas bastante grandes, que despues se han ido satisfaciendo. Debia á la Nacion cerca de quarenta millones de rublos en billetes de banco, para los que habia hipotecado una gran cantidad de cobre, distribuida en las diferentes caxas del Imperio.

CAPITULO XVII.

FUERZAS MILITARES DE LA RUSIA.

Nadie ignora que la Rusia no tenia cuerpo formal de Exército hasta el tiempo de Pedro I. que enteramente le creó: pero no saben todos que antes de este Príncipe ya el Trono gozó de Czares que habian conocido la necesidad de tropas regladas. El Czar Miguél Fæderowitz en sus ultimos años, y su hijo Alexo Michaelowitz, habian tenido el designio de poner el Exército sobre pie disci-

pli-

plinado. Durante la guerra con la Polonia formaron algunos Regimientos de Infanteria sobre el modelo de las demas tropas Europeas, y se sirvieron de Oficiales extrangeros. Un cierto M. de Alciel en 1642. era Gefe del Regimiento de Butirsky, que se componia de cincuenta y dos compañias, cada una de cien hombres. Tambien se halla una antigua lista, año de 1648, del primer Regimiento de Moscowsky de que era Coronel el General Drumond.

El mismo Czar Alexo hizo traducir del Aleman un libro sobre el arte militar, y se propuso armar un cuerpo de caballeria. Pero como era necesario contemplar á los Strelitzes que miraban con envidia estas nuevas tropas; como los Boyardos, que tenian tanta consideracion en la Corte, no querian consentir en perder sus vasallos, que segun la costumbre, solo estaban obligados á servir el tiempo de la campaña; y como el Clero, tan poderoso en Rusia, temia la introduccion de extrangeros, y las conseqüencias de semejantes novedades, se desvaneció todo este nuevo plan.

La formidable milicia de los Strelitzes, cu-

cuyo número era de quarenta mil hombres, prosiguió en hacer el servicio del mismo modo, y casi con los mismos privilegios que antes. Divididos en Regimientos, una parte servia la Guardia del Czar, las demas guarnecian las plazas fronteras. Consistian sus armas en un mosquete y un sable. La paga era quatro rublos al año; pero los privilegios y libertades para comerciar les hacia subsistir. Quando llegaba el tiempo de guerra, los que eran ricos se exîmian mediante una cierta suma, y ponian un hombre en su lugar. Esta milicia era la sola Infanteria que mantenia el Monarca durante la paz; pero tenia nombrados, y como de prevencion, un cierto número de Coroneles y otros Oficiales á quienes en tiempo de guerra se les señalaba un distrito, y se les destinaba un cierto número de hombres con que formaban los Regimientos y marchaban á campaña.

Es facil de concebir la mala calidad de esta tropa nada disciplinada, mal armada, y peor vestida. Cada soldado llevaba el arma que le venia á la mano; la mayor parte una especie de hachas que llaman *berdisch*; otros, mazas ó porras; y muy pocos, armas

mas de fuego. Esto era la Infanteria.

La Caballeria se componia de la nobleza, llamada en Rusia, *Dieti Boyarskie* dispersa en todas las Provincias donde tenian sus feudos. A la abertura de la campaña cada Caballero se hallaba á la Asamblea general con cierto número de criados, segun le correspondia respectivamente á su feudo: servia sin paga, y con la obligacion de mantenerse él y su gente. Sus armas eran arco y flechas, un sable, y la media pica ó lancilla, y algunos tenian armas de fuego. Semejante Caballeria solo podia servir contra otras semejantes. Ademas de esta Caballeria mantenia la Corona algunos miles de Tártaros que se habian sometido al Imperio. Quando era necesario mas Caballeria, tomaba la Corte á su sueldo un gran número de Calmukos á quienes pagaba un rublo por cabeza al año, y una pelliza de pieles de carnero. Habiendose puesto los Cosakos baxo la proteccion de la Rusia, aumentaron las tropas de esta Potencia con mas de cien mil hombres de Caballeria ligera.

Llegó en fin la reforma con este siglo y con Pedro el Grande. Fue su principio una

Compañia que formó este insigne Czar de cincuenta jóvenes, de los que, segun costumbre, se criaban con él; la puso el nombre de *Poteschenie*, esto es, de diversion: declaró al mismo tiempo que no queria tener ninguna prerogativa sobre sus compañeros, y empezó á servir de tambor. Depositó su autoridad, en quanto á grados militares, en manos del Knes Romadamowsky, y mientras que éste vivió (*) fue siempre de quien se sirvió para sus promociones personales, hasta General y Almirante. Por este termino obligó á que la nobleza, que tenia repugnancia á servir baxo de inferiores suyos, se acostumbrase á la subordinacion y disciplina militar.

Aumentó Pedro poco á poco su Compañia: de ella formó en 1706. dos Regimientos de Infanteria, que declaró sus Guardias: del primero fue Coronel M. de Bromberg; y el Príncipe Gallitzin del segundo. Siguiendo estos pasos logró establecer una excelente Infanteria á la Alemana, cuyo principal maestro entonces fue el Mariscal Ogilby. Quiso po-

(*) Murió en 1718.

poner la Caballeria sobre el mismo pie Aleman: pero no teniendo la Rusia caballos á proposito, se vió obligado á abandonar el proyecto, y contentarse con formar Regimientos de Dragones.

De esta suerte dió al Imperio un exército. A su muerte se componia de dos Regimientos de Guardias; de cincuenta de Infanteria; de treinta de Dragones; de algunos esquadrones de Usares; de sesenta y siete Regimientos de guarnicion, y de seis de Milicia; llegando el todo á cerca de doscientos mil hombres. La Infanteria Rusa ordinariamente se divide en dos cuerpos: en Regimientos de campaña, y Regimientos de guarnicion.

Fundado un Estado Militar tan bien arreglado y tan formidable, ha visto la Rusia florecer en su seno grandes Generales, asi extrangeros como del pais. Los Munich, los Keith, los Lasci, los Lowendal, de los primeros; los Galitzin, los Soltikof, los Apraxîn, los Dolgorowsky, los Romanzof, los Schernichef de los segundos, se han hecho célebres baxo las vanderas de los exércitos Rusos, sin contar otros muchos de recomendable merito. En-

Entre las tropas irregulares, las principales eran las de Cosakos de la Ukrania. *Estos* tenian su Gefe llamado el *Hetman*. En virtud de las convenciones hechas con el Czar, no estaban obligados á dar socorro ni tropas contra Christianos, sino solo contra infieles; pero desde la infidelidad del *Hetman Mazepa* los sujetó y trató Pedro I. como á un pueblo conquistado, y los hizo servir contra todos sus enemigos indistintamante. La actual Emperatriz ha extinguido aquella dignidad, y sometido esta Provincia al pie de Comandancia general como las otras.

Tomarémos tres épocas para conocer el estado progresivo de las fuerzas militares de la Rusia, despues de su establecimiento por Pedro el Grande: la primera del tiempo de Ana: la segunda del de Isabel: y la tercera el actual de Catalina. El Gobierno habia descuidado algo el exército desde el año de 1725. en que murió aquel Príncipe, hasta el de 1730. en que entró á reynar la Czarina Ana.

La tropa reglada consistia en 1731. en 73@800 hombres de Infanteria de Campaña, en 58@800 de Infanteria de Guarnicion, en

39@000.

39U000 de Dragones de Campaña, en 4U500 de Dragones de Guarnicion; partidas que forman el total de 176U100 hombres. Aumentó luego el exército de suerte que á su fallecimiento en 1740. llegaba á 240U000 hombres. En su tiempo logró el célebre Munich restablecer el buen orden que se habia empezado á relaxar, y perfeccionar la disciplina hasta el alto grado que sabe toda Europa.

En los primeros años del Reynado de Isabel I. se notaba algun descuido en la parte militar, que luego se remedió: hizo tambien varios aumentos, de forma, que antes de la ultima guerra de Alemania llegaba su exército á 270U791 hombres. Emprendida esta guerra, fueron tan considerables los aumentos que se siguieron, que en el año de 1761. ascendia á 326U861, como consta por el resumen general aqui adjunto, sin contar las tropas ligeras, como Cosakos, Calmukos, &c. que á esta sazon llegaban á 118U224.

RESUMEN GENERAL DE las tropas Rusas en el año de 1761.

Una Compañia de Guardias de Corps, de que la Emperatriz es Capitan.	U360.
Un Regimiento de Guardias de á caballo.	1U376.
Tres Regimientos de Guardias de Infanteria.	8U624.
Un Cuerpo de Cadetes de tierra con la Compañia de 200 Corazeros de los mismos.	U600.
Nueve Regimientos de Corazeros.	8U757.
Seis Regimientos de Granaderos á caballo.	7U506.
Veinte y nueve Regimientos de Dragones de campaña.	36U279.
Cinco Regimientos de Usares.	4U815.
Quatro Regimientos de Granaderos de Infanteria.	9U192.
Quarenta y seis Regimientos de Infanteria de campaña, incluso el aumento de las quarenta	

y

y seis Compañias de Granaderos.	115U828.
Veinte Regimientos de Infanteria de Ukrania.	23U300.
Quatro Regimientos de Caballeria de Ukrania.	4U462.
Quarenta y ocho Regimientos de Infanteria de Guarnicion.	61U761.
Siete Regimientos de Caballeria de Guarnicion.	8U400.
Seis batallones de Infanteria de Guarnicion.	3U865.
Un Esquadron de Dragones de Guarnicion.	U575.
Un Cuerpo de Artilleria con los Regimientos de Fusileros agregados.	20U000.
Un Cuerpo de Ingenieros y Minadores.	U961.
Quatro Regimientos de Marina.	10U000.
Una Compañia de Cadetes de Mar.	U200.
	326U861.
Veinte y cinco Cuerpos de tropas ligeras é irregulares.	118U224.
Total.	445U085.

Un Regimiento de Infanteria se compone de dos Compañias de Granaderos, y doce de Fusileros, que hacen tres batallones.

Estado mayor.

Un Coronel.
Un Teniente Coronel.
Un Primer Mayor.
Dos Segundos Mayores.
Un Auditor.
Dos Ayudantes de Campo.
Un Quartel Maestre.
Un Maestro de Carruages.
Un Comisario.
Un Capellan.
Un Cirujano Mayor.
Dos Cirujanos Segundos.
Ocho Obueses.
Un Tambor Mayor.
Un Preboste.

Una Compañia de Granaderos se compone de

Un Capitan.
Quatro Tenientes.

Qua-

Quatro Sargentos.
Dos Capitanes de armas.
Un Furrier.
Seis Cabos de Esquadra.
Quatro Pifanos con el Tambor.
Un Barbero.
Doscientos y veinte Granaderos.

Una Compañia de Fusileros se compone de

Un Capitan.
Tres Tenientes.
Un Alferez.
Dos Sargentos.
Un Capitan de armas.
Un Furrier.
Quatro Cabos de Esquadra.
Tres Pifanos con el Tambor.
Un Barbero.
Ciento cincuenta y un soldados.

Se dán ademas á cada Compañia diez y siete caballos, y ocho hombres, para que los cuiden y conduzcan. Cada batallon tiene dos Cañones y dos Obuses, los quales son

servidos por ocho hombres cada uno ; y tiene dos carros de municiones , y ocho caballos.

Se dán á los Oficiales sus Criados , los quales se sacan del número de reclutas que se entregan á los Cuerpos , y estos despues de servir seis años á los Oficiales ascienden á Soldados.

El Coronel tiene seis.
El Teniente Coronel , quatro.
Un Mayor primero , tres.
Un segundo Mayor , dos.
Un Capitan , dos.
Un Oficial Subalterto , uno.

La tercera época del Estado de fuerzas militares de tierra es la actual de Catalina II. sin incluir las tropas irregulares , cuyo número varia con la mas ó menos necesidad de su servicio ; llegan á trescientos setenta y nueve mil y veinte y cinco hombres , como vá á verse por los extractos ó resumenes generales , que siguen puestos á continuacion.

RE-

RESUMEN GENERAL DE las Tropas Rusas, sacado de los Planes y Estados formados en el año de 1786.

El Exército se compone en el dia de solamente los Cuerpos de Campaña; pues no se cuentan en él los de Guardias, los de Guarnicion, los Cosakos, y tropas irregulares, ni tampoco el Cuerpo de Artilleria. En la forma siguiente está hecha la nueva reparticion del exército en las nueve divisiones que se acostumbra.

		Batallones.	Esquadrones.
1.ª	Petersburgo, Livonia, Finlandia, y Novogorod.	30.	12.
2.ª	Ukrania.	44.	78.
3.ª	Caterinoslaw, Taurida, Cuban y Caucaso. . . .	102.	196.
4.ª	Moscou.	4.	
5.ª	Wlodomir.		12.
6.ª	Smolensko.		12.
7.ª	La Rusia blanca.	6.	6.
8.ª	Oremburgo.	10.	10.
9.ª	Siberia.	10.	20.
	Total.	206.	346.

Ca-

Cada division está mandada por sus respectivos Generales: estos en Rusia son de quatro graduaciones; la primera de Feldt-Mariscal, ó Mariscal General; la segunda de General en Gefe; la tercera de Teniente General; y la quarta de General Mayor, esto es, Mariscal de Campo. Manda la primera division el Conde Razomowsky; la segunda el Conde Romantzow; la tercera el Príncipe Potemkin, todos tres Feldt-Mariscales. A esta tercera division se la ha señalado tan crecido número de tropas, como se vé, á causa del viage de la Emperatriz á Cherson; y se la ha agregado la correspondiente Artilleria, y cincuenta mil Cosakos. Los Comandantes Generales de la quarta, quinta, sexta, y septima division son Generales en Gefe, y los de la octava y nona son Tenientes Generales. Cada Comandante General tiene respectivamente baxo de sus órdenes los demas Generales que corresponden á la fuerza de su division.

FUERZA DE LOS CUERPOS QUE componen el todo de las expresadas divisiones del Exército de Campaña.

Infanteria.	10. Regimientos de Granaderos de á quatro batallones, compuesto cada batallon de quatro Compañias.	40U750.
	2. Regimientos de Fusileros de á quatro batallones, compuesto cada batallon de quatro Compañias.	8U118.
	57. Regimientos de Fusileros de á dos batallones, compuesto cada batallon de cinco Compañias de Fusileros y una de Granaderos.	119U928.
	14. Regimientos compuestos de un batallon de á seis Compañias.	14U266.
	7. Cuerpos de Cazadores de á quatro batallones, compuesto cada uno de seis Compañias.	27U944.
	2. Cuerpos de Cazadores, compuestos de un solo batallon.	1U996.
		213U002.
Caballeria.	5. Regimientos de Corazeros, compuestos de seis Esquadrones cada uno.	5U235.
	19. Regimientos de Caravineros, compuestos de seis Esquadrones cada uno.	21U014.
	10. Regimientos de Dragones, compuestos de diez Esquadrones cada uno.	18U820.
	17. Regimientos de caballos ligeros, compuestos de seis Esquadrones cada uno.	16U750.
		61U819.

Total de esta Infanteria. 213U002.
Total de esta Caballeria. 61U819.

274U821.

FUERZA DE LAS TROPAS NO inclusas en el Exército llamado de Campaña.

1. Compañia de la Guardia del Cuerpo, de que es Capitan la Emperatriz misma, y Capitan Teniente el Príncipe Potemkin.	U068.
3. Regimientos de Guardias de Infanteria, Preobrasensky, Ismaelowsky, Simonowsky, de que es Coronel la Emperatriz.	8U994.
1. Regimiento de Guardias de á Caballo, de que es Coronel la Emperatriz.	1U376.
1. Esquadron de Guardias Usares.	U159.
1. Esquadron de Guardias Cosakos.	U159.
1. Cuerpo de Cadetes de tierra. . .	U600.
84. Batallones de Guarnicion, á razon de 772 hombres cada uno.	64U848.
Artilleria.	28U500.
Cosakos y tropas irregulares de á caballo no tienen número fixo, y se toman las que se necesitan segun las ocasiones.	00U000.
	104U704.

Totales. { 274U821.
104U704.
379U525.

Para todos los negocios de la Guerra hay un Colegio, nombre que en Rusia dan ordinariamente á los Consejos, como el de Congregaciones á los de Roma, compuesto de un Presidente, un Vice-Presidente, muchos miembros de diferentes grados, y un gran número de Subalternos. Este Colegio ó Consejo reside en San Petersburgo, y hay establecido en Moscou una Comision que dirige las divisiones mas distantes. La plaza de Presidente está vacante desde la demision del Feldt-Mariscal Conde de Czernichew. El Príncipe Potemkin como Vice-Presidente exerce las funciones de aquel, y junta en su persona todo el poder de este importante ramo. Se exceptuan las Guardias y la Artillería: aquellas dependen inmediatamente de la Soberana, y esta de su Comandante General.

Sin pararnos al por menor del Gobierno, y Administracion militar, ni á los abusos que se notan en ésta, apuntarémos algunas particularidades que indiquen sus caractéres y diferencias respecto á otros paises. Todas las obras que exîgen economía en un Regimiento ó cuerpo las hace el soldado mis-

mismo, como las de oficios de Panadero, Sastre, Zapatero, Herrador, Carpintero, &c. Cada Regimiento tiene su depósito, que en campaña queda á la retaguardia baxo de una competente escolta, precisa para la seguridad; pero que causa una considerable disminucion de combatientes efectivos; mayormente siendo uno de los grandes abusos el de tener incompletos los cuerpos.

Los reclutas son en parte una especie de impuesto ó tributo que el Señor paga al Monarca segun el tiempo de paz ó de guerra, relativamente á la necesidad que ocurre de reforzar el Exército. En el curso ordinario se toma de quinientos hombres uno, comprehendidos los habitantes de las tierras de la Corona. Sirve de regla el catastro de la capitacion que se renueva cada quince años, y en el que todo varon desde quatro años á sesenta está matriculado y claseado. Se estrecha el número en los casos urgentes: en el de la ultima guerra contra el Turco la Emperatriz tomó una vez un hombre de ciento y cincuenta, y aun uno sobre ciento. En la coleccion de reclutas se hacen crueles vexaciones, especialmente en las regiones distantes, y los conducen con in-

crei-

creíble inhumanidad; pues ordinariamente los Oficiales subalternos encargados de esta comision son gente brutal, interesada y dura; y este artículo es uno de aquellos en que se han introducido muy deplorables y perniciosos abusos para el Imperio y para el Exército.

Como de la capitacion salen los reclutas, igualmente se echa mano del casado que del soltero. El paisano Ruso por lo general se casa de edad mas temprana que en otros paises. Los hijos que le nacen antes de ser soldado quedan esclavos de su Señor; pero él, su muger, y los que nacen despues de agregado á las vanderas pasan al dominio de la Corona. La Emperatriz ha establecido para estos una escuela en cada Regimiento donde aprenden á leer y escribir; se les reputa como soldados á una cierta edad; se les dá una especie de crianza adequada á su estado; se les hace Pifanos, Tambores, ó Escribientes á los mas aptos, de los infinitos que componen las Chancillerias ú Oficinas militares.

La constitucion phisica del soldado Ruso, su modo duro de vivir, las supersticiones de que abunda en la religion que tiene, la escla-

vitud á que está acostumbrado desde su infancia, la severa disciplina en que luego entra, le hacen robusto, sobrio, humilde, sufrido, y muy asido á su pais: estas circunstancias, la de hablar un idioma que no entienden las otras Naciones, y la de profesar una religion que no se conoce ó muy poco fuera de sus límites, le aseguran tambien mas sujeto á sus vanderas. Calidades todas que han hecho tan respetable y temible el soldado Ruso: pero ya estas se van desvaneciendo, y conserva las malas de embriaguez y propension al hurto que ha tenido siempre. Las guerras forasteras le han enseñado que puede vivirse en otros paises aun mejor que en su pais natal; le han hecho desaparecer poco á poco las preocupaciones ó los principios que tenazmente le dominaban; el nuevo trato le ha abierto las ideas de comparacion; empieza á razonar, á censurar las órdenes de sus superiores, y á perder aquella ciega obediencia con que obraba maquinalmente: en fin la desercion ha comenzado á manifestarse.

En general no ha tenido nunca grande reputacion el mero Oficial Ruso. La peque-

ña nobleza, destituída por lo comun de modales y ciertos conocimientos que debian corresponder á su estado, entra al servicio con solo el fin de obtener un rango y el derecho de tener coche ú otro privilegio semejante. Logradas sus miras, se retira á su Provincia, y procura colocarse en algun empleo civil.

La Caballeria está sobre un pie de reputacion muy inferior, y menos bien opinada que la Infanteria. Se prefiere para sus reclutas los habitantes de la pequeña Rusia y de Bielgorod. Los abusos aun son todavia mayores que los de la Infanteria. Sin detenernos á menudas relaciones, dirémos solamente, que no pasa por bueno, y es de poca talla el caballo Ruso. En quanto al caballero es bien sabido que en general el Ruso, á excepcion de los Ukranios, son poco inclinados y poco aptos para la equitacion.

De todos los ramos de la profesion militar la Artilleria es, sin disputa, el que está en mas alto grado de perfeccion. El unico á que los Rusos se aplican, mostrando mas genio, y mayor aptitud para este genero de servicio que para qualquier otro.

Lo contrario se experimenta en la profesion

sion y estudio de Ingenieros. Apenas podrá encontrarse algun Oficial de la Nacion capaz de hacer un nivelamento exâcto. Los buenos Ingenieros que posee el Imperio son extrangeros todos.

De estas dos profesiones fue el primer instituidor en tiempo de Pedro el Grande un noble Escocés, llamado *Bruce*. Su Abuelo habia entrado al servicio despues del trágico fin del Rey de Inglaterra Carlos I., quando por esta causa una Colonia de dos á tres mil Escoceses pasó á Rusia, donde fueron tan benignamente recibidos por el Czar Alexo, que habiendoles señalado en Moscou un sitio, formaron la parte conocida en esta gran Ciudad con el nombre de *Inostranaga Sloboda*, esto es, el barrio extrangero.

La Artilleria se habia conocido en Rusia desde el tiempo de Ivan Wasiolowitz II., pero sin saber servirse de ella. Las piezas eran de un tamaño desmedido, y de muy poco ó ningun uso. Llegó el reynado de Pedro, época de los grandes establecimientos. El expresado Bruce hizo los primeros reglamentos, que se han perfeccionado; de modo que puede asegurarse que la Artilleria Rusa

se

se halla hoy en tan buen orden, tan bien servida, y en tan floreciente estado, que apenas tendrá igual en Europa, y seguramente no habrá ninguna que la exceda. Es inmenso el número de cañones que tiene el Imperio. En 1714. contaba ya trece mil piezas de Artilleria: despues se ha aumentado considerablemente sin dexar de fundirse en seis distintos parages, Moscou Petersburgo, Worowitz, Olonitz, Sisterbeck, y Catherinemburgo.

El Cuerpo de Artilleria de campaña es de doce mil y quinientos hombres, sin contar Oficiales Generales; dividido en cinco Regimientos de á dos mil y quinientos, compuesto cada uno de diez Compañias: cada una de estas con diez cañones de diversos calibres, desde seis hasta veinte y quatro: para cuyo servicio en campaña está destinado el Cuerpo llamado de *Furstadt*, del que no hay número fixo de hombres ni de caballos. Es mas numeroso el Cuerpo que llaman de Artilleria de Guarnicion, pues pasa de diez y seis mil hombres. Se compone la mayor parte de este Cuerpo de Artilleros, que, despues de un largo servicio, van desti-

tinados á las guarniciones de Plaza; y casi todos son casados. Quando sus hijos están en estado de servir, se les aplica á la Artilleria de campaña, y ésta los saca quando los necesita. Pasan tambien á la Artilleria de Guarnicion los reclutas sobrantes, y permanecen hasta que son necesarios; que, entonces ya adiestrados, los toma para sí la Artilleria de campaña.

Se sigue el mismo método en los Regimientos de Infanteria de campaña respecto á los ochenta y quatro batallones de Guarnicion. Estableció Pedro I. esta tropa destinada á guarnecer las Plazas y Fuertes, haciendola al mismo tiempo servir de asilo y retiro al Oficial, y de escuela al Soldado. De esta tropa se sacan muchos reclutas disciplinados para los Regimientos mismos, que suelen haberlas remitido de sus sobrantes; y á esta tropa se envian todos los Invalidos que se retiran del Exército.

Las tropas irregulares son un enxambre enorme: en tiempo de paz no cuestan nada á la Corona: en el de guerra su paga es corta, pero varía segun la diferencia de naciones y convenios. Se regula en trescientos mil

hom.

hombres el número que puede ponerse en campaña; se toma la necesaria, y se divide en Regimientos de quinientos hombres. Esta tropa, que es toda montada, puede ser de buen servicio contra Turcos y Tártaros; pero mas que de utilidad sirve de embarazo, y de causar escasez quando tiene que obrar el Exército en paises cultivados y civiles.

Aunque ya se ha hablado de los grados militares, conviene reunir aqui mas particularmente las especies que corresponden á este ramo. El sistéma que en él estableció Pedro el Grande, se halla todavia en vigor. El mas alto Feldt-Mariscal de los Exércitos de Rusia, ha sido Soldado, Cabo de Esquadra, y Sargento. Pero como para personas de primer orden, poderosos, y de distinguidos enlaces, sería ya como indecente el pasar por estos ínfimos grados; tendrian un roce perjudicial; y perderian un tiempo que necesitan para proporcionarse al mando: progresiva y prácticamente se han ido arreglando los medios que les abrevien su carrera; pues no hay duda que los hombres de ciertas clases en todo pais civil nacen para man-

yendo segun los grados hasta el de Coronel, y desde Coronel hasta el ultimo Oficial, como queda dicho en el primer resumen. Para abultar la fuerza del Exército incluyen los Rusos todos estos criados en los estados de los Regimientos.

CAPITULO XVIII.

MARINA DE LA RUSIA.

Dos épocas florecientes ha tenido la Marina Rusa en que ha hecho papel en Europa. La primera en su mismo nacimiento; la segunda en tiempo de la Emperatriz reynante. En los capítulos diez y once destinados á la memoria de su fundador Pedro el Grande, se ha hecho bastante mencion de sus principios y progresos.

Es verdaderamente admirable su fundacion. Muy sabido es el casual motivo que dió ocasion á ella; pero por su singularidad no puede menos de referirse. Vencido el miedo al agua acostumbraba Pedro I. ir á Ismailowa, casa de campo cerca de Moscou, donde se ba-

ña;

ñaba en sus bellos estanques. Paseandose un dia, alcanzó á ver en un cobertizo una vieja y maltratada Chalupa, cuyá construccion le dió golpe hallandola muy diferente de los toscos barcos que navegaban por los rios caudalosos y grandes lagos del pais. Se informó de que la habia construído un Holandes en tiempo de su Abuelo el Czar Miguél Michaelowitz para pasearse en aquellos estanques, y encargó inmediatamente á su favorito *Lefort* que buscase quien la compusiese. Despues de vivas diligencias y bastante tiempo se encontró á un Holandes que la puso en estado de servir. El mismo Czar se embarcaba en ella, la experimentaba, admiraba sus maniobras, y quedaba absorto de verla navegar con vela y á todos vientos. Con esta prueba mandó hacer otros bastimentos mayores, de que se sirvió en el lago de Perieslaw. A estos ensayos, que tanto le encantaban, y que lisonjeaban su pasion y fantasia, se siguió el viage de Archangel, y demas fuera de sus dominios, como queda referido en los citados capitulos.

Merece anticipar la relacion del honor que se hizo años despues al origen de la Ma-

rina Rusa. Concluída la paz con la Suecia en 1721, Pedro mandó cubrir esta Chalupa de cobre dorado, y trasportarla de Moscou á Petersburgo. Señalado el dia la hizo botar al agua con ostentosas solemnidades, y salva general de todos los Navios grandes y chicos. Pocos dias despues pasó el Czar embarcado en ella á Cronstadt, en cuya rada estaba surta toda la flota. El Almirante General llevaba el timon: remaban dos Almirantes, y dos Vice-Almirantes; y en el mastil pendia el Estandarte ó vandera del Estado, que es amarillo, con las armas del Imperio, el Aguila Negra, y los quatro mares, el mar Blanco, el mar Caspio, el mar Negro, y el mar Báltico. Seguian á esta preciosa Chalupa doscientos y cincuenta Yacktes, y otros pequeños bastimentos. Luego que llegó á vista de la Armada, ésta la saludó con todos sus cañones, y lo mismo hicieron los fuertes de Cronstadt y Cronslot. Se repitió la salva quando entró en los rangos de la Armada ó flota, y tercera vez quando echó el ancla. A las tres salvas correspondió la Chalupa con tres cañonazos de sus pequeños cañones de plata, á lo que se si-

siguieron todos los de su comitiva maritima. Estas mismas ceremonias se observaron á la vuelta á Petersburgo, donde se guarda muy conservada como un precioso monumento del establecimiento de la Marina.

De vuelta á Moscou del primer viage de Holanda é Inglaterra emprendió Pedro hacer otro por el Rio Don, acompañado de Oficiales de Marina, Marineros, constructores, y demas gente necesaria, que habia enganchado para su Marina; y estableció un Astillero en Woronnitz. Fabricó, y obligó á las personas ricas á que fabricasen toda suerte de buques: de forma que en poco tiempo vió sus rios, sus lagos, sus mares, cubiertos de Navios. A esta disposicion se siguieron otras medidas con que dió consistencia á su proyectada Marina. Como el Don ó Tanais no es bastante profundo en su desembocadura para pasar un Navio con su carga, estableció en las inmediaciones sobre el Mar Zabache (laguna Meotis) en un parage llamado Taganrok, un excelente puerto que nombró *Troitza*, donde los Navios, despues de haber pasado á la ligera, se armaban completamente, estaban con toda seguridad, y salian sin embarazo. La

La guerra contra la Suecia, que obligó á Pedro á distraer sus miras hácia otro lado, interrumpió el establecimiento de su flota en el mar Negro ó *Ponto Euxîno*. Sin embargo no dexó de trabajar y de hacer, por lo menos, un viage al año á Woronnitz su principal Astillero. La desgraciada campaña del Pruth (año de 1711) rompió enteramente los designios que tenia de señalarse á la cabeza de su armada contra el Turco; pues por el tratado hecho entonces con la Puerta, se vió obligado á demoler el Puerto de Troitza, y á ceder Azoph.

Despues de este contratiempo resolvió el Czar transportar toda su Marina á Petersburgo, donde ya desde el año de 1704. habia empezado á establecer un Astillero. Al principio de esta empresa halló Pedro grandisimas dificultades, que solo pudo superar su constancia. El Newa en muchos parages tiene muy poca profundidad, de modo, que construidos los Navios, es preciso hacerlos pasar á Cronstadt sin arboladura ni cañones para armarlos. Petersburgo, fundacion de Pedro en la Yngria, como ya se ha dicho, está situado sobre el rio Newa á su desem-

bo-

bocadura en el Golfo de Finlandia, que hace parte del Mar Báltico. Cronstadt, siete leguas distante, viene á ser en cierto modo su verdadero puerto. Es una Isleta, llamada antes *Retusarii*, á la que los Rusos dieron el nombre de *Kotlino Ostrow*, que significa Isla del Caldero, por tener asi su forma. En esta es donde formó Pedro su principal establecimiento marítimo con el nombre de Cronstadt; y en la mar delante del puerto sobre una roca hizo construir un fuerte con el de Cronslot.

No era Cronstadt un puerto que tuviese las calidades necesarias para una grande Marina. Está sujeto á grandes inconvenientes; no es bastante ancho ni seguro, á causa de las rocas y bancos de arena, que baxo de agua le rodean, de suerte, que los Navios no pueden salir sino con el viento de Est. Los yelos le hacen impracticable los seis meses del año. El agua no es enteramente salada, y hace podrir los Navios: á estos inconvenientes se junta la dificultad de que en las Provincias inmediatas no se halla buena madera de construccion, y es preciso hacerla traer de muy lejos.

En conseqüencia de estos obstáculos, á pesar de un Almirantazgo, sábia y magnificamente establecido, y de haber apurado los mas exquisitos medios, hizo al principio muy pocos progresos la Marina. En 1714. aun consistia toda la Armada en solo quatro Navios construídos en Archangel, y algunos otros comprados en Inglaterra y Holanda. Con el fin de salvar tantas dificultades, determinó el infatigable Czar buscar sobre las mismas costas otro parage mas conveniente para un puerto. Roger-Wick en Estonia, á siete leguas de Revel hácia Pernau, le pareció aproppsito. Las orillas forman un puerto en que caben comodamente mas de cien Navios; el agua es mas salada que en Cronstadt; la salida es mas facil; y para el ancorage es excelente el fondo: pero falta que estrechar la boca, y ponerla al abrigo de tempestades y enemigos. Se lisonjeaba el Czar remediar facilmente estos defectos. No tuvieron buen éxîto los esfuerzos y gastos que hizo; y despues de arruinados los bosques de Livonia y Estonia, quedó abandonado el proyecto. En el Reynado de Isabel volvió á pensarse en él; y en este no se ha perdido de vista la idea.

Siem-

Siempre apasionado Pedro I. por su Marina empezó otro proyecto, cuyas ventajas han sido efectivas. Hizo construir un canal profundo en Cronstadt mismo, conduciendole á cierta distancia en lo interior de la Isla, disponiendo á la extremidad del canal un gran depósito de agua en que caben comodamente cincuenta Navios de linea, formando sobre los costados de éste unas grandes bocas ó especies de Diques, que sirven de Astilleros, y por medio de eclusas pueden quedar á seco los Navios quando necesitan de repararse. No vió el Czar concluida esta obra que todos los inteligentes la juzgan digna de los antiguos Romanos. Descuidado en los próximos reynados siguientes, se acabó en el de Isabel el año de 1752.

Sin embargo de tantos embarazos y dificultades, á fuerza de tan continuos desvelos y fatigas, logró este Príncipe ver su Almirantazgo en un bello orden y excelente pie. Entre los portentosos establecimientos para la Marina, hace grande honor á su talento é inteligencia el de las Galeras: estas le fueron tan utiles como los Navios. Debe la Rusia á esta parte de su Marina la paz de

Neustadt en 1721, y la de Abo en 1743.

Antes de Pedro no se conocia en el Báltico semejante especie de embarcacion, sin embargo de bañar las orillas de Naciones marítimas y comerciantes. Algunos Griegos y Dalmatas que vinieron á Rusia, durante la primera guerra de este Príncipe con el Turco, le dieron la idea de construir algunas en Woronnitz. Mientras que la Marina subsistió sobre el Don le sirvieron las Galeras de grande utilidad en el mar de Azoph. Luego que estableció el Almirantazgo en Petersburgo, halló que le podian hacer el mismo ó mayor servicio en un mar como el Báltico tan salpicado de Islas, y de aquellas rocas á lo largo de las costas de Finlandia y de Suecia, conocidas con el nombre de *Scheeres*. No tardó su actividad en aprovecharse de esta ventaja. En pocos años llegó á tener mas de doscientas Galeras en Petersburgo, donde estableció para ellas un soberbio Astillero en que facilmente pueden conservarse todas, y ponerse á seco y á cubierto. En Rusia no tienen chusma para este servicio: reman los soldados, lo que aprenden en muy pocos dias de navegacion; y no les fatiga mas

el

el remar que las marchas del Exército, en las que llevan á la espalda sus cargadas mochilas. En la embarcacion conducen quanto es necesario para su subsistencia: en este mar duermen en tierra quasi todas las noches; y se sirven de vela quando el viento es favorable.

En fin, quando murió Pedro I. dexó muy floreciente la Marina Rusa. Como era su pasion dominante, no perdonó fatiga ni medios para ponerla en el mejor estado posible. Mas de doscientas Galeras, treinta Navios de linea, ademas de las Fragatas, y otros bastimentos armados en guerra, componian una poderosa armada con almacenes bien abastecidos; con grande abundancia de quanto es necesario para su armamento; con una bien dirigida escuela de trescientos Guardias Marinas Rusos; con un Almirantazgo perfectamente constituido. Casi toda la Armada estaba equipada de marineros nacionales, pero con la Oficialidad casi toda extrangera. Las reclutas para la Marina se hacen del mismo modo que las de tierra, con la diferencia de preferirse los habitantes de las Provincias marítimas, y de las habitaciones

ve-

vecinas de los grandes rios y lagos considerables. La Armada del Báltico se divide en tres esquadras ó divisiones, la blanca, la azul, y la roxa: quando manda el Soberano en persona, lleva la vandera del Estado que es amarilla, en la forma arriba expresada. En el mar Blanco no estableció el Czar ninguna armada. Tampoco la mantuvo en el mar Negro desde que perdió Azoph. En el Caspio no tiene la Rusia ordinariamente una formal esquadra; pero á causa de las guerras con la Persia suele mantener algunas pequeñas Fragatas, un cierto número de Galeras, y otros bastimentos. Cuentan en Rusia por fuerzas marítimas defensivas los puertos y sus correspondientes fuertes. No interviene en ellos el departamento de Guerra; y unicamente dependen del Almirantazgo.

Decayó la Marina Rusa á la muerte de Pedro. Procuró restablecerla y ponerla en buen orden la Czarina Ana. Segun las Memorias manuscritas del Duque de Liria en 1731, el estado de su Marina consistia en veinte y quatro Navios, diez y siete Fragatas, ciento y treinta Galeras, contando cincuenta y siete puestas en los Astilleros, y

en

en cincuenta y un Bergantines inclusos veinte, tambien de los Astilleros. En quanto á gente consistia en trescientos Guardias Marinas todos Rusos, trescientos y cincuenta Oficiales Subalternos, como Pilotos, Maestres, Contramaestres, &c. extrangeros, siete mil Marineros Rusos; pues se despidieron los extrangeros á la muerte de Pedro I., y no se reemplazaron; dos mil muchachos cursando la comun escuela del Almirantazgo; y quatro mil soldados de Marina. No correspondia con mucho esta gente al número de buques; y si á una docena de estos sucediese una desgracia, no se podria reparar semejante pérdida baxo de este pie. Fue con tan poco éxîto la restauracion que intentó hacer esta Soberana, que quando en 1734. quiso bloquear á Danzik por parte de la mar, faltaba todo lo correspondiente en el Almírantazgo: con mucho trabajo apenas pudieron armarse quince Navios de linea, y aun estos salieron en mal estado. Despues, la guerra con la Puerta, acabó de arruinar la Marina. En tiempo de Isabel empezó á restablecerse algo, pero con gran lentitud.

Ordinariamente la decadencia ó la rela-

xacion camina á paso apresurado en qualquier especie, qualquier estado, qualquiera nacion, qualquiera cuerpo; y su restablecimiento es muy dilatado y penoso. Aturde, que habiendo quedado el año 1725, en que murió el Czar Pedro, la Marina Rusa creada de nada, tan floreciente como se ha dicho; ya en el de 1730 se hallase en el deplorable estado en que llegó á verse. Ha tardado su restauracion hasta el actual reynado de Catalina II. No consiste la excelencia de una Marina en solo el número de buques, sino en la calidad de estos, en el buen orden en el Almirantazgo y todas sus partes, y en el estado de la Naútica. Son bien notorias las campañas maritimas de los Rusos en la guerra contra el Turco, pasado el Estrecho; suceso que aturdió la Europa. Nos ceñirémos á la actualidad de la Marina, segun los ultimos estados ó relaciones.

El pie de Marineros en el dia es de diez y siete mil hombres. Se ha arreglado un aumento de cinco mil cada año, hasta llegar al número de quarenta mil que es lo resuelto. En tiempo de Isabel solo habia diez mil. Seis años hace se propuso la Emperatriz tener

ner quarenta Navios de linea en el Báltico: ya pasan de este número, pero nueve solo sirven para dentro de este mar, por lo que han de irse reemplazando con otros nuevos. Debe de haber ocho de á cien cañones: ya hay siete. Parece que la estrechez del Báltico, sus cortas olas, y sus muchos baxos, han de dexar casi inutil el servicio de baxeles tan grandes y de tanto porte, que dificilmente han de atravesar el paso del Sud. El número de Fragatas es de veinte y seis, pero solamente la mitad en estado de servir. En Archangel hay seis Navios, dos Fragatas, y dos brulotes. Segun la relacion de 1786. consiste la Marina del mar Negro en cinco Navios de linea; pues aunque se habian construido siete en Cherson, uno fue á pique al botarle, otro se deshizo en el Astillero; y en veinte y ocho Fragatas de treinta á quarenta cañones.

En diferentes ocasiones se habian ido enviando á este Departamento mas de seis mil marineros, pero los mas han perecido, porque la apresuracion con que los conducian, y lo desierto del pais que transitaban, ha hecho faltarles lo necesario para su subsistencia,

á cuya causa se agregó la de reynar en estos parages calenturas epidémicas. Sin embargo de éste y otros contratiempos se ha seguido el sistéma de los grandes establecimientos proyectados por el Taurico (*) Potenkin. Cherson es hoy una Ciudad de cincuenta mil almas, habiendose edificado y poblado en solo siete años. En su Puerto se han botado al agua el dia 26 de Mayo de este año de 1787. tres Navios, uno de ochenta cañones, otro de setenta, y otro de cincuenta, en presencia de los augustos Personages, Catalina II., y Joseph II., en cuyo honor mandó la Emperatriz poner el nombre de Joseph al primero de estos Navios.

Lo autorizado y pomposo de este espectáculo no ha embarazado el haber reconocido, que el Puerto de Cherson no es á proposito para el fin que se le habia destinado, y prudentemente se ha transferido á Sebastopoli

(*) Entre otras mercedes acaba de darle este renombre la Emperatriz, á imitacion de la antigua Roma por la gran parte que ha tenido en la agregacion de la Taurida ó Crimea al Imperio Ruso, por el establecimiento de Colonias en Cherson, y aumento de fuerzas Rusas en el mar Negro.

li todo el Departamento de esta parte de Marina Rusa. Sus fuerzas del mar Negro, segun las noticias públicas del presente año, consisten, asi en Cherson, como en Sebastopoli, y en Taganrok (*) cerca de Azoph, en doce Navios de 50 á 80 cañones, en quatro de 40, y uno de 36, y en muchos transportes, y otras embarcaciones menores.

Para los inmensos mares del Est tiene la Rusia en Kamtschatka el Puerto de Avatcha, ó San Pedro y San Pablo, que aun no puede calificarse de Departamento de Marina, y de que se hablará mas adelante.

(*) El mismo parage donde Pedro I. estableció el Puerto que llamó Troitza.

LISTA DE TODOS LOS NAVIOS de guerra y Fragatas que tiene la Rusia en sus Puertos y Astilleros del mar Báltico y en Archangel, segun el estado remitido de Petersburgo en 1786.

	NAVIOS DE LINEA EN EL MAR BALTICO, TODOS NUEVOS, Y EN BUEN ESTADO.	Cañones.
1...	Trihurarch..................	... 100.
2..	Restislau..................	... 100.
3...	Saraton..................	... 100.
4...	Tschesme y S. Juan Bautista....	... 100.
5...	Eschiel..................	... 80.
6...	Elena..................	... 74.
7...	Constantino..................	... 74.
8...	Pobeda Neva..................	... 74.
9...	Wlodeslaw..................	... 74.
10...	San Juan Evangelista.........	... 74.
11..	Jeroslaw..................	... 74.
12...	Mshilaw..................	... 74.
13...	Wseslaw..................	... 66.
14...	Rodislaw..................	... 66.
15...	Beleslaw..................	... 66.
16...	Frech Swelile..................	... 66.
17...	Trieslaw..................	... 66.
18...	Pamel Eustaphia..................	... 66.
19...	Victor..................	... 66.
20...	Pabedenosituw..................	... 66.
21...	Mecheslaw..................	... 66.
22...	Europa..................	... 66.
23...	Suveslawe..................	... 74.
24...	N. en el Astillero de Petersburgo.	... 100.
25...	N. en el mismo..................	... 100.
26...	N. en Cronstadt..................	... 100.

Diez

DIEZ Y OCHO NAVIOS,

de los quales, nueve son solo servibles dentro del Báltico, y los otros nueve incapaces de servir.

		Cañones.
1...	Demite..................	... 66.
2...	América.................	... 66.
3...	Vetremmena..............	... 66.
4...	Spiridow................	... 66.
5...	San Nicolas.............	... 66.
6...	Jwabrey.................	... 66.
7...	Tuerda..................	... 66.
8...	Blegopolentschie........	... 66.
9...	Preslawe................	... 66.
10...	Knees Vlodomir.........	... 66.
11...	Pobeda.................	... 66.
12...	Welcheslaw.............	... 66.
13...	Boris y Gleb...........	... 66.
14...	Miranowitz.............	... 66.
15...	Graf Orlow.............	... 66.
16...	Dmitri Donski..........	... 66.
17...	Sanaria................	... 66.
18...	Asia...................	... 66.

Fra-

FRAGATAS EN EL MAR BALTICO,
de las que solamente su mitad están en estado de servir.

		Cañones.
1...	Vemislaw.	... 32.
2...	Severel Urel.	... 32.
3...	San Pablo.	... 32.
4...	Pespahny.	... 32.
5...	Schartliwy.	... 32.
6...	Jeroslaw.	... 32.
7...	Heiter.	...26.
8...	Woin.	... 32.
9...	Brecheslaw.	... 32.
10...	Bernislew.	... 32.
11...	Nadidny.	... 32.
12...	Padraislaw.	... 32.
13...	Alexandro.	... 32.
14...	Simeon.	... 32.
15...	Patrick.	... 32.
16...	Africa.	... 32.
17...	Eustafio.	... 32.
18...	Nadeschda Slawi.	... 32.
19...	Schasney.	... 32.
20...	San Miguél.	... 32.
21...	Legkoy.	... 32.
22...	Newa.	... 32.
23...	Mshslawet.	... 32.
24...	Meria.	... 32.
25...	Hungaria.	... 28.
26...	Bohemia.	... 28.

En

EN ARCHANGEL.

4.	Navios de	74.
1.	de..........................	64.
2.	Fragatas de....................	32.
2.	Brulotes de.....................	23.

EN EL MAR NEGRO, SEGUN el estado publicado en este año de 1787.

1.	El Joseph de.....................	80.
1.	N. de..........................	70.
6.	de............................	66
4.	de............................	50.
4.	de............................	40.
1.	de............................	36.
17.	Idem. otras Embarcaciones menores y transportes.	

Resumenes Generales.

En el Báltico.	Navios utiles......	35.
	Fragatas ùtiles.....	13.
En Archangel.	Navios	05.
	Fragatas y Brulotes..	04.
En el Mar Negro.	Navios...........	17.
	Total.	74.

En el Báltico.	Navios inservibles..	9.
	Fragatas idem.....	13.
		22.

CA-

CAPITULO XIX.

COMERCIO GENERAL DE LA RUSIA.

En estos tiempos es el comercio la ciencia principal de los Gabinetes. El de Petersburgo no se ha descuidado en tan esencial principio. La propia situacion de la Rusia presenta la mas grata perspectiva para el mas vasto y rico comercio del mundo. Cinco mares bañan las costas de sus dilatados dominios. Navegables y caudalosos rios corren sus Provincias. Bien construidos canales atraviesan y abren las comunicaciones por agua la mayor parte del año. La consistencia de sus hielos facilita con trineos los transportes en tiempos rigorosos. El inmenso espacio de su continente goza de diferentes climas, y la misma variedad procura á sus diversos territorios las mas importantes y necesarias cosechas y productos. El grano, el cañamo, el lino, la arboladura, la tablazon, el cable, la xarcia, la lona, el alquitran, la brea, el salitre, las cenizas llamadas Potasse y Vedasse, la

sal,

sal, el pescado, el caviar, el ruibarbo, las peleterias, los cueros, el sebo, la cera, y algunos otros artículos menores, son producciones de su favorable disposicion. Se halla tambien enriquecida la Rusia de abundantes y excelentes minas de hierro y de cobre, y de algunas de oro y plata.

Todos estos preciosos efectos no son hijos de la afanosa industria: son dones que prodigamente reparte la naturaleza, y en que ya formado el estado civil, tiene poco que obrar el discurso del hombre. La mayor parte, como se vé, son primeras materias, y de primera é importante necesidad para otras naciones. De la frugalidad, rustiquez, ó constitucion de la Nacion Rusa, nace que la balanza del comercio debe caer á su favor. Los artículos que la faltan no son tan precisos, tan copiosos, ni tan generales; casi todos son de luxo. Aunque este domina en la Corte, y ha penetrado en alguna otra considerable Ciudad, el comun de las poblaciones y del pueblo, que compone el mayor número y consumo, se halla muy exênto y distante de él. Un gorro burdo forrado de pieles, unos toscos y fuertes guantes, unas bo-

tas, una pelliza, que viene á ser una *bata* de pieles que llega á media pierna, cruzada sobre el pecho y sujeta con un cinto, es todo su vestido; pues comunmente no usa el paisano Ruso de chupa ni calzones. Esta misma proporcion se encuentra en su casa, donde, como queda antes dicho, no es ninguno el mueblado, y casi nada los utensilios.

Sin embargo de ser tan lucrativo y ventajoso el comercio de esta Nacion, no puede llamarse activo, porque no le hace por sí. El Ruso espera en su pais á que le saquen sus frutos, y á que le traigan los efectos que necesita. Solo hace el comercio en lo interior del Imperio que está prohibido á los extrangeros. No bastó la eficacia de Pedro el Grande para sacar á sus vasallos de su indolencia mercantil. Todo el ímprobo trabajo que puso, quantas providencias tomó, quantos auxîlios prestó á este fin, hasta entregar sus propias embarcaciones para el transporte de los generos de los particulares, fueron inutiles.

Se divide el comercio que hace la Rusia con el extrangero en comercio de tierra y comercio de mar. El primero le tiene con la

Cur-

Curlandia, la Prusia, la Polonia, la Turquía, la Persia, la Bucharia, la Tartaria, y la China del que ya se ha hablado en el capitulo octavo. El segundo es el mas importante y mayor. Por el mar Caspio comunica con la Persia que le abre las puertas de la India: por el mar Negro tiene la libertad de navegar y comerciar en los mares de levante y en el Mediterraneo: por el mar del Est ó de Camschatka pueden navegar sus Navios, por una parte hácia la América; y por la otra sobre las costas del Japon y de la China, en los Archipielagos del Asia, y en las Indias Orientales: en fin por el mar Blanco, y mas generalmente por el Báltico, hace circular sus producciones por toda la Europa. Se tratará de los principales artículos separadamente, acabando por el comercio de Kamschatka necesariamente enlazado con los descubrimientos Rusos en el mar oriental y en América.

Bien sabido es, que el comercio ha variado su curso en el mundo diferentes veces. En lo antiguo la Rusia Meridional era el Almacen de la Grecia, y aun de la India. El Tanais, y el Boristenes eran los conductos de

los efectos del Asia. Conquistado por el Gran Tamorlan el Chersoneso Taurico, llamado despues la Crimea: dominado por los Turcos Azoph, quedó aniquilada esta via de comercio.

Pedro I. intentó revivirle; pero estaba reservada la empresa para Catalina II. Adquirida la Crimea por esta Princesa, estendidas las ventajas logradas por la paz con el Turco en 1774, ha procurado restablecer, y aun aumentar el antiguo esplendor de estas regiones: ha querido desde luego hasta la materialidad de restituir á aquella Peninsula, su antiguo nombre de Taurida: ha dispuesto volver el curso de las riquezas al Don, y al Dnieper, en la antigüedad Tanais y Boristenes: ha formado los grandes establecimientos que vemos levantarse rapidamente en el dia.

El magnífico, dilatado, y ruidoso viage á Crimea que ha emprendido en este año de 1787, á pesar de su reposo, de su sexô, de su edad; (*) de cuyo viage se ha restituido felizmente á Moscou, y poco despues á Peters-

(*) En dos de Mayo ha entrado en 62 años.

tersburgo: las fuerzas militares que con esta ocasion asoma á las fronteras Otomanas: las marítimas que apresta, y en que progresivamente hace trabajar, muestran la perspectiva de sus grandiosas ideas. Parece que con sistéma seguido camina su ambicion á abrirse las puertas de Byzancio. Pero dexando á la posteridad el cuidado de las resultas de novedad semejante; lo cierto es, que verificados por ahora mas ó menos sus proyectos, este comercio vá á tomar nuevos incrementos y rumbos.

En este supuesto concluyamos, que de qualquier modo que la Rusia maneje su comercio del mar Negro, sea por sí misma, sea con el auxîlio de los extrangeros, su mas sólida y real ventaja debe consistir en la salida facil y pronta de sus producciones meridionales. Estas son principalmente el cañamo, la cordeleria, la lana, la cera, el sebo, el hierro, el cobre, y el tabaco: ya no tendrán que dar la vuelta de la Europa para llegar á España, Italia, y puertos de los mares Mediterráneos; pero, como los menesteres y facultades de una Nacion tienen naturalmente sus límites, no dexará el Gobierno

Ru-

Ruso de ponerlos á sus comunicáciones por el mar Negro, á fin de que no perjudiquen á las del mar Báltico. Estos dos comercios deben balancearse y combinarse de modo que no se dañen; y conviene dirigirlos de suerte que la superioridad quede siempre al mas antiguo que es la silla del Imperio.

Ya se ha tratado en el capitulo octavo del comercio que por medio de los negociantes Armenios establecidos en Astracan á la desembocadura del Volga, tiene abierto la Rusia por el Mar Caspio con la Persia, y aquella parte de Oriente, comercio que intenta ir adelantado, y del que pueden esperarse considerables progresos por medio de la Compañia formada en 1773.

El comercio del mar Blanco fue descubrimiento de los Ingleses. Buscaban estos en 1533. un paso por los mares del Norte y del Est para las Indias Orientales. En el curso de esta expedicion encontraron en la desembocadura del rio Dowina en el mar Blanco un puerto casi desierto, que á causa de una Ermita dedicada á San Miguél Archangel, llevaba este nombre. Obtuvieron del Czar privilegios tan ventajosos, que progre-

si-

sivamente se hicieron dueños de este comercio. No tardaron en seguirles los Holandeses, y entre las dos Naciones establecieron privativamente su negocio, su correspondencia, y tráfico por aquella parte del Norte, que no conocian las demas Naciones.

Archangel es á causa de los hielos un puerto inabordable los siete meses del año, pero la ambicion y codicia humana adelantando la industria saben sacar partido de los mismos obstáculos. En los cinco meses restantes le freqüentaban haciendo un comercio sumamente lucroso, que floreció en este puerto hasta muy entrado el siglo.

La fundacion de Petersburgo le trasladó al Báltico, y dexó muy reducido el de Archangel. Se criticó entonces á Pedro I. aquella translacion: gritaron fuertemente los interesados, y expusieron el perjuicio que causaba á las Provincias inmediatas, como la Siberia, la Permia, &c.; pero aunque es cierto que á algunos particulares y á ciertas Provincias perjudicó aquella mudanza que ocasionó considerables quiebras, es incomparablemente mayor el beneficio que ha causado á todo el Imperio, y á la Nacion entera.

El

El comercio Ruso del Báltico se hace en los puertos de Riga, Revel, Pernau, Narva, Wiburgo, y sobre todo en Sán Petersburgo que es el emporio del comercio de Rusia. Llenaria un gran volumen la relacion de éste, si se hubiesen de especificar sus artículos, las respectivas balanzas de unos y otros años con unas y otras Naciones, el exâmen de las tarifas y registros de aduanas, los contratos, los estilos y usos, las cuentas efectivas, y las figuradas para mayor instruccion de los que se dedican á estos conocimientos, los plazos acostumbrados, condiciones y tiempos para la entrega de los generos, y satisfaccion de sus importes, las formalidades y curso en los pleitos de negóciantes, los efectos que causa el contrabando, y otros particulares, solo propios de un tratado expreso de esta materia, y que aqui sería demasiada prolixidad. Nos ceñirémos á algunas especies que parece señalan mas particularmente la diferencia de este estado con el de otros, y á las noticias conducentes á un conocimiento razonable del comercio de esta Nacion, y su sistéma en esta parte.

Queda dicho que las leyes prohiben todo-

do comercio interior al extrangero : esta providencia, comun á todos los Gobiernos Asiáticos, es un monumento de la antigua barbarie Moscovita. Sin embargo, Pedro I. y sus succesores la han dexado subsistir, quizas por las apariencias que tiene de buena relativamente á la Nacion; pero desde el tiempo de Pedro sigue mitigada, permitiendo que los extrangeros puedan naturalizarse.

Las mismas leyes no permiten á ningun mercader extrangero comprar de otro extrangero mercancias Rusas : está obligado á comprarlas de los Rusos mismos; y esto en los mismos puertos; pues aunque es permitido pasar contratos en las Provincias, las mercaderias deben entregarse precisamente en el puerto.

Solamente los Armenios han tenido el permiso de transportar las mercaderias de peso desde Astracan, á Petersburgo, y de este puerto hacerlas embarcar para paises extrangeros; é igualmente hacer la misma operacion al retorno : pero se toman grandes precauciones para que no se pueda vender nada en Rusia. Deben presentar los fardos sellados en el primer puerto, y se les impone la

 obli-

obligacion de mostrarlos igualmente sellados en el último. Como este comercio produce una renta considerable á la Aduana, y no perjudica al sistéma, adoptado para los vasallos Rusos, no se ha alterado hasta ahora su reglamento. Es regular que en adelante, una gran parte de este ramo se una al del mar Negro, en conseqüencia de las ventajas adquiridas, y del fomento que actualmente se le vá dando.

El primer tratado de comercio que ha hecho la Rusia con una Corte Europea, ha sido el de 1734. con Inglaterra en tiempo de la Czarina Ana. De este tratado han sacado los Ingleses grandisimas ventajas. Su intrepidéz mercantil, su sagacidad y poder, les han hecho levantarse con un total predominio en el comercio de Rusia. Las grandes cantidades de cañamo, hierro, y otros efectos que ellos consumen, y con que surten otros estados, les hace ver á los Rusos la balanza á su favor, y les dá á aquellos tanta consideracion, que se juzga la Rusia necesitada de la Inglaterra, mirandola como la Nacion que les saca todos sus principales frutos, y les enriquece; circunstancia que les man-

tie-

tiene constantemente su preponderante partido, junto con el que añade el soborno.

Para asegurarsele y cerrar la puerta á los demas pueblos tienen hechos considerables partidos á los negociantes Rusos en el modo de ventas, compras, y contratos, desvaneciendo aquella regular igualdad que corresponde; y que habia entre estos y los negociantes extrangeros quando los Holandeses tenian el primer rango en este comercio; pues se hacian en su tiempo las ventas y compras por ambas partes en dinero de contado, en plazos cortos, ó en trueques.

Suplantados por los Ingleses, hacen estos mas favorables condiciones á los Rusos; les dan mas facilidades en el modo de negociar; entregan á fiado, y á largos plazos los generos suyos; les anticipan gruesas sumas; contratan las mas considerables partidas en hibierno, para entregarse de ellas al tiempo de la expedicion; y entonces forman su monopolio.

De esta superioridad nace precisamente el poder de la factoría, Compañia, ó Colonia Inglesa en Petersburgo: son sus casas las de mayor estimacion y crédito; se absorben to-

toda la consideracion del comercio; sirven las comisiones de otros Estados, aun de los Franceses mismos; son dueños de alzar y baxar el cambio segun les parece y conviene á sus intereses; y lo son tambien de casi las tres partes del comercio. Se reparte el resto entre todas las demas naciones comerciantes, que forman juntas la otra factoría ó colonia, baxo el nombre de Compañia Holandesa y Alemana.

Seducido el Ministerio Ruso por intereses particulares ó equivocados principios, ha tardado en sacudir el yugo que le imponia la Nacion Inglesa, y con una mal entendida exclusiva, aunque indirecta, ha desviado ó detenido la concurrencia de las demas Naciones. Concurrencia que debe favorecerse como axîoma constante de comercio. Ya por fin algunos años hace que ha penetrado la luz de la verdad en este importante ramo de administracion pública. Ultimamente acaba de firmarse en San Petersburgo en 11 de Enero del presente año de 1787, un tratado de comercio y navegacion con la Francia compuesto de quarenta y siete artículos.

Los Rusos en general son aptos para el

tráfico, pero no tienen idea del comercio, y pasan comunmente por gente de mala fé. Es preciso asegurarse de todo. Puede decirse, que un negociante extrangero necesita de hacer en Rusia un curso experimental, de moral y política para entablar sus negocios con feliz suceso. El Ruso es mal pagador. Las formalidades que llaman de Justicia están llenas de contradiciones. Los reglamentos para quiebras &c. se hallan sumamente complicados. Son muy lentos los negocios de comercio en sus juicios. Vienen á contarse cinco tribunales tocante á comercio: la Aduana, el Magistrado, la Policía, el Senado, y la Comision, cuyas relaciones se hacen á la Emperatriz. Este ultimo es un Consejo político destinado á los grandes objetos, y grandes resultados.

Sin embargo de la infidelidad, malversaciones, y falta de método, ha hecho el comercio bastantes progresos. Hubieran sido mas rápidos y considerables si las ventajas naturales y phisicas no se hubiesen visto combatidas tenazmente por causas políticas ó morales hasta estos ultimos tiempos en que se maneja con otra ilustracion.

Las

Las circunstancias suelen variar las ventajas ó desventajas del comercio; y alterar la balanza del importe de sus introducciones y extracciones, por lo que no se puede fixar su cálculo: basta para una idea ó computo del curso y situacion en general la relacion de un año. En el de 1774 que tenemos á la mano, estaba en paz toda Europa, y es regulacion muy propia para servir de guia en estos conocimientos. Se divide su estado en *dos* partes: la primera el de Petersburgo en particular: la segunda en general el de todo el Imperio.

ESTADO

DEL COMERCIO DE PETERSBURGO.

	RUBIOS.
Año de 1774. La exportacion general del Puerto de Petersburgo.	9,086U215.
Derechos de salida.	849U319.
Total...	9,935U534.
Importacion.......... 8,829U591. — Reduccion de los derechos de entrada..... 1,214U101.	7,615U490.
Balanza á favor de Petersburgo.	2,320U044.
Ha entrado en oro y plata.	0,621U365.

ESTADO

DEL COMERCIO GENERAL DE TODA LA RUSIA, INCLUSO EL ANTECEDENTE.

	RUBIOS.
Exportacion de las mercadurias, frutos, y producciones de Rusia...17,653U428. — Derechos de las quarenta y tres Aduanas del Imperio.............. 3,562U919.	21,216U347.
Introduccion de generos extrangeros, hechas las correspondientes deducciones.	13,308U801.
Balanza general á favor de la Rusia....	7,907U546.

Vemos que la balanza aparente á favor de la Rusia asciende muy cerca de ocho millones de rublos. Se dice aparente, porque todas las personas, á quienes son familiares estas materias, saben muy bien que, siendo generalmente los objetos que entran en el pais por lo comun de mas reducido volumen que los de salida, son una ocasion de fraude.

Segun los estados de Aduanas está probado, que solo por el puerto de Petersburgo sale una novena parte mas de generos que por las otras quarenta y dos Aduanas del Imperio. La balanza de los demas puertos es mas realmente ventajosa á la Rusia que la de Petersburgo, porque no hay en ella la importacion de mercaderias de luxo, y no tienen las mismas proporciones para el negocio de contrabando, pues los efectos que se introducen son mas voluminosos, por conseqüencia mas dificiles de ocultar en las Aduanas, y muy desproporcionados los beneficios que resultarian comparados con el riesgo de la confiscacion.

El Estado de manufacturas en un pais debe dividirse en clases, como de exportacion, de consumo interno, de luxo, y de

pri-

primera ó muy establecida necesidad, y demas relativas á estas. La Corte de Rusia que se precia de luxo y magnificencia ha querido hacer quantos esfuerzos ha juzgado posibles para establecer todo genero de manufacturas; pero no han surtido el efecto deseado. El establecimiento de Tapizerias de Gobelin en Petersburgo, mas es ostentacion que utilidad. Lo mismo ha sucedido con otros proyectos que equivocadamente han contado como exîstentes algunos escritores, y que nunca han tenido execucion; sin embargo de haberse dado al público con intencion de que se verificasen. En la clase de manufactura comun, que hace á consumo interior y exterior, está la Rusia en posesion de la de cueros que conocemos con el nombre de vaquetas de Moscovia. Este ramo de industria viene verosimilmente de los Tártaros que han enseñado á los Rusos su excelente preparacion: suele llegar á un millon de rublos la exportacion de este artículo, la qual se hace por Archangel y Petersburgo. Es sumamente considerable el establecimiento de Tula, no solo el de fábrica de armas en general, sino tambien en particular de toda obra de hier-
 ro

ro y de cobre, que aunque inferior á la de Inglaterra, su buen precio ha hecho decaer en Rusia el despacho de la quincalleria Inglesa: estos son los artículos que en la materia merecen la mas particular atencion.

Pudiera llamar la nuestra, la relacion que podria tener nuestro comercio con el de Rusia muy semejante al que acaba de entablar la Francia, y que es muy regular llegue á verificarse. Consiste el interes comun, que resulta entre dos Naciones, del comercio directo, en que cada una pueda comprar de primera mano lo que necesita, y no estar reciprocamente pendientes ó sujetas de la ventajosa arrieria, y demas utilidades de otras Naciones. Sin embargo de la proporcionada disposicion de la nuestra, la vandera Española no conocia los puertos Rusos del Báltico hasta el año de 1761. que un Navio Bilbaino fletado por el Duque de Almodovar para llevar sus equipages, con el fin de hacer un corto ensayo, llegó felizmente á Petersburgo en aquel mes de Junio. Logró un razonable retorno, no obstante la ninguna práctica del Capitan, y de un considerable incendio acaecido á principios de Junio en unos

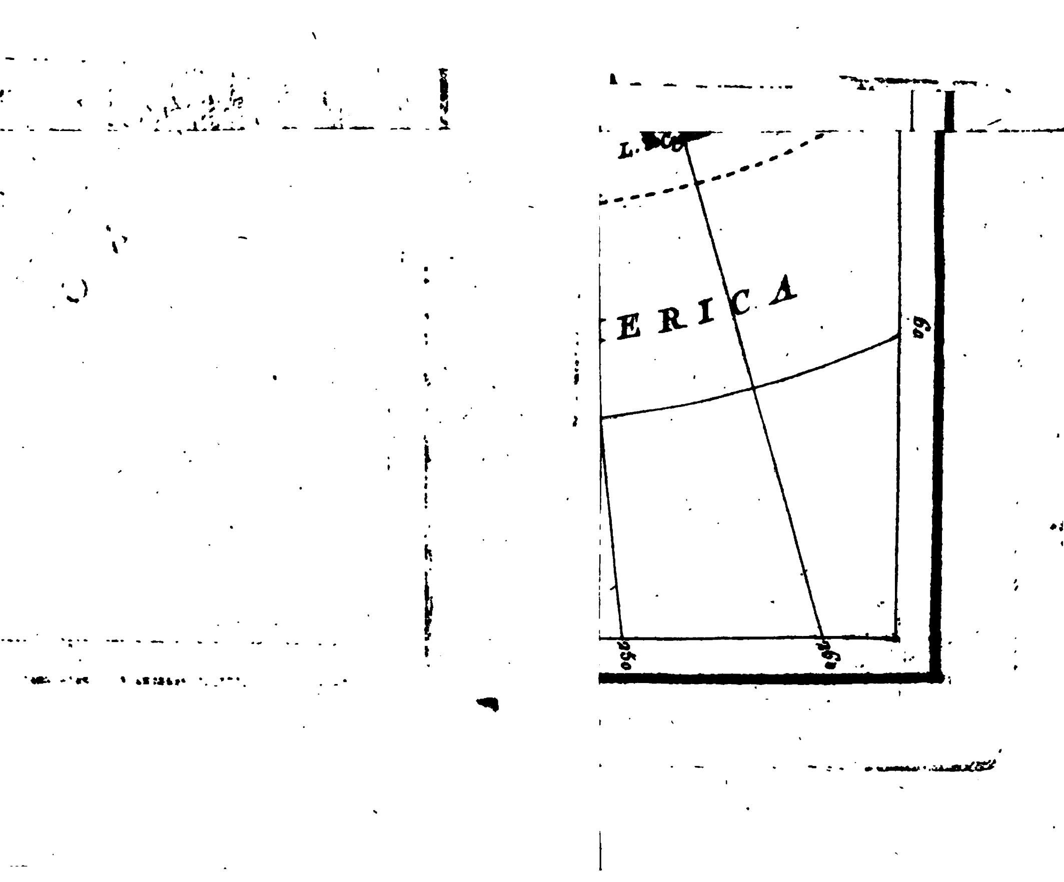
gran-

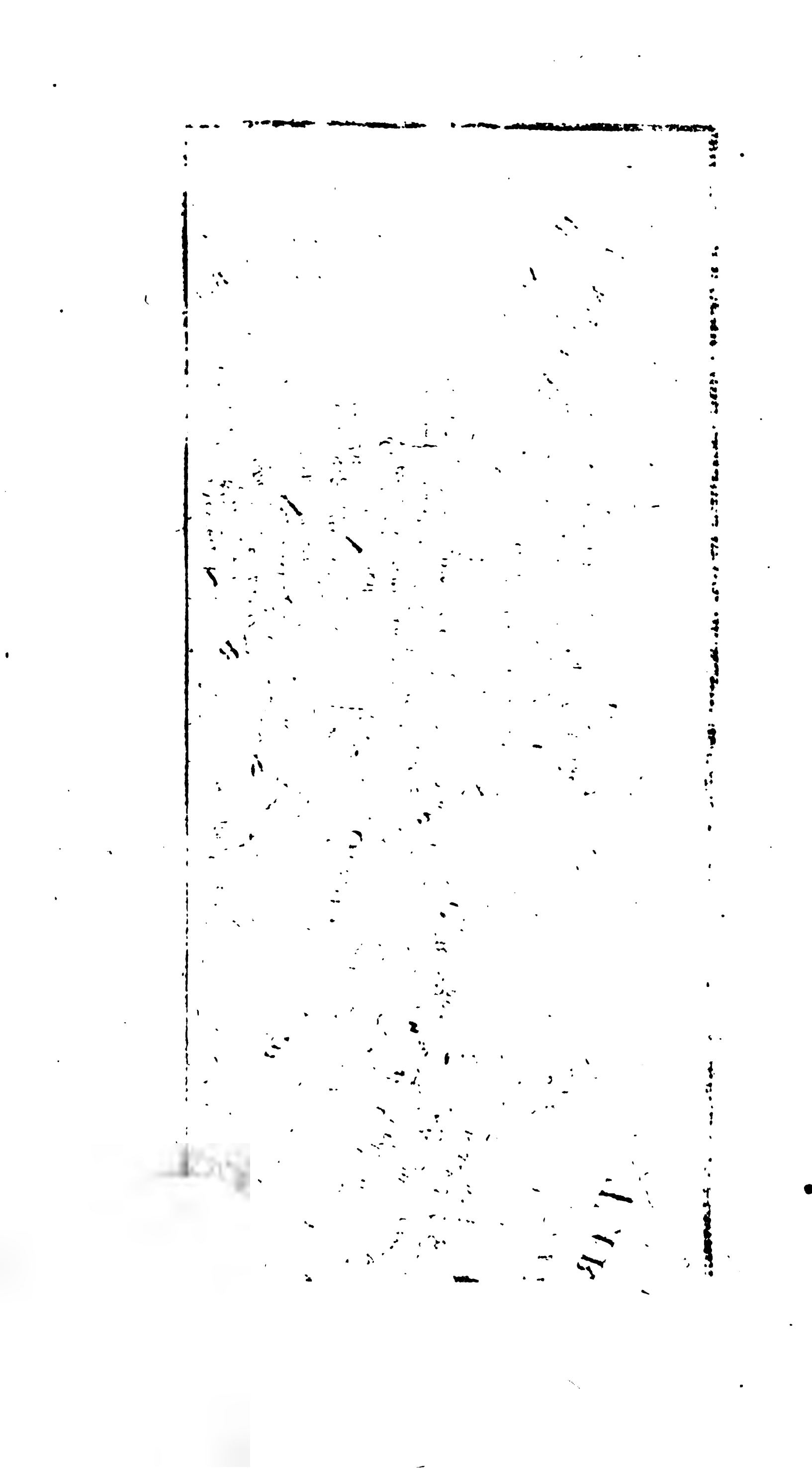
grandes Almacenes Rusos, cuya pérdida se regulaba en mas de dos millones de rublos. En 1767 y 68 arribaron á Petersburgo dos Navios Españoles procedentes de Bilbao con generos de España. (*) Los zelos de comercio, tan poderosos como los de qualquier otra pasion, movieron tantas dificultades á nuestros comerciantes que costó á la proteccion Ministerial bastante trabajo allanarlas y desvanecerlas. Es regular que la envidia y codicia, efectos de nuestra humana miseria, susciten embarazos á qualquiera otro particular, ó Nacion que quiera tomar parte, como tiene derecho, en las ganancias del lícito comercio. En este supuesto, aquellos negociantes extrangeros allí establecidos, ponen siempre directa, ó indirectamente quantos obstáculos les sugiere su industria, y les proporciona su arraigado influxo.

Para mitigar ó balancear éste, y superar aquellos obstáculos, sirven las negociaciones de Corte á Corte, las convenciones especiales ó preparatorias; en fin, los tratados, segun

(*) Despues salpicadamente han surcado el Báltico algunos Navios Españoles.

gun las circunstancias ó la ocasion, proporcionan el momento de un comun beneficio. No es de este lugar entrar en semejante materia; pero es bien propio hacer reflexîon de que quien diria á principio de este siglo, que antes de concluirse, la España y la Rusia no solo habian de acercar sus recíprocos intereses los correspondientes al comercio; no solo en la cadena que eslabona los importantes negocios políticos de los Gabinetes de *Europa*, habian de tener entre ambas un mutuo considerable influxo; sino que habian de hallarse Potencias limitrophes. Esto vamos á ver en la parte de comercio, y vastas ideas de la Rusia por Kamschatka, y en sus descubrimientos, establecimientos y navegaciones en las partes del mar Oriental, y del Nort-Ouest de América.


ERICA



CAPITULO XX.

EXPEDICIONES Y DESCUBRIMIENTOS DE la Rusia por la parte de Kamschatka.

No la mejor, pero sí la mayor parte de los dominios que componen el vastisimo Imperio Ruso, está situada al Nord-este de la Europa. Confusa y vagamente indicaron los antiguos estas regiones: poco y mal las han conocido los modernos hasta el siglo en que vivimos.

De todos los Gobiernos en que divide la Rusia sus Estados, el mas dilatado y menos sabido, sin comparacion con los demas, es el de Siberia. Desde las fronteras de las Provincias de Archangel, de Casan, y de Astracan se estiende al Oriente hasta el mar del Japon: toca al medio dia de la Rusia por el monte Caucaso: confina por esta parte con la Tartaria Meridional; y siguiendo al Norte por la parte del Est tropieza con el mar Glacial ó Artico. Este inmenso territo-

rio

rio habitado por diversas Naciones , algunas de ellas brabas , esto es , indómitas ó feroces, incluye en la parte mas oriental de su continente la grande Peninsula de Kamschatka, cuya figura es algo elíptica , y cuyo isthmo es tan estrecho , que quando el tiempo está sereno se vé desde sus montañas el mar *llamado* de Penschinska , y el que lleva *el nombre* de Kamschatka. Por esta cadena de montañas está dividida la Peninsula en casi dos mitades , y de ella nacen otras que se extienden hasta el mar y forman los cabos. El mar que separa Kamschatka de la América es el llamado Oceano oriental , ó mar pacífico.

Sirvió al descubrimiento de la *Siberia* en 1563. el principal genero de sus producciones , que son sus excelentes pieles. Un acomodado particular de las cercanias de Archangel , llamado Anika , observó que unos hombres de una extraordinaria figura , vestidos de un modo no conocido en aquel pais, hablando una lengua que nadie entendia , solian baxar por un rio que entra en el Dowina , y traer Martas Zibelinas , y Zorras negras que trocaban por clavos y pedazos de vi-

vidrio; y habiendolos hecho seguir logró descubrirlos. Estos eran los Samoyedes, pueblos muy semejantes á los de Laponia, pero no de la misma casta; pues aunque parecidos en algunas cosas, se diferencian notablemente en otras, asi en lo phisico como en lo moral. Verdaderamente hay mas razas de hombres de las que se piensan. La de los Samoyedes en Siberia, y la de los Otentotes á la punta occidental del Africa, forman en los dos extremos de nuestro continente un natural contraste bien digno de reflexîon, que puede dar idea de las variedades de nuestra especie humana. Sin salir del Imperio Ruso puede notarse la grande diferencia de un Finlandés, un Livonio, un Moscovita, al lado de un Kalmuko, de un Lapon, de un Samoyede, de un Kamchadal, &c.

De resultas de aquel descubrimiento fueron los Czares señoreando el pais, estableciendo algunas colonias, construyendo algunos fuertes; y desde el año de 1595. dieron por conquistados aquellos desiertos. Subiendo el Oby hallaron á la junta del Irtis con el Tobol una pequeña habitacion de que formaron la Capital que hoy conocemos con

el nombre de Tobolsko. (*)

Quien creerá que gran parte de estas regiones fuese mansion algun tiempo de aquellos feroces Hunos, que baxo el cruel Atila, asolaron el Imperio hasta la misma Roma. Los Tártaros Usbeques sucedieron despues á los Hunos, y los Rusos á los Usbeques. La Siberia, segun los monumentos que se encuentran, fue en lo antiguo mucho mas poblada que lo ha sido despues. Toda esta porcion del mundo, hasta las eternas montañas de yelo que ciñen los mares del Norte, no se parece en nada á las regiones de la *Zona* templada. Las plantas no son las mismas, ni son los mismos los animales que habitan su tierra, ni tampoco los mismos pescados que viven en sus lagos y rios.

A

(*) En 1734. los sabios viageros, Muller y Gmelin, pasaron desde Tobolsko al parage donde dicen que estaba la antigua *Sibir*, residencia de los Soberanos de Siberia sobre la orilla derecha del Irtis, á quatro leguas de la actual Tobolsko: parece, segun su opinion, que esta antigua Ciudad dió el nombre á todo el pais, y á un riachuelo inmediato llamado Sibirska. En el dia no vieron mas que un viejo muro arruinado.

A los Samoyedes siguen los Ostiakos, y á estos otros pueblos igualmente idólatras; pero diversos en sus dogmas, en sus costumbres, en su figura, en sus principios, y solo parecidos en ser cazadores, pastores, y pescadores, como los hombres de la primera edad del mundo. Combatiendo y disfrutando mas ó menos corrian los Rusos estos paises sin conocerlos hasta Pedro el Grande. Dió este Príncipe bien concertadas providencias para descubrirlos y dominarlos; y le cogió la muerte quando preparaba nuevas y considerables expediciones. De resulta de los conocimientos adquiridos, especialmente por la circunstanciada relacion que el Capitan de Navio Behering habia hecho de su primera expedicion á su vuelta en Petersburgo el año de 1730, el viage que verdaderamente ha dado á conocer la Siberia, fue el emprendido por orden de la Czarina Ana en el verano de 1733.

Habia mandado esta Soberana que el Senado, el Almirantazgo, y la Academia de las Ciencias tomasen las conducentes medidas que pudiesen asegurar el felíz éxito y utilidad de la empresa. En consequencia, fue-

ron escogidos los Académicos , Muller , Profesor de Historia ; Delille de la Croyere ; Profesor de Astronomía ; y Gmelin , Profesor de Química y Botánica : á éste se agregó despues Steller , Profesor de Medicina , y el Joven Krashenimicof , uno de los seis estudiantes Rusos destinados á los mismos viages ; otro llamado Krasilnikof se le destinó á Delille ; y Muller llevaba por adjunto el Ayudante Fischer. Acompañaban á estos habiles Profesores algunos Geodosistas ó medidores de tierra , dibuxantes , interpretes , y otros facultativos personas inteligentes y versadas en los conocimientos correspondientes. Por parte de la Marina fueron nombrados el referido Capitan Behering , y sus *Segundos* , Spanghemberg , y Tchiricoff , con otros muchos Oficiales de merito conocido. Toda esta sábia expedicion llevaba quantos instrumentos , instrucciones , órdenes , escoltas , fuerzas , y facultades pareció necesarias ó conducentes para el mas efectivo desempeño de sus importantes comisiones.

Duraron estas poco mas de diez años. En los de 1743 y 44 fueron volviendo á Petersburgo la mayor parte de los que sobrevi-

vieron á esta expedicion. Dieron cuenta al Gobierno y á la Academia de las Ciencias de sus respectivas observaciones, y laboriosos trabajos hechos; y esparcieron en el emisferio Ruso el lleno de luces que disipasen las tinieblas en que se hallaba. Habian estas sido tan densas, que en el año de 1690. en Yacutzko (vease el Mapa de Rusia) solo de nombre era conocido el pais de Kamschatka. En 1693. Isbran-Ides en su viage atravesando la Siberia para ir á la embaxada de la China, habla de Kamschatka como de una villa ó lugar muy al Norte, cerca del qual se hacia la pesca de aquel mar, y asi la pone en su Mapa; y en el de 1729, un año antes de la vuelta de Behering, eran todavia tan escasas las noticias de este pais que, sin embargo de considerarse ya Provincia del Imperio, en el discurso que se puso al fin del Kalendario de Petersburgo, no se supo determinar si Kamschatka era Isla ó Peninsula, ó si era la misma que el pais llamado tierra de Jedso ó Jesso inmediata al Japon.

No nos detendremos á prolixas relaciones que, aunque sumamente instructivas y curiosas, son fuera de nuestro propósito. Nos ce-

ceñiremos al extracto formado en 1761, remitido el mismo año á nuestra Corte, que se halla entre las Memorias M. S. de aquel tiempo que paran en nuestro poder, y dá una suficiente noticia de este importante viage: solo añadiremos algunas otras noticias y reflexîones propias.

,, De los catorce Gobiernos en que está
,, dividido este vasto Imperio, el mas dila-
,, tado es el de Siberia, que comprehende ba-
,, xo su direccion y mando un gran número
,, de pueblos Christianos, Idólatras, Maho-
,, metanos, y aun sin religion alguna: estos
,, pueblos están divididos en diferentes Pro-
,, vincias; pagan sus tributos en Peleterias,
,, y casi todos están sujetos al Emperador de
,, las Rusias, que sucesivamente los ha ido
,, conquistando hasta encontrar las costas
,, orientales del Mar del Sur, y Septentrio-
,, nales del Glacial en las extremidades del
,, Asia."

,, En el año de 1701. Wolodimér Atla-
,, sow, Comandante de cincuenta Cosakos
,, de Yakuzko, hizo una irrupcion ó via-
,, ge en que penetró hasta la Peninsula de
,, Kamschatka; conquistó este pais, que

,, que-

„ quedó agregado al Gobierno de Siberia, y
„ volvió á Moscou, donde dió cuenta de to-
„ do lo que habia visto y reconocido; y en-
„ tre otras cosas, de que á las costas de Kams-
„ chatka habian llegado Navios grandes, y
„ gente desconocida, y que de estas habia
„ podido recoger un prisionero que traía á
„ Moscou, y se le murió en el camino.“

„ La relacion del Cosako Atlasow, y
„ lo observado en el descubrimiento ó con-
„ quista de estos paises, fue lo que dió mo-
„ tivo á las navegaciones que en este siglo
„ han hecho los Rusos en el mar Pacífico,
„ que generalmente han nombrado expedi-
„ ciones de Kamschatka, porque se han he-
„ cho desde los puertos de esta Peninsula, y
„ especialmente desde el de Avatscha, que
„ está entre 50 y 55 grados de latitud, y
„ como á 175 de longitud.“

„ La primera expedicion fue el año de
„ 1725. El Czar Pedro el Grande la encar-
„ gó á un oficial de su Marina, Dinamar-
„ qués de Nacion, llamado Behering, á
„ quien dió una instruccion escrita de su ma-
„ no muy breve, pero substancial, y que se
„ reducia á quatro puntos. El primero: que
„ iria

„ iria á Kamschatka, y construiria dos pe-
„ queñas embarcaciones. Segundo: que reco-
„ noceria la extremidad Septentrional de las
„ costas de Siberia hácia el Este, y veria si
„ estaban contiguas á la América. Tercero:
„ que buscaria sobre las costas de la Améri-
„ ca Establecimientos Europeos, ó procura-
„ ria encontrar quien le informase de estas
„ costas y su situacion. Quarto: que forma-
„ ria una exâcta relacion de sus observacio-
„ nes, y volveria con ella á San Petersbur-
„ go."

„ Instruido Behering de su comision, par-
„ tió de San Petersburgo el 5 de Febrero
„ de 1725, y empleó hasta 14 de Julio de
„ 1728. en llegar á Kamschatka, y en cons-
„ truir alli un Navio. La relacion de este via-
„ ge es curiosisima, y dá á conocer el estado
„ de los pueblos que se atraviesan hasta
„ Kamschatka; lo que puede contarse con
„ ellos para estas expediciones; y las dificul-
„ tades que hay que vencer antes de empe-
„ zarlas. El 14 de Julio se hizo Behering á la
„ vela desde el rio Kamschatka, y volvió á
„ entrar en el mismo rio el 8 de Septiembre
„ del mismo año, habiendo reconocido du-

„ran-

„ rante su navegacion la costa oriental de
„ Kamschatka, y del pais de Tschutski,
„ hasta la latitud de 67½ grados, y conjetu-
„ rado, por la direccion que observó en las
„ costas, que no habia union de las tierras
„ del Asia con las de la América. No se atre-
„ vió á pasar mas adelante por no exponer-
„ se á la necesidad de invernar en un pais
„ donde no se encuentra leña, y entre unas
„ gentes bárbaras que á nadie estan sujetas.
„ No encontró en su navegacion Navio al-
„ guno, y tampoco vió las costas de la Amé-
„ rica. Invernó en Kamschatka; compuso
„ alli su Navio, y el año siguiente se hizo
„ á la vela, y llegó el 23 de Julio á Okho-
„ ta ú Ochozk, donde lo consignó al Go-
„ bernador con todo lo que contenia. De
„ Ochozk continuó su viage por tierra y por
„ algunos rios á San Petersburgo, adonde
„ llegó en primero de Marzo de 1730. De-
„ xo á Behering en San Petersburgo para ha-
„ blar de otra expedicion que se hizo en este
„ tiempo, que aunque dirigida á muy diver-
„ so fin, dió ocasion al primer descubrimien-
„ to que han hecho los Rusos de las costas de
„ la América. "

„ En

,, En el año de 1730. Mr. Pawluski, Ca-
,, pitan de Infantería, y el Gefe de los Co-
,, sakos de Jakutskò, llamado Schestakow,
,, tuvieron orden de la Corte de Rusia de
,, reducir á la obediencia á los Tschuktski,
,, pueblo feroz y obstinadamente rebelde.
,, Mr. Pawluski, para facilitar la subsisten-
,, cia de su tropa, mandó á un tal Gwosdew
,, que lè traxese de Ochozka las provisiones
,, de boca que el Capitan Behering habia de-
,, xado con su Navio en aquel puerto des-
,, pues de concluida su expedicion. Gwos-
,, dew cumplió con su encargo: hizo su via-
,, ge de Ochozka hasta Serze-Kamen, y no
,, hallando aqui á Pawluski, se volvió otra
,, vez á Ochozka. A la ida, ó á la vuelta
,, (no se sabe á punto fixo) sin designio al-
,, guno de hacer descubrimientos, fue echa-
,, do por el viento á las costas de América
,, que están enfrente, y muy próxîmas del
,, païs de los Tschuktski á 65 grados de lati-
,, tud, y entre 210 y 215 de longitud. No
,, se sabe que hablase con natural alguno del
,, país, ni que los Rusos hayan hecho gran
,, caso de este descubrimiento con todo ser á
,, tan corta distancia de sus establecimien-

,, tos

„ tos en las costas de Asia. "

„ Apenas llegó Behering á San Petersbur-
„ go, y hizo relacion de su viage y expedi-
„ cion, se empezó á pensar en otra nueva;
„ y en el año siguiente de 1731, la Empe-
„ ratriz Ana, encargó al Senado de Rusia
„ que formase nuevas instrucciones para vol-
„ ver á Kamschatka, y desde alli salir á bus-
„ car y reconocer las costas de la América,
„ y tambien las Islas y costas hácia el Ja-
„ pon. Formaronse las Instrucciones, y se
„ dió el mando de esta expedicion á Behering,
„ destinando baxo sus órdenes para el mis-
„ mo fin, no solo varios Oficiales habiles de
„ Marina extrangeros y Rusos, sino es tam-
„ bien Astronomos y Naturalistas para las
„ observaciones que pudieran ocurrir. "

„ En la Primavera del año de 1733. sa-
„ lió de San Petersburgo el Comandante
„ Behering con los Capitanes Spangerberg y
„ Tschirikow, varios Oficiales de Marina,
„ y personas destinadas á la expedicion. Es-
„ peraron en Yakouzko y Ochozka, has-
„ ta que se concluyeron los Navios que se
„ construyeron en este ultimo lugar para su
„ expedicion. Espangenberg partió de Ochoz-

„ ka en Junio de 1738 ; invernó en Bols-
„ cherezkoy-Ostrog en Kamschatka ; hizo
„ construir en este lugar una barca cubierta
„ de 24 remos ; y en el Estio de 1739 hizo
„ su viage al Japon, en conformidad de las
„ órdenes que tenia."

„ Behering y Tschirikow partieron de
„ Ochozka en 4 de Septiembre de 1740 ; do-
„ blaron la punta meridional de Kamschat-
„ ka ; y fueron á invernar y esperar el buen
„ tiempo en el puerto de Avatska ó San Pe-
„ dro y San Pablo. Cada uno de estos dos
„ Capitanes mandaba su Navio. El segundo
„ báxo las órdenes del primero : los dos con
„ el mismo destino, y solo separados en dos
„ baxeles para poderse socorrer mejor en ca-
„ so de accidente. El 4 de Junio del mismo
„ año se hicieron á la vela estos Capitanes en
„ busca de las costas de la América, y aun-
„ que, segun sus instrucciones, no debian
„ separarse, al cabo de ocho dias de navega-
„ cion se perdieron de vista sin poderlo evi-
„ tar á causa de espesas nieblas y fuertes bor-
„ rascas. En un Consejo de Marina que ha-
„ bian tenido antes de hacerse á la vela, ha-
„ bian resuelto buscar las pretendidas tierras

„ de

„ de Don Juan de Gama, y con esta idea
„ navegaron al Sud-est hasta la altura de
„ 46 grados; pero no hallando señales algu-
„ nas de la tal tierra, mudaron de rumbo.
„ Se dirigieron al Nord-est, y ambos llega-
„ ron á las costas de la América, pero en di-
„ ferentes alturas, y sin que el uno tuviese
„ noticia del otro. "

„ Behering descubrió las costas de la Amé-
„ rica despues de seis semanas de navegacion:
„ echó la ancora á 239 grados de longitud,
„ y como á 57 de latitud: se proveyó de
„ agua fresca: tuvo indicios de habitantes;
„ pero no descubrió alguno de ellos; y ha-
„ biendo consultado con sus Oficiales el par-
„ tido que debian tomar, resolvieron volver-
„ se al puerto de San Pedro y San Pablo, y
„ se hicieron á la vela el 21 de Julio des-
„ pues de tres dias de detencion. La multi-
„ tud de Islas embarazaban la navegacion
„ costa á costa, y las freqüentes tempestades
„ la retardaban y hacian bien molesta. La
„ necesidad de hacer aguada los obligó á
„ acercarse otra vez á tierra, de la qual pro-
„ curaban tenerse apartados. Descubrieron-
„ la como á diez millas de distancia, y echa-

 „ ron

„ ron el ancora entre varias Islas, poniendo
„ el nombre de Schoumagin-Ostrow á la
„ en que hicieron aguada. En vano procura-
„ ron descubrir á los naturales del pais, cu-
„ yos fuegos veían encendidos por la noche
„ en la costa; y aunque el 4 de Septiem-
„ bre se dexaron ver en algunas canoas, no
„ se logró el poder tomar ni tratar á ningu-
„ no de los que las conducian. El 6 de Sep-
„ tiembre se desancoró y continuó la nave-
„ gacion: fueron infinitos los embarazos y
„ riesgos con que lucharon en las costas en-
„ tre la multitud de Islas que hay en *ellas*,
„ y en las furiosas borrascas que padecieron,
„ y que les hicieron conocer quan poco me-
„ recia en aquellas partes aquel mar *el nom-*
„ *bre de Pacífico*. En fin, el 5 de Noviem-
„ bre dieron con el Navio contra las costas
„ de una Isla desierta á la altura de 56 gra-
„ dos. El Navio se hizo pedazos, pero el
„ equipage se salvó á tierra. El Capitan Be-
„ hering murió en 8 de Diciembre en esta
„ Isla, donde desesperado de volver al co-
„ mercio de los hombres, se entregó á su me-
„ lancolia, y rehusó comer y beber, faltan-
„ dole fuerzas en su vejez para consolarse en
„ tan-

,, tan triste situacion. La gente joven del
,, equipage pensó de otro modo: hicieron
,, cavañas : juntaron los pedazos del Navio
,, que el mar echó á la costa: fabricaron una
,, buena barca cubierta con sus ancoras y ve-
,, las : vivieron de pescados , y se embarca-
,, ron en su chalupa en 17 de Agosto de
,, 1742. Despues de nueve dias de una felíz
,, navegacion llegaron al puerto de Avatscha
,, distante sesenta millas de esta Isla. "

,, El Capitan Tschirikow , despues de
,, la separacion de Behering tirando al Nord-
,, est , vino á parar el 15 de Junio á la vis-
,, ta de una tierra cubierta de peñascos es-
,, carpados , en los quales se rompia una mar
,, profunda. Esta tierra estaba á 56 grados y
,, algunos minutos de latitud, y como á 241
,, de longitud al Norte de la California.
,, Mantuvose un poco distante de ella , y al
,, cabo de tres dias envió al Piloto Abrahan
,, Dementiew con diez hombres de su equi-
,, page para reconocer el pais. Ni Demen-
,, tiew , ni nadie de su comitiva parecieron
,, mas , con universal sentimiento ; porque
,, Dementiew era mozo virtuoso , habil , ze-
,, loso , y de una familia recomendable. Seis
,, dias

,, dias despues Mr. Tschirikow envió al
,, Bots-man-Sidor Sawelew con tres hombres
,, que tampoco volvieron. Todo el tiempo
,, que el Navio se mantuvo á la vista espe-
,, rando estas gentes, se vió constantemente
,, humo en la costa, y la mañana inmediata
,, á la separacion del Botsman vinieron á él
,, dos hombres en dos canoas, *desde el lugar*
,, donde Dementiew y Sawelew habian de-
,, sembarcado, y á corta distancia del Navio
,, gritaron *Agai Agai*, y se volvieron. Tschi-
,, rikow desesperado de volver á ver los su-
,, yos, y no teniendo mas barcas para enviar
,, á tierra, resolvió el 27 de Agosto hacerse
,, á la vela costeando quanto le fue posible,
,, y navegó por espacio de 200 leguas sin
,, perder la tierra de vista: sufrió muchas
,, tempestades: la falta de agua y el escor-
,, buto le mataron mucha gente, y entre los
,, Oficiales perdió dos Tenientes de muchas
,, esperanzas y merito distinguido, sin ha-
,, ber logrado en toda la costa otra ventaja
,, que la de ver 21 canoas de cuero, cada
,, una con un hombre, con los quales no
,, pudo lograr comercio ni comunicacion. Mr.
,, de la Croyere, que iba en este Navio y
,, mu-

„ murió en él, dixo que los Americanos de
„ estas canoas eran muy semejantes á los ha-
„ bitantes del Canadá, en donde habia servi-
„ do 17 años en las tropas de Francia. En
„ fin, este Navio llegó al puerto de Avats-
„ cha, de donde habia salido el dia 23 de
„ Octubre de 1741."

„ Asi concluyó esta famosa expedicion,
„ que es la ultima que han hecho los Rusos
„ en el mar Pacífico, segun lo que he podi-
„ do saber. Aun viven varios sugetos de los
„ que se hallaron en ella, y entre otros el
„ Capitan Spangemberg, que actualmente
„ está en esta ciudad. El Capitan Tschiri-
„ kow ha muy poco que murió. Las quexas
„ que hubo de las Provincias Orientales de
„ la Siberia, y las terribles extorsiones que
„ fue preciso hacer en aquellos pueblos,
„ apenas sugetos, para poder juntar lo nece-
„ sario, y llevar á efecto esta expedicion,
„ movieron la compasion de esta Corte, y
„ tal vez fueron causa de que no se pensase
„ tan presto en tercera expedicion. En los
„ pueblos de la Peninsula de Kamschatka,
„ y en otros circunvecinos, no se conocen
„ otros animales de carga que perros. Casi
„ ex-

„ exterminaron la casta de estos animales,
„ unico alivio de aquellos naturales, forzan-
„ doles á llevar mayores cargas de las que
„ permitian sus fuerzas, para la provision
„ de los Navios y conduccion de los equipa-
„ ges: con todo, no se ha perdido entera-
„ mente de vista este objeto: me consta que
„ se tiene muy presente; y no seria *muy* ex-
„ traño que hecha la paz se pensase en terce-
„ ra expedicion. "

„ Hasta ahora los Rusos se puede decir
„ que no han hecho sino ver las costas de la
„ América; con todo, no ha faltado entre
„ ellos quien haya impreso, que las tierras
„ descubiertas por Behering y Tschirikow,
„ se podian llamar con razon la nueva *Rusia*
„ á imitacion de la nueva España, la nueva
„ Inglaterra, &c. porque, aunque no han
„ tomado posesion, son dueños de hacerlo
„ siempre que se les antoje; y no hay Mo-
„ narca en Europa que las posea, y pueda
„ estorbarselo. Asi se forman pretensiones.
„ Estas ideas fomentan los deseos y las cir-
„ cunstancias en que se hallan los Príncipes
„ que las forman, y los que pueden impedir-
„ las decide de la felicidad ó infelicidad del
„ éxîto. "

„ Si

„ Si quando los Navios Rusos estaban en
„ la altura de 45 grados, en vez de mudar
„ su rumbo al Nord-est, lo hubieran segui-
„ do en derechura al Est, hubieran arriba-
„ do muy cerca de la California; y si hubie-
„ ran continuado al Sud-est, como empeza-
„ ron, pudieran haber arribado á alguno de
„ nuestros puertos de América. La tierra
„ mas próxîma á nuestros establecimientos es
„ la que descubrió el Capitan Tschirikow
„ á 56 grados de latitud, y por conseqüen-
„ cia distante 13 grados del Cabo Blanco,
„ que está á la extremidad septentrional de
„ la California. Bien pudiera alguno de los
„ Rusos que quedaron en esta costa haber
„ llegado por tierra á alguna de las Misio-
„ nes Españolas: pero es natural que pere-
„ cieran antes á manos de los Indios.“

„ De San Petersburgo á Kamschatka hay
„ mas de tres mil leguas: todos los auxîlios
„ que pueden sacarse de las Provincias in-
„ mediatas á las costas Orientales son tardos
„ y pequeños. Es menester considerar el
„ tiempo que se empleó en prepararse para
„ las expediciones referidas, y los trabajos
„ que padecieron los destinados á ellas antes

„ de emprenderlas, para conocer que sien-
„ do tan grande el empeño de navegar ma-
„ res desconocidos en busca de tierras ignora-
„ das, no lo es menor el llegar al puerto, y
„ ponerse en estado de hacerse á la vela. Es-
„ tos viages, mas pueden servir para el ade-
„ lantamiento de la Geographía, que para
„ el aumento del Imperio Ruso. *En los* si-
„ glos venideros podrá suceder otra cosa. Las
„ revoluciones del mundo son muy estrañas.
„ Si aquellas Provincias Orientales se civili-
„ zan; si mudan de constitucion; si se apro-
„ vechan de su situacion propicia, podrán
„ hacer cosas grandes, que hoy no podemos
„ ni aun debemos imaginar."

Con efecto, aunque estas expediciones llenaron una parte considerable de sus fines, y fueron de grandisima importancia, escarmentaron al Ministerio Ruso las dificultades que habia que superar, y tardó en volver á emprender otras mas de veinte años. Antes de pasar á hablar de ellas, no dexemos atrás algunas circunstancias conducentes al mayor conocimiento de un asunto bien digno de toda atencion.

Es preciso repetir siempre el nombre de Pe-

Pedro I. sobre qualquier punto que se trate de Rusia. Quando este Príncipe subió al Trono apenas se conocia la parte Septentrional del Asia. Le pareció importante reconocerla y asegurarse si la Siberia formaba ó no un mismo continente con la América. Hizo equipar dos Navios para esta empresa: partieron de Archangel, pasaron del mar Blanco al mar del Norte, y de éste al mar Glacial. El uno fue detenido por las montañas de yelo, y con dificultad pudo salvarse parte de su gente: del otro, que sin duda pereció, no se ha vuelto á tener noticia. A principios del año de 1719. envió por tierra dos habiles Geodosistas á Kamschatka, que á su vuelta en 1722. le dieron noticia de aquel pais, y de las Islas Kuriles. De resultas dispuso la expedicion de 1725, que ya no alcanzó, como queda dicho.

Las tentativas que despues se hicieron por la parte del mar Glacial para doblar el cabo oriental del Asia, todavia no bien conocido; pasar el estrecho que la divide de la América; y entrar en el Oceano oriental ó mar Pacífico, han sido todas inutiles y desgraciadas. No obstante, aseguran los autores

modernos que han escrito de resultas de las mencionadas expediciones, que consta por unas memorias halladas en el archivo de Yakutsko, que en el siglo pasado navegaban marineros poco experimentados y menos habiles, desde la desembocadura del rio Lena á la del rio Kolima, en embarcaciones llamadas *Dotchennikes.* (*) En esta navegacion seguian la costa lo largo de un canal hallado en medio de los yelos, y habiendose perdido muchos de estos barcos abandonaron con tan tristes exemplos esta navegacion: pero uno de ellos que se habia separado logró doblar dicho cabo oriental llamado *Tchuketchoy*, y arrojado de una tempestad, llegó al Sur del Anadir. Subieron aquellos Rusos este rio; encontraron una pequeña Nacion llamada *Anaulis*, que no hallandola amiga, la exterminaron, creyendo hacer un gran servicio á su patria, y llegaron á Kamschatka, de donde no volvieron. Suponen este caso en el año de 1648.

(*) Dotchennike es un gran barco cubierto, que para subir los rios tiene un timon, y para baxarlos una gran viga á la proa y otra á la popa, como los barcos del Volga.

1648. al tiempo de las principales irrupciones de los Rusos en el Nord-este de la Siberia : de suerte , que , quando pasó Atalasow á la conquista de Kamschatka , tenian sus naturales noticia de ellos , fuese por este medio, ó por el que otros dicen , de haber penetrado por tierra unos mercaderes que tampoco volvieron de Kamschatka.

Puede ser que desde aquel tiempo la mar haya abandonado algunas lenguas de tierra que entonces cubria , y que aquel bastimento que tiraba pocos pies de agua hubiese podido arribar , como se cuenta : pero despues nunca pudo doblarse dicho cabo. Parece que este promontorio es el que los Geografos en las primeras cartas de la Tartaria han llamado Tabin ó Sabin , habiendo observado que Plinio habla de un cabo Tabin en la mar Septentrional , y le han colocado al extremo oriental de la Tartaria Rusiana de la que los antiguos no tuvieron la menor idea. En el dia algunas cartas le llaman Tschalaginskoy ó cabo Norte , pero comunmente lleva el nombre de la Nacion vecina que es la de los Tchutkchis : Nacion que aun no está sometida al Imperio ; y segun algunas relaciones,

una

una parte de estos pueblos feroces perseguidos de los Rusos, han pasado al vecino continente de América.

Tampoco habia sometido la Rusia á los Kamschatdales á una completa obediencia, aun despues de conquistada la Peninsula, hasta estos ultimos tiempos, ni á algunas otras Naciones vecinas; circunstancia que aumentaban la dificultad de las expediciones. Los salvages Korekis son enemigos de los Rusos, y matan las pequeñas partidas Rusas que encuentran en el camino; insultos que necesita de disimular la Corte, contentandose con establecer algunos puestos y fuertes para abrigar sus destacamentos, y cobrar lo que pueden recoger. Ha tardado muchos años la Rusia en subyugar estas Naciones, y la de los Kamschadales, obligandoles á pagar regularmente sus tributos que son en pieles, pues se han hallado siempre hasta tiempos muy modernos en estado de rebelion: la ultima y la mas considerable fue en el tiempo del expresado viage de Behering.

Habian resuelto tiempo hacia exterminar todos los Rusos que estaban en Kamschatka. Les pareció ocasion oportuna la de haber

ber partido el Capitan Behering, y demas comisionados á sus expediciones; y de haberse dado orden á la mayor parte de los Cosakos de irse á unir con el Capitan *Paulutsky* al Anadir para marchar contra los Tchutkis. En conseqüencia, se sublevaron abiertamente con tan bien tomadas medidas, que si la providencia no se hubiese declarado á favor de los Rusos, no hubiera escapado ninguno; y una vez sacudido su yugo, dificilmente hubieran vuelto á entrar. Llevaban sus disposiciones un arreglado concierto, que no podia esperarse de un pueblo tan salvage como es el de Kamschatka. Seria largo hablar de los varios sucesos de esta guerra: baste decir, para hacer conocer que, en todos tiempos y Naciones bárbaras ó civiles, es una misma la naturaleza de la desesperacion, que uno de sus Gefes llamado *Teghil*, despues de haberse defendido con valor, conociendo ya inutiles sus esfuerzos, degolló á su muger y á sus hijos, y se mató á sí mismo. La postrera esforzada accion de estos habitantes fue, en 1740, el arrojo de haber muerto algunos Rusos dispersos.

Sosegada en fin esta sublevacion ha queda-

dado enteramente pacificada y sujeta la Peninsula, y se ha establecido un buen orden. No se hacen vexaciones á sus habitantes; no se exîge de ellos otro tributo que la piel de los animales que matan en la caza, como Martas zibelinas, Zorras, ó Castores, &c. Sus propios Gefes administran la justicia, á excepcion de las causas criminales. Está prohibido á los Cosakos exîgir por sí mismos las deudas que con ellos hayan contrahido. Sobre todo, su principal fortuna consiste en la conversion de muchos al Christianismo. Para contribuir á ella mas eficazmente la Emperatriz ha hecho establecer en el pais Misioneros y escuelas.

Se han construído diferentes fuertes, segun la experiencia ha ido mostrando su necesidad ó utilidad, asi en la Peninsula, como en las Provincias inmediatas. El que hace de Capital es el de *Ochotskoy* ó comunmente *Lama*, que tiene baxo de su jurisdicion todo el pais de *Kamschatka*, y la costa del mar de *Penschinska* hasta las fronteras de la China.

Se ignora el origen y primer establecimiento de los Kamschadales. Es bien singular

lar su fabulosa tradicion. Pretenden que han sido creados en aquel mismo pais, y que su primer ascendiente *Kutku* residia en el cielo. Vive este pueblo en estado de pura naturaleza como los brutos, unicamente ocupado de la exîstencia de ésta vida, sin tener ideá de la eterna. Antes del arribo de los Rusos no conocian otras Naciones que las de los *Korekis* y *Chutkis*; poco habia que conocian á los *Kuriles*, y mas modernamente han conocido los *Japónes*, por la casualidad de un Navio del Japon que naufragó en su costa. Entre las opiniones formadas por los sabios Académicos que han exâminado este punto, la mas seguida es que descienden de los *Mungales* que habitan las orillas del rio *Amur*, por las conjeturas que se sacan de sus facciones, de su figura, de su carácter ó genio; y de muchos vocablos de su idioma, comunes á la otra.

Si nos dexasemos arrastrar de los impulsos de la pluma formariamos un extracto histórico de esta parte del mundo, hasta ahora no conocido en nuestras regiones, y muy acreedor á la curiosidad del lector; pero nuestro plan no lo permite. Es preciso nos re-

Corte de Rusia hacer misterio de los viages y descubrimientos de las mencionadas expediciones. Sin salir á luz ocupaban los archivos del Estado, y los Gabinetes de los mas habiles hombres de letras, las obras trabajadas de resultas de los conocimientos prácticos y científicos que se habian adquirido á tanta costa. Pedro I. habia fundado en Petersburgo el año de 1724, como ya se ha dicho, una Academia de Ciencias. La estableció sobre el modelo de la de París. Los Wolfs, los Bernullys, los Hermann, y otros sabios de la mas alta reputacion en Europa, fueron sus primeros miembros. Compañeros y sucesores de estos fueron los de Lisle, los Euler, los Muller, los Gmelin, y *otros* acreditados profesores que han dado tanto lustre y nombre á esta Academia, y al Imperio Ruso.

El Astronomo de Lisle de la Academia de las Ciencias de París, y Profesor de Matemáticas del Colegio Real, fue llamado de la Corte de Rusia en tiempo de la Emperatriz Ana, para Profesor de Astronomía, y fundar un observatorio en Petersburgo. Llevó consigo á su hermano de Lisle de la Cro-

ye-

yere, tambien Astronomo de gran crédito. Este fue uno de los Académicos destinados á la referida expedicion de Kamschatka, y, como se ha visto, murió de vuelta de sus navegaciones en el puerto de Avastcha, ó de San Pedro y San Pablo. Ambos hermanos habian trabajado la mayor parte del plan para aquella empresa. Recogió el dicho de Lisle las memorias de su hermano, juntó otras muchas, y prosiguió en trabajar en los progresos de la Astronomía, Geographía, y Phísica. De vuelta á París empleó todo su conato en poner en orden sus trabajadas memorias. Concluidas y arregladas á su satisfaccion, acompañado del Geographo Buache, miembro tambien de la Real Academia de las Ciencias de París, presentó á Luis XV. en 1752 un Mapa de los nuevos descubrimientos y navegaciones, haciendo una eloqüente explicacion en que manifestaba ser esta obra la mas importante que de muchos años á esta parte se habia hecho en la Geographía, por la grande extension de tierras y mares que representa, hasta entonces desconocidos; y por las conseqüencias que envolvian para el paso á las Indias Orientales por camino mas corto.

A fines del mismo año de 1752. se publicó este nuevo Mapa por el citado Geógrapho Buache, dispuesto sobre las expresadas memorias del referido de Lisle. Con este Mapa se imprimió su disertacion que contenia tres piezas, que eran, una explicacion de las antecedentes observaciones astronómicas y circunstancias de la construccion del Mapa, y ofertas de otros; la memoria que sobre los expresados viages y descubrimientos habia leído el mismo de Lisle en plena Asamblea de la Academia Real de las Ciencias; y la relacion del Almirante *Fonte*, traducida de inglés en francés, adoptada como un hallazgo muy precioso, y seguida con anthusiasmo.

Toda esta pomposa publicacion llevaba quantos caractéres pueden pedirse de autenticidad. El universal Voltaire en el primer tomo de su historia de Rusia, impreso en el año de 1759. con su acostumbrado metodo de Oráculo, citando al sabio Geógrapho de Lisle, dá por sentado haberse hallado por los mares del Norte el famoso paso buscado tanto tiempo hace. Semejantes autoridades no solo acreditan, pero aun es preciso alucinen

al.

al mas sensato lector. De este modo se propagan, y arraigan los errores.

Quién diria que estuviese llena de ellos toda la òbra de un sabio de tan acreditado merito; de un sabio que su larga y aplicada residencia en Petersburgo proporcionaba la mas exâcta instruccion sobre la materia; de un sabio sin interes en que haya ó no el paso del mar del Sur al Atlántico por el Nord-ueste de la América Septentrional, y sin motivo para abrazar acaloradamente como los Ingleses (*) un partido ni otro. Quién diria que tan ciegamente abrazase este Académico semejante patraña, creyese la fábula del viage del Almirante Fonte, (**) y se contradixese á cada paso.

No puede hallarse otro motivo para su estraño sueño que el amor á lo maravilloso y extraordinario; y esta fanática vanidad que emboba á los hombres que han logrado cier-

ta

(*) La Compañía de Hudson, y sus Antagonistas, son dos poderosos partidos en Inglaterra que están vehementemente en una recíproca oposicion.

(**) La supuesta relacion del Almirante Bartolomé de Fonte, Español, de un viage hecho en 1640. de orden de la Corte de España.

ta aura pópular. Juzgó de Lisle ser el primero que anunciase al público este pretendido descubrimiento ; y calificarse autor de un nuevo sistéma que en gran parte trastornaba casi todo el del comercio y la política. Quiso aturdir la Francia y toda la Europa, y hacerse admirar ; pero presto toda su ambicion, su vanagloria, su jactancia *quedaron* desvanecidas como el humo.

Con el nombre de Carta de un Oficial de la Marina Rusiana publicó cierto sabio, (Euler.) Académico Imperial nada preocupado, una sólida disertacion que deshizo aquellas enormes equivocaciones. Pocos años despues (en el de 1758) la Academia de Petersburgo hizo grabar un Mapa, *manifestando* los nuevos descubrimientos de la Rusia; y notando en ellos, que descubiertas las costas de América la parte vista de ellas muy lejos de mostrar la menor apariencia del decantado paso, muestra hallarse prolongado siempre aquel mismo continente Americano.

Contemporaneamente se escribia en España en los mismos terminos. Con el modesto nombre de *Noticia de la California* se imprimió en Madrid el año de 1757 la historo-

toria de esta parte de América en tres tomos en quarto. El tercero destinado á muy instructivos y curiosos apendices, contiene en el ultimo unas ajustadisimas y bien fundadas observaciones sobre la invencion del ruidoso viage del Almirante Fonte, las figuradas imaginaciones del dicho de Lisle, su decantada memoria, y el Mapa del mencionado Buache.

Debe reflexîonarse que la Academia de las Ciencias de París en el extracto de sus registros, dando la licencia regular para imprimir la citada obra, guarda una circunspeccion bien notable; pues sobre la controvertida relacion de Fonte, traducida del Inglés al Francés, dice: *cuyo contenido seria muy importante si esta relacion fuese auténtica*. Palabras que hacen conocer la juiciosa duda que agitaba entonces la reflexîon de este sabio Cuerpo.

El Abate Chappe de Auteroche, de la Academia de las Ciencias de París, emprendió un viage á Tobolsko para observar el paso Venus por el Disco del Sol el año de 1760. De vuelta de sus penosas jornadas y observaciones compuso una dilatada obra,

 que

que se creyó esparciese grandes luces sobre las obscuras noticias de aquel emispherio; pero todo se reduxo á una pura jactancia y luxo geographico, de que el público no quedó nada satisfecho. (*)

En esta situacion, los sabios de Europa aun se mantenian perplexos sin decidir el juicio que debian formar de estas *navegaciones*. El misterio de la Rusia sobre sus descubrimientos hizo pensar á unos que eran chimericos; á otros, que eran la base de grandes y vastos proyectos. Añadida á otras consideraciones y motivos, esta diversidad de opiniones empeñó á la Rusia en una tercera expedicion en 1764.

En medio de una gloriosa paz la *Emperatriz* reynante contemplaba desde su solio el largo parentesis que habia pasado desde el año de 1733. que se habia emprendido la grande expedicion relacionada, concluida en 1742: conocia la instruccion con que ya se hallaba el

(*) Este laborioso Académico murió en la California, adonde fue á hacer sus observaciones Astronómicas con la ocasion del segundo paso de Venus en 1769.

el Gobierno de la situacion y estado de los mares , islas, tierras, y pueblos que habian sido el objeto de las antecedentes expediciones : penetraba que era ya el tiempo de emprender los medios de coger algun fruto de las pasadas fatigas y nuevos conocimientos intentando utiles conquistas , dando impulso á varios vasallos para adquirir adelantamientos efectivos con aumento del comercio , y rasgando el velo que misteriosamente habia cubierto y hecho dudar de los progresos que podia prometerse la Nacion y aun la Europa. Aunque aquel misterio ya era inutil , y en conseqüencia se han impreso y publicado las Memorias de la Academia , y otras muchas obras concernientes al asunto : no obstante la Rusia ha ido conservando sucesivamente cierta reserva sobre sus establecimientos. Baxo de todos estos principios han seguido las expediciones que vamos á ver.

CAPITULO XXI.

NUEVAS EXPEDICIONES Y PROYECTOS DE comercio por los mismos dominios del Nord-este.

Habiendo fixado Catalina II. sus ideas sobre el objeto de las nuevas expediciones dispuso unir respectiva y reciprocamente á los conocimientos adquiridos los auxîlios conducentes, haciendo punto principal el aumento del comercio y sus respectivas especulaciones. Fomentado este se entablaron los medios de hacerle florecer por estas *lexanas* regiones. Era necesario ánimo y constancia para sacar el fruto que se prometia la Corte en honor de su gobierno, y del Imperio Ruso en unos mares tan distantes, bien que cercanos de las remotas costas del mismo Imperio. En conseqüencia hizo aprestar una expedicion, y formar una Compañia de comercio.

Se estableció ésta baxo la proteccion de la Emperatriz, y ayudada de considerables pri-

privilegios, con el nombre de Compañia de Kamschatka. Se compuso de varios negociantes Rusos de Moscou, de Wologda, y de Ustin-Veliky que habian hecho el comercio en Siberia, y en las fronteras de la China, por Kiacta y Selinga, con generos sacados de Rusia ó de otras partes de Europa. En esta nueva Compañia se admitieron acciones de á quinientos rublos cada una; y se establecieron tres principales direcciones ó factorías, una en Ochotka, otra en Kamschatka, y la tercera en Kolima.

Para animar á seguir vigorosamente la navegacion y comercio en tierras nuevamente descubiertas regaló esta Soberana á doce principales individuos de la Compañia doce medallas de oro con su retrato, acuñadas unicamente para este fin, que llevan colgadas al pecho con una estrecha cinta azul. Para el mas seguro éxîto se despacharon órdenes al Departamento de Marina, para que auxîliase y favoreciese dicha Compañia, y escoltase sus embarcaciones. Se encargó á los de la Compañia procurasen tomar exâctas noticias de las Islas y costas situadas al Norte, y Nord-este de Kamschatka.

Efec-

Efectivamente en 1764 salió la expedicion de dos puntos bien distantes, formando dos divisiones para encontrarse en el viage: la primera al cargo del Capitan *Tchirikoff*, hijo del mencionado en el capítulo antecedente, por el Norte desde el puerto del rio Kolima; y la segunda al cargo del Capitan *Lewarshoff* por el mar de Kamschacka, ambas con órden de navegar hácia la América, y de cruzar sus rumbos sobre el cabo *Tchukestkoy*, lo que consiguieron felizmente, descubriendo al mismo tiempo multitud de Islas, y el continente de America. Esta ha sido la primera vez que se sabe con toda autenticidad haberse doblado dicho cabo, y usadose de la comunicacion del mar *Glacial*, con el mar Oriental ó Pacífico.

Aclaradas las dudas con este viage, dió principio la Compañia á sus operaciones. Se verificó su empresa en diferentes embarcaciones de dos palos, y otras de las que se llaman *Dostcheniques* saliendo de *Ochotska* comboyadas del Teniente *Syndo*, destinado en aquel Departamento de Marina. Doblado el cabo meridional de Kamschatka siguieron la costa oriental, dieron fondo en la bahia

de

de San Pedro y San Pablo, é invernaron en *Bolcheretskoy-Ostrog*. (*)

En el año siguiente continuaron su navegacion hácia el Norte, de modo que en los años de 1765 y 66 fueron descubriendo un Archipielago entero de Islas grandes y pequeñas, situadas entre los grados 56 y 67 de latitud Septentrional; y volvieron felizmente al puerto en 1767.

De resultas de estas expediciones, se remitieron relaciones y Mapas á la Chancilleria del Gobierno de *Yrkuztko* que las dirigió al Senado, y ha mudado mucho el aspecto del Mapa de 1758; principalmente por lo tocante á las costas é Islas del mar cercano al Anadir, y por lo respectivo á las costas de América que están enfrente. En con-

(*) Esto es, el pueblo de Bolcheretskoy: la terminacion *Koy* señala el genitivo: la palabra *Ostrog* quiere decir lugar ó pueblo fortificado. Es preciso no confundir esta palabra con la de *Ostrow*, que quiere decir Isla, y se halla freqüentemente en los Mapas Rusos: la palabra *Noss* quiere decir Cabo, lo que aqui se previene para inteligencia de estos Mapas; de suerte que *Anadirskoy-noss* es lo mismo que *Cabo de Anadir*.

consequencia, la Academia de las Ciencias ha publicado en 1773. otro Mapa corrigiendo aquel; pero que segun observan los navegantes Ingleses, aun no está formado con toda la exâctitud que se requiere.

Los límites de nuestra obra no permiten que aqui se haga una descripcion circunstanciada de cada una de estas *Islas*, ni del modo de vivir, de defenderse, de alimentarse, y de navegar aquellos Isleños. Solo daremos una idea general, empezando por las anteriormente descubiertas que son las *Kurilskas* ó *Kuriles*.

Para la noticia de estas seguiremos las relaciones de los Señores *Steller y Krasheninicof*, presentadas á la Academia de Petersburgo, de las que se formó la Historia de Kamschatka, y de dichas Islas Kuriles que publicó la misma Academia en lengua Rusa, y traducida en Francés con sus dos Mapas particulares, se imprimió en 1767.

Se comprehenden baxo del nombre de Kuriles las Islas que se estienden, desde la punta meridional de Kamschatka, hasta el Japon, tirando hácia el Sud-oueste desde 51 hasta 43 grados de latitud. No se sabe preci-

sa-

samente su número, pero segun la relacion de los mismos Kuriles, de los habitantes de las Islas mas meridionales, y de los Japoneses, que el mal tiempo ha arrojado algunas veces á las costas de Kamschatka, son veinte y dos; pero no se cuentan en este número las muy pequeñas, segun la relacion del Capitan Spangenberg que por esta parte llegó hasta el Japon.

La Isla veinte y dos, que es inmediata á este pais, llaman los Japones *Matma* ó *Matsumay*; es la mas grande de todas, y despues de ella tiene el segundo lugar la de *Kunatir*. Los naturales de las Islas de Uturpu y de Urupe, llamadas tambien Islas de las naranjas la una, y Isla verde la otra, se llaman *Keek-Kuriles*, y son absolutamente independientes, como tambien los de *Kunatir* que no reconocen Soberano ninguno. Los Japones dan á estas quatro Islas el nombre comun de *Jeso*, lo que hace corregir el error en que estaban los Geographos, creyendo eran una grande region al Nord-este del Japon; pero ahora se sabe que solo es un conjunto de las dichas Islas.

La Isla de Matma está sujeta al Japon

muchos años hace. El canal que la separa de la Isla de Nyphon solo tiene tres ó quatro leguas de ancho, y en parages aun es mas estrecho, y muy peligroso á causa de los cabos que se avanzan de una y otra parte, y de la rapidez del fluxo y refluxo. Los Japones han edificado una Ciudad poniendola el mismo nombre de la Isla sobre la costa del Canal; la han fortificado y abastecido de toda suerte de municiones de guerra; y han establecido un cuerpo de Guardia sobre la punta del Sud-oueste, todo verosimilmente con el fin de oponerse á las incursiones de los Chinos y Coreos. La mayor parte de los establecimientos de los Japones en Matma han sido hechos por los desterrados *en ella.*

Los naturales de Kunatir compran de los habitantes de Matma sedas, estofas de algodon, y toda suerte de utensilios de hierro que venden á los de las Islas de Uturpu y de Urupe. Estos fabrícan otras estofas que venden á los Japones, y diferentes peleterias que sacan de las Islas vecinas de Kamschatka, como tambien pescado seco, y graso de ballena que los de Matma emplean en sus alimentos.

En.

En todas estas Islas es muy notable la diferencia, de que las que están situadas al Oueste no tienen ninguna madera, y están precisados sus naturalas á servirse de la que arroja el mar sobre sus costas, y que se cree viene de las del Japon, de la China, ó de la América; y las que están al Este tienen buenos montes y suelo, pues dá viñas, produce frutales, como naranjos y otros, y tambien ciertas yervas venenosas, cuyas raices amarillas como el azafran, y del grueso del ruibarbo, conocen los habitantes de las otras Kuriles, y las usan para envenenar sus flechas.

El año de 1711 fue la primera vez que los Rusos pusieron los pies en el pais de los Kuriles, habiendo desembarcado en la Isla mas inmediata á Kamschatka, cuyos habitantes quedaron tributarios. Siguieron á este paso repetidas expediciones hasta la ya mencionada del Capitan Spangenberg.

El nuevo Archipielago descubierto en los referidos años de 1765, 66, y 67, se compone de una multitud de Islas. Para la mas facil comprehension las dividen los Rusos en tres partes, incluyendo las descubiertas por

Behering y Tschirikoff. Merecen estos descubrimientos singular atencion, no solo por la variedad de objetos que ofrece al comercio de Rusia, sino tambien por las grandes ventajas de su situacion, para el que puede hacerse en América, y para escalas entre ésta y el Asia. Los navegantes Rusos y los Mapas las colocan entre los 50 y 70 *grados* de latitud Boreal.

La primera division comprehende la Isla de Behering, y las de San Macario, San Abraham, Olmana, y Mesidoy, situadas entre 50 á 57 grados de latitud, y entre 180 y 190 de longitud (de Tenerife) cuyos habitantes se asemejan á los de las Islas Kuriles, como tambien las estaciones del *año*, y producciones de mar y tierra.

La segunda se compone de las descubiertas por la *Promichenelika* ó Compañia Rusa de comercio, baxo la direccion del Teniente Syndo: están situadas entre los grados 55 y 60 de latitud, y 190 hasta 200 de longitud, y se parecen quasi en un todo á Kamschatka: sus montes están poblados de árboles, aunque hay volcanes y minas. La principal Isla es la de San Juan: Llevan el nombre.

bre de *Ulutorkas* ó *Aleuticas*, denominacion que se las ha dado por estar al lado del Golfo *Olutora*, nombre del rio *Olutora*, que trae sú curso del poniente, y vá á desaguar en aquella bahia.

La tercera division ó grupo de este nuevo Archipielago es la que llaman de *Anadir* ó Islas *Anadirskas*. Corren desde los 58 hasta los 70 grados de latitud, y de 200 hasta 210 de longitud. En algunas hay volcanes, carecen de bosques, y tienen pocas llanuras; otras abundan en caza y bosques, llanuras y frondosidad; pero todas habitadas por Naciones bárbaras. Son quasi enteramente opuestos sus habitantes á los de las Islas anteriores en sus costumbres y modo de vivir, aunque tambien son salvages: unos y otros son tan diversos de los naturales de las Islas descubiertas en el mar del Sur hácia la linea por Franceses é Ingleses, y es su situacion tan opuesta que pueden estos llamarse los Antípodas de los corteses Othaitos, y de las agradables Othaitas.

No se puede regular el número de su poblacion: hay algunas Islas que solo contienen quarenta ó sesenta personas; otras hay muy

muy pobladas, particularmente de las mas Septentrionales. La mayor parte de estos Isleños andan errantes por los islotes inmediatos, á los que pasan con sus familias en sus *Baydaras* (*) á cazar, pescar, y buscar víveres ó nuevo terreno.

No todas se han dexado subyugar, por exemplo, la Isla de *Kaglag*, que *es una* de las mas considerables, la habita una Nacion feroz no conocida hasta ahora, y que en su lengua se llama *Kanagicta*. Es muy numeroso este pueblo, pues se dexa ver en gran multitud á las orillas del mar. Su vestuario es de pieles de raposa, de castores, de aves marinas, de Rengifos, ó de ratones de campo. En el invierno llevan para pisar *la nieve* una especie de grandes zapatos llamados *Torpacos*, hechos de piel de Rengifo que cosen con hilo de nervios llamado *Kamisck*. No usan

(*) Son unos barcos hechos de costillas de Ballena que unen entre sí, y las forran con pieles de otros animales marinos. Les sirven para la pesca y cruzar de unas Islas á otras. Algunos son tan capaces que llevan de treinta á quarenta personas. Pasan las noches en estos barcos quando no están en sus propias tierras, ó en las de amigos.

usan medias ni calzones. Llevan en la cabeza unos gorros de varias hechuras segun la fantasia de cada uno. Se pintan comunmente la cara de azul, encarnado, y otros colores. Se horadan el labio inferior, en el que por adorno traen colgados varios huesecillos de animales y páxaros. Viven en unas *Jurtas* ó cüevas hechas en la tierra en las que no cuidan de la menor limpieza, siendo aun mas sucios que los Kamchadales. Salen al mar dos ó tres juntos en pequeñas *Baydaras*. Su alimento es pescado crudo, que pescan en el mar con anzuelos de hueso, ó en los rios con redes texidas de hilos de nervios. Cazan gran cantidad de raposas negras, castañas, y roxas, muchos castores, arminios, osos, y ratones que llaman *Yewkaschiky*, de hermosas manchas semejantes á las del tigre. Cogen becerros marinos, gatos, y perros marinos, y en los rios nutrias, arenques de un gran tamaño, salmones colorados, y otros pescados conocidos, como tambien otros varios, solo propios de aquellas aguas.

Se hallan en esta Isla aves de varias especies conocidas, como cigueñas, anades, cuer-

çuervos, urracas, &c. Hay abundancia de *Bayas* (*) y de *Sorana*, que es una especie de Tulipan, ó de Lirio silvestre, cuya cebolla es de buen sabor, y tiene una virtud corroborante. (**) Abundan sus bosques de olmos, abedules, y sauces de varias especies. Sus armas son arcos y flechas, lanzas, cuchillos, y hachas: hacen aquellos *de huesos* de Rengifo, y estas de una piedra negra y dura que tienen, de la qual fabrican tambien las puntas de las lanzas: embrazan ordinariamente unos escudos de madera que llaman *Kuyaky*. Son enemigos de todos los que arriban á aquellas Islas, asi de Kamschatka, como de los paises circunvecinos, y generalmente hacen hostilidades á todos *los* extrangeros que se les acercan, como hicieron con los Rusos apenas los vieron. No se les co-

(*) Son una fruta pequeña de Myrto, de Enebro, y de otros árboles silvestres ó arbustos: las que se crian en tierra arenisca son de color castaño; las de los montes de color aplomado, y son las mas comunes.

(**) Esta planta se halla tambien en diferentes parages de la Siberia, principalmente en las cercanias de Yzkuzko.

conoce religion alguna, ni tampoco á los habitantes de las demas Islas; pero si se nota que, envueltos en sus tinieblas, se ocupan en varias suertes de hechicerias.

No es cosa facil, ademas de muy prolixa y fuera de nuestro proposito, hacer una descripcion precisa y circunstanciada de los indicados descubrimientos. La muestra dada puede bastar á formar una idea de ellos con corta y respectiva diferencia. Suspendamos tratar de los efectos que han producido, para dar, como por parentesis, una muy sucinta razon de otro curiosisimo viage emprendido posteriormente.

Con el motivo del segundo paso de Venus por el Disco del Sol en 1769. la Emperatriz expidió una orden á la Academia de las Ciencias de que la propusiese una Sociedad ó Compañia de hombres capaces, inteligentes, y laboriosos, á quienes diese sus instrucciones para hacer nuevos viages por varias regiones de la Rusia y la Persia. Abrazaban estos viages quantos conocimientos eran posibles y conducentes para el progreso de la Historia Natural, el Comercio, y las Artes.

Entre los sabios viajantes, los Señores,

Pallas, Samuel Gmelin, (*) Guldemester, y otros, fueron los primeros que salieron. Les siguieron despues los Señores, Falk, Georgi, Lowitz, y otros. De todos estos algunos tuvieron una muerte bien desgraciada. Lowitz fue empalado y ahorcado por los rebeldes en tiempo de la revolucion de Pugachew en Agosto de 1774. En *Persia* fue muerto Gmelin. Falk se mató á sí mismo.

Se restituyeron á Petersburgo, Pallas en Junio de 1774, Georgi en Septiembre del mismo, y los demas con corta diferencia, desempeñadas respectivamente sus comisiones. El Señor Lepechin, Ruso, tuvo la comision de reconocer las Islas, y las costas occidentales, hasta la desembocadura del mar Blanco; y doblando el cabo de *Kanin* volvió á Archangel, de donde se restituyó á Petersburgo en 1772. De estos viages se ha publicado en 1779 la obra á que debemos remitirnos, intitulada *Historia de los descubrimientos hechos por diversos sabios viajantes en muchas regiones de la Rusia y la Persia.* Vol-

(*) No el de la mencionada expedicion del año de 1733.

Volvámos á continuar nuestra pendiente relacion. No puede negarse á la Corte de Rusia la gloria de haber reconocido y exâminado el estrecho que divide el Asia de la América, y de haber descubierto una extensa parte del continente de estas grandes regiones del Norte, y la considerable multitud de Islas que baña el mar Pacifico. Aun no se les conoce á los Rusos establecimiento fixo en la gran tierra. Hasta ahora solo se sabe que los tienen al modo que las Naciones Europeas en Terra-nova. Los Navios ó Fragatas arriban á la América: la gente de sus equipages y los Cosakos cazadores se internan en la costa: los unos se atrincheran mientras los otros pescan y cazan: y regresan á Kamschatka despues de haber sido relevados por otras Fragatas en los mismos parages, ó en distancias mas ó menos separadas.

Es verosimil que la reserva con que cuidadosamente camina la Rusia sobre sus operaciones en esta parte, nazca del anhelo de formarse con seguridad establecimientos fixos en la tierra firme, sin la zozobra de la emulacion ó concurso de otras Naciones. Pero desde que los Españoles han recorrido en sus

ultimos viages aquellas costas de América, y aun grandes espacios de lo interior del pais; y que los Ingleses han navegado aquellos mares, no debe prometerse la Rusia que pueda durar guardado su secreto. Puede esperarse, que si se encuentran Españoles y Rusos se convierta favorablemente una rivalidad sospechosa y arriesgada, en una bien entendida emulacion, util á la propagacion de las luces Geographicas, relativamente á las nuevas regiones; y si cuerdamente, como debe creerse, se manejan las dos Cortes, y no las turban otros intereses ó motivos, resulte un beneficio comun para ambas, y aun para el público.

Todo el comercio de los Rusos en *América*, y en los Archipielagos Septentrionales, se hace por Kamschatka. El Gobierno de esta grande Peninsula se divide en quatro quarteles, que son *Botchereskoy-Ostrog*; el fuerte *Miguilskoy*, el *Ostrog* baxo, y el *Ostrog* alto. El primero, que es el principal, tiene una Chancilleria subordinada á la de Ochotsca; la casa de un Comandante que tiene ciento diez y siete hombres baxo de sus órdenes entre soldados y Cosakos; los almacenes, vein-

veinte y tres tiendas de mercaderes, y quarenta y una habitaciones.

Todas las tropas repartidas, asi en Kamschatka, como en las Islas Kuriles, consiste en quatrocientos catorce hombres de tropa reglada, y setecientos seis Kamschadales. El número de habitantes tributarios de Kamschatka es solo de tres mil. Proveen anualmente á la Corona de ciento treinta y quatro castores marinos, setecientas martas zibelinas, y cerca de dos mil zorras.

El provecho de la Corona es poco mas de veinte mil rublos; y la venta de los aguardientes produce otra suma de tres á quatro mil. El comercio que los Rusos hacian en 1755. en Kamschatka pasaba poco de diez mil.

Los primeros fondos de la Compañia establecida en 1764, como se ha dicho, no eran mas que diez mil rublos, á la época de su formacion. Subieron en 1772. á sesenta mil, y se estimaron en mas de trescientos mil las peleterias, y demas mercaderìas que se sacaron de las Islas y de América en 1773. Desde 1768. hasta dicho año de 1773. ha enviado la Rusia al continente Americano siete

Fra-

Fragatas ó Galeotas : una en 1768 , dos en 1770 , una en 1772 , y tres en 1773.

El comercio de generos que introduce esta Compañia consiste en paños gruesos , en todo genero de calzado que se hace en Casan y Tobolsko , en telas de algodon de Bucharia , en hilo de hacer redes de pescar , en instrumentos , como hachas , &c. en *vino* aunque en muy poca cantidad , en azucar , en espejos , peynes , perlas falsas , granos de vidrio , &c. Estas mercaderias se truecan por toda suerte de peleterias , como de castores, zorras negras , martas zibelinas , nutrias , &c.

En Ochotka es en donde se perciben los derechos de todas las mercancías que se extrahen de Kamschatka , de los Archipielagos , y de la América , y tambien de las que se llevan de Rusia á dichos parages. El producto de las Aduanas es anualmente de cerca de veinte y cinco mil rublos : como los derechos están regulados al diez por ciento, y siempre hay fraude en las declaraciones , se puede valuar el total de este comercio en mas de trescientos mil ; y es regular que , segun los progresos que hace , haya subido mucho mas en estos años que han pasado des-

desde la expresada regulacion.

Ya está unido el comercio de los paises descubiertos con el de la China, para donde se logra una salida muy ventajosa de estas peleterias, sobre todo de castores, y zorras negras de las Islas Olutorskas, y de aquellos parages de América, que son las mas bellas que se conocen por el color, finura, y lustre de su pelo, y las pagan los Chinos á peso de oro. Las mas ricas se envian á la Corte, y de estas han sido los regalos que ha hecho la Emperatriz al Príncipe Enrique de Prusia quando estuvo en Petersburgo; al Gran Señor, y en otras grandes ocasiones.

Los descubrimientos de los Rusos abren un vasto campo á especulaciones de comercio y navegacion. La Siberia Oriental, y su Peninsula de Kamschatka producen excelentes maderas de construccion; parece que sus bosques y sus puertos convidan á abrir astilleros, emplear constructores, y armar flotas. Sus vasos pueden salir de *Ochotska* ó de *Avatcha*, y dirigir sus rumbos, unos hácia la América, otros hácia los Archipielagos de Asia, y las Peninsulas de la India. Las Islas Kuriles tocan al Japon. Por el estrecho Sa-

ga-

galien pueden los navegantes Rusos pasar al Golfo de Leantong, que solo dista quarenta leguas de Pekin. Este camino le ha hecho pocos años hace un Inglés, causando grande novedad á los Chinos.

La Rusia puede tener con estos grandes y ricos paises una conexîon y relaciones, tanto mas ventajosas, quanto su *comercio* seria de cambios, y sus negociaciones ó alianzas no serian precarias ni humillantes como las de los otros Europeos, porque se hallaria en estado de hacerse respetar en estos mares.

Pero la convendrá hacer reflexîon sobre la enorme distancia que hay desde el centro de su gobierno hasta sus regiones ó *Provincias* Orientales; y sobre la dificultad de transportar hombres tan lexos, ya demasiado raros en el resto de su Imperio: la sería util abstenerse de la manía de conquistas, no abusando de sus propias ventajas, ni dexandose llevar de la facilidad de someter algunos pueblos Asiáticos desnudos de fuerzas, y sin disciplina militar. Poco fruto sacaria de empresas tan dispendiosas, aunque las coronase un felíz éxîto. Ya posee la Rusia demasiadas

tier-

tierras y desiertos. La inmensidad de sus posesiones pesa mas que su Trono, y embaraza su administracion.

Reduzca su sistéma á ocuparse unicamente de sus actuales disposiciones para su propia felicidad, y aprovecharse de sus recursos reales, legítimos, é internos; objetos dignos de su política ambicion. Estas son las verdaderas conquistas á que ha de aspirar, y que debe emprender.

Para mas obvio conocimiento del reciente estado de sus establecimientos ultramarinos consultarémos el ultimo viage de los Ingleses en aquellos mares.

CAPITULO XXII.

RECIENTE ESTADO DE LOS establecimientos de la Rusia: conocimientos que resultan del ultimo viage de los Ingleses en aquellos mares: resumen de este viage que lleva el nombre de Cook.

HAY épocas en que parece que ciertas ciencias ó conocimientos hacen una especie de huida ó ausencia de la comprehension humana. En estos casos dan á veces los hombres en una orgullosa incredulidad afectada y *ridícula*: á veces caen en puerilidades ó sueños á que prestan un supersticioso asenso; y corren precipitadamente á abrazar las sombras que imaginan, llenos del fanatismo con que les ciega su propia ignorancia, su presuncion, y su avaricia.

Quien quiera tomarse el trabajo de exâminar los viages que se han hecho en mas de tres siglos hasta el año de 1780, por los Españoles, los Portugueses, los Ingleses, *los*

Fran-

Franceses, y ultimamente los Rusos; y observe las preocupadas noticias, y absurdos que se han propagado en casi cien años, desde una parte del siglo pasado hasta nuestros dias, no podrá menos de admirarse de la ceguedad ó malicia con que se ha visto alucinada la Europa todo este tiempo.

Los luminosos viages de que acabamos de hablar, y los que todavia nos ocupan, confirman la exîstencia del Estrecho de Anian, y del Continente seguido al Nord-oueste de la California en la misma situacion que observaron los Españoles y Portugueses desde el principio, y se manifestó en los primeros mapas de los mejores Geógraphos de aquel tiempo, tirando la costa Americana corrida desde el cabo de San Lucas hasta dicho Estrecho, en el qual se dividen el Asia y la América. Los nuevos viages no han mudado, han añadido con repetidas y bien dirigidas expediciones, á la confirmacion del sistéma antiguo, otras mas exâctas y utiles noticias; mas extension de luces; mayores conocimientos geográficos: sobre todo, han desengañado al público del error en que vivia en medio del trastorno y confusion que

causaban las relaciones y mapas que se hallaban en crédito, por un singular phenomeno de política; y se ha verificado hallarse conformes, sobre cortas diferencias, los ultimos exâmenes con lo que nos dexaron escrito desde el siglo quinto diferentes Autores.

Los Ingleses han sido principalmente los Patriarcas del error, y los mismos *Ingleses* acaban de contribuir á corregirle y desvanecerle; autorizando, con su asentada reputacion, el desengaño; mostrando auténticas las verdades que sabemos; y uniendo varios adelantamientos que hacen efectivas sus grandes mejoras con las continuadas esperiencias, poderosos auxîlios, calificada ilustracion. El decantado paso ha sido una especie de *piedra* philosophal naútica, al modo de la Química, que por buscarla la insaciable avaricia de los hombres ha tropezado con otros utiles conocimientos.

Aunque ha sido tan general como estraño semejante alucinamiento á causa de sus circunstancias, considerandole baxo de otro aspecto, no debe admirarnos al ver que circulaba cubierta de tinieblas la Geographía de la mitad del globo hasta estos ultimos tiem-

tiempos. No entrarémos á hablar de los famosos viages, que de orden de Jorge III. han hecho Wallis y Byron desde 1764. hasta 68; Carteret hasta 69, y Cook desde 1768. hasta 71; y desde 1772. hasta 75, acompañado del opulento y curioso Banks, hoy Presidente de la Sociedad de Londres; que llevó consigo al Doctor Solander Sueco, discípulo del célebre Linnéo, y otros profesores de merito. De estos grandes viages se han publicado extensas relaciones que se han traducido en francés, y componen eruditisimos y copiosos volumenes. Pero sí tratarémos, bien que sucintamente, de la parte que corresponde á nuestro proposito en el tercer viage del mismo Cook. De este se ha hecho separadamente una magnifica edicion en París en 1785, con el título de *Tercer viage de Cook, ó viage al Oceano Pacífico de orden del Rey de Inglaterra para hacer descubrimientos en el Emispherio del Norte, para determinar la posicion y extension de la costa Ouest de la América Septentrional, su distancia del Asia, y resolver la qüestion del paso del Norte; executado baxo la direccion de los Capitanes, Cook, Cler-*

Clerke, *y Gore*, *en* 1776, 77, 78, 79, *y* 80. Esta obra traducida del inglés en francés, y adornada de ochenta y una láminas, consta de ocho tomos en quarto mayor. Es indispensable dar alguna razon de los antecedentes que habian precedido á estas cientificas expediciones.

Despues de las antiguas tentativas *desde* el tiempo de *Cabot*, inutilmente renovadas, el Inglés Dobbs vehemente partidario de la probabilidad de un paso al Nord-ouest por la Bahia de Hudson, fixó la atencion de la Inglaterra sobre esta empresa; y por su activo zelo y constantes solicitaciones logró que se estableciesen sus proyectos; pero no tuvieron *felíz* suceso. El Capitan *Middleton* enviado por el Gobierno en 1741, y los Capitanes Smith y Moore por una Sociedad particular en 1746, aunque animados por un acto del Parlamento, concediendo veinte mil libras esterlinas (*) de premio á los que descubriesen el propuesto paso, volvieron á Londres con sus diarios, dexando la qüestion en la misma incertidumbre.

Quan-

(*) Ciento y veinte mil pesos.

Quando las diligentes inquisiciones de esta especie por todo el globo se vieron animadas por el espiritu especulativo de la Nacion Inglesa: quando empezaron á ser protexidas con mas eficacia por el Rey, y vivamente favorecidas por el Ministerio de Marina, no podia menos de que se acelerase de nuevo la empresa del Norte entre las tentativas tan bien conducidas y tan multiplicadas por los mas distantes rincones del Universo. En efecto, mientras el Capitan *Cook* hacia su viage al Polo Austral en 1773, el Capitan *Philipps*, hoy Lord Murgrave, partió hácia el Septentrion con dos Navios á fin de determinar hasta donde era practicable la navegacion de la parte del Polo Boreal. Aunque insuperables barreras detuvieron sus progresos, como habian detenido los de todos los anteriores navegantes, sus exâctos y curiosos diarios dieron alguna esperanza para no desistir de la empresa de abrir por el Norte una comunicacion entre el Oceano Atlantico y el mar Pacífico; y en conseqüencia, el Almirantazgo ordenó un nuevo viage destinado á este objeto.

Eran tan nuevas, extensas, y varias las pro-

proyectadas operaciones, que para conducirlas se creyeron absolutamente necesarios los talentos, y las experiencias del Capitan Cook. Esta expedicion le exponia á las fatigas y peligros de una tercera circonavegacion del globo por un rumbo que aun no se habia intentado. Todos los navegantes que hasta este tiempo habian dado la *vuelta al Mundo* se habian restituido á Europa por el cabo de Buena-Esperanza. Se le señalaba á Cook la penosa tarea de regresar á Inglaterra por las altas latitudes Septentrionales entre el Asia y la América.

Es muy importante y curiosa la instruccion dada por el Almirantazgo á Cook en 1776, que se inserta en la Introduccion General de la citada obra á que nos debemos remitir. El Gabinete Inglés sumamente ocupado de este objeto añadió quantos medios y auxîlios fuesen capaces de realizar la empresa.

El referido premio de las veinte mil libras esterlinas, prometido por acto del Parlamento en 1745, solo comprehendia entonces á los Navios pertenecientes á los vasallos Británicos, y solo trataba del *paso por*

la

la bahía de Hudson. Se estendió ahora en 1776. por nuevo acto del Parlamento, sin derogar el antecedente, á todos los Navios, no solo de los vasallos, sino tambien de la Real Armada que no estaban inclusos; y conociendo no exîstia aquel buscado paso, se trata en esta nueva ley del descubrimiento de un *paso al Norte* entre el Oceano Atlántico y el mar Pacífico en qualquiera direccion ó paralelo que sea del Emispherio Septentrional, al Norte del grado 52 de latitud. Añade el mismo acto, que como los Navios empleados en los mares de *Spitzberg y del Estrecho de Davis* tienen freqüentes ocasiones de acercarse del Polo Boreal, aunque el curso de un Estio no les dá suficiente tiempo para atravesar el Oceano Pacífico; y como su cercana estacion en aquellos parages pueden contribuir al descubrimiento deseado, y acarrear grandes ventajas para el comercio y las Ciencias, se ofrecen cinco mil libras esterlinas de recompensa al primer Comandante ó Propietario de qualquier Navio que arribe á un grado del Polo Boreal.

No queriendo la Corte omitir diligencia alguna de quantas pudieran contribuir á faci-

cilitar el buen éxîto de la expedicion de Cook se pasaron otras instrucciones relativas á *ella* para exâminar por la parte de la bahia de *Baffin* todas aquellas costas, y quantas entradas, bahias, y puntos de observacion fuesen capaces de proporcionar qualquiera comunicacion; y se dió este encargo successivamente á los Tenientes Pickersgill y Young: pero no tuvieron estas operaciones el efecto que se esperaba.

Ya se habia reconocido por la Compañia de Hudson, considerando comprometida su reputacion, toda la bahia de su nombre: habia sido la entrada de *Chesterfield* uno de sus últimos esfuerzos; sin embargo hubo todavia en 1768. un escritor que decia faltaba que exâminar la abertura llamada bahia de *Pistol*: se exâminó ésta, y se halló igual desengaño. Despues hizo la dicha Compañia su postrer prueba, dando la comision á un individuo suyo llamado *Hearne*, que habia sido Oficial de Marina y era un excelente Matemático, de hacer por tierra un viage, reconocer el rio *Cobre*, y seguirle hasta su desembocadura en el mar. Salió este habil viagero del fuerte llamado Príncipe de Gales, situado

sobre el rio Curchil á fines de 1770, y volvió al mismo fuerte á mediados de 1772. Desempeñó su encargo á costa de extraordinarias fatigas: atravesó toda la porcion de continente, situada á las espaldas hasta el grado 72 de latitud: adquirió muy utiles nociones por lo respectivo á aquella parte de país habitado por infelices salvages, vecinos, y semejantes á los Eskimoxes; pero no logró, por lo que hacia al intento, sino corroborar el propio desengaño.

Con estos auténticos conocimientos, ademas de los bien exâctos, adquiridos anteriormente, iban formadas las mencionadas instrucciones; y no se tocaba en ellas nada sobre la bahia de Hudson. No se le ordenó á Cook que reconociese la entrada ó estrecho de Juan de Fuca, ni el Archipielago de San Lazaro del Almirante Fonte entre 50 y 55 grados de latitud; ni los rios y lagos, que atravesandolos este navegante, segun su relacion, le abrieron paso al Nord-est, tan felizmente, que encontró un Navio que venia de Boston. Pareció al Almirantazgo Inglés tan inutil y tan absurdo hacer emplear una parte de su tiempo á este célebre Capitan en

verificar los soñados descubrimientos del Piloto Galego, y del Almirante Español, como si mandase buscar la Insula de Sancho Panza, ó los paises de Lilliput, y de Brodiñac. (*)

Es cosa bien digna de reflexîon, que acreditados Naúticos, Geographos, Astrónomos, Philósophos, se empeñasen en *inventar pielagos* y mares en el continente Americano, próxîmo al Polo Artico; y que en los mares vecinos al Antártico quisiesen colocar Islas y continentes, que con tanta vehemencia se han buscado por mas de dos siglos, y dado el nombre de Tierras Australes. Para aquella novela ya se han indicado las causas inmediatas é intereses particulares que *pudieron mover* á forxarla. Para estotro error puede decirse, que el espíritu de sistéma y de singularidad, que ordinariamente acompaña la hinchazon de ciencia, vino á ser el origen de las exâltadas imaginaciones que produxeron semejantes especulaciones phísicas, tan expuestas á salir fallidas.

Se

(*) Paises imaginarios de los viages de Guillibert, romance del Doctor Swift.

Se debe hacer á los Ingleses la justicia, especialmente al célebre Cook, que con sus ultimos viages han ilustrado los conocimientos geográphicos, phísicos, y morales; y hecho conocer la superficie de nuestro globo. Le han paseado con maduro y sabio exâmen; y, dexando á parte algunas disputas facultativas, ocurridas entre ellos, los Franceses, y aun los Holandeses; no puede negarseles que son los que en estos tiempos han descubierto mas Islas y tierras; han verificado su posicion, y la de los cabos y costas, asi de los nuevos paises, como de otros muchos anteriormente conocidos; y han reconocido la circunferencia entera de la vastisima Isla, llamada tierra de *Diemen*, en el Oceano del Sud, que, segun dice el mismo Cook, *es mucho mas extensa que qualquiera otra parte del mundo que no lleva la denominacion de Continente.* (*)

Una

(*) En la costa oriental de esta grande Isla llamada comunmente Nueva Holanda, ha marcado la Nacion Inglesa una muy estendida Provincia, baxo el nombre de *Nueva Galles Meridional*, en donde ha formado varios establecimientos: entre ellos el principal de la considerable Colonia de la *Bahia* *Bo-*

Una de las principales causas de la celebridad de este Capitan Inglés ha sido el haber hecho desaparecer con su segundo viage el imaginado continente Austral, habiendose internado en el Emispherio meridional hasta el grado 73 de latitud Sud. Con este reconocimiento se ha visto que no queda bastante espacio para la masa *correspondiente* de tierras que muchos escritores (*) muy doctos han creído necesaria para el equilibrio del globo; sosteniendo que no podria exîstir en el estado de una desigual reparticion, como sucederia si faltase un suficiente contrapeso en el Polo Meridional: sistéma que alucinaba de tal modo á la Europa sábia, y á los mas expertos navegantes, que los campos y montañas de yelo, ó algunas esteriles rocas, las tomaban por Islas ó continentes. El ingenioso autor (**) de la obra intitulada *Recherches Philosophiques sur les Ame-*

Botánica, objeto de muy vastas especulaciones de que aun no hablamos, por no ser todavia de nuestro asunto.

(*) Campbell, Brosses, Maupertuis, Buffon, y otros.

(**) Paw que habla en este punto con acierto, y dormita ó sueña en otros.

Americains satisface á la referida asercion diciendo que, aunque es cierto que un pie cúbico de agua salada no pesa tanto como un pie cúbico de tierra, debe reflexîonarse que baxo del Oceano puede haber lechos ó capas de materias, cuyo específico peso varie infinitamente, ó que la poca profundidad de una mar vertida sobre una grande superficie, contravalance los parages donde hay menos mar pero mas profunda. De qualquier modo que se calcule, dice el mismo, siempre será preciso confesar que hay una mayor porcion de continente situada en la latitud Septentrional que en la Austral.

En fin, se sabe que se conserva perfectamente el equilibrio entre los dos Emispherios, como las demas obras del supremo autor, que no alcanza á comprehender la limitada capacidad del hombre. Ya la referida opinion ha pasado á evidencia desde este exâmen de Cook que le ha hecho tanto honor, y le ha proporcionado á su merito el famoso tercer viage, del que una gran parte corresponde á nuestro intento.

No distraerémos la atencion del lector con los adelantamientos hechos sobre esta parte

te de ciencia que puede llamarse Astronomía Naútica; con las altas reflexîones sobre la gran cadena de eslabones imperceptibles que forma la naturaleza; con la constitucion phisica y moral de tantá especie de Naciones, tribus ó familias en que se encuentra unas asombrosas disparidades, al mismo *tiempo* que unas semejanzas, afinidades, y analogías no menos portentosas; con la armonía, por exemplo, que debe causar el saber que la lengua *Malaya*, mas ó menos corrupta en varios parages, goza mayor extension de dominio, y es mas general que la lengua Latina ni ninguna otra; y que en la enorme distancia de Philipinas y Madagascar apenas *hay* mas diferencia en los terminos del idioma de estas dos regiones, que la que *suele haber* en el dialecto de dos Provincias vecinas.

No nos detendremos repito en estas y otras digresiones: nós trasladarémos en derechura al Emispherio Boreal, y veremos arribar al célebre Cook con los Navios de su mando la Resolucion y la Descubierta en 7 de Marzo de 1778. á las costas del Nord-ouest de la California en la parte llamada *Nueva-Albion*; nombre puesto por el famo-

so

so Drake en el año de 1578, que son justos dos siglos antes.

Recorrió la costa por el cabo Mendocino, el cabo Blanco de San Sebastian, la entrada ó rio descubierto por Martin de Aguilar y Antonio Florez en 1602, el figurado estrecho de Juan de Fuca, y demas puntos de la costa, hasta la ensenada ó entrada de *Nootka* á los 49 grados y medio de latitud, y 233 grados de longitud. A esta la puso el nombre de *Entrada del Rey Jorge* como habia hecho; y siguió despues con todas las Islas, paises, y costas que reconoció. Este estilo de los Ingleses es verdaderamente bien jactancioso, y aun injusto, quando se trata de paises ya descubiertos y reconocidos por otras Naciones, como sucede con esta parte de América que tienen los Españoles bien reconocida; pues en renovacion y continuacion de los descubrimientos antiguos han hecho varias expediciones por mar y tierra de Misioneros y Militares en estos ultimos tiempos, despues de exâminadas las Memorias Rusas, y expulsados los Jesuitas.

No podia Cook alegar ignorancia, pues tenia copia de un diario auténtico del ultimo

viage Español en 1775, hecho por Don Francisco Antonio Maurelle, que ya se halla impreso en las *Miscelaneas* del Caballero Barrington, quien habia logrado adquirirle; de cuyo diario se ha servido repetidas veces el mismo Cook teniendole siempre á la vista.

En la instruccion dada por el Almirantazgo Inglés se le manda expresamente *no tocar en los dominios Españoles situados á la parte occidental de la América, á menos de no verse forzado por inevitables accidentes; y se le previene, que en este caso no se detenga sino el tiempo absolutamente preciso, teniendo cuidado de no causar recelo, ni dar motivo de quexa á ningun habitante del pais, ni vasallos de S. M. C.* Se le añade igualmente una semejante prevencion en general, relativamente á los demas Príncipes ó Estados de Europa.

No faltaba este Comandante á un artículo de su instruccion tan importante, y de tantas conseqüencias políticas en los reconocimientos que hacia; pues no hallaba establecimiento Europeo: pero se dexaba llevar del torrente Inglés en bautizar de nuevo unos paises visitados y nombrados por otra Na-

cion.

cion. Lo cierto es, que los nombres de Asuncion, de Quirós, de Eceta, de Bucareli, de Perez, de Bodega, de Maurelle, de Santa Bárbara, de Guadalupe, de los Remedios, de San Cárlos, &c. quedan confundidos, y desaparecen en los mapas de estos viageros posteriores á los nuestros. Nos acusan los mismos Ingleses de que no se manifiestan las operaciones de nuestros navegantes, y no se imite la franqueza que han adoptado las otras Naciones. No hay duda que pueda ser esta, compatible con una prudente reserva; y la acusacion parecerá justa á quien no sepa que semejante omision no es hija del misterio y la desconfianza; pues tiempo hace están desterradas semejantes ideas del sistéma Español, sino efecto de un connaturalizado desaliño, por el que no se debe tirar á desacreditar la Nacion Española, aunque sí merezca una juiciosa moderada crítica, semejante negligencia.

Son instructivas y curiosas, pero largas, las relaciones que este célebre Capitan hace del pais y sus habitantes, formadas en el corto tiempo de su mansion en Nootka. Entre varios artículos, que lo fueron de sus true-

 ques

ques ó comercio, es singular el de dos cucharas de plata que vendieron dos de aquellos naturales, y que el uno llevaba al cuello por adorno: eran de fábrica Española, segun dice el mismo Cook, lo que prueba la comunicacion con los Españoles.

Poco despues que salió de *Nootka* siguiendo el mismo rumbo, un recio temporal que le obligó á alejarse, le hizo perder de vista las costas. Justamente eran en las que se colocaba el paso de la apocrifa relacion de Fonte que señalan los mapas modernos. No pudiendo acercarse de ellas ha suplido el exâmen de tan importante parage, cuya falta sería una grande imperfeccion en su obra, con el citado diario de Maurelle que las describe menudamente sin dexar bahia, sinuosidad, ni cabo que no registrase.

Seria prolixo seguir la ruta, diarios y descripciones de este famoso viage; notar los conocimientos adquiridos sobre la prolongacion de esta parte Septentrional del Continente Americano, y sus Islas; las equivocaciones y errores de las cartas modernas mas estimadas; la demostracion de no haber paso para la bahia de Baffin, igualmente que para

la bahia de Hudson ; y expresar los actos de posesion tomada por los mencionados Ingleses : solamente nos detendremos, bien que de paso, en los parages donde tropezaron con los establecimientos Rusos.

Habiendo levado el ancla á principios de Junio en el rio Cook á los 60 grados de latitud, y tomado el rumbo al Sudoquest, baxando hasta 55 grados á que obligan la costa y las Islas inmediatas por la especie de lengua de tierra, ó Peninsula que forma en esta disposicion aquella parte de América, arribó este Comandante á la Isla de *Kodiak* la principal de las de *Shumagins* : pasadas estas se acercaron del Navio del Capitan Clerke tres ó quatro piraguas que le habian seguido, y adelantandose una en que un hombre se quitaba el sombrero, y daba otras señales propias de Europeo, se le tiró una cuerda á la que ató una pequeña caxa. Esta contenia una carta ó billete; pero nadie del equipage conocia el alphabeto Ruso, y no pudo leerse. Esto era el 20 de Junio, y en la altura de 54 grados.

Dos dias despues llegó otro hombre, por cuyo trage parecia Europeo, en una peque-

ña

ña piragua hablando y haciendo señas. Solo trahia que vender una piel de zorra, y harpones de pescar; no le entendian, y se retiró luego. Habiendo arribado á *Oonalaschka* el 28 de Junio un habitante de esta Isla entregó á Cook el mismo dia una segunda carta semejante á la que recibió Clerke. No habiendo quien la leyese, y pensando que podria ser util á otros, acompañada de algunos presentes, se la volvió al portador, que se despidió haciendo profundas reverencias.

Continuando su rumbo la expedicion Inglesa en los mismos terminos; registrando y haciendo sus observaciones y paradas; y poniendo nombres á las Islas y costas que iba exâminando, llegó el 9 de Agosto á *la punta* mas occidental de la América, en los 65 grados, 46′ de latitud, y 191 grados 45′ de longitud, que nombró *Cabo del Príncipe de Galles*. Desde este Cabo pasó al dia siguiente á la costa de Asia; desembarcó en la de los Tschutskys donde hizo una corta mansion, suficiente para haber formado una descripcion de su figura, sus armas, sus adornos, su vestido, y sus habitaciones de invierno y verano.

 Vuel-

Vuelto á atravesar el estrecho siguió la ruta por la parte de América al Norte, hasta una punta que llamó Cook Cabo de *Mulgrave* á los 67 grados, 45′ de latitud, y 194, 51′ de longitud. El 7 de Agosto á los 70 grados se mostraron enormes masas de yelo, y gran número de caballos marinos. En este dia, y el siguiente 18, llegó Cook á la mayor altura, que fue de 70 grados 44′; reconoció la direccion de la costa; y puso el nombre de *Cabo Elado* á su extremidad, trabajando infinito entre llanuras y montañas de yelo, que dice era tan compacto como una muralla. Falto de provisiones frescas, hizo matar caballos marinos; y no pudiendo pasar mas adelante reviró para dar la vuelta. Es curiosa y divertida la descripcion de estos animales, y mucho mas curioso el discurso y observacion sobre los yelos.

Hecho cargo de lo infructuosas que eran sus tentativas, baxó á los 69 grados, hasta el Cabo que llamó de *Lisburne*, batallando siempre con terribles masas de yelo. Consideró que la estacion se adelantaba ya de suerte, que veía cerca la época en que empiezan las eladas; y que era inutil qualquier empre-

sa

sa este año para descubrir algun paso al mar Atlántico: pero queriendo aprovechar el tiempo que aun tenia, gobernó su rumbo hácia el Asia, cuyas extremidades se hallan en menos altura de Polo; y formó el proyecto de emplear el invierno del modo que pudiese ser mas util á la Geographía y Navegacion, y ponerse en estado de *volver* al Norte el Estio siguiente.

El 29 (de Agosto) descubrió la Costa norte del Asia, dexando á *babor* una inmensa llanura de yelo. Tomada una exâcta vista de dicha costa, se halló una grande semejanza con la costa de América situada enfrente. Conociendo que la costa tomaba una direccion muy occidental, y no viendo *tierra* alguna mas al Norte, aunque el Orizonte estaba claro, dió el nombre de *Cabo Norte* á la punta mas septentrional, situada poco mas ó menos á los 68 grados, 56′ de latitud, y 180 con 51′ de longitud. Habiando revirado, y gobernando al Sud-sud-est, segun la direccion de la costa, se halló el primero de Septiembre en el Cabo de *Serdze-Kamen*, que está á los 67 grados, 3′ de latitud, y 188 con 11′ de longitud; y es hasta donde lle-

llegó Behering que le puso este nombre.

Dobló con hermoso tiempo el Cabo mas oriental del Asía, que es el verdadero *Stchukotskoy-Noss* á los 66 grados, 6′ de latitud, y 190 con 22′ de longitud: pero en el Mapa queda solo con el nombre de *Cabo de Est*, y se dá aquel otro nombre á un Cabo meridional de la bahia de San Lorenzo, pais habitado tambien por los Stchutchis. Forma dicho Cabo oriental una especie de Peninsula unida al continente por un istmo muy baxo, y al parecer estrecho; y presenta una grande roca escarpada cerca de la mar: dista trece leguas en direccion al Norte del Cabo mas occidental de la América, que es el nombrado *Príncipe de Gales*. Nota Cook lo imperfectamente que conoce *Muller* la Geographía de estas regiones; y las grandes equivocaciones que en esta parte padece *Sthaelin*.

Todo este inmenso pais es el que habita la Nacion Tshukutsky, que no estaba subyugada quando Muller publicó su obra; y que segun parece aun no lo está todavia. Reconocida la bahia de San Lorenzo que despues sigue, llamada asi por Behering por habe.la pasado el 10 de Agosto, vió Cook que la

costa volvia al Ouest hácia el Golfo de Anadir, en el que no pensaba ocuparse, y se inclinó al Sud para reconocer la Isla del propio nombre de San Lorenzo, descubierta por el mencionado Behering. Hecho esto, y necesitando de leña, y de aclarar algunos puntos para la campaña siguiente, resolvió gobernar hácia la América el dia 5 del mismo Septiembre. Reconoció toda esta parte, con especialidad la entrada que llamó de *Norton*, en honor de *Sir Fletcher Norton* Orador de la Cámara de los Comunes, sita á los 64 grados 55′ de latitud; y continuó el rumbo del Sud.

Bien asegurado de que la carta de Sthaelin estaba muy defectuosa; y habiendo, al modo de decir, restablecido el continente de América en el espacio donde aquel Académico de Petersburgo pone la Isla imaginaria de *Alaschka*, se encaminó á la bahia de *Samgonoodha* en la Isla de *Oonalasska*, parage señalado para la reunion en caso de separacion, á los 53 grados, 55′ de latitud, 193 con 30 de longitud: la misma donde estuvo á la ida en ultimos de Junio, sirviendo ésta de escala, á fin de pasar luego á las Is-

las

las de *Sandwich*, donde para invernar se prometia mas comodidades y mas viveres de quantas Islas y tierras encontraba mas en proporcion.

En efecto, el 3 de Octubre dió fondo en dicha bahia donde hizo aguada, y encontró provisiones. Un natural de *Oonalasska* llamado *Derramushk* se presentó con regalos y dos cartas para los Capitanes Cook y Clerke, ambas escritas en lengua que no entendia nadie; pero se conocia eran de los Rusos que se hallaban en aquellas vecindades. Se le correspondió muy amistosamente, y se le hizo acompañar por un cabo de los soldados de Marina, hombre habil á quien se le encargó tomase los informes que pudiese, y diese á entender que aquella expedicion era Inglesa Nacion amiga suya.

A los dos dias volvió el cabo con tres Rusos comerciantes de pieles que residian con algunos otros paisanos suyos en *Egoochshac*, donde tenian casa, almacenes, y un bastimento de treinta toneladas. Uno de los tres era el Patron ó el Teniente del bastimento, hombre instruido y capaz. Cook se entendió con estos Rusos por señas y con figuras, y

hace una exâcta relacion de los recíprocos conocimientos y noticias que se comunicaron. Se retiraron muy contentos del agasajo de los Ingleses, y prometieron volver con un Mapa de las Islas situadas entre *Oonalasska* y *Kamschatka*.

El 14 de dicho Octubre llegó un Ruso llamado *Erasin Gregoriowitz Sin Ismyloff* en una Canoa que traía tres hombres, seguida de veinte á treinta piraguas, cada una conducida por uno. Luego que desembarcaron estos hombres armaron una tienda con los materiales que traían, y formaron otras con las mismas piraguas para no incomodar los habitantes del lugar. Este Ruso era el principal personage de la Isla y de las demas vecinas. Su visita á estos huespedes fue muy acompañada de mutuas urbanidades, y de útiles conversaciones, especialmente sobre asuntos Geográphicos.

Le mostró Cook sus mapas: indicó inmediatamente el Ruso los errores que notaba, y le dixo que se habia hallado en la expedicion del Teniente Syndo. El mismo Ismyloff y sus compañeros afirmaron que no conocian la parte del continente de América

que,

que se halla al Norte, á la que dán el nombre que Sthaelin pone á su grande Isla, esto es, Alaschka. Asi los naturales de estas Islas como los Rusos ignoran la denominacion de Stachtan Nitoda empleada en los mapas modernos, y se sirven lisamente de la de América.

De resultas de las conversaciones con Ismyloff y sus paisanos, las noticias recogidas por Cook, manifiestan que los Rusos han emprendido diversas veces atacar esta parte del Nuevo-Mundo vecina á Oonalasska; y siempre han sido rechazados por los naturales del pais, habiendo quedado muertos diferentes Capitanes, ó caudillos Rusos: y mostraron algunos de la comitiva de Ismyloff las cicatrices de las heridas recibidas en varios reencuentros.

Se despidieron muy gustosos, y lo quedaron los Ingleses. Ismyloff prometió volver dentro de unos dias, como lo executó el 19, y se detuvo hasta el 21. Traxo los mapas que habia ofrecido, y permitió copiarlos y exâminarlos. Sobre estos hizo Cook menudas observaciones, á las que unió los informes verbales; las observaciones astronómi-

micas, las propias navegaciones, é investigaciones suyas y de sus subalternos, y de todo formó una relacion muy circunstanciada.

No puede menos de llevar la pluma con mano tremula un escritor de buena fé que quiera instruir sus lectores observando una formal exâctitud. Los mapas y relaciones de Muller y de Sthaelin que han *servido* de guia á los demas redactores se han encontrado sumamente inexâctos. No hay que hablar de los anteriores llenos de imaginaciones y sueños. Los M. S. de Ismyloff aun no tenian toda la correccion que necesitaban. El formado por el mismo Cook todavia no estaba concluido, y confiesa le faltaba mucho para llegar al grado de perfeccion que es *precisa*. De todo resulta la reflexîon de que se necesita muy seguido estudio y prolixo exâmen para caminar con alguna seguridad en esta materia.

Aunque interesan infinito otros muchos detalles de las visitas Rusas al Comandante Inglés, es inescusable omitirlos, y resumir rapidamente algunos resultados para seguir adelante.

Oonalasska es la mejor Isla del grupo ve-

vecino á la lengua de tierra llamada Alaska, y es la unica que tiene un buen puerto. Oomañak es en donde se escribió la carta ó billete entregado al Capitan Clerke. Kodiak, como ya se ha dicho, es la principal de las Islas Schumagins. Los Rusos nó han hecho despues de Behering nuevos descubrimientos en aquella parte de América, ni se han estendido mas adelante de aquel punto. La Corte de Petersburgo no ha formado hasta ahora establecimiento mas arriba de la tierra de donde recibieron los Ingleses la expresada carta. Los Rusos establecidos en esta parte, y los naturales del páis, dan comunmente á la América el nombre de Alaschka, aunque este nombre solo pertenece á la expresada lengua de tierra, ó distrito inmediato á Ooneemak. Ningun bastimento de su Nacion conoce las porciones del continente Americano situadas mas al Norte, á excepcion de la costa que se halla enfrente del pais de los Tschukutskis. En quanto á las Islas situadas desde los 52 grados á los 55, en el espacio que hay desde Kamschatka á la América, se notan grandisimas equivocaciones y errores capitales. Los diversos navegantes que las han

vis-

visto se han engañado por las varias estimaciones de los antecedentes, siendo muy facil tomar una Isla ó grupo por otra Isla ó grupo; y juzgar haber hecho un nuevo descubrimiento, no siendo sino aquella misma tierra ya vista; pero en posiciones diferentes de las señaladas por los primeros segun el cálculo mas ó menos errado de *unos ó* de otros.

El mismo dia 21 que se despidió Ismyloff, le confió Cook una carta para el Almirantazgo Inglés, en la que iba un estado y Mapa de todas las partes de América que habia reconocido, y de los demas descubrimientos que habia hecho. Le dixo el Ruso, que para la primavera habria ocasión de *enviarla* á Kamschatka ó á Ochotka, y que llegaria á Petersburgo al invierno siguiente. Al mismo tiempo entregó á Cook una carta para el Mayor Behm, Gobernador de Kamschatka, y otra para el Comandante de Avastcha ó Petro-paulowska.

El 22 de dicho Octubre probaron los Ingleses salir al mar con el viento del Sud est, pero no pudieron. Por la tarde recibieron la visita de otro Ruso que mandaba un pequeño

ño bastimento en Oomanak, llamado Jacobo Ivanowitz Soposnicoff, hombre tambien de merito, que les informó sobre víveres y otros artículos relativos á Kamschatka para donde el iba á partir; y llevó por seña de amistad un anteojo para el Mayor Behm.

En vista de tan buena acogida de los Rusos, muchos de los Ingleses visitaron los establecimientos que tenian aquellos en la Isla, y trataron con los naturales que hallaron muy apacibles y humanos. Los Rusos no se comunican con las Isleñas, porque dicen ellos no son Christianas. Los Ingleses, mucho menos mirados sobre este artículo, tuvieron trato con ellas, y motivo algunos de arrepentirse; pues el mal venéreo nó es aqui un mal desconocido.

Cook hace, como acostumbra, una relacion, asi de quanto corresponde á esta Isla y sus naturales, como de la sujecion á los Rusos y de su Gobierno. Es sumamente exâcta, acompañada de bien meditadas reflexiones. Entre estas la de la semejanza que encuentra entre los naturales de la parte del Nord-ouest de la América, y los Groenlandeses y Eskimoxes en figura, vestido, ar-

 mas,

mas, piraguas, y otras muchas cosas; y sobre todo en la analogía del dialecto de ellos con los habitantes de la *Entrada del Príncipe Guillermo*, *de la de Norton*, *y de la Isla de Oonalasska*, &c. de que habiendo hecho prolixo estudio compuso unos vocabularios puestos al fin de su ultimo volumen. De todas sus combinaciones infiere que estas Naciones tienen un origen comun, y vienen á ser de la misma casta, aunque variada; y que hay grandisima apariencia que exîste en el Norte de la América alguna comunicacion entre la parte occidental y la oriental; pero comunicacion cerrada á los Navios por los yelos ú otros obstáculos. Pensamiento que formó durante su estancia en *Oonalasska*, donde tambien hizo diferentes apuntes sobre mareas y corrientes, y sobre varias observaciones astronómicas:

En cada una de las principales Islas, entre ésta, y la Peninsula de Kamschatka, hay Rusos establecidos, cuyo principal objeto es el comercio de Peleterias: sobre todo, buscan las de castor ó de nutras de mar, aunque tambien cargan de otras de inferior estimacion. Estos mercaderes se mudan de

tiem-

tiempo en tiempo por otros. Los que se hallaban actualmente habian llegado de Ochotska en 1776, y debian volverse en 1781, de suerte, que su mansion en estas regiones debe ser de cinco años.

El 26 del mismo Octubre se hizo á la vela este afamado navegante, dirigiendo su rumbo á las Islas de *Sandwich* á pasar gozoso los meses de invierno, para emprender, desde tan ventajosa situacion, su viage á *Kamschatka*, donde esperaba llegar por Mayo. Dadas las órdenes correspondientes al Capitan Clerke para el caso de separacion; fixando por primer punto las Islas de *Sandwich*, y por segundo el puerto de *Petropaulowska*, en dicha Provincia de *Kamschatka*, siguió á su destino.

El dia 17 de Enero de 1779 dió fondo muy felizmente en la bahia de *Karakakooa* al lado occidental de la Isla de *Owhyhee*, la principal de las de *Sandwich*, nombre puesto por Cook en honor del *Lord Sanwich*, Ministro de Marina que entonces se hallaba á la cabeza del Almirantazgo. Estas Islas, que son once, se estienden en latitud norte de 18 grados y 54', hasta 22 y 15', y en

longitud, desde 199 y 36′, hasta 208 y 6.′ (*)

Quando el hombre espera mas lisonjeramente acercarse al goce tranquilo del fruto de sus fatigas, afanadas tareas, y adquiridas glorias, suele correr impensada y aceleradamente á su próxîmo fin. Le halló Cook á los 51 años de edad, el 14 de *Febrero* del mismo año, á manos de los Gentiles de dicha Isla de *Owhihee*, que le habian recibido, obsequiado, y aun venerado como á un Dios suyo.

En el Capitan Clerke recayó la Comandancia en Gefe de la expedicion. Y el Capitan

(*) Algunas de ellas, segun parece, son las que en cartas antiguas Españolas del mar Pacífico están llamadas Ulloa, Desgraciada, Mira, y Monge. Su latitud es la misma en unas y otras; y la diferencia ó error en longitud es igual al error ó diferencia que tienen todas las cartas antiguas de aquel mar, por un efecto constante de corrientes al *Oeste*. Nuestros antiguos Marinos las pusieron aquellos nombres, ya olvidados. El mencionado *Cook* conservando á cada una en particular sus nombres propios, dió al todo de ellas el referido de Sandwich: y por ultimo, el *Conde de la Peyrouse* acaba de indagar cientificamente este punto histórico.

tan King se encargó desde luego de la continuacion del diario de Cook, y es quien sigue la relacion del viage baxo del mismo método.

Un suceso tan lastimoso causó gravisimas novedades, que hicieron titubear á los Ingleses sobre el partido que debia y podia tomarse. No permitia el honor de la Nacion que se dexase de retirar el cuerpo del Capitan Cook. Le pidieron con firme resolucion diciendo, que declararian la guerra á la Isla entera si al instante no se le entregasen. Bastará decir, que despues de mil pasages y lances en que batallaron la astucia Isleña, y el teson Inglés, por fin entregaron estos naturales aquellas partes del cuerpo que pudieron recoger: no pudieron entregar los cadáveres tambien pedidos de los soldados de Marina muertos en la misma ocasion, porque se habian repartido entre la plebe. En la citada obra se hace relacion del carácter, vida, y meritos de este célebre Marino, á quien con la pompa mas solemne que fue posible se le hicieron sus honras. Los Isleños dieron muy expresivas satisfacciones á los Ingleses. Estos las recibieron mostrando las mayores pruebas

de

de reconciliacion, y se hicieron á la vela el 22 de Febrero.

CAPITULO XXIII.

CONTINUACION DEL CAPITULO antecedente.

Siendo indispensable omitir las curiosisimas relaciones y diarios de estos viageros como cosa agena de nuestra obra; para continuarla segun la idea propuesta, pasarémos á encontrarlos atravesando el 10 de Abril la ruta de los Galiones Españoles que van de Manila á Acapulco. El 23 avistaron elevadas montañas cubiertas de nieve: el 29 la Resolucion, y el primero de Mayo la Descubierta, arribarón á la bahia de Avatcha ó Petro Pauluska á los 53 grados de latitud, y 158 de longitud. Desde luego se presentó á la vista el *Ostrog* Ruso que les pareció bien pobre, y de un aspecto salvage, pero en donde hallaron despues toda la civilidad y buen acogimiento que no podian esperar en esta bárbara region, sumergida en yelo, y cu-

cubierta de nieve aun en gran parte del verano.

Fue bien estraño el contraste y novedad que causaron los Ingleses á los habitantes, y estos á los Ingleses. Empezó el recibimiento por una grandisima desconfianza, tibieza, y pavor. Nunca habia llegado á aquel puerto embarcacion Europea. Les sorprendió el grandor y construccion de los Navios Ingleses, y el porte de sus Marinos: temieron si eran piratas, ó si eran Franceses, á quienes tenian adversion.

Los Ingleses habian formado otra idea de este parage; pues considerandole como conquista hecha por una Potencia Europea, cuyo poder y esplendor tiene tanto nombre en el mundo, y juzgandole por los pomposos informes dados en Oonalasska; creyeron encontrar una plaza fuerte y muy considerable, y no un pueblo mas miserable que la mas inferior aldea de pescadores en Inglaterra, compuesto de siete *Isbos* ó casas de madera que han introducido los Rusos para los mas calificados y ricos de la Colonia; de tres *Jurtas*, ó habitaciones subterráneas; y de diez y nueve *Balaganes* ó cabañas de Estio, que

es

es á lo que se reducen las poblaciones de este pais.

Inmediatamente hicieron los Ingleses remitir las cartas al Mayor Behm, y procuraron inspirar la mayor confianza: esta llegó á ser tan completa, que dice King, *que las calidades de franqueza, de cordial hospedage, y de urbanidad, harian honor á la Nacion mas ilustrada, establecida en el mas felíz clima.* Sin agraviar el merito de los Rusos, Cosakos, y Kamschadales que componen estas poblaciones, ni degradar la preciosa prenda de agradecido, que concurre en este escritor marino, puede decirse; *que*, dexando á parte la superioridad de la fuerza Inglesa, y la alta circunstancia de *ser Nacion* aliada de la Rusia; el buen trato de los Ingleses; y las cartas de recomendacion y autenticidad para el Gobernador *Behm*, Oficial Aleman de instruccion, buena educacion y merito, eran mas que suficientes para la amistad y buenos Oficios que experimentaron.

La lengua Alemana fue la que sirvió para la comunicacion reciproca. Un tal Port en el pais, y en el equipage Inglés otro *Aleman*.

man llamado Webber, hicieron de Interpretes. Por medio de estos se dieron todas las disposiciones. Se arregló el viage de los Capitanes Gore y King para *Bolchetersk*, Capital de la Provincia, y poblacion de quinientas á seiscientas almas. Salieron el 5 de Petro-Pauluska, y llegaron el 12 con algunas paradas en el camino. Hizo á King grande especie en esta jornada, que escribe circunstanciadamente, la marcha en trineos Kamschadales tirados por perros que caminaban con increíble velocidad. Ordinariamente se ponen cinco; los quatro apariados, y el quinto sirviendo de guia.

Es inutil hablar de la urbanidad con que los mencionados Capitanes fueron recibidos del Mayor Behm, á quien habia costado valerse de toda la autoridad de Gobernador de la Provincia para embarazar que los habitantes no abandonasen la Villa quando la noticia del arribo de estos Navios extrangeros.

Explicaron los Ingleses el objeto de su viage, y le expusieron la necesidad que tenian de harina, provisiones frescas, &c. Despues de repetidos cumplidos, dadas las mas eficaces providencias, los Capitanes Gore y

 King

Europa. La mayor parte de los Rusos de aquel equipage volvieron tambien en Navios Franceses á Europa, y se restituyeron á Petersburgo: tres de ellos se hallaban actualmente en Petro-Pauluska. Beniowsky ha sido el primero que ha dado semejante vuelta.

Entre las señales de amistad y recíproca confianza que se dieron el Gobernador y los Capitanes, fue la mas importante al asunto el mostrarse los mapas, dibuxos, y borradores, relativos á todas estas regiones. Exâminados atentamente, se observaron las inexâctitudes que se hallaban, y se pusieron notas para la conducente instruccion.

Queda dicho que los *Tschutskys* es el único pueblo que ha conservado su independencia, habiendo dexado vanas todas las tentativas de la Rusia. La ultima expedicion contra ellos en 1750, despues de diferentes sucesos, se terminó por la retirada de las fuerzas Rusas, y pérdida de su General; desde cuya época los Rusos han acercado las fortalezas de las fronteras propias en vez de alejarlas. Justamente el mismo dia del arribo de los dos Capitanes Ingleses á Bolcheretsk recibió el Gobernador *Behm* noticias

del

del fuerte de *Ocotska* en que le decian que un crecido número de *Tschutskys* se habia presentado con proposiciones de amistad, y ofreciendo voluntariamente un tributo, segun lo entendian los Rusos; pero tal vez seria un regalo. De qualquier modo, preguntados aquellos indómitos vecinos sobre la causa de tan impensada novedad, dixeron que el año precedente habian tenido la visita de dos grandes canoas Rusas; que los equipages les habian tratado con la mas atenta consideracion, y mostrado afecto; y que contando sobre estas disposiciones amistosas habian venido al fuerte Ruso para entablar un tratado á condiciones que fuesen gratas á los dos pueblos.

Un suceso tan extraordinario habia ocasionado una infinidad de conjeturas en el pais, á lo que no se hubiera dado nunca solucion, ni se hubiera comprehendido, si los Ingleses no hubiesen explicado el origen. Su desembarco en aquellas costas el año antes, con el buen trato que mostraron, fue el motivo de aquella abertura; y quizá, sin esta casualidad, nunca los Rusos hubieran obtenido entablar la buena inteligencia que es regular se haya establecido; tan convenien-

te

te en adelante para ambos pueblos, viendose uno y otro al abrigo de molestas invasiones.

Llegaba ya el tiempo de que los Ingleses volviesen al puerto de San Pedro y San Pablo. (*) El Mayor Behm quiso acompañarles, ver los Navios, informarse de si estaban ya abastecidos, y hacer una visita al Comandante Clerke que se habia *quedado á bordo*, y se hallaba delicado de salud. Habiendo salido el 16 de Mayo llegaron el 21 al puerto. Tenia Behm hecha demision de su Gobierno de Kamschatka, en el que le sucedia el Capitan Shmoleff: habia dado sus disposiciones para su viage á Ochotka, de donde immediatamente debia partir á Petersburgo, adonde llegaría en Febrero ó Marzo.

Les pareció á los Ingleses aprovechar tan oportuna ocasion, y suplicarle se encargase de sus despachos; y aun pensaron despues en vista de las reiteradas pruebas de sus grandes prendas públicas y privadas, confiarle, como lo hicieron, todos sus importantes papeles relativos á su comision para que los entregase al Embaxador Inglés en la Corte

de

(*) San Pedro y San Pablo es lo mismo que Petro-Pauluska.

de Rusia: se quedó tambien de acuerdo en anticipar un correo con el extracto de tan largos despachos, el que si no sobrevenia algun accidente extraordinario llegaria á Petersburgo en Diciembre. El 26 de Mayo emprendió Behm su vuelta para restituirse, como acaba de decirse, á la Corte.

Hechas todas las provisiones, entre estas, la de veinte bueyes ó bacas; y bien reparados los Navios, levaron el ancla los Ingleses el 16 de Junio. Siguieron el rumbo de la costa del Nord-este del Asia que fueron exâminando, y doblando sus cabos. En primeros de Julio pasaron el de *San Tadeo*, y el que en los mapas Rusos llaman *Tshukotskoy-Noss* que habian reconocido el año antes. Estos dos cabos forman las extremidades Nord-este y Sud-ouste del vasto Golfo de *Anadir*, en cuyo fondo desemboca el rio de este nombre, y á cuyo paso se divide el pais de los *Koriakos* del de los *Tschutskys*.

El dia 5 se hallaron ya en el cabo oriental llamado antes tambien por los Rusos *Tschukotskoy-Noss*. Descubrieron al mismo tiempo el pico inmediato al cabo del *Príncipe de Galles* en la costa del Oueste que está en-

enfrente, y las Islas de *San Diomedes*, situadas en el intervalo que separa el Asia de la América. En esta altura, que es de 66 grados de latitud, es en donde se hallan mas cercano uno de otro los dos continentes en la ya referida distancia de trece leguas.

Subieron el 6 á los 67 grados de latitud, y empezaron á encontrar formidables *masas* de yelo. Gobernaron en esta situacion hácia la costa de América, poco esperanzados de adelantarse mas al Norte que el año anterior, cayendoles ya la nieve copiosamente. El 13 del mismo Agosto subieron á los 69 grados, 37', casi al medio de los dos continentes. Resolvió el Capitan Clerke una nueva y ultima tentativa por la costa de *América hácia* la *Bahia de Baffin*. El 18 á medio dia observaron la latitud de 70 grados 26', y la longitud de 194 con 54. Vieron cierto número de ballenas y caballos marinos que no estaban sobre el campo fixo de yelo; sino sobre las prodigiosas moles sueltas. Vieron tambien un oso blanco que andaba al rededor de la *Descubierta*, y huyó hácia el yelo donde habia otros dos. En fin, el 19 estuvieron los Navios tan completamente cercados,

dos del yelo que solo les quedaba al Sud una abertura á la que se dirigieron. Este fue el momento en que se hallaron á la altura de 70 grados y 33', la mayor á que pudieron llegar, y cinco leguas menos del punto hasta donde penetraron el año precedente en 70 grados y 44 minutos.

Viendose los Ingleses siempre detenidos por el yelo, y que un campo fixo y reunido hacía inutiles todos los esfuerzos; que aun cada dia eran mas insuperables los obstáculos; y que iba creciendo su peligrosa situacion; abandonaron el proyecto, conocido imposible, de regresar á Inglaterra por el Norte del mar Pacífico al Atlántico. En conseqüencia, determinó el Capitan Clerke mudar de ruta, y formó nuevo plan de navegacion haciendo intencion de ganar la bahia de Avatska para reparar los Navios, y desde allí pasar á reconocer le costa del Japon.

Baxando de altura el 22 (de Julio) gobernó su rumbo hácia las costas del Est del Asia. El 31 doblaron estos viageros el *Cabo Oriental*, que se ha verificado ser la punta mas oriental de esta parte del globo. Son dignas de reflexîon las observaciones que ha-

cen sobre estos parages, no pudiendo contar, segun dicen ellos, con la mayor parte de los mapas y diarios de los Rusos, por ser obras tan imperfectas, tan confusas, y tan contradictorias, que no es facil formarse una idea de sus descubrimientos, ni establecer un resultado sobre los que realmente han hecho. Todavia no se han puesto *de acuerdo* sus Geográphos sobre la extension y forma del pais habitado por los *Tschutskys*, ni sobre la segura situacion y nombre de los Cabos, *Tschukotskoy-Noss* se llama ahora el cabo Sud est de la Peninsula de los Tschutskys, llamado antes Anadirskoy: semejantes variedades se notan en la costa Septentriónal, sobre la posicion y curso de los rios *Kowyma* é Indigirka, y algunos otros puntos principales.

Echando menos al difunto Cook, con cuyas sabias observaciones si hubiese hecho estotra campaña, hubiera puesto á la vista del público un resultado general de los obstáculos que han impedido el éxito del objeto principal de esta expedicion, entra el Capitan King á exponerlos con la mas diligente puntualidad. Del mismo modo explica

sus

sus noticias y reflexîones sobre la extension de la costa Nord-este del Asia. En uno y otro punto nos remitimos á la citada obra; ciñendonos á decir en una palabra que se ha reconocido imposible el *paso Nord-este*, ó *Nord-oueste del mar Pacífico al Oceano Atlántico*.

Seguia la expedicion su proyectado rumbo, quando el 22 de Agosto, ya á la vista de Kamschatka, murió el Capitan Clerke á los 38 años de edad de una especie de tipsis llamada por los Ingleses *Consuncion*, que ya habia tiempo padecia. Recayó el mando en el Capitan Gore, quien dió fondo el 24 en el puerto de San Pedro y San Pablo. Inmediatamente que el Capitan Shmaleff, nuevo Gobernador de *Kamschatka*, supo el arribo de los Ingleses, envió un Alferez á cumplimentarles, entregarles una carta, participarles que se habian dado las órdenes á fin de que les entregasen vacas, que llegarian de allí á algunos dias, y les abasteciesen de quanto necesitaban; y para decirles, que él mismo no tardaria en venir á verles.

Este Alferez era hijo del Teniente Syndo, de quien ya se ha hablado, que habia

mandado una expedicion entre el Asia y la América. No habian quedado contentos de ella los Rusos por haber faltado el principal objeto de su expedicion. Era esta relativa al comercio, en especial del de nutras de mar, para cuyo fin habia subido Syndo demasiado al Norte; pues habia tocado al Sud del *Cabo del Príncipe de Galles*, entre 64 y 65 grados de latitud, y segun se tiene observado estos animales evitan las latitudes donde abundan las grandes especies de animales amphibios marinos.

Pasarémos de largo la estancia de los Ingleses que duró siete semanas. En este tiempo repararon los buques, se surtieron de provisiones frescas, recibieron los mismos obsequios que á la ida, recorrieron las inmediaciones, exâminaron mapas que encontraron sumamente defectuosos, aun el modernisimo de 1776, y tomaron quantos informes y noticias les fue posible adquirir. Solamente hallaron la novedad de haber llegado en este tiempo un refuerzo de hombres que traía un Teniente para la guarnicion, y dos piezas de cañon para aumento de defensa, siendo tan debil esta Plaza: providencia que na-

ció

ció de la atencion ó cuidado que causó al Gobernador de Syberia el arribo de estos Europeos; pues, como declararon los propios Rusos, de la misma forma que ellos (los Ingleses) habian llegado alli, otras Naciones que no fuesen tan amigas ó no tuviesen las mismas buenas intenciones, podrian seguir su exemplo. El todo de las fuerzas militares de la Peninsula en los cinco fuertes de Nichnei, Verchnei, Tigil, Bolcheretsk, y Petro-Pauluska, ó San Pedro y San Pablo, se compone de quatrocientos soldados Rusos y Cosakos.

Ingiga, fortaleza que obedece al Gobernador de Kamschatka, aunque al Norte de la Peninsula, viene á contener casi la misma gente, contando negociantes y emigrantes Rusos, cuyo número no es considerable. Por lo tocante á contribuyentes de la Provincia, parece que el dia, segun la cuenta del Gobernador Behm, llega ó pasa poco de tres mil tributarios comprehendidos los Isleños de las Kuriles.

El Capitan King se estiende copiosamente en una menuda descripcion de Kamschatka, teniendo presente la historia de este

te pais que tenemos citada. La halla bastante exâcta, y se sirve de ella en gran parte. Añade las noticias adquiridas por sus prolixas diligencias, los resultados de los exâmenes que ocularmente ha procurado hacer, y las propias observaciones unidas á las de sus compañeros. En esta especie de historia recopilada, trata del terreno, del *clima*, *de* los volcanes, de las aguas minerales, de las producciones del pais, de los vegetales, de los animales, páxaros, y peces; de los habitantes, sus casas, y trages; de sus costumbres, su estado actual, y su comercio. Abraza tambien en sus relaciones las Islas Kuriles, los Koriacos, y los Tschutskys.

Ya estos infatigables viageros estaban preparados para partir. Habia previsto el Almirantazgo Inglés que seria quizá imposible pasar del mar Pacífico al Oceano Atlántico, como ha sucedido. Para este caso autoriza por su Instruccion al Comandante del viage á volver á Inglaterra *por la ruta que crea mas util á los progresos de la Geographía.* En virtud de este capítulo, el Capitan Gore juntó consejo, y pidió á los Oficiales principales su parecer por escrito para el mejor

me-

medio de executar las órdenes del Almirantazgo. De resultas se hallaron todos unánimes, y absolutamente conformes con la opinion del Comandante Gore; y segun la actualidad de situacion resolvió tomar el rumbo al Est del Japon, recorrer las Islas Kuriles, exâminar mas por menor las situadas cerca de la banda Septentrional del Japon, descubrir los puertos que hubiese mas seguros y cómodos para que los navegantes que reconociesen estos mares pudiesen hallar un asilo; y fuera de esto, tantear si podria hallarse el medio de establecer un comercio en las rutas vecinas de estos Imperios. Despues gobernar hácia la China, y pasar lo mas presto que fuese posible á Macao.

En conseqüencia el 9 de Octubre la expedicion se halló fuera de la bahia de Awatska, y siguió el rumbo propuesto. Dexemos á los Ingleses exâminar estos mares, reconocer las Islas, notar los errores de los mapas, corregirlos, y rectificar sus mas esenciales puntos, descubrir la Isla que el Capitan Gore llamó de *Azufre*, á los 24 grados 48' de latitud Norte, y 141 con 12 de longitud Est, por los vapores que observó se le-

levantaban de la cima de un cerro; y llegar á Macao el primero de Diciembre.

El Capitan King hizo un viage á Canton desde Macao, adonde se restituyó en el mismo Diciembre. Con esta coyuntura, y los conocimientos tomados de la factoría Inglesa, forma este Marino una util y curiosa relacion del pais. Despues, *considerando* las ventajas que le habia hecho conocer la experiencia de la lucrosa venta de pieles de América, que habia logrado la gente de su equipage, proyecta un plan de navegacion y comercio para los Ingleses desde Canton mismo, digno de resumirse. Propone que los Navios de la Compañia Inglesa que van á la China lleven cien hombres de *equipage*: que, habiendo avisado anticipadamente, se compren dos Navios en Canton: que salgan á principios de Abril gobernando al Norte lo largo de la China: que reconocida la desembocadura del rio *Kiana* ó de *Nankin*, acercandose lo posible sin inconveniente al golfo llamado *Wang-hay*, esto es, mar amarillo; cuya estension aun no está averiguada, se pase el estrecho de *Tessoy*, y segun parezca, se tome la direccion hácia las Islas de *Jeso* y

en.

en llegando á 51 grados 40′ de latitud se reconozca la punta mas meridional de la Isla *Sagálen*: que desde ésta, ya en el mar de *Ochotska* bastante conocido, gobernando al Sud se gane la Isla mas meridional de las Kuriles: que ya desde aquel punto se atraviese á la América en derechura á las Islas *Schumagins*, de donde se pasa luego al rio Cook. Aqui dá la idea del comercio de Peleterias que puede hacerse, deteniendose tres meses en la costa de América hasta Octubre, en cuyo tiempo se deberá tomar la vuelta del camino de la China: y añade, que si estas Peleterias llegasen á formar un efectivo artículo de comercio, se presentarán las oportunidades de perfeccionar este plan que solo presenta en bosquejo.

Durante su mansion en estos parages tuvieron los Ingleses por medio de sus factorias noticias frescas de Europa. Quando se ocupaban de los medios de defensa sabida la guerra declarada, vieron por los papeles públicos que hacia superfluos sus preparativos la generosidad de sus enemigos que habian dado órdenes circulares de dexar pasar los Navios de Cook. Para corresponder á la esta-

blecida excepcion en favor de esta expedicion Anglicana, resolvió el Capitan Gore no atacar Navio ninguno de las Potencias enemigas, y guardar una neutralidad estricta hasta su arribo á Inglaterra. Este fue á los quatro años y algunos meses de ausencia. Salieron de Macao donde habian concluido el año de 1779 en primeros de Enero de 1780. Siguieron su viage por los estrechos de Banca y de la Sonda á doblar el Cabo de Buena-Esperanza donde hicieron alguna mansion. Arribaron á *Stromness* en Irlanda el 22 de Agosto. El Capitan King partió el mismo dia á dar cuenta al Almirantazgo del felíz arribo de la expedicion; y los Navios llegaron á su destino en Inglaterra el 4 de Octubre del referido año, con universal regocijo y aplauso de toda la Nacion.

CAPITULO XXIV

Y ULTIMO.

DISCURSO FINAL TOCANTE A LOS referidos descubrimientos del Norte : noticia del antiguo viage del Capitan Ferrer Maldonado : reflexîones sobre éste y lòs mencionados viages modernos.

El quadro que acabamos de presentar de los viages y descubrimientos Rusos, reconocidos y rectificados por los Ingleses, manifiesta en sus varias perspectivas todo quanto conduce al mas obvio conocimiento de las relaciones que entre sí tienen ; y de la ilustracion que comunican á la Naútica, á la Geographía, á la Phisica, á la Moral, y al Comercio.

Vemos en claro el estrecho Artíco, antes conocido confusamente con el nombre de Anian ; ahora llamado de Behering por voluntariedad de Cook. Estrecho que nos hace

 ce

ce patente la poblacion de América por los Asiáticos, y desata las dudas que han causado tantas controversias de tres siglos á esta parte.

Miramos en las esforzadas y tenazes tentativas de los mayores naúticos Ingleses, detenidos sus Navios, inutilizadas sus maniobras, y sus bien prevenidas disposiciones, zozobrando entre enormes masas y campos fixos de yelo, sin poder llegar á los 71 grados; sin embargo de que por la parte de *Spizberg* penetran todos los navegantes en la misma latitud hasta cerca de 80 :: pero se ha adquirido con el desengaño el verdadero estado de la diferencia de la mar en uno y otro parage de sus respectivas longitudes.

El mismo punto de perspectiva nos hace mirar imposible el paso al mar Atlántico buscado en dos siglos y medio por estos mares, y burladas la avaricia y la soberbia de los hombres.

Aquellas costas occidentales de América, que componen con tan varias lineas continuadas casi dos mil leguas, desde la punta Sudoueste de la California ó *Cabo de San Lucas* á los 22 grados de latitud, hasta la punta mas

mas Septentrional del globo ó *Cabo Helado* á los 70 grados de la misma latitud, hacen fixar la atencion sobre el inmenso territorio de esta gran parte de continente Americano, antes desconocido y manantial de tantas fabulas; y al presente objeto de nuevas especulaciones.

La Compañia de Hudson internada con establecimientos mas de quinientas leguas distantes de la mar; y el mencionado *Hearne* recorriendo mas de seiscientas en el viage apuntado en el capitulo XXII, han exâminado una gran parte: otra no menos grande ha quedado reconocida por el viagero *Monchac Apee*, y por los Españoles. En los centenares de leguas que aquel anduvo por lo interior del pais halló Naciones considerables oprimidas por otras mas poderosas, que pueblan las quinientas leguas en donde se suponia el mar del Oueste, y otros fantasticos paises. Contestan con sus noticias y con las antiguas de los Españoles las modernas de Miera, de Ansa, y de los P. P. Franciscos Dominguez y Escalante que han penetrado hasta las Naciones que habitan el espacio ignoto entre el gran Tequayo, y el mar del Sur. Quan-

Quando tratemos de la América se verá el hermoso campo que ofrecen á la instruccion y curiosidad pública, estos pueblos que vá christianando y civilizando la España en quanto la es accesible, por medio de sus arregladas expediciones llenas de humanidad, zelo, y cuerda política. Se verán restablecidas en sus derechos de veracidad *las relaciones* Españolas; se las hará justicia; se abrirá los ojos al público seducido por los posteriores Geographos, que, como confiesan los Encyclopedistas, las habian privado de su debido crédito sin razon y sin pruebas. Veremos sus grandes rios, sus lagos, sus dilatados bosques, sus excelentes proporciones para formar puertos y astilleros. *Conoceremos* sus productos, y notarémos los que pueden servir á España de principales objetos de comercio: bien sea con las vastisimas Provincias de su Imperio Americano; bien sea con la China y la India por medio de sus ricos buques de Filipinas.

Pero volvamos los ojos hácia las Islas que matizan aquel vasto espacio de mar situado entre el Asia y la América; y tendiendo la vista sobre las posesiones y escalas de los *Rusos*,

sos.

sos observarémos que, ilustrados por los Ingleses, pueden pasar desde sus Islas á las costas de América, especialmente á la entrada de Notka, á la del Príncipe Guillermo, al rio de Cook; y aprovechar con grandisimas ventajas de estos nuevos manantiales de riquezas: pueden igualmente abrazar el ansiado comercio de la India y de la China, y asiendo la cadena de los preciosos artículos que ofrecen respectivamente ambos emisphérios, negociar mas directamente con estas ricas regiones orientales, sin tener que valerse del largo y dispendioso rodeo de Kiachta.

Sin embargo, en este mismo año de 1787, que concluímos este tomo, vemos partir una expedicion desde Cronstad, dirigiendo su rumbo al mar de la India por el cabo de Buena Esperanza con el destino á las costas de la China, del Japon, y de Kamschatka, para reconocerlas y demarcarlas.

Expedicion que prueba dos cosas: una es la dificultad que hay todavia en formarlas desde la misma Peninsula de Kamschatka, y referidos archipielagos; y la otra el interés tan vivo que toma el Gobierno Ruso en abrir y preparar quantos medios y ca-

nales son posibles por todos lados para el comercio de la China. Objeto de la codicia del siglo, en que intentan competirse casi todas las Potencias Europeas.

Cerrarémos este ultimo capitulo con la noticia de la inedita relacion de un viage capaz de destruir quanto se ha dicho en los quatro capitulos precedentes sobre tan importantes y curiosisimos asuntos, como los que quedan ventilados.

Esta es, la de un viage del Capitan *Don Lorenzo Ferrer Maldonado* en 1588, desde las costas de España al estrecho de *Anian*; siendo su Piloto *Juan Martinez* natural del Algarve. Salió de Lisboa dirigiendo su rumbo por el Nord-este á la tierra de *Labrador*; y pasando el estrecho de *Davis* logró desembocar á los 75 grados de latitud en el mar Glacial: baxó navegando al Ouest quarta al Sud-este; y se halló en el estrecho de *Anian*, que segun su diario, dista de España 1750 leguas por aquella navegacion; y desembocó en la mar del Sur á los 60 grados. A la ida hizo la travesia del estrecho en Febrero, y pasó su desembocadero en Marzo; por lo que padeció muchisimo frio, obs-

curidad, y yelo en las orillas: pero jamas halló la mar helada. A su regreso, que fue en Junio y Julio, gozó muy buen tiempo; y desde que cortó el círculo Artico á los 66 grados y 30 minutos, hasta que le volvió á cortar en medio del estrecho de *Labrador*, jamas desapareció el sol del horizonte, y sintió bastante calor.

El derrotero está circunstanciado con las correspondientes relaciones de las corrientes, de las mareas, de los fondos, de los vientos, de la vista de las costas de Asia, y de los rumbos y costas de América. En algunos puntos parece hallarse algo conforme con las observaciones del referido viage de Cook, en otros difiere prodigiosamente: por exemplo, pone el estrecho en 60 grados, quando sabemos que está en los 66: diferencia bien notable.

Es imposible combinar este viage con los ultimos que acaban de verse. No es facil comprehender como pudo el Capitan Ferrer llegar á tanta altura por esta parte del globo, que se encuentra cerrado con inmensas moles de yelo. Es dificil señalar la desembocadura del estrecho segun la misma relacion;

pues habla de dos bocas muy angostas : la de la parte del Norte, de medio quarto de legua escaso de ancho ; y la boca que sale al mar del Sur, de una anchura de mas de quarto de legua , y que se vá abriendo sobre la costa. Circunstancia nada conforme, y sí muy contraria de lo que es el estrecho , cuya menor anchura es de trece leguas.

Solo pudiera dársesalida á esta dificultad, diciendo que no fue el estrecho entendido de Anian por el que desembocó Ferrer , sino algun rio que, cortando cierta porcion de continente , le facilitó este paso ; y quizá pudo ser la entrada de Norton , ó el rio Cook, ú otro parage de estas latitudes que no han quedado exâctamente reconocidos.

El viage de Ferrer lleva todos los caractéres de autenticidad : no ha habido interés ni motivo para fingirle ; ni se le notan aquellos reparos que se presentan en la apocrifa relacion del Almirante Fonte : no se ha impreso , y ha estado sepultado su M. S. entre el polvo de los archivos , siguiendo en esta parte la triste suerte de otros muchos , por negligencia , desaliño , ó acaso por principios adoptados por nuestro Gobierno en tiempos misteriosos.

Pa-

Parece que es poca objeccion la que pudiera ponerse, de hallarse nombrado el Capitan Don Lorenzo Ferrer con el título de *Don*, observando que en 1588 no estaban en uso los *Dones*, aun entre personas nobles y muy calificadas; pues semejante distincion era muy rara: pero esta circunstancia no es suficiente para debilitar la autoridad de su relacion; porque pudo el copiante, ó algun interesado, ó pródigo en ampliar honores, añadirle aquella calidad.

No hay suficiente razon para dexar de suponer que es cierto este derrotero, cuyo circunstanciado extracto para en nuestro poder: no cabe la menor duda en que es evidente quanto demuestran estotros ultimos viages, apoyados de las veridicas relaciones de los Españoles, de las de los Rusos, aunque se hallen acompañadas de varios errores geographicos, y de las de los mismos Ingleses en sus repetidos exâmenes por mar y tierra, asi en la bahia de *Hudson*, como en la de *Baffin*, y en la mayor altura posible de navegacion en las corridas longitudes.

Juntos ambos supuestos crecen á tal punto las dificultades para dar solucion entre

aquella *autenticidad*, y esta *evidencia* que nos vemos en la dura necesidad de finalizar nuestra tarea dexando sumergido en dudas al lector.

Pero mientras algun felíz viagero, algun excelente naútico, algun profundo phisico, ó algun sabio geographo aclare este problema, nos arrojarémos á decir, *que en* el derrotero de Ferrer pueden caber inexâctitudes que nos confundan, equivocaciones que hayan alucinado á él mismo, y á su versado Piloto; que en la distancia de dos siglos las arenas pueden haber cerrado alguna entrada ó rio; que lo baxo de las playas pueden en algun año extraordinariamente llovioso haber abierto un paso, que solo *fue momentáneo* y casual; que los volcanes con sus irrupciones; que algun terremoto, ú otro phenomeno de los que produce la naturaleza, y no conocemos bastante bien, pueden haber hecho variar la posicion de algunos terrenos, lagos, ó rios de aquellos obscuros paises; que algun cometa, ú otro extraordinario acaecimiento ó metheoro, pudo haber deshecho por algun tiempo gran parte de los yelos, y dexado communicable algun *canal*

por

por donde logró entonces su transito aquel viagero: en fin que qualquiera otra novedad en el globo, novedad que no alcanzamos á comprehender, puede hacer compatibles la *autenticidad* y la *evidencia* que agitan nuestro ánimo. Por conclusion nos ceñirémos á hacer presente al lector, que con los referidos viages sabemos mucho, conocemos mucho nuestro globo, se han abierto nuevos manantiales de riquezas y conocimientos al comercio, á la navegacion, á la phisica, y á la moral; pero aun ignoramos mucho, y nos queda mucho que saber, como que no somos mas que humanos entes, todo polvo, todo tinieblas.

NOTA.

Aprovechandonos de la demora que ha padecido la impresion de este tomo, añadimos un ligero resumen del viage tan digno del conocimiento de nuestros lectores, como lo es el de la fragata de S. M. la Astrea fletada por cuenta de la Real Compañia de Philipinas, y al mando del Capitan de fragata de la Real Armada, Don Alexandro Malaspina, que ha dado la vuelta al Mundo, dexando evacuadas las dispuestas operaciones de comercio, y las de navegacion y astronomía, en poco

mas

mas de veinte meses ; en la forma siguiente.

El expresado Señor Malaspina , habilisimo y diligente Oficial , se hizo á la vela del Puerto de Cadiz el 5 de Septiembre de 1786. Peleando con todos los elementos dobló el cabo de Hornos al fin del año : entró en el mar del Sur á principios de el de 1787 : y finalmente el dia 2 de Febrero fondeó en el Puerto del Callao de Lima.

Finalizadas las diligencias correspondientes al objeto de esta arribada , en el dia primero de Marzo perdió de vista la Isla de San Lorenzo en aquel Puerto á las quatro de la tarde. Navegadas unas setecientas leguas por paralelos de once y doce grados de latitud Sur , se dirigió á la linea que cortó el dia 22 del mismo mes. Hizo rumbos á encontrar la derrota de la Nao de Manila á Acapulco. Encontrada por latitud Norte de doce grados y medio , y corrido aquel rumbo , dió vista á la Isla de Guajan , la principal de las Marianas , el 26 de Abril ; y aquella misma tarde surgió en la bahia de Humata. En esta arribada se logró cortar en parte la epidemia de tercianas que se habia manifestado ; y en el dia 30 , dexando aquel fondeadero , siguió la derrota para las Philipinas. El 14 de Mayo dió fondo en Cavite , Puerto de su Capital Manila , habiendo logrado hacer esta inmensa travesia muy felizmente en 75 dias desde el Callao , con solo la detencion de quatro en la dicha Isla de las Marianas , y dos á la boca de Mariveles en la de Luzón la principal de Philipinas.

Con-

Concluido el cargamento del buque, y asuntos de su destino; en 29 de Noviembre del mismo año de 1787 salió el mencionado Señor Malaspina del Puerto de Cavite; y el 14 de Diciembre ya estaba fuera del Estrecho de Banca. Los corrientes y temporales succesivos le obligaron á fondear en Batavia, donde tomó algunos refrescos y un buen práctico. Zarpó de aquella Capital el 29 de dicho Diciembre, y el 4 de Enero de este año de 1788, desembocó del Estrecho de Sonda. El 18 de Febrero reconoció el cabo de las Agujas; y habiendo doblado en la noche del 22 el cabo de Buena-Esperanza emprendió la derrota hácia la Isla de la Ascension. El corte de la linea, y la navegacion succesiva hasta las Islas Azores, fueron sumamente penosos por los vientos constantemente contrarios, y por los malos temporales; pero finalmente fondeó en la Bahia de Cadiz en 17 de Mayo de este de 1788, á los veinte meses y doce dias de su salida.

Hubieramos tambien dado una succinta noticia del viage al Estrecho de Magallanes, hecho en la Real Fragata Santa Maria de la Cabeza al mando del Capitan de Navio Don Antonio de Cordova; si no supiesemos que su relacion, trabajada de orden de S. M. con la mayor puntualidad y esmero, y enriquecida con Mapas y curiosisimas adicciones, se halla ya magnificamente impresa en un tomo de quarto mayor; habiendose empleado en este sabio viage solo ocho meses y dos dias, desde la sa-

li-

lida de Cadiz el 9 de Octubre de 1785, hasta la vuelta á su Bahia el 11 de Junio de 1786, dexando desempeñados con toda exâctitud los importantes asuntos de su objeto.

TA-

DEL R,

publicad expedicion .

ha transp

ADRID A

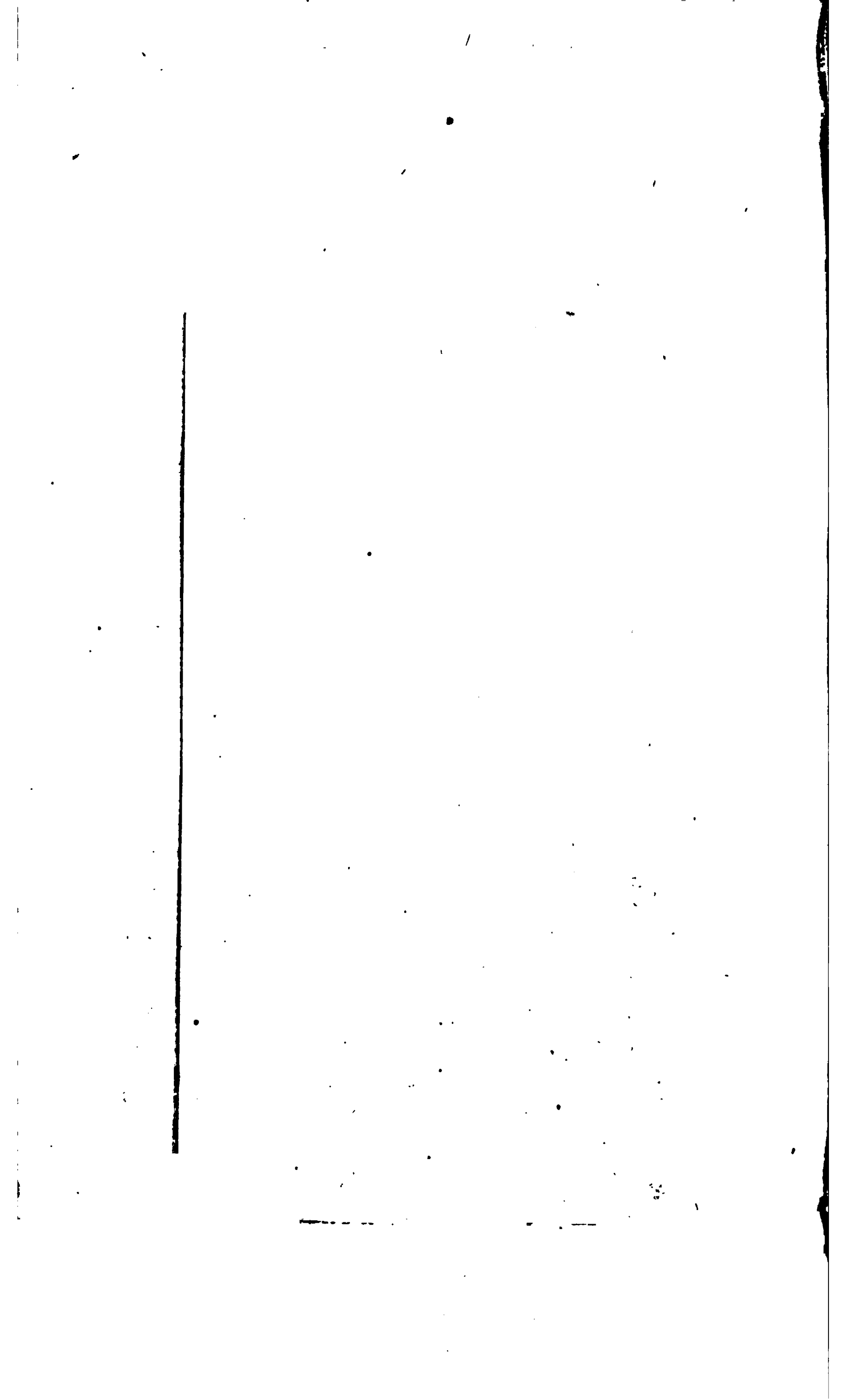


TABLA ALFABETICA

DE MATERIAS CORRESPONDIENTE Á ESTE LIBRO QUINTO.

A

 ron

D

E

Em-

F

G

H

I

Ivan.

K

L

M

N

O

P

T

Theo-

V

